



* * CURSO ELEMENTAL
DE TÁCTICA

SEGUN LOS PRINCIPIOS DEL GENERAL PRUSIANO

J. MECKEL

ARREGLADO CONFORME A LOS REGLAMENTOS
TACTICOS DEL EJERCITO DE EL SALVADOR

POR EL MAYOR DEL EJERCITO DE CHILE

DON JUAN BENNETT A.



SAN SALVADOR

IMPRESA NACIONAL, 103 AVENIDA SUR, Núm. 15

Al Sr. Dr

gn José Antonio Rodríguez.
Su afmo S. y amigo
Bennett

Advertencia

Este CURSO ELEMENTAL DE TÁCTICA está basado sobre la obra de igual título escrita en alemán por el General J. Meckel y traducida en Chile.

La presente edición ha modificado el texto que ha servido de modelo, en lo que era necesario para ponerlo de acuerdo con los Reglamentos Tácticos y Ley Orgánica del país.

En el estudio de la Táctica de las armas separadas, se ha llegado solamente hasta los Regimientos, dejando á un lado las Brigadas y Divisiones, por no estar en la Ley Orgánica, y considerar que en un país como El Salvador no se podrán constituir esas grandes unidades que tienen aplicación en ejércitos que se elevan á las enormes cifras de millones de hombres.

También se ha considerado á la Brigada como la unidad de las tres armas de orden inferior, y que en las grandes potencias militares está compuesta de una sola arma.

La parte de artillería es la que está más esencialmente modificada, por haberse introducido la artillería de montaña, que no está mencionada en el texto modelo.

Mayor Bennett.

PRIMERA PARTE

EL ARTE DE LA GUERRA

A—NOCIONES GENERALES DEL ARTE DE LA GUERRA

1.—*Necesidad y objeto de la guerra*

El soldado debe formarse para la guerra y, por consiguiente, toda su instrucción y preparación durante el tiempo de paz debe estar basada sobre ésta.

La guerra es el empleo en masa de las tropas para fines políticos. Ellas pueden ser internacionales ó intestinas ó civiles, según se ventilen asuntos de política exterior ó interior.

En ambos casos cada uno de los contendores trata de hacer prevalecer su voluntad sobre el otro. Algunas veces existe solo por parte de uno de éstos la intención de emplear la fuerza, mientras que el otro (casi siempre el más débil) tiene por objeto únicamente el rechazo de la voluntad imperiosa de su contendor.

En la vida de las naciones existe la noción de justicia solamente cuando hay consentimiento mutuo sobre el particular. La guerra es inevitable en las relaciones de los pueblos; está profundamente arraigada en la naturaleza humana y su necesidad la comprueba cada página de la historia.

El objeto de la guerra es doble: puede ser de naturaleza política ó militar. La guerra es el último recurso de la política y por ella quiere alcanzar sus fines; de modo que está siempre influenciada por la política, y su objeto, que puede ser de diversos caracteres (conquista de territorio, adquisición permanente de la supremacía política ó la independencia), puede variar con frecuencia en el trascurso de la misma guerra.

Desde el punto de vista militar, la guerra tiene únicamente un solo objeto: la destrucción del adversario, conseguido lo cual, el enemigo se ve obligado á desistir de la continuación de las hostilidades y á someterse á la voluntad política del vencedor.

Por eso, la destrucción completa del enemigo debe ser el objetivo de toda acción militar. Esta se puede obtener:

- 1º. Por la victoria sobre el Ejército enemigo, y
- 2º. Por la ocupación del territorio enemigo y por el secuestro de sus recursos.

El primer modo tiene por objeto quebrar la resistencia momentánea del adversario y el segundo impedir por completo la posibilidad de proporcionarse nuevos elementos para mantener la resistencia. La derrota del Ejército enemigo es la condición preliminar y el objeto que primeramente debe alcanzarse.

Por lo demás, el objeto político de una guerra se obtiene, en la mayor parte de los casos, sin que sea necesario concluir completamente las operaciones militares, porque el vencido, generalmente, no tiene ya el carácter y la energía moral para llevar la guerra hasta el último extremo. Una vez decidida la derrota de los ejércitos y ocupada una parte del territorio por el vencedor, suele celebrarse la paz.

2.—*El arte de la guerra*

La conducción de la guerra, trátase de grandes ó pequeños ejércitos, es un arte como cualquier otro que tiene su lado científico, pero en el que no basta únicamente *saber* sino más bien *poder*.

La guerra exige la acción, pero la eficacia de esta acción requiere precisión, voluntad y fuerza de carácter del que la ejecuta. La ciencia sirve porque da experiencia de hechos acaecidos en guerras pasadas y capacidad para apreciar la situación al primer golpe de vista é indicar la manera de tomar el camino seguro que conduzca á resultados definitivos.

Los procedimientos que se emplean en la guerra son hijos de una libre actividad intelectual; no se pueden establecer leyes ni reglas fijas para los distintos casos, por ser éstos infinitamente variados y porque las diferentes *faces* de la guerra, cómo las del combate, nunca se repiten exactamente. Comprender rápida y oportunamente una situación de guerra y tomar inmediatamente una resolución es dote de un criterio militar, formado por la inteligencia, la educación y la práctica.

El arte de la guerra se distingue entre todos los otros esencialmente por exigir en primera línea cualidades muy altas de carácter, como ser: rapidez y vigor para tomar una resolución, firmeza y energía en la ejecución, impassibilidad de espíritu tanto en los casos de éxito como en los contratiempos y sobre todo, un carácter inquebrantable, el cual permita tomar sobre sí el gran peso de responsabilidad por la vida de miles de víctimas y la suerte del país, sin quedar abatido ni aun en las situaciones más graves y difíciles.

Por lo tanto, el arte de la guerra se ha considerado siempre como uno de los ramos más distinguidos, nobles y honrosos de la actividad humana.

3.—*La fuerza armada*

El Ejército forma, en la guerra terrestre, el instrumento por medio del cual el general en jefe procura alcanzar los fines deseados. La potencia militar de un Estado se mide por los principales elementos siguientes:

- a) Por la fuerza y calidad del Ejército y por el tiempo que necesita para desplegarse en la frontera enemiga;
- b) Por la manera y modo en que el terreno y las fortalezas aumentan la defensa en la frontera amenazada;
- c) Por el número de individuos y de pertrechos disponibles para reemplazar las pérdidas de hombres, caballos, armamento, municiones, etc., y por el tiempo en que pueden estar listos estos elementos.

4.—*Estudio del arte de la guerra*

El arte de la guerra se divide en *estrategia* y en *táctica*.

La *estrategia* es el arte de la dirección de la guerra, es decir el arte de emplear las fuerzas y medios bélicos para alcanzar el objetivo de la guerra.

Táctica es la forma que toman las ideas estratégicas en su ejecución.

La *estrategia* y la *táctica* deben marchar siempre unidas y no pueden separarse por límites fijos.

La ciencia de la conducción superior é inferior de las tropas está basada principalmente en las experiencias de las guerras pasadas.

B—ATAQUE Y DEFENSA

1.—*Propiedades características del ataque y la defensa*

El combate se puede efectuar de una manera ofensiva ó defensiva.

El *ataque* (la *ofensiva*) se caracteriza porque busca al adversario, y la *defensa* (la *defensiva*) porque lo espera para resistirle.

El ataque es un golpe enérgico que se lleva contra el enemigo para anonadarlo, y la defensa es la parada de este ataque.

Ataque y defensa cambian con frecuencia entre los adversarios y también puede suceder, tanto en la conducción de la guerra como en el combate, que los dos contendores se ataquen al mismo tiempo; una defensa simultánea por parte de los dos no traería nunca un resultado.

2.—*Guerra ofensiva y defensiva*

El que invade el territorio enemigo hace la guerra ofensiva, y el que espera al adversario la guerra defensiva.

Ventajas de la guerra defensiva:

1. Conocimiento exacto del terreno y por este motivo más facilidad para utilizarlo;
2. Apoyo de las propias fortalezas;
3. Ayuda de la misma población, y
4. Facilidad para reunir todos los recursos, mientras que el agresor está obligado á debilitarse constantemente en su avance por tener que dejar tropas de guarnición y etapas.

Ventajas de la guerra ofensiva:

1. Levanta el ánimo de las tropas por la invasión del territorio enemigo y por los primeros éxitos, aunque sean éstos pequeños.
2. Libertad de acción (iniciativa), posibilidad de engañar y sorprender al enemigo, atacándolo con todas las fuerzas, mientras que éste corre

peligro de desparramar sus tropas por no saber el punto donde será atacado;

3. Alimentación á espensas del adversario;

4. El agresor, en caso de éxito, puede ocupar el territorio enemigo.

De esto se deduce que tanto la ofensiva como la defensiva tienen sus ventajas y sus inconvenientes; generalmente predominan las ventajas de la guerra ofensiva, sobre todo para aquel que se cree el más fuerte, que está mejor preparado y que posee la energía para buscar la decisión. El más débil, esperando refuerzos (ganar tiempo) elegirá la defensiva si las condiciones del terreno lo favorecen.

C—DEFINICIONES ESPECIALES DEL ARTE DE LA GUERRA

Teatro de la guerra se llama el territorio de los beligerantes que pueda ser ocupado ofensiva ó defensivamente por las operaciones bélicas.

Operaciones son las empresas de grandes masas de tropa.

Objetivo de operaciones es el fin hacia el cual se dirigen todos los esfuerzos; por ejemplo, el ejército enemigo, la capital enemiga.

Base de operaciones se llama la comarca de donde se proporciona el Ejército sus recursos; generalmente es éste el propio país y en desembarcos la costa con la Escuadra.

Líneas de operaciones son aquellas grandes vías de comunicación (ferrocarriles, caminos reales) que conducen de la base de operaciones al objetivo de operaciones.

Líneas de etapas son aquellas vías de comunicación (caminos, ferrocarriles) que conducen del propio Ejército á la base de operaciones.

Despliegue estratégico de un Ejército, es su concentración en los puntos del territorio de donde partirá para empezar la campaña.

Puntos estratégicos importantes son generalmente "objetivos de operaciones," en su mayor parte fortalezas, posiciones fortificadas, capitales, puntos importantes de reunión.

Líneas de importancia estratégica son obstáculos extensos, los cuales encierran territorios completos (*barreras estratégicas*), por ejemplo, grandes ríos, cordilleras, etc.

Puntos de importancia táctica son, por ejemplo, puntos dominantes, puntos de apoyo, desfiladeros, etc. Si hay en una posición defensiva un punto muy fuerte y dominante, y si de la ocupación de él depende la ocupación de toda la posición, se llama *llave de la posición*.

Líneas de importancia táctica son los obstáculos, sectores ó alturas que facilitan una defensa.

Demostración es un ataque ó movimiento simulado con el cual se quiere engañar al adversario para detenerlo.

Diversión es un movimiento simulado que tiene por objeto llamar la atención del enemigo á otra dirección que la principal.

La iniciativa la toma el que se adelanta al adversario en el principio de una acción bélica.

En el arte de la guerra hay que distinguir la *gran guerra* ó sean las grandes operaciones que tienen por objeto la decisión y la *guerra en pequeño* ó sean aquellas operaciones pequeñas (destrucción de ferrocarriles, sorpresas, emboscadas, captura de convoyes, etc.) que no buscan una decisión sino exclusivamente la manera de perjudicar al adversario.

CAPITULO II

LA TÁCTICA

A—DIVISIÓN DEL ESTUDIO DE LA TÁCTICA

El estudio de la táctica trata del empleo de las tropas en el combate y en *vista del* combate, y se puede dividir en dos partes principales:

1ª. La táctica elemental, y

2ª. La táctica aplicada.

La *táctica elemental* es el arte de las formaciones que sirven para la colocación, los movimientos y el combate de la tropa. Las prescripciones de estas formaciones tácticas se encuentran en los Reglamentos de Ejercicios y Evoluciones.

La *táctica aplicada* emplea estas formaciones, eligiéndolas según sus condiciones características con respecto á la situación, á las medidas del adversario y á las propias intenciones. Por eso debe considerarse la táctica elemental, como la base de la táctica aplicada.

B—EXPRESIONES DE ALGUNAS NOCIONES ESPECIALES DEL ESTUDIO DE LA TÁCTICA

Por *unidad táctica* se entiende la mayor división de tropas, que reunidas en un solo cuerpo, pueden ser dirigidas por la voz de mando de un sólo hombre. En la caballería es ésta el escuadrón, en la artillería la batería y en la infantería el batallón.

Fila es la continuación de hombres colocados los unos al lado de los otros.

Hilera es la reunión de los dos hombres correspondientes de primera y segunda fila en cualquiera formación.

Intervalo es el espacio lateral entre dos hombres fracciones ó unidades; *distancia* el espacio entre dos hombres, filas ó fracciones colocadas las unas detrás de las otras.

Frente indica siempre la dirección hacia el enemigo; la dirección opuesta es la *espalda*. La *línea de frente* de una tropa está siempre hacia el enemigo; los costados de ella se llaman *flancos* (no confundirlo con *ala*), y así hay un flanco derecho y un izquierdo.

En el orden cerrado hay dos formaciones principales:

a) La *línea* ó sea la disposición de una tropa en que los hombres ó unidades están colocados unos al lado de otros; y

b) La *columna* ó sea la formación de una tropa cuyos elementos están colocados unos detrás de otros.

Las columnas se dividen en varias subdivisiones, á saber:

1. La *columna por hileras*, formada por hileras continuas.

2. La *columna por escuadras*.

3. La *columna por secciones* en la cual las subdivisiones cerradas se colocan con distancia una detrás de las otras.

Las columnas por secciones pueden ser :

1. Abiertas, ó

2. Cerradas.

En el primer caso la distancia de las subdivisiones debe ser tan grande

que permita una conversión para poder formar la línea, y en el segundo, menor.

Para la marcha se distinguen además :

1. La *columna por la derecha, por la izquierda ó por el centro* llámase aquella en que forma respectivamente á la cabeza la subdivisión de la derecha, de la izquierda ó del centro;
2. La *columna doble*, que se forma de dos columnas una al lado de la otra.

Respecto al objeto hay :

1. La *columna de marcha* que se emplea para las marchas y para movimientos fuera del fuego enemigo;
2. La *columna de reunión* que sirve para la reunión de la tropa, para formaciones antes del combate y para movimientos fuera del fuego eficaz;
2. La *columna de maniobra* para maniobrar;
4. La *columna de combate*.

Si se divide la *línea de frente* en la colocación de grandes unidades en varias partes se denomina entonces la del centro: el *centro*, y la de los costados, las *alas* de la posición.

Colocando varias unidades tácticas una al lado de la otra, se forma un *escalón* y colocando varios escalones unos detrás de los otros, se llama el más próximo al enemigo el *primer escalón* el que sigue, el *segundo*, etc.

Una tropa que queda en el combate á disposición del jefe se llama *reserva*.

Si el *segundo* escalón se coloca detrás de los intervalos del primero, se forma una colocación ajedrezada.

Si las subdivisiones de adelante están más hacia el costado derecho que los que le siguen se dice que está escalonado por la derecha, si hacia el costado izquierdo escalonado por la izquierda.

C—NOCIONES GÉNERALES DEL COMBATE (COMBATE Á LARGA Y CORTA DISTANCIA, COMBATE EN ORDEN CERRADO Y ABIERTO)

1.—Propiedades características.

El enemigo puede ser combatido de distintas maneras: por el arma de fuego haciendo uso de ella á gran distancia, ó sea *combate á largas distancias*, ó por el arma blanca tratando de acercársele lo más pronto posible para vencerlo por medio de ésta: *combate á cortas distancias*.

El combate se puede ejecutar además en dos distintas formaciones fundamentales: en el *orden cerrado*, estando la tropa en una formación compacta, obrando á la voz de mando y en el *orden abierto*, estando en una formación más extensa que da más libertad de acción.

De estos cuatro elementos de combate: combate á distancias largas y cortas, orden cerrado y abierto se compone la naturaleza del combate; por eso hay que tener una idea clara y precisa de sus propiedades características, base indispensable para utilizarlos acertada y oportunamente.

2.—Combate á cortas y largas distancias.

El *combate á corta distancia* consiste en alcanzar al enemigo para poder usar las armas blancas.

Es especialmente adecuado por su corta duración para decidir cuál de los dos adversarios es el más fuerte, de modo que es con preferencia el combate de la decisión.

El *combate á larga distancia* es de naturaleza más duradera, porque un fuego certero solo se puede conseguir mediante una posición tranquila. Las pérdidas que se ocasionan al enemigo no tienen nada de decisivo; ellas solo lo debilitan; por cierto, éstas se pueden aumentar hasta tal extremo que el adversario se vea obligado á abandonar su posición, pero en caso contrario una decisión se puede obtener únicamente pasando al combate á corta distancia.

En el combate á distancia larga se tiene generalmente la intención de preparar y debilitar la decisión, la que se obtiene por el combate á distancia corta.

Con estas propiedades características de combate á distancia larga y corta están ligadas las de la artillería y de la caballería, las cuales corresponden respectivamente á las propiedades de una de estas clases de combate; la caballería es la representante del combate á distancia corta, la artillería del combate á distancia larga, mientras que la infantería reúne estas dos clases de combate.

3.—*Combate en orden cerrado y abierto*

Ventajas del orden cerrado:

1. La dirección es más fácil, la disciplina y el orden se mantienen mejor, el influjo de los jefes es más decisivo; esta última ventaja es la principal, porque sin dirección no sería posible un combate y una cooperación de las fuerzas, quedando todo entonces entregado al acaso; por eso él conviene á las tropas poco instruidas y mal disciplinadas.

2. El empleo de masas compactas en el orden cerrado produce al enemigo mayor impresión;

3. El orden cerrado ejerce un empuje mayor en el avance y más firmeza en la resistencia; tiene además mayor fuerza de cohesión, circunstancia de suma importancia en los ataques de caballería.

Ventajas del orden disperso:

1. Mas facilidad para utilizar el terreno, buscando:

a) El ventajoso empleo de las armas por tener más libertad el tirador; y

b) Protección.

2. Los tiradores presentan menos blanco, lo que dificulta el fuego del enemigo;

3. Mayor facilidad y libertad en los movimientos, sobre todo en terreno accidentado.

De esto se deducen dos ventajas principales para el orden disperso:

a) Mejor empleo de las armas de fuego; y

b) Menor eficacia del fuego enemigo.

4.—*Deducción*

De lo anteriormente dicho se deduce que el orden disperso se adapta mejor al terreno, favorece el efecto de las armas de fuego y su importancia aumentará considerablemente con el perfeccionamiento de éstas y la buena instrucción de las tropas.

El orden cerrado tiene algo de imponente por el empleo de masas compactas y sirve especialmente para ciertos combates á distancia corta (ataque de las reservas, etc.) Raras veces se empleará en la primera línea de combate, pero no perderá nunca su importancia para ataques decisivos. Respecto á la conducción de las tropas, es de principio tenerlas en orden cerrado hasta el momento en que la situación de combate exija su despliegue; una vez obtenido el objeto hay que reunir las nuevamente lo más pronto posible.

La infantería emplea en la línea de combate formaciones más elásticas (líneas de tiradores) y en las fracciones destinadas para formar los sostenes ó reservas, el orden cerrado. Únicamente en momentos decisivos y cortos contra un enemigo ya en desorden entrarán éstas en acción en la formación en que se encuentren. La única formación de combate de la artillería es la línea abierta, mientras que la caballería combate principalmente en orden cerrado.

D—PROPIEDADES CARACTERÍSTICAS È IMPORTANCIA DE LAS DISTINTAS ARMAS.

1.—Infantería.

Las propiedades características de la infantería son las siguientes:

a) Puede combatir á distancia larga y corta, en orden cerrado y disperso; es el arma de mayor aplicación, apta para el ataque como para la defensa, pero no tiene un fuego tan poderoso como la artillería ni la velocidad de la caballería.

b) Puede moverse y combatir en cualquiera clase de terreno que sea transitable por el hombre; el terreno con sus desigualdades es su mejor aliado; se puede emplear no solo de día sino también de noche;

c) Es el arma más fácil de levantar, organizar, equipar, alimentar y la menos costosa, pero no tan fácil de instruir como se cree erróneamente hasta tal punto de suponer que basta armar la gente para tener infantería.

De esto se deduce: que la infantería es el arma más independiente aunque para desarrollar mejor toda su fuerza necesita la cooperación de la caballería y la artillería, y es el arma principal, tanto por su fuerza numérica como por su importancia.

2.—La caballería

Las propiedades características de la caballería consisten en la velocidad y en la fuerza del choque.

La velocidad le permite sorprender al enemigo, aprovechar oportunamente los momentos favorables, y en caso de fracaso sustraerse al fuego del adversario. Estas cualidades le dan una grande importancia para la persecución y para los servicios de seguridad y de exploración.

La fuerza del choque la pone en estado de dispersar al enemigo y aniquilarlo en seguida.

De aquí se deduce que el verdadero elemento de combate de la caballería es el ataque al arma blanca. Las armas de fuego no tienen sino importancia secundaria para ella si no es que tenga que combatir á pie, convirtiéndose entonces en infantería, adoptando las propiedades características de esta arma.

La caballería, como ninguna otra arma, está ligada á la configuración del terreno y á la situación del combate. Si bien la educación de la caballería debe ser tal que el jinete aislado no conozca terreno desfavorable, no sucede lo mismo con formaciones cerradas que necesitan terreno despejado para poder aprovechar su velocidad y fuerza del choque.

El éxito contra las otras armas depende esencialmente de que tenga que atacar á un enemigo valeroso ó desalentado, de frente ó por el flanco, que esté preparado ó sea sorprendido. La caballería no puede iniciar sus ataques por el fuego y colocar al enemigo en una situación desventajosa para recibir el choque.

En fin, la caballería es, en comparación con la infantería, una arma más costosa, de difícil adquisición, instrucción y alimentación.

3.—*La artillería de campaña*

Las propiedades características de la artillería consisten en su predominante poder de fuego. Obstáculos y abrigos no pueden ser destruidos á distancia larga sino por medio de ésta, motivos que la hacen indispensable en el ataque contra posiciones fortificadas y localidades; en cambio, le falta el combate con el arma blanca, exceptuando una corta resistencia que pueden oponer los sirvientes de las piezas. Hallándose en las marchas y al entrar en posición indefensa, necesita siempre ser protegida y es, por eso, el arma más dependiente de las otras.

La artillería depende más todavía del terreno que la caballería; un terreno accidentado le opone obstáculos insuperables.

Obscuridad y neblina paralizan, además, casi por completo el empleo de la artillería, y el crecido número de carruajes ó mulas de carga que necesita, prolongan la columna de marcha, sobre todo en caminos malos, hasta tal extremo que puedan formar un serio obstáculo para el movimiento del ejército.

En fin, la artillería es muy costosa, de difícil organización, alimentación y el arma más complicada por la reunión de hombres, ganado y piezas.

La artillería de campaña se divide en *artillería montada*, *artillería á caballo*, y *artillería de montaña* en la primera se colocan los sirvientes de la pieza sobre ésta y el armón, mientras que en la segunda todos están á caballo y en la última van á pie.

La artillería montada tiene la ventaja que estando las piezas enganchadas con los arzones, presentan menos blanco al enemigo; la artillería á caballo, la de vencer mejor las dificultades del terreno por tener todos los sirvientes de la pieza á caballo, lo que disminuye el peso de ésta considerablemente, dándole así más movilidad y velocidad.

La artillería á caballo, es en comparación con la montada más costosa; su empleo principal es acompañar á la caballería.

En países montañosos prestan los mejores servicios la artillería de montaña, por ser ésta más liviana y fácil para trasportarla.

4.—*Combinación de las armas*

De las propiedades características de las armas, resulta que sólo por la combinación y cooperación de ellas, se puede obtener el mayor desarrollo de fuerza.

La artillería tiene que *preparar* y *apoyar* el combate y además *perseguir* al enemigo con su fuego.

La infantería, el arma más adecuada para aprovechar el terreno, es la que *ejecuta* el combate.

La caballería es el ojo del general en jefe; su acción principal consiste en los servicios de exploración y de seguridad y en inquietar los flancos del enemigo. Además, tiene la misión de estar alerta para aprovechar por medio de ataques sorpresivos el éxito del combate obtenido por las otras armas, *perseguir* al enemigo para completar la victoria ó proteger las propias tropas contra ataques de la caballería enemiga.

Los *ingenieros* y *zapadores* forman una tropa especial para efectuar los trabajos técnicos en campaña, como construcción de trincheras, puentes, reparación de caminos, preparar aldeas, bosques, etc., para una defensa. Su empleo detallado se verá en los capítulos que tratan de la táctica aplicada.

Secciones especiales de los ingenieros forman los *telegrafistas* para la construcción y explotación de los telégrafos en campaña.

Ferrocarrileros son las tropas destinadas para la construcción, destrucción y explotación de los ferrocarriles en campaña.

Los *parques* y los *trenes* sirven para el amunicionamiento y alimentación de la tropa en campaña. (Véase capítulo VI B.)



PRIMERA PARTE

TACTICA ELEMENTAL

CAPÍTULO III

TACTICA DE LA INFANTERIA

(Reglamento Salvadoreño de Ejercicio y Evol. de 1905)

GENERALIDADES

A—ORGANIZACIÓN Y FORMACIÓN EN LÍNEA (I, 18, 126, 211) (1)

1.—Organización

La unidad táctica de la infantería es el *batallón*.

Su fuerza en pie de guerra es de 23 oficiales y 603 individuos de tropa en tiempo de paz y 1,003 en tiempo de guerra.

El batallón se divide en 4 compañías, teniendo cada una 4 oficiales (1 capitán, 1 teniente, 2 subtenientes) y 150 individuos, entre éstos 16 clases y 6 tambores y cornetas en paz, y 250 en guerra.

Las compañías se numeran dentro del regimiento, de manera que forman el I batallón las compañías números 1, 2, 3 y 4; el II batallón las 5, 6, 7 y 8, y el III batallón las 9, 10, 11 y 12.

La compañía se divide en 3 secciones que se numeran, estando la compañía en línea, de su ala derecha con la denominación de 1a., 2a. y 3a. sección.

Las secciones se dividen en escuadras de á 4-6 hileras. Estas se numeran igualmente desde el ala derecha dentro de la compañía.

2.—FORMACIÓN EN LÍNEA

La compañía se forma en dos filas, estando la segunda fila paralela á la primera y las hileras exactamente cubiertas.

La distancia desde la espalda del hombre de primera fila hasta el pe-

(1) Los números romanos indican el título y los árabes los párrafos de dicho título en el Reglamento salvadoreño para la infantería.

cho del de la segunda, es de un paso; el contacto es de codo á codo, ocupando cada hombre una extensión de un paso (75 centímetros) de frente; la alineación se toma generalmente por la derecha.

Dentro de la compañía se colocan los individuos por orden de estatura desde el ala derecha; el hombre más alto en primera fila, el que le siga en segunda, etc.

B—COMPARACIÓN DE LA LÍNEA Y DE LA COLUMNA COMO FORMACIONES DE COMBATE

Las dos formaciones fundamentales en orden cerrado, son la línea y la columna.

La *línea* tiene la ventaja principal de poder romper el fuego con todos los fusiles al mismo tiempo; de presentar menos blanco que la columna, de manera que las bajas son menores, sobre todo tratándose del fuego de la artillería. En cambio tiene el inconveniente de que los movimientos y los cambios de dirección son más difíciles.

La *columna* tiene las ventajas: de ser más manejable, de permitir fácilmente cambios de dirección, de ser adecuada como formación para las reservas, de mantener la tropa mejor en la mano del comandante, de ocupar menos lugar y tener más fuerza de resistencia contra ataques de flanco. Pero tiene el inconveniente de presentar más blanco al fuego enemigo.

De lo dicho se deduce que la *línea* se puede emplear en el combate en los casos siguientes:

1. Para el combate de fuego en orden cerrado;
2. Para los movimientos dentro del fuego eficaz, sobre todo contra el fuego de artillería, si el terreno no ofrece ninguna protección.

La columna:

1. Como formación de reunión de la tropa;
2. Para movimientos en el campo de combate, y
3. Para el ataque á la bayoneta.

C—LA MARCHA

(I, 51 á 62)

La instrucción individual y la instrucción colectiva de la sección se suponen como conocidas.

El *paso atrás* se ejecuta únicamente para recorrer una distancia muy corta.

Los *aires de marcha* de la infantería son: el paso, el paso de carga, el trote y la carrera.

El *paso* es de 75 centímetros de longitud y deben darse 112 en un minuto.

El *paso de carga* se ejecuta al compás de 120 por minuto y se emplea en el ataque á la bayoneta.

El *trote* sirve para los movimientos de fracciones en orden cerrado y

su velocidad es de 160-170 pasos por minuto, siendo el largo de cada paso 90 centímetros. Debe emplearse solo en espacios cortos.

La *carrera* sirve para recorrer una distancia corta con la mayor velocidad posible (los saltos en la línea de tiradores, la carga).

LA COMPAÑÍA

1.—Colocación, movimientos y formaciones de la compañía

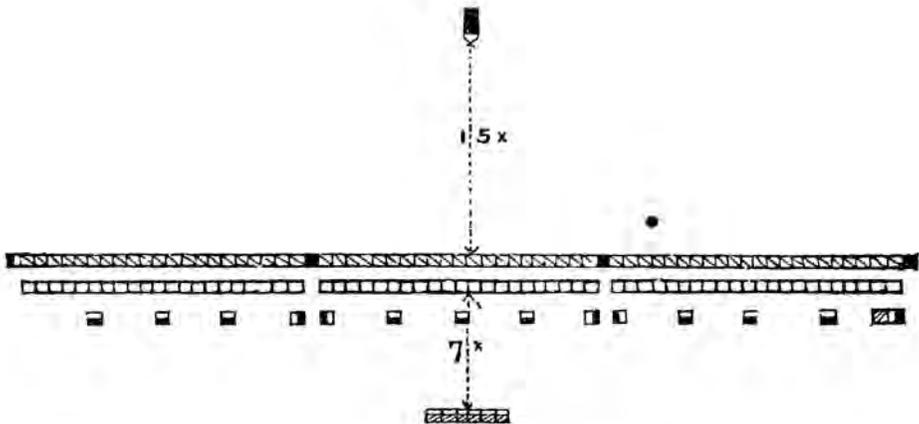
D—LA LÍNEA

(I, 211 á 223)

1.—Colocación en línea

(I, 211 á 214). La formación normal de la compañía es en tres secciones que se numeran del ala derecha.

Lámina 1



En caso que el número de individuos en la compañía sea impar y no se puedan formar hileras completas, se dejan en la segunda fila del ala izquierda de las secciones hileras huecas. Siempre que el número de hileras de la compañía no sea divisible por tres se deja una hilera más en la sección del ala izquierda y en seguida en la del ala derecha.

La extensión del frente de una compañía en pie de guerra es de 90 metros.

2.—Movimientos en línea

(I, 222).—Los movimientos consisten en marcha al frente, marcha á retaguardia, cambios de dirección y conversiones.

Un cambio de dirección se ejecuta por la marcha oblicua á la voz de mando ó señalando un nuevo punto de dirección, una conversión sola-

mente con paso regular ó á la carrera, dando la voz de mando ó indicando la nueva dirección.

La dirección la lleva el comandante de la sección del centro.

(I, 223).—Si el terreno exige la disminución de una sección, ésta lo ejecuta á la voz de mando de su comandante, colocándose en seguida á siete pasos de distancia detrás del centro ó de una de las alas. Para hacerlo volver á su puesto el comandante de la sección da las respectivas voces de mando.

(I. 148 á 154 y 224 á 226)

1.—Pasar de la línea á las columnas.

Las columnas en la compañía son:

- a) La columna por hileras;
- b) La columna por escuadras;
- c) La columna por secciones;
- d) El cuadro.

a).—La *columna por hileras* se forma por medio de los giros; la alineación se toma por la primera fila. Siendo mayor el lugar que necesita el individuo en esta formación para marchar á paso de camino que á paso regular, no se recomienda ejecutar movimientos largos en ella. Solo se empleará, en caso de necesidad, en caminos angostos.

b).—La *columna por escuadras* se forma por la conversión de las escuadras hacia la derecha (izquierda), ó también hacia el frente emprendiendo la escuadra del ala derecha (izquierda) la marcha en la dirección que tiene, dirigiéndose las otras en marcha oblicua á colocarse detrás de la escuadra de la derecha (izquierda) según su orden numérico.

En el primer caso se forma la columna por escuadras con la dirección de marcha hacia el flanco, y en el segundo hacia el frente.

La columna por escuadras es la columna de marcha de la infantería; su profundidad es de cien metros más ó menos. Tiene la ventaja de dar á la tropa, durante la marcha, bastante comodidad y de permitir un despliegue rápido para el combate.

c).—La *columna por secciones* se forma de la línea girando la sección de la derecha á la izquierda, y la de la izquierda á la derecha, colocándose en seguida á retaguardia de la sección del centro con 7 y 14 pasos de distancia, respectivamente. La sección de la derecha se coloca en el centro y la de la izquierda á la cola de la columna.

En la formación normal (véase fig. 2) se encuentra la segunda sección á la cabeza y la tercera á la cola; pero cualquier otro orden de las secciones es permitido.

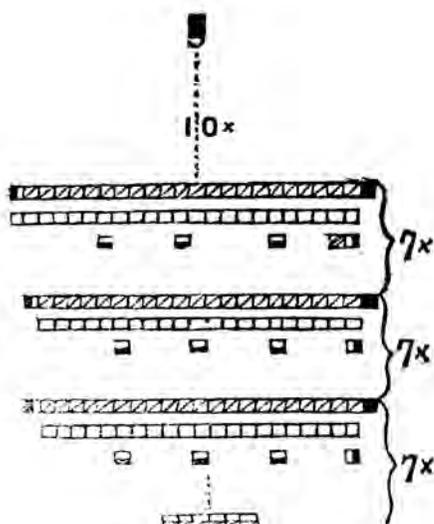


Figura 2

La columna por secciones es una columna cerrada, la distancia de una sección á otra es de 7 pasos, medidos de la primera fila de la sección de la cabeza hasta la primera fila de la siguiente. La profundidad se puede disminuir tomando las secciones 4 pasos de distancia una de la otra.

La columna por secciones es la formación de reunión y de movimiento de la compañía; en el combate solo raras veces se empleará en la primera línea.

d).—El cuadro solo se puede formar de la columna por secciones y á pie firme. La sección de la cabeza queda firme, y la del centro se divide en dos subdivisiones, ejecutando una de ellas la conversión á la derecha, la otra á la izquierda, mientras que la sección de la cola efectúa la media vuelta. De esta manera se forma un frente hacia los cuatro costados.

El cuadro solo sirve en casos excepcionales, como formación de combate y se emplea para rechazar ataques de caballería cuando no hay buen campo de tiro ó se ha agotado la munición.

2.—Pasar de la formación en columna á la en línea

(I. 155 á 160 y 227 á 229)

a).—Por medio de los giros se puede formar la línea desde la columna por hileras.

b).—Por conversión simultánea de todas las escuadras ó por la voz de mando: "Por retaguardia de la cabeza á la derecha (izquierda) en línea" (véase Reglamento de Ejercicios y Evoluciones).

c).—Por aumento del frente, colocándose las subdivisiones á la derecha ó izquierda de la cabeza de la columna.

Este aumento del frente se puede ejecutar de las columnas por hileras, escuadras y secciones. En la columna por secciones se recomienda que la

sección del centro se coloque á la derecha y la de la cola á la izquierda de la sección de la cabeza.

De una compañía bien instruida debe exigirse que esté en aptitud de formar la línea de cualquiera formación.

Todos los pasos á la columna por secciones ó de la columna por secciones, deben efectuarse al paso regular.

d).—Si se quiere pasar del *cuadro* á la línea hay que formar primeramente la columna de compañía.

3.—*Movimientos de las columnas*

(I, 163 á 164 y 234 á 239)

Lo principal para todos los movimientos en columnas es que las subdivisiones se cubran y se alinien bien sin perder las distancias.

Los movimientos se pueden ejecutar hacia el frente, á retaguardia, hacia los costados y diagonalmente; si se quieren hacer movimientos hacia los flancos á distancia larga, no se recomienda el empleo de la columna por hileras, sinó mejor la columna por escuadras.

Si se quiere cambiar el frente de la columna por secciones, estando ésta en columna por hileras ó escuadras, hacia la misma dirección de marcha, se ejecuta aumentando el frente de la sección de cabeza; los demás se cubren con ella tomando la distancia respectiva.

El cambio de dirección de marcha de la columna por hileras y escuadras se hace por medio de la conversión; la cabeza de la columna (la primera hilera ó escuadra) ejecuta primeramente la conversión, siguiendo las demás hasta llegar al punto donde se encontraba la cabeza, efectuando en seguida la conversión.

Cambios en la dirección de marcha en la columna por secciones se ejecutan por la marcha oblicua, según voz de mando ó indicación del nuevo punto de marcha ó por medio de una conversión de la columna.

Esta conversión se hace simultáneamente por toda la columna marchando las subdivisiones que siguen lo suficiente á medio izquierda (derecha) para que se puedan mantener cubiertas.

Los movimientos en el cuadro, aunque difíciles por su formación cerrada, deben ejecutarse con paso regular. Antes de emprender la marcha, toman las secciones é individuos que al formarla habían ejecutado un giro ó conversión respectivamente, sin esperar voz de mando, el fusil al hombro girando en seguida hacia el frente. Si en caso de un ataque hay que detener la marcha se da la voz de mando alto, girando los individuos hacia el costado de afuera.

4.—*Pasar de una columna á otra*

(I, 160 á 162 y 231 á 233)

El paso de la *columna por hileras* á la *columna por escuadras*, se ejecuta por el aumento del frente de todas las escuadras hacia la dirección de marcha; de la *columna por escuadras* se forma la *columna por hileras* continuando el jefe de la primera hilera de cada escuadra su marcha de frente; su compañero de hilera se coloca al lado y los demás las cubren.

De la *columna por hileras* y por *escuadras* se pasa á la *columna por secciones* aumentando la primera sección por la derecha (izquierda) el frente y colocándose las siguientes, después de haber aumentado el frente, á 7 y 14 pasos respectivamente á retaguardia de la primera. Se recomienda formar la columna por secciones siempre en la dirección de marcha.

De la *columna por secciones* se puede pasar á la por *hileras* solo estando la columna en marcha, según los principios anteriormente dichos; las secciones subsiguientes tienen que acortar el paso hasta que se se puedan colocar poco á poco detrás de la primera.

El paso de la *columna por secciones* á la por *escuadras* no se puede efectuar por todas simultáneamente por no tener el espacio suficiente; el movimiento se ejecuta colocándose las escuadras de cada sección paulatinamente á retaguardia de la que le precede.

Del *cuadro* se forma la *columna por secciones* por el paso atrás, el giro y la conversión por el camino más corto.

FORMACIONES DE COMBATE DE LA COMPAÑÍA

(I. 165 á 209 y 240 á 252)

El despliegue de una línea de tiradores se hace generalmente con una sección entera; estando la compañía en columna por secciones se desplegará primeramente siempre la sección de la cabeza, y estando en línea la sección designada por el comandante de la compañía.

El despliegue *hacia el frente* se ejecuta con paso vivo, desplegándose los tiradores delante de la compañía y avanzando hasta haber alcanzado la posición designada para romper el fuego ó en el campo de ejercicios hasta que el comandante de la sección dé la voz de mando ó la señal para hacer alto. El despliegue *sobre la base* se efectúa quedando la hilera del centro firme, girando las demás á la derecha ó izquierda, respectivamente, y marchando de flanco hasta que hayan tomado los intervalos. Cuando debe desplegarse una compañía que marcha *en retirada*, se ejecuta primeramente la media vuelta y en seguida se despliega sobre la base.

El despliegue de una línea de tiradores debe efectuarse partiendo de cualquiera formación hacia cualquiera dirección, con la mayor rapidez y en buen orden.

Los individuos de la segunda fila se colocan á la izquierda de su jefe de hilera, girando á la derecha é izquierda hasta ganar el espacio de 1-2 pasos de individuo á individuo; cuando fuere necesario tomar un espacio mayor, debe ordenarse expresamente. Las 4-6 hileras de una escuadra forman un grupo al mando de una clase que es al mismo tiempo su jefe. El intervalo entre las secciones es de 7 pasos, más ó menos, y entre los grupos, según la configuración del terreno y la situación del combate. En grandes líneas de tiradores y en el trascurso del combate pueden disminuirse los intervalos en las secciones hasta tomar los individuos ligero contacto de codos.

Un corneta debe acompañar al comandante de la compañía, otro á la sección desplegada.

Detrás de cada línea de tiradores debe marchar una fracción en orden cerrado, *el sostén*, que tiene por objeto reforzarla. La distancia de éste á la línea de tiradores puede fijarse en el campo de ejercicios en 150 pasos,

más ó menos; en el combate depende ésta de los accidentes del terreno que pueden servir para dar protección á la tropa y de la necesidad de poder sostener á tiempo la línea de tiradores.

En sus movimientos el sostén se mueve en relación con la línea de tiradores; dentro del fuego eficaz del enemigo, se evita en lo posible todo cambio de formación y se marcha con paso regular.

El refuerzo de la línea de tiradores se ejecuta por medio del sostén; éste puede efectuarse por *prolongación* ó *intercalación*, según las órdenes del comandante de la compañía. En el primer caso, se coloca la nueva línea de tiradores en una de las dos alas, y en el segundo en los vacíos. Si el refuerzo está expuesto al fuego del enemigo, lo hará por medio de saltos hasta llegar á la línea de tiradores.

EL BATALLÓN

G—COLOCACIÓN, MOVIMIENTOS Y FORMACIONES DEL BATALLÓN

(I, 253 á 275)

1.—Colocación

Las cuatro columnas por secciones de las compañías del Batallón se colocan, según el objeto y espacio, unas al lado de las otras ó unas detrás de las otras.

Figura 3

(a) *Batallón en columna doble.*

(Formación normal)



Signos convencionales para las figuras 3, 4 y 5

- ▲ Comandante de batallón
- ♠ Id. de compañía
- ♠ Ayudante
- Comandante de sección
- Clases
- Cornetas y tambores

Las formaciones fundamentales del batallón son:

- a) La columna doble (fig. 3).
- b) La columna profunda (fig. 4).
- c) La columna ancha (fig. 5).

a) La *columna doble* se forma colocando dos compañías en columna por secciones una detrás de la otra, al lado de las otras dos compañías que se encuentran en la misma formación. La figura 3 indica la formación normal; pero cualquier otro orden de las compañías es permitido. Cada dos secciones que se encuentran una al lado de la otra forman un escalón; entre las dos secciones de la cabeza del batallón, se coloca el abanderado con la escolta de la bandera. En caso que la columna doble haya ejecutado la media vuelta, se colocan en el espacio entre las dos secciones del último escalón tres clases sin mando de escuadras de las secciones próximas. Los comandantes de secciones y los guías izquierdos deben cubrirse exactamente. A pie firme se toma la dirección y el contacto por la derecha.

Figura 4

b) *Batallón en columna profunda.*



La columna doble sirve para las reuniones y movimientos fuera del alcance del fuego enemigo.

b) La *columna profunda* se forma colocando las cuatro compañías en columnas por secciones, una detrás de las otras.

En la formación normal (fig. 4), se colocan las compañías según su orden numérico, siendo cualquier otro orden permitido. Los comandantes de secciones deben cubrirse; la alineación y el contacto se toman por la derecha. La bandera se coloca al lado del comandante de la primera sección de la compañía que ocupa el tercer lugar.

La columna profunda se emplea como formación de reunión cuando el terreno no permite sino una formación estrecha y cuando la reunión precede inmediatamente a una marcha. Se puede emplear, además, como columna de marcha en caso que se quiera acortar la profundidad de la columna y para pasar de la formación de marcha a la de combate fuera del fuego enemigo hasta el momento que éste obligue una disminución de la profundidad de la columna.

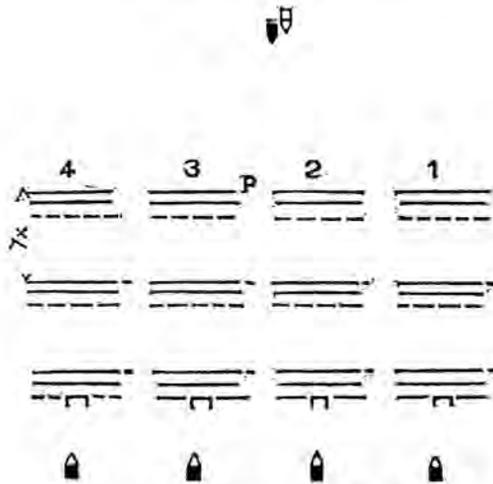
c) En la *columna ancha* se colocan las cuatro compañías en columnas por secciones unas al lado de las otras, según su orden numérico (formación normal), con tres pasos de intervalo; pero cualquier otro orden es permitido. La bandera se coloca entre las dos primeras

secciones de las dos compañías del centro. Todas las hileras deben estar bien cubiertas; alineación y contacto se toman por la derecha.

La columna ancha sirve como formación de reunión del batallón después de un combate, en caso que no se haya ordenado espresamente otra clase de reunión; además, como formación para las paradas y también cuando el terreno ó el despliegue que se proyecta exigen más frente que profundidad.

Figura 5

Batallón en columna ancha



2.—*Movimientos de las columnas*

Los movimientos de las columnas se ejecutan generalmente bajo los mismos puntos de vista que la compañía. La dirección y el contacto se toman en la columna doble y en la columna ancha por la bandera, y por la derecha en la columna profunda.

En los movimientos de la columna ancha, no se exige el mantenimiento constante de los intervalos de tres pasos; éstos sirven para dar cierta elasticidad al frente y pueden desaparecer de cuando en cuando.

Los cambios de dirección en la marcha se hacen por los giros, por conversiones, por escuadras, por la marcha oblicua á la voz de mando ó por indicación de un nuevo punto de dirección y por conversiones.

Las conversiones en las columnas doble y profunda se ejecutan según las prescripciones anteriormente dichas (véase movimientos de las columnas por secciones.)

En la columna ancha se efectúa la conversión por compañías, conversando éstas $\frac{1}{2}$ ó $\frac{1}{4}$, respectivamente, primero ejecuta la compañía del ala indicada la conversión á la voz de mando de su comandante, avanza una distancia igual á la profundidad de la columna y se detiene. Las otras compañías se dirigen por la marcha oblicua y conversión por el camino más corto á su nueva colocación.

Cambios de dirección en las columnas profunda y ancha se hacen siempre sin marchar á compás.

3.—Pasar de una columna á otra

(I, 262 á 268)

Los movimientos de las compañías se ejecutan por el camino más corto á las voces de mando de sus respectivos comandantes: el comandante del batallón sólo da voces preventivas, pero cuando todo el batallón tenga que hacer el mismo movimiento da voces ejecutivas.

El paso se efectúa:

De la *columna doble*:

a) A la *columna profunda* quedando las dos compañías del mismo lado firme ó continuando su marcha, respectivamente, colocándose las otras dos detrás de éstas;

b) A la *columna ancha*, quedando las dos compañías de vanguardia firme ó continuando su marcha, respectivamente, colocándose las otras dos á su derecha é izquierda ó las dos á su derecha ó á su izquierda.

De la *columna profunda*:

a) A la *columna doble* colocándose las dos últimas compañías á la derecha ó izquierda de las dos primeras;

b) A la *columna ancha* colocándose las tres últimas compañías á la derecha é izquierda, ó todas á la derecha ó todas á la izquierda de la compañía de la cabeza que no se mueve ó que continúa su marcha, según esté á pié firme ó marchando.

De la *columna ancha*:

a) A la *columna doble* se designan dos compañías vecinas que no se mueven ó que continúan su marcha, según el caso, mientras que las otras dos se colocan á retaguardia de éstas;

b) A la *columna profunda*, la compañía designada no se mueve ó continúa su marcha, colocándose las demás detrás de ella.

H—EL DESPLIEGUE DEL BATALLÓN

(I, 272 á 275)

El batallón se puede desplegar de distintas maneras para el combate. Generalmente las compañías se empeñan sucesivamente en el combate, según la necesidades, quedando las demás reunidas á las órdenes del comandante del batallón; en varias circunstancias se pueden desplegar todas simultáneamente. En este caso designa el comandante del Batallón la compañía sobre la cual se deben desplegar las demás, el intervalo y el lugar que debe ocupar cada una. El despliegue para el combate en tiradores y este mismo está en manos de los comandantes de compañía; las formaciones que se pueden emplear son idénticas á las prescripciones del combate de la compañía.

El despliegue del Batallón se hace en avance como en retirada lo más rápidamente posible en la dirección de la marcha ó á pié firme sobre la base.

Generalmente se da al primer despliegue más profundidad que frente, reservándose el recurso de poder reforzarlo poco á poco, conservando, por lo menos, una compañía de reserva.

En el Batallón desplegado toman los comandantes de compañía el man-

do inmediato de ellas, dando á éstas las voces de mando y las indicaciones necesarias que hayan recibido del comandante del Batallón.

Los movimientos de un Batallón desplegado se indican por un punto común de dirección y solo á falta de éste se designa una compañía de dirección.

La reunión de las compañías se hace como en los despliegues, por el camino más corto sobre una compañía designada por el comandante del Batallón.

APÉNDICE

PRINCIPIOS PARA LA COLOCACIÓN DE LOS OFICIALES, CLASES, CORNETAS, TAMBORES Y LA BANDERA.

1.—*Los oficiales*

Los *capitanes* ó *comandantes de compañía* se colocan, estando las compañías aisladas, delante de éstas ó donde su presencia sea necesaria. Su colocación en las columnas del Batallón está indicada en las figuras 3, 4 y 5.

Los *tenientes* y *subtenientes* de la compañía se dividen en *comandantes de secciones* y en *oficiales sin mando*; su distribución en las secciones, se deja á juicio del comandante de la compañía; en caso de tener la compañía más de tres oficiales, los menos antiguos quedan sin mando de sección.

Los *comandantes de unidades* se colocan generalmente delante del centro de las columnas, pero pueden tomar otra colocación si así lo estima más conveniente.

Los *comandantes de secciones* se colocan generalmente al costado derecho del hombre de primera fila de su sección. Excepciones: en los movimientos con frente á retaguardia avanzan un paso para colocarse á la altura de la segunda fila; si se quiere evolucionar, teniendo la segunda fila como primera, pasan los comandantes de secciones, después de la voz de mando: "fila exterior á retaguardia, mar (chen)" á ocupar los puestos que tenían los guías izquierdos.

Los *oficiales sin mando* se colocan en todas las formaciones, donde la compañía esté en columna por secciones, detrás del centro de su sección á la altura de la fila exterior. Estando la compañía en línea, si hay más de un oficial sin mando, el más antiguo se coloca en el ala izquierda, mientras que los otros toman su colocación dos pasos á retaguardia de la fila exterior.

Si hay solo un oficial sin mando, éste se coloca detrás del centro de su compañía: si hay dos, uno se cubre con la segunda hilera del ala derecha y el otro con la segunda del ala izquierda.

Estando la compañía en columnas por escuadras se coloca en el ala izquierda de la primera escuadra de su sección y el oficial sin mando de sección de la izquierda en el ala derecha de la última escuadra.

El *ayudante* del Batallón se coloca generalmente á la izquierda y á un paso á retaguardia del comandante.

2.—Las clases

Las clases se dividen en *guías* y en *comandantes de escuadras*. Cada sección tiene un *guía derecho* y un *guía izquierdo* que tienen por objeto ocupar la respectiva ala de la sección á la altura de la primera fila en caso que esté desocupada.

El *guía derecho* ocupa el lugar del comandante de la sección una vez que éste lo abandone; en caso contrario se coloca detrás de la primera hilera del ala derecha en la fila exterior; en la columna por escuadras queda él en el mismo puesto acercándose un paso á la segunda fila.

El *guía izquierdo* ocupa el ala izquierda de la primera fila en caso que no haya oficial ó si éste lo abandona; en caso contrario se coloca detrás de la primera hilera del ala izquierda en la fila exterior. En la columna por hileras, toma colocación detrás del último hombre de la primera fila.

Las *clases sin mando* se colocan en todas las formaciones donde las secciones están en línea detrás de la segunda fila é igualmente distribuidos; el sargento 1.º más antiguo detrás de la segunda hilera del ala derecha de la primera sección. La distancia desde la segunda fila es de dos pasos en la formación en línea, y de uno en las columnas cerradas. Los oficiales y clases sin mando de las últimas secciones de las columnas se colocan á dos pasos á retaguardia de ésta. En la columna por escuadras ocupan las alas izquierdas de las escuadras; en la columna por hileras, ejecutan el respectivo giro, quedando en los mismos puestos que tenían en la formación en línea.

3.—Los cornetas y tambores

Estos se encuentran en sus respectivas compañías, menos en el caso que el batallón esté en orden de parada.

En la compañía en línea y en las columnas de la compañía se colocan en una fila (los cornetas á la derecha y los tambores á la izquierda) con siete pasos de distancia de la segunda fila detrás del centro de la compañía; en las columnas del batallón en una fila, en la fila exterior de la última sección de sus compañías (1).

En las columnas por hileras y por escuadras, se colocan al lado opuesto del comandante de la compañía, de manera que al formar la línea se encuentren exactamente en su lugar.

4.—La bandera

La escolta de la bandera la forman dos clases, las cuales se colocan en una fila, quedando el abanderado en el centro.

La colocación de la bandera en las distintas formaciones del batallón la indican las figuras 3, 4 y 5. Esta colocación se conserva aunque otras compañías hayan ocupado el lugar designado para la tercera compañía en la formación normal.

(1) En las formaciones de parada se colocan los cornetas y tambores al lado del ala derecha á la altura de la segunda fila y á cinco pasos de intervalo; en la compañía en una fila en el batallón en dos bajo la dirección del tambor mayor.

En la columna doble, forma la bandera con su escolta una escuadra especial en caso de una conversión por escuadras.

En el combate queda la bandera con una de las compañías de reserva y si ésta entra también á la línea de fuego la acompaña, pero llevando siempre, á lo menos, una escuadra como escolta.

I—EL COMBATE

Propiedades características del combate de infantería

El combate de la infantería tiene sus propiedades características en la unión del fuego con el arma blanca y en que se efectúa en orden disperso y cerrado.

El fuego desempeña, en el combate moderno de la infantería, el papel más importante. Ocupa la mayor parte del combate, tanto en el tiempo como en el consumo de las fuerzas: exige la mayor habilidad en las tropas, tino en la conducción, perseverancia, tenacidad y calma; en general todas las fuerzas corporales, intelectuales y físicas de todos y de cada uno. Su poder aniquilador castiga cada empleo precipitado del arma blanca de la manera más sangrienta. El éxito del combate de fuego es el primer fundamento de la decisión en el combate de la infantería; pero siempre se podrá alcanzar el laurel de la victoria con la punta de la bayoneta.

Junto con la grande importancia del combate de fuego se encuentra el empleo de formaciones flexibles, adaptables al terreno, porque el poder del fuego obliga á aprovechar todas las ventajas que éste pueda ofrecer; dentro del fuego eficaz del enemigo no se pueden emplear formaciones cerradas en la primera línea de combate si no están protegidas por la configuración del terreno. El combate de las tropas á pie es el combate de líneas fuertes y flexibles, las cuales, desplegándose fuera de la protección, replegándose de nuevo en puntos protegidos y constantemente reforzadas, tratan de vencer al enemigo por medio de un combate tenaz de fuego y por saltos de densas líneas de tiradores. Las fracciones cerradas forman las reservas destinadas á reforzar la línea de combate hasta debilitar al enemigo, á fin de ganar el éxito para ejecutar en seguida el ataque decisivo en masas compactas.

Por estos motivos la conducción del combate de infantería se hace difícil. Algunas veces la disolución inevitable sustrae las tropas de la mano del jefe, las fracciones más cerca del enemigo están á menudo obligadas á combatir por sí solas, voces de mando y señales no se pueden oír siempre por el continuo estampido del fuego, el avance de refuerzos á la primera línea de combate, la vuelta de los heridos ocasionan una mezcla de tropas de las distintas unidades y un desorden inevitable en los momentos más críticos de la lucha. El mejor y muchas veces el único medio de la dirección superior para tener influjo sobre el combate de la infantería, consiste en el empleo conveniente de las reservas. Es de principio para todo combate de infantería darle más profundidad que frente.

El combate de la infantería está ligado á la configuración del terreno, lo que exige un alto grado de tenacidad y perseverancia; solo en un terreno completamente despejado puede tener un carácter inconsistente.

K—PRINCIPIOS DEL COMBATE DE LA INFANTERÍA EN ORDEN CERRADO

1.—*El fuego en orden cerrado*

(II, 9 á 14; I, 240 á 243 y 196á 201)

El orden cerrado se empleará en la línea de fuego solo en casos excepcionales y en pequeñas fracciones; con más frecuencia todavía en terreno cubierto, donde la eficacia del fuego enemigo es reducida y donde el espacio es pequeño. En terreno variable se limitará su empleo á lugares que ofrezcan buen abrigo y en terreno despejado solo á ciertas situaciones decisivas; á estas últimas pertenece también el caso de una resistencia contra caballería que ataca.

Respecto á la clase de fuego se puede emplear en el orden cerrado la *descarga* ó sea el fuego que se ejecuta á la voz de mando y el *fuego de tiradores* ó sea el á discreción; según la viveza hay que distinguir: *fuego de tiradores lento, vivo y rápido*.

Generalmente en orden cerrado se rompe el fuego tomando la formación en línea; en la columna se puede emplear también el fuego en cuatro filas.

El fuego solo se rompe de las posiciones de pie ó de rodillas, de la posición tendido únicamente en el orden disperso.

La *descarga* tiene sobre el fuego de tiradores la ventaja de mayor impresión moral, facilitar la observación de la caída de los proyectiles y así la elección del alza y disminuir el gasto de municiones; la tropa queda más en la mano del jefe, se verifican pausas de fuego, las cuales permiten que las voces de mando y las señales puedan ser oídas, evitan además un fuego precipitado y permiten cesarlo en cualquier momento. Las descargas se pueden ejecutar por compañías ó secciones.

El *fuego de tiradores* tiene sobre la descarga la probabilidad de mayor eficacia.

El *fuego rápido* solo tiene la ventaja de permitir cubrir al enemigo con un mayor número de proyectiles, pero la exaltación de la tropa se aumenta con cada disparo, lo que hace difícil poderlo cesar.

Generalmente se prefiere la descarga al fuego rápido, pero no siempre es ésta posible por exigir una tropa intacta que no haya sufrido mucho por el fuego enemigo. En situaciones críticas, fácilmente las descargas se convierten en un fuego rápido inseguro; con mejor éxito se pueden emplear al principio del combate contra ataques de caballería y en un fuego en masa contra blancos grandes á distancias largas.

En todas las descargas hay que tomar más en cuenta la calma y la sangre fría de la tropa que el número de tiros disparados; si éstas se siguen rápidamente puede suceder que no todos los individuos disparen en cada descarga.

Contra caballería una descarga reservada para el último momento es preferible á un fuego prolongado que haya comenzado á gran distancia, si no se está absolutamente seguro de la calma y de la actitud de la tropa. La economía del fuego desconcierta al enemigo y permite á los hombres restablecer su calma y sus fuerzas. Una tropa sólida puede abrir el fuego

desde temprano y tratar de hacer el mayor mal posible por descargas cercanas.

La descarga en cuatro filas se emplea cuando el terreno no permite sino una formación estrecha y siempre que no haya tiempo para formar la línea.

2.—*El ataque á la bayoneta*

(I, 207 á 209)

La mejor formación para el ataque á la bayoneta es la formación cerrada: es decir, la columna; pero ésta solo se puede emplear una vez que la fuerza del fuego enemigo esté debilitada.

La primera condición para el éxito de un ataque á la bayoneta consiste en el vencimiento del adversario por el combate de fuego y el aprovechamiento rápido del momento oportuno.

La segunda, en una energía irresistible en su ejecución. Si se detiene el ataque y se convierte en un combate de fuego, hay que considerarlo como rechazado, y solo se puede renovar con éxito empleando fuerzas intactas. Raras veces se ejecutará un verdadero ataque á la bayoneta, por ejemplo, en encuentros inesperados en aldeas ó en una situación de combate donde el más débil no pueda evitar el choque; pero una vez resuelto á ejecutarlo debe hacerse con el firme propósito de alcanzar á toda costa al enemigo para aniquilarlo en seguida con el arma blanca. En esta clase de ataque se disuelve todo orden táctico y el éxito del combate solo depende del valor y la destreza de los individuos. El vencido será aniquilado y el vencedor necesitará bastante tiempo para restablecer el orden en su tropa y emprender la persecución.

Según el Reglamento se puede ejecutar el ataque á la bayoneta en las formaciones en columnas por secciones y en línea.

El fusil se coloca en la posición de ataque, los tambores y cornetas tocan la marcha correspondiente y toda la tropa emprende el paso de carga; á poca distancia del enemigo toman todos la carrera gritando *vivas* hasta llegar á la posición del enemigo. En el campo de ejercicios se da la voz de "alto"; todas las secciones de primera línea colocan sus armas en la posición de "preparar", aumentando los que siguen el frente á fin de romper lo más ligero posible el fuego de persecución contra el enemigo. Secciones que por estrechez del terreno no pueden aumentar el frente, no toman parte en este fuego si no que colocan sus armas descansadas.

En caso que sea necesario retroceder después de haber ejecutado el ataque á la bayoneta, es menester llevar las fracciones cerradas y los tiradores á tal distancia á retaguardia, que la situación del combate permita hacer de nuevo frente contra el enemigo.

L.—PRINCIPIOS PARA EL COMBATE DE UNA LÍNEA DE TIRADORES

1.—*Condiciones generales de los tiradores y de la dirección.*

Objeto de los sostenes

(I, 187 á 204; II, 30 á 37)

El *tirador aislado* en muchos casos tendrá que obrar por sí mismo,

ñándose en su propia fuerza y habilidad. Se debe exigir de él competencia, habilidad, valor, confianza en sí mismo, gran destreza en el manejo del arma y en el aprovechamiento del terreno y atención incesante á sus superiores; tiene que conservar energía, valor, calma y resolución en los momentos más críticos del combate.

Los dos puntos principales para el éxito de todo combate de infantería son: el aprovechamiento hábil del terreno y la destreza en la dirección del fuego.

El *aprovechamiento del terreno* se refiere á aumentar la eficacia del fuego y á la protección; la primera consideración es la más importante, generalmente ambas van unidas.

La *destreza en la dirección del fuego* consiste en la disciplina inculcada y en la minuciosa instrucción en el tiro; exige además: habilidad y sangre fría. Ella se manifiesta en dos conceptos:

a) En un empleo económico de la munición, disparando el tiro solo cuando crea tener un disparo certero, y

b) En una atención constante á sus superiores y en la manera de ejecutar rápidamente sus órdenes ó señales.

El desarrollo de estas cualidades es uno de los objetivos más importantes de la instrucción en tiempo de paz.

La *conducción del combate en orden disperso* se ha dificultado tanto más, cuanto mayor importancia ha ganado éste; exige gran circunspección y fuerza moral del individuo y sobre todo del oficial.

Los oficiales en la línea de fuego tienen que observar constantemente el enemigo y el terreno; tener cuidado de no perder de la mano sus fracciones, conducir el fuego y ser capaces de tomar y ejecutar una resolución rápida, según las circunstancias y medidas del enemigo, sin cometer el error de querer combatir por sí solo, sustrayéndose al influjo de sus superiores.

La dificultad en la conducción se aumenta en terreno cubierto. De los toques de corneta solo deben emplearse los de: "armar la bayoneta", "avanzar rápidamente" y "atención", porque empleando más, éstos, traerían inevitablemente las equivocaciones más funestas. Los oficiales en la línea de tiradores emplean un silbato con el objeto de llamar la atención momentánea de los individuos.

Las formaciones de la línea de fuego deben ser elásticas, dependiendo éstas de la configuración del terreno y del combate. Cuando no se quiere un combate riguroso (combate de diversión), y si no se encuentra protección, asimismo en terreno difícil, por ejemplo, en bosques densos, se emplearán formaciones ligeras.

Para combates rigurosos en terreno descubierto es necesario unir la mayor eficacia del fuego con la mayor protección. A esto corresponde la formación en línea en una fila, porque permite disparar en la posición tendida. Exceptuando la entrada de fracciones en orden cerrado en el momento de la decisión, solo se puede emplear la línea en dos filas en casos excepcionales en la línea de fuego, por ejemplo, en partes donde se encuentre una protección y donde sea necesario la mayor eficacia del fuego en el menor espacio. Un fuego en tres y cuatro filas, asimismo un fuego de las fracciones en orden cerrado sobre los tiradores tendidos, solo está justificado en los momentos de la decisión por presentar demasiado blanco.

Los *sostenes* son para la línea de fuego, sobre todo, para la conducción de ella de la mayor importancia, porque:

- a) Aumentan en el avance la confianza y en la defensa la fuerza de resistencia;
- b) Sirven para reforzar y prolongar el frente de combate;
- c) Proteger los flancos amenazados;
- d) *Dan á la conducción un medio para influir en el combate;*
- e) Tienen por objeto asegurar éxitos del combate, recuperando, por ejemplo, puntos ya tomados;
- f) Detienen una línea de fuego rechazada y la protegen, y
- g) Sirven como base para la reunión.

Los *sostenes* entran en acción frecuentemente en la misma formación en que se encuentra la cadena. Para el ataque á la bayoneta, para rechazar un asalto, para resistir á la caballería quedan generalmente en orden cerrado.

2.—*Marcha, refuerzo y reunión de la línea de tiradores*

(I. 180 á 186 y 246 á 252)

Los movimientos del tirador deben ser sueltos y decididos; el arma se lleva en la mano ó debajo del brazo.

El paso gimnástico á causa de la agitación que produce, no es empleado sino en las circunstancias siguientes;

- a) Para atravesar, bajo un fuego eficaz un espacio descubierto, de un abrigo, de una posición á otra (marcha por bandas sucesivas);
- b) Para dar el asalto en tiradores;
- c) Para reunirse rápidamente en caso de necesidad;
- d) Para formar ó reforzar una línea de tiradores sobre la marcha, lo que constituye una excepción;
- e) Si se trata de ocupar una parte del terreno antes que el adversario.

Bajo el fuego, el hábil empleo del terreno importa más que la observación de la regularidad de la línea. Es preciso, sin embargo, no despreciar la unión y el alineamiento siempre que las diferentes fracciones no se incomoden mutuamente en el tiro.

Los movimientos deben ser los más sencillos posible: sobre todo, es importante mantener la dirección de marcha. Cambios de dirección sólo pueden ejecutarse cuando es ineficaz el fuego del enemigo.

Es preciso evitar los movimientos *de flanco* á descubierto bajo un fuego eficaz.

El comandante de sección marcha al frente de su tropa, como igualmente los jefes de grupos. Detrás de cada sección, para la mejor vigilancia, marcha una clase.

La *marcha por bandas sucesivas* es un procedimiento particular de las cadenas de tiradores; éstos recorren al paso gimnástico una extensión de terreno limitado (100 pasos más ó menos), se acuestan para sustraerse á la acción del fuego, toman nuevamente aliento y continúan el tiro hasta el próximo movimiento. Para facilitar esta marcha, se la hace ejecutar por fracciones, bajo la protección del fuego de las fracciones en posición. La *marcha por bandas sucesivas* se emplea para ganar terreno, en *terreno descubierto* en el combate á distancia eficaz de tiro. Esta es una aproximación del *fuego* hacia el enemigo que es preciso no confundir con el asalto de tira-

dores. Como estos asaltos necesitan mucha energía sólo deben emplearse en el ataque á distancias que no sean demasiado largas.

El *refuerzo* de las cadenas se obtiene por medio de los sostenes, lo que se puede ejecutar por *prolongación* ó *intercalación*. En el primer caso las secciones desplegadas se colocan en el ala designada más ó menos con siete pasos de intervalo, en el segundo, los nuevos grupos se intercalan en el vacío de las secciones y dentro de ellas mismas.

La intercalación tiene el inconveniente de introducir mezcla de distintas unidades, lo que es perjudicial á la *dirección del combate*. Es necesario formar rápidamente nuevas unidades (secciones, grupos). La prolongación presenta la ventaja de facilitar la dirección del fuego y debe preferirse, si es posible, á la intercalación.

Pero la prolongación de la cadena es frecuentemente impracticable, sea á causa de la vecindad de otras tropas, sea á causa de las condiciones desfavorables del terreno, ó bien de la necesidad urgente de reforzar un punto amenazado, principalmente en las fases críticas de un combate. La prolongación puede traer también la diseminación de las fuerzas.

La *reunión* de los tiradores tiene lugar cuando el combate está determinado y una vez concluída la persecución del enemigo por el fuego.

La compañía se reúne en la formación de columna por secciones el batallón en columna ancha dando frente al enemigo. Las secciones; se reúnen siempre detrás de las secciones de su compañía que hayan quedado en formación cerrada.

En presenoia del desarrollo considerable del combate por los fuegos, que puede conducir á batallones y regimientos enteros á combatir sobre la línea de tiradores, la reunión rápida y regular es de la mayor importancia. Se debe aprovechar de todas las ocasiones de pausa en el combate para efectuar la reunión, no importando que cada hombre ó fracción pequeña ocupe otro lugar que aquel que antes ocupaba. Se trata únicamente de formar, con rapidez, fracciones en formación cerrada.

Los *movimientos de los sostenes* deben responder á los movimientos de la cadena de tiradores y adaptarse al terreno. Los sostenes se mantienen detrás de las alas descubiertas y lo más cerca posible, pero quedando fuera de la zona más peligrosa del fuego.

En principios los sostenes no están sujetos al paso cadenciado; si la cadena toma el paso gimnástico, siguen al mismo aire. No obstante, bajo un fuego eficaz los movimientos de las fracciones en filas cerradas deben siempre ejecutarse al paso para manteneas mejor el orden.

Las formaciones de los sostenes deben convenir á cada circunstancia determinada. Las fracciones en filas cerradas se forman en línea ó en columna.

La marcha en avance por bandas sucesivas es empleada, generalmente por fracciones en filas corraadas cuando éstas deben seguir á corta distancia las bandas de la cadena; pero no es jamás empleada para el ataque á la bayoneta. Puede convenir igualmente, por un instante, cuando se trata de ganar un abrigo situado al frente á descubierto y bajo un fuego eficaz, llevar adelante el sostén en orden disperso y reunido en el abrigo,

3.—*El fuego en la línea de tiradores*

Las distancias de tiro para el combate decisivo de la infantería principia á los 600 metros del enemigo.

Más allá el fuego no es eficaz sino sobre objetivos favorables; y para evitar el derroche de municiones, éste debe ser lentamente ejecutado y seguramente dirigido. No se debe esperar nada de un disparo aislado, aun del mejor tirador, más allá de 600 metros si el blanco no es muy grande y la distancia exactamente conocida. Es preciso entonces cubrir con un haz de proyectiles la zona en la cual se encuentra el objetivo. El tiro debe, pues, ser ejecutado por fracciones (secciones, compañías). Hasta 800 metros en principio se empleará una alza, más allá dos. Las alzas difieren entre ellas en 100 metros y se las elige de modo que encuadren el blanco. Cuando es exactamente conocida,—sea que haya sido medida al paso, sea que haya sido dada por la artillería, ó excepcionalmente (sobre un suelo seco y arenoso) apreciada por medio de algunas salvas,—una sola alza es suficiente. Para todos los tiros á gran distancia no se obtiene sino una proporción desfavorable de las municiones consumidas, respecto á los resultados obtenidos; esta proporción es tanto más desfavorable cuanto más grande es la distancia, el blanco más bajo y más pequeño, y la tropa más excitada. El empleo de estos fuegos no podría, pues, ser dejado á la discreción de los jefes subalternos; hay que tomar en cuenta en cada caso particular si el gasto de municiones está en relación con la situación y con el aprovisionamiento de que se dispone. Es preciso no ofuscarse por las experiencias del campo de tiro; las cosas pasan de otro modo en la guerra.

¿Qué será el tiro en realidad? Nadie puede decirlo de antemano; lo que se sabe es que no será lo que es en el campo de tiro. En táctica es prudente no traer á relación los resultados de las experiencias del polígono.

En la cadena el fuego se ejecutará como en tiradores; según su viveza que depende de la situación, del objetivo y del número disponible de municiones, hay que distinguirlo en fuego *lento*, *vivo* y *rápido*. En el fuego lento deben asociarse los dos individuos de la hilera, disparando el uno mientras observa el otro; en el fuego vivo cesará esta regla y cada tirador disparará una vez que crea tener un momento favorable para su tiro. En el fuego rápido se aumenta la viveza de éste hasta donde sea posible, empleándose solo á distancias cortas y en momentos decisivos, en el ataque para preparar el asalto y después de éste como fuego de persecución; en la defensa para rechazar el asalto del enemigo ó un ataque de caballería y en todos los ataques repentinos como, por ejemplo, en poblaciones y bosques. Excepcionalmente y por cortos instantes se puede emplear el fuego rápido á distancias entre 300 y 1,000 metros y solo se hará en caso que se presente un blanco especialmente favorable.

El fuego *sobre la marcha* no debe ser empleado pues en general es sin efecto.

La conducción del fuego es la misión más importante del jefe sobre la línea de tiradores. Hay que tener en cuenta las reglas siguientes:

- a) El fuego debe comenzar y concluir á la voz de mando;
- b) La dirección del tiro debe ser prescrita, á fin de que el fuego no sea diseminado sobre toda la línea, pero concentrado sobre los puntos más importantes, y
- c) La rapidez del tiro debe ser reglada; todo tiro precipitado debe evitarse.

La dirección absoluta del fuego no es posible sino por el empleo de salvas (en principio por secciones) ó por la indicación del número de tiros que en cada circunstancia se debe disparar. Las pausas deben permitir á

los hombres restablecerse, colocar exactamente el alza y entender las voces de mando. En los momentos de crisis del combate de infantería, cuando densas líneas de tiradores están á corta distancia del enemigo, este procedimiento de dirección no será siempre posible. Es la tarea de la educación del tiempo de paz, llegar por la reglamentación del tiro, así como por la más severa disciplina, á obtener que el fuego desordenado no sea sino una excepción rara y pasajera. La infantería que alcanza este resultado está á la altura de las cualidades militares que debe poseer.

4.—El asalto

La primera condición del éxito del asalto, reposa sobre la eficacia del combate de fuegos; la segunda en que el punto de partida no sea demasiado alejado.

En principio el asalto de los tiradores debe ser concentrado sobre un punto determinado de la posición. El oficial marcha adelante y designa con su espada el punto de ataque. Todos los tiradores situados en la proximidad se precipitan á los gritos de "¡ viva!". Las fracciones de la línea de tiradores demasiado alejadas á derecha y á izquierda para concurrir al asalto, llaman la atención del enemigo, sobre todo, la línea por un fuego nutrido.

Es importante que el asalto de los tiradores sea apoyado, asegurado en sus resultados y recogido en caso de derrota por fracciones en filas cerradas colocadas á retaguardia. Frecuentemente no será posible conducir al asalto una línea de tiradores emboscada sinó por la impulsión de fracciones en formación unida venida de atrás.

M—PRINCIPIOS PARA EL FRACCIONAMIENTO, Y EXTENSIÓN DE UN BATALLÓN DE INFANTERÍA EN EL COMBATE

Un batallón se despliega para el combate según los principios más arriba indicados y se efectúa según la situación del combate y del terreno.

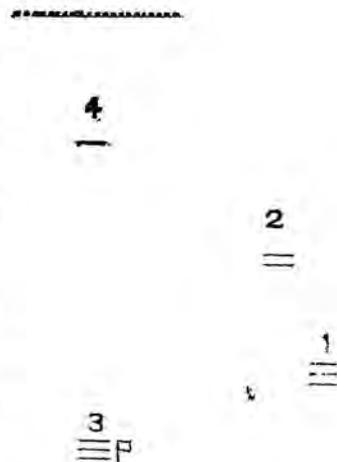
El comandante del batallón tiene que elegir según las circunstancias, si el batallón debe formarse en uno, dos ó tres escalones. En un *ataque de diversión* hay que dejar fuerzas suficientes á retaguardia y en un *ataque decisivo* emplear desde el primer momento las necesarias para asegurar el éxito.

Si un batallón se encuentra en una de las alas de una gran línea de combate y si el terreno no cubre el flanco exterior, se colocarán las compañías todas ó en parte en escalones, de tal manera que las compañías de atrás cubran las de más adelante. (Fig. 6).

Si el batallón se encuentra en el centro de la línea de combate, las compañías en orden cerrado se colocarán un poco detrás del centro del primer escalón; en

Figura 6

Un batallón del ala derecha con su flanco derecho-amenazado



este caso el batallón se puede desplegar un poco más en el sentido del frente, dejando una reserva más débil que en algunos casos excepcionales puede faltar completamente.

Un *batallón aislado* tendrá por el contrario que desarrollarse en el sentido de la profundidad; generalmente colocará las compañías no en dos sino en tres escalones, uno detrás del otro.

El empleo de las cuatro compañías en *una sola línea* para el combate, es generalmente defectuoso porque deja al comandante del batallón sin reserva y casi sin influjo sobre la marcha del combate. Por el contrario, la *línea de columna por secciones*, en la cual las compañías se colocan con intervalos determinados, es una formación favorable para los *movimientos* en el campo de batalla antes del despliegue.

La mayor extensión que se puede dar á un batallón en el *sentido del frente*, será el despliegue de las cuatro compañías, una al lado de la otra, teniendo cuidado de que una compañía no ocupe más que 100 metros en el sentido del frente, porque una extensión más grande no podría ser ocupada por mucho tiempo con tiradores en un combate largo y reñido; y porque no se podría aprovechar toda la eficacia del fuego. Generalmente un batallón encuadrado no podrá extenderse más de 300 metros y un batallón aislado, al principio del combate, más de 200 metros.

Las distancias de los escalones á retaguardia dependen de la situación del combate y del terreno. Antes de buscar la decisión, las fracciones en orden cerrado deben quedar, en cuanto sea posible, sustraídas al fuego enemigo; si el terreno no ofrece abrigo hay que tomar mayores distancias, pero acercándose la decisión éstas deben acortarse para tener en el momento decisivo las tropas disponibles en la mano. Un terreno ondulado y cubierto favorece y acorta las distancias. En terreno despejado serán las fracciones de retaguardia obligadas á tomar una distancia de 200 metros para evitar que *un haz* del fuego enemigo ó *un disparo* de shrapnels pueda perjudicar *al mismo tiempo* dos escalones. Un batallón colocado en segunda línea ó formando la reserva de una unidad mayor (regimiento, brigada, división) reunirá sus fuerzas en formación de columna hasta el momento de emplearlas.

Aquí también puede ser necesario, sobre todo en movimientos dentro del fuego de artillería, fraccionarse para disminuir el blanco, pero una vez al alcance de un abrigo se pasará lo más pronto posible á la formación en columnas.

El peligro de fraccionar el batallón en columnas por secciones consiste en que éstas fácilmente se escapan de la dirección del comandante del batallón. Todos los oficiales subalternos, sobre todo los comandantes de compañía, deben hacer lo posible por juntarse con su batallón inmediatamente después de haber cumplido su misión especial. El comandante del batallón debe vigilar la ejecución de las órdenes dadas á los comandantes de compañía al iniciarse el combate y que la tropa no se le escape de su mano.

N—COMBATE DE INFANTERÍA CONTRA INFANTERÍA

(II, 47 y 79 á 87)

1.—*La ofensiva*

Si el terreno permite acercarse cubierto á la posición enemiga, lo

principal es llevar una fuerte línea de tiradores rápidamente y sin disparar hasta una distancia favorable de tiro y tomar en seguida posición.

En terreno descubierto y unido si el ataque no ha sido precedido por un fuego de artillería que haya fuertemente quebrantado la defensa, se puede estar obligado á abrir el fuego á distancias medias (600-1,000 metros), (fuegos lentos, salvas) y comenzar la marcha por bandas sucesivas.

La infantería del ataque debe ante todo utilizar todos los abrigos que presentan los alrededores de la posición, llevar, á favor de estos abrigos, lo más cerca posible del enemigo, el mayor número de fuerzas. En muchos casos podría ésta desde el principio concurrir ventajosamente á la lucha de la artillería, disparando á una gran distancia sobre la artillería enemiga.

Pero la *preparación por el fuego* propiamente dicho no se obtendrá jamás sino á distancias inferiores de 600 metros.

Los sostenes y las fracciones en filas cerradas, en terreno descubierto al principio de la acción, deben ser mantenidos bastante atrás para no estar expuestos al fuego de un enemigo *aún intacto*.

Esto puede hacerse sin inconveniente porque la línea de tiradores está intacta y bastante fuerte para todas las eventualidades. La protección de los flancos requiere un cuidado especial, aproximándose los sostenes y seguidos por compañías á distancias mayores; estas compañías pueden formar, en caso que no encuentren abrigo, una línea de tiradores.

Estando el enemigo bastante ocupado por la primera línea, se acercan las fracciones en orden cerrado y entonces principia la *alimentación del combate* por medio de los sostenes y de las compañías de retaguardía.

A medida que se vaya alcanzando el objeto de este refuerzo constante que consiste en ganar terreno y la superioridad del fuego, las fracciones en orden cerrado se acercan más y más para espiar el momento oportuno del asalto.

El impulso para el ataque á la bayoneta viene generalmente de atrás, de las fracciones en orden cerrado, dando el jefe superior de las fuerzas atacantes oportunamente la orden para el asalto. La línea de tiradores raras veces conservará tanta fuerza ofensiva para poder dar por sí misma el asalto. Pero siempre que se presente este caso, siempre que se oiga el grito de "viva" en la línea de tiradores, todas las fracciones en orden cerrado que se encuentren en la proximidad tienen la obligación de apoyar el asalto para ocupar rápidamente la posición tomada.

En caso que se hayan obtenido ventajas parciales sobre el enemigo y que sus esfuerzos principien á debilitarse, la marcha de las fracciones en orden cerrado con tambor batiente y el toque de "adelante" repetido por toda la línea, son la señal del último ataque supremo, general y decisivo.

2.—La defensiva

La defensiva está menos sujeta á reglas fijas que la ofensiva. El aprovechamiento del terreno y la elección de la posición ocupan el primer lugar. Es necesario tener especial cuidado para la protección de los flancos por medio de fracciones en orden cerrado colocadas á retaguardía.

En algunos casos será conveniente en la defensiva no romper el fuego sino á distancias cortas, dándole á una señal ó voz de mando toda la fuerza é intensidad posible. Si se quiere disparar á distancias mayores contra

blancos especialmente favorables (masas, artillería, etc.), solo se ejecutará por fracciones á la voz de mando á fin de conservar calma y los cartuchos para el momento decisivo.

El combate debe ser *alimentado* de tal manera que el enemigo no obtenga la superioridad del fuego. En el momento en que el combate de la infantería haya alcanzado su mayor intensidad, la conducta del defensor no se podrá distinguir esencialmente de la del agresor. Los dos contendores tratarán de aumentar la intensidad del fuego en masas á su máximun por esfuerzos incesantes de las fracciones de retaguardia para pasar en seguida al ataque á la bayoneta.

Será especialmente ventajoso flanquear la línea de ataque tomando nuevas posiciones en los flancos. En caso que el enemigo haya logrado penetrar en un punto de la posición todas las fracciones en orden cerrado que se tienen á la mano serán inmediatamente empleadas para arrojarlo con la bayoneta.

Uno de los medios principales en la defensiva es el *contra-ataque* ejecutado á tiempo y dirigido especialmente contra el flanco del agresor. El debe ejecutarse, á más tardar, cuando el ataque haya sido rechazado por el fuego, empleando entonces fuerzas nuevas. Las tropas primeramente ocupadas en el combate se reúnen en sus posiciones para servir de sostén (véase capítulo IX).

3.—*La retirada*

En una retirada lo principal es tener en un punto favorable una parte de sus fuerzas destacadas de ante mano hacia atrás en un punto adecuado para recoger el resto de la tropa; pero, generalmente esto no debe ser motivo para dejar una parte de sus tropas atrás ó adelante antes que la retirada haya sido decidida.

Las *posiciones de refugio* se elegirán en muchos casos en los flancos.

La *ruptura del combate* debe consistir en una retirada sucesiva de las tropas combatientes. En los puntos donde el enemigo pone más resistencia, más prolongada debe ser ésta, aun á costa de los mayores sacrificios á fin de que el adversario no pueda amenazar la retirada en buen orden de todas las tropas.

0—DEFENSA CONTRA CABALLERÍA

(II, 48-50)

La infantería sólo tiene que temer á la caballería encontrándose en terreno despejado y desprovisto de obstáculos.

Los medios de defensa de la infantería son: el fuego y la bayoneta. El primero es el más importante. Contra ataques de caballería la infantería empleará en principio la *formación* que le permita el más completo uso del fuego, es decir: líneas de tiradores ó líneas cerradas. Estas formaciones, serán tomadas por cada jefe de una fracción independiente por su propia iniciativa al toque de "atención." Es necesario proteger los flancos por fracciones en orden cerrado colocados á retaguardia.

Se recomienda romper el fuego contra la caballería atacante á distancias cortas aun en línea de tiradores á la voz de mando. En las últimas cam-

pañes se ha visto rechazar ataques de caballería por medio del fuego rápido á distancia de 400 y 500 pasos.

El éxito depende menos de las formaciones que del estado en que se encuentra la infantería. *Todo depende exclusivamente del estado moral de la tropa y del sentimiento elevado que tiene de su valor.* Es este el objetivo que debe dirigir la educación del infante.

Si la caballería ha logrado, sea por sorpresa ú otras circunstancias, penetrar en la infantería, no por eso está perdida; la infantería puede firmemente confiarse á un *combate individual* en el cual no está excluido el uso del arma de fuego.

La formación en *cuadros* sólo está justificada en casos raros. Una reunión de la línea de tiradores, al acercarse la caballería, es peligrosa. Además los cuadros jamás se emplearán dentro de un fuego eficaz por ser seguramente acibillados é infaliblemente desordenados. El cuadro quizás se podría emplear ventajosamente contra una caballería superior en número y atacando por diferentes partes.

P.— FORMACIONES DE COMBATE DE LA INFANTERÍA CONTRA ARTILLERÍA

(II, 51)

1.—Formaciones y conducta bajo el fuego de artillería

a) *Fuera del alcance del fuego de fusil* la infantería se encuentra en la penosa situación de soportar el fuego de la artillería, sin poderlo contestar. Sólo puede esforzarse de una manera pacífica en susstraerse al efecto del tiro, utilizando los abrigos ó en terreno descubierto disminuyendo estos efectos, cambiando frecuentemente de posiciones y reduciendo el tamaño de los objetivos, principalmente en el sentido de la profundidad.

b) *Dentro de los límites del alcance del fusil* las condiciones son más favorables por ser las distancias menores y, sobre todo, si el terreno ofrece condiciones favorables para la instalación de una buena línea de tiradores.

La infantería podrá hacer uso de sus fuegos también á distancias largas, porque la artillería es muy vulnerable contra el fuego de esta arma.

2.—El ataque contra la artillería

El punto capital es la preparación del ataque por el fuego; sólo cuando se haya obtenido la superioridad sobre el fuego de la artillería y paralizado su movilidad por destrucción de su atalaje, se puede pensar en un éxito.

La mejor distancia para esta preparación es la de 600—1,000 metros. Densas líneas de tiradores, apoyadas por pequeños sostenes, colocados al principio bastante á retaguardia, buscan aproximarse hasta esta distancia aprovechando todos los abrigos del terreno y tomar en seguida posición. El ataque propiamente dicho se ejecuta entonces según los principios del ataque por bandas sucesivas y del asalto por tiradores.

Además de las compañías designadas para el ataque directo tienen que avanzar fracciones especiales sobre los flancos para ganar las alas de la artillería y combatir los sostenes.

Una vez tomadas las piezas hay que reunirse lo más ligero posible ho-

cia adelante para rechazar las tentativas que el enemigo pueda hacer á fin de recuperarlas. Una pequeña fracción se deja con la artillería para poner las piezas, los hombres y caballos no heridos en seguridad ó para inutilizar las piezas (dispersar los aparatos de cierre, destrucción de los de puntería, ruedas, etc.)

Q—EL REGIMIENTO DE INFANTERÍA

(I, 276 á 296, II, 103 á 109)

1.—Formaciones de reunión

En la *formación de reunión* los batallones, *generalmente*, se colocan en columna doble en uno ó dos escalones con 20 pasos de intervalo y 30 de distancia. En el caso que el regimiento solo tenga 3 batallones, uno de éstos se coloca, estando el regimiento en dos escalones, en el centro del intervalo, adelante ó atrás de los otros dos. En la formación normal se colocan los batallones según su orden numérico del ala derecha á la izquierda. Cualquier otro orden es permitido.

En el caso que las circunstancias lo exijan el comandante del regimiento puede reunir sus batallones en cualquier otro orden.

Los *movimientos* en la formación de reunión consistente en sencillos movimientos hacia adelante y atrás, indicando un batallón de dirección, además en conversiones y marchas hacia los flancos.

2.—Los despliegues para el combate

La manera de desplegarse para el combate puede ser muy variable: la conservación del escalonamiento en el sentido de la profundidad, forma la base fundamental. El comandante del regimiento empeña sus batallones para el combate solo según las circunstancias, dejando los demás como reserva á retaguardia: éstos se colocan generalmente como escalones detrás de una ó de las dos alas.

El aumento del frente para el combate se efectúa en seguida empujando nuevos batallones.

En la marcha el despliegue se hace en dirección de ésta. Estando el regimiento en la formación de reunión el despliegue se puede ejecutar también sobre la base: en todos éstos despliegues el comandante del regimiento designa el batallón sobre el cual debe efectuarse el movimiento. Las *distancias* y los *intervalos* dependen de las circunstancias; estos últimos deben ordenarse en el primer despliegue.

Los *movimientos* del regimiento desplegado se regularizan por indicación de puntos de marcha y según las circunstancias para los batallones.

La *reunión* del regimiento se ejecuta en los movimientos, generalmente, en la dirección de la marcha; en los demás casos sobre la base por el camino más corto sobre el batallón designado y en la formación de reunión indicada.

El comandante del regimiento da á los batallones sus misiones especiales para el combate, dejando á los comandantes de éstos libre acción para ejecutarlas.

No es posible fijar una *extensión de frente* del regimiento para el com-

bate adaptable para todos los casos. El objetivo, el terreno y la unidad á la cual pertenece deciden la estension de su frente. Para un regimiento aislado ésta raras veces podrá exceder la estension de dos batallones desplegados uno al lado del otro.

R—EL REEMPLAZO DE MUNICIONES DURANTE EL COMBATE

(Servicio de campaña 479 á 483)

El reemplazo de municiones durante y después del combate es una de las tareas más importantes de todos los jefes; éstos no deben omitir ningún medio para reemplazar las municiones en el combate.

Además de los 150 cartuchos que cada infante lleva consigo, se dispone para el reemplazo de municiones en el combate de lo siguiente :

1. El *carro ó mulas para municiones* de cada compañía con 45 cartuchos por fusil;

2. Una *columna de munición de infantería* de brigada y cuatro de división que siguen á las tropas á gran distancia y que llevan 76 cartuchos para cada fusil.

Es necesario que las tropas conozcan el punto donde se colocan estas columnas ó las fracciones destacadas hacia adelante.

Los carros ó mulas para municiones pertenecientes al tren de combate siguen á la tropa á todas partes y entregan su contenido á ésta al iniciarse el combate. Los individuos llenan el morral, los bolsillos del pantalón y de la blusa, etc., con estos cartuchos. Los carros nuevamente repletos se colocan cerca de la tropa combatiente y en caso urgente casi en la misma línea de fuego.

Cada refuerzo que entra á la línea de fuego debe llevar municiones para la tropa ya empeñada en el combate. Además se les quita las municiones á los muertos y heridos.

En la defensiva el reemplazo de municiones es más fácil y será conveniente establecer pequeños depósitos en la línea de fuego.

Los carros de municiones tienen la obligación, sin tomar en cuenta la unidad á la cual pertenecen, de proporcionar munición á cualquiera fracción de tropa que la solicitase. Los carros vacíos vuelven inmediatamente á las columnas de municiones más próximas para renovar su contenido.

Después del combate hay que completar las municiones de las cartucheras por las que llevan los carros de municiones.



TACTICA DE ✱

✱ **LA CABALLERIA**

(Reglamento para la Caballería del 5 de marzo de 1904)



CAPÍTULO IV

TACTICA DE LA CABALLERIA

(Reglamento para la caballería de 1894)

GENERALIDADES

A—ORGANIZACIÓN, FORMACIÓN, ORDEN NORMAL

1.—Organización

189-190-193, 349, (54-58, 133) (1)

La unidad táctica de la caballería es el *escuadrón*. El escuadrón en tiempo de guerra se compone de 4 oficiales, 96 individuos de tropa (13 clases, 4 cornetas) en guerra y 75 en paz.

El *regimiento de caballería* se compone de 4 escuadrones en tiempo de paz y de guerra.

Cada escuadrón se divide en 3 secciones con el mismo número de hileras, y en cuanto sea posible de una composición idéntica respecto á la calidad de hombres y de caballos. Las dos filas se colocan, según la talla del jinete á caballo, del ala derecha al ala izquierda. Si las secciones no tienen por lo menos 12 hileras, contando las clases de las alas, se disminuye su número.

Las secciones se numeran en la formación normal del ala derecha al ala izquierda con los números 1, 2 y 3. Las secciones conservan su numeración aunque estén en otro orden que el prescrito en la formación normal.

Cada sección es mandada, en cuanto sea posible, por un oficial. La distribución de los oficiales en las secciones es asunto del comandante del escuadrón. En caso que no haya bastantes oficiales, éstos serán reemplazados por clases.

Las secciones se dividen en escuadras de 4 hileras numeradas en cada sección de la derecha á la izquierda. En cada escuadra tienen las hileras los números 1 hasta 4; según la fuerza de la sección, la escuadra del ala izquierda puede componerse de 3, 2 ó 1 hilera, formando en este último caso la clase del ala izquierda un grupo por sí.

2.—Formación

(276)

La caballería se forma siempre en *dos filas*, á fin de llevar en el ata-

(1) Todos los números en paréntesis indican el párrafo en el Reglamento para la caballería salvadoreña.

que el mayor número posible de sables ó lanzas contra el enemigo y en el mayor frente (ataque envolvente).

La *segunda fila* es necesaria para dar al ataque más solidez, impedir que los caballos de la primera fila se escapen y para llenar los vacíos que se pueden producir en la primera fila. Un ataque ejecutado en una sola fila no tardaría en desunirse.

La *distancia entre las filas*, estando el escuadrón en línea, es de 3 pasos; en la formación por secciones y medias secciones de un paso, medido de la cola del caballo de primera fila hasta la cabeza del de segunda fila.

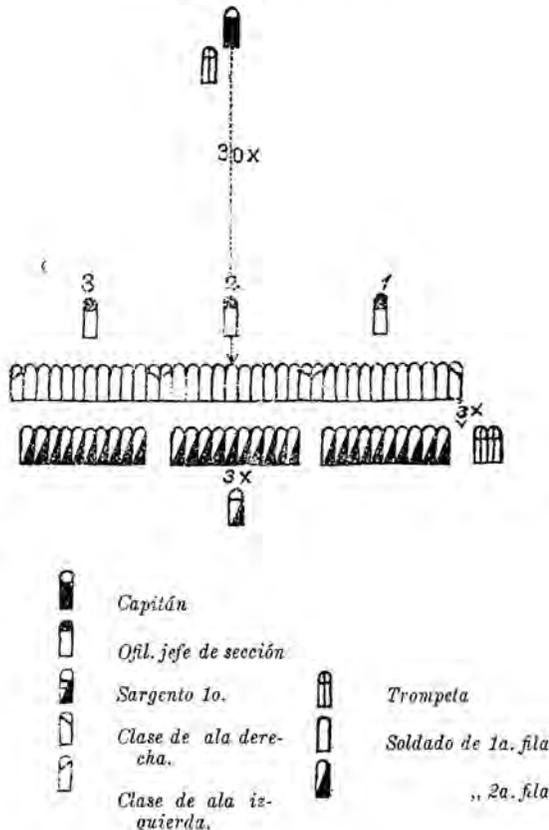
3.—Orden normal

276-277 (138, 218)

La formación fundamental de la caballería es la *línea*. En esta formación las 3 secciones de cada escuadrón se colocan sobre la misma línea uno al lado del otro sin intervalos (fig. 7).

Figura 7

Escuadrón en línea



Los cuatro escuadrones de un regimiento tienen en la formación en línea un intervalo de seis pasos uno del otro (figura 14.)

El orden normal no es de ningún modo obligatorio para todos los casos. La caballería, sobre todo, mucho más que todas las otras armas, debe poder formarse para el ataque en cualquier dirección lo más rápidamente posible por el camino más corto; todo cuidado exagerado en la observación del orden normal es inoportuno y contrario al verdadero espíritu de esta arma.

Los ginetes en la fila se colocan con contacto de "*estribo á estribo*" ocupando así cada ginete un frente de un paso. El frente de un escuadrón en pie de guerra es, por consiguiente, de 50 pasos (38 metros), y de un regimiento de 160 pasos (120 metros) más ó menos.

B—LA LÍNEA Y LA COLUMNA Y SU IMPORTANCIA PARA LA CABALLERÍA

Las ventajas de la *línea* son las siguientes:

1. Asegura el choque simultáneo de todas las fracciones de tropa contra el enemigo;
2. Permite, gracias á la grande extensión del frente, envolver ó basar las alas del enemigo;
3. Asegura la mayor velocidad en las marchas hacia adelante, ejecutadas rectamente contra el enemigo (ataque).

Las *columnas* tienen las ventajas siguientes:

1. Mayor movilidad en todo sentido, más facilidad para cambios de dirección y de frente;
2. Adaptación fácil al terreno;
3. Dirección más fácil y mayor solidéz interior;
4. Formación fácil de una línea de ataque hacia los flancos.

De aquí se deduce que:

1. *La línea es la mejor y la única formación para el ataque en orden cerrado.*

La columna es la mejor formación de reunión, de espera y para todos los movimientos en el campo de batalla hasta el momento en que la dirección del ataque esté bien marcada.

2. El paso rápido y sencillo de las columnas á la formación en línea no solo hacia adelante sino también en todas direcciones, es la primera condición de la caballería para alcanzar un éxito favorable.

Como las columnas con distancias enteras solo satisfacen á esta condición, resulta que, *las únicas columnas posibles para maniobrar son las columnas con distancias enteras.*

C—MOVIMIENTOS ELEMENTALES

(256 á 262,)

Los movimientos de la caballería se ejecutan por medio de voces de mando, toques ó señales con la mano ó con el sable. Todos los toques referentes al aire de marcha, asimismo todos aquellos que se emplean en los ataques son inmediatamente repetidos sin esperar orden especial; los demás después de las órdenes dadas por el comandante del escuadrón. En

caso que se quiera ejecutar un ataque sorpresivo no se efectúan los movimientos por medio de toques sino por señales.

Para indicar que el escuadrón ó regimiento siga á su comandante, sin dar voces de mando, éste levanta la mano ó el sable: la tropa sigue á su comandante tomando la dirección y aire de marcha de éste. Para disminuir el aire de marcha baja el sable una vez: para hacer alto, varias veces según el aire á que marcha la tropa.

1.—*Aire de marcha*

(263)

Los aires de marcha de la caballería son: el *paso*, el *trote*, el *galope ordinario* y el *galope de carga*. La velocidad del paso es de 100, la del trote de 240, la del galope ordinario de 400 y la del galope largo de 480 pasos por minuto (1 paso=80 centímetros). La velocidad se puede disminuir ó aumentar según los casos á la voz de mando.

El trote es el principal aire de marcha porque fatiga relativamente poco el caballo y permite al mismo tiempo moverse con bastante rapidez. El galope ordinario no se debe emplear mucho tiempo y á distancias grandes; sirve, sobre todo, para los despliegues antes del combate y para el ataque hasta el momento del choque. El galope de carga no debe emplearse en los movimientos en orden compacto sino á distancias muy cortas que preceden inmediatamente al choque. Sirve además para las reuniones rápidas y para la persecución.

2.—*Desmontar y montar á caballo*

(289—290)

El jinete en lá fila no puede desmontarse; es necesario, por consiguiente, tomar una formación especial para poderlo hacer. Estando la tropa en línea, avansan los comandantes de sección, la primera fila y los números impares de la segunda fila simultáneamente hacia adelante, á saber; los comandantes de secciones y los números impares de la primera fila el largo de dos caballos; los números pares de la primera y los impares de la segunda fila, el largo de un caballo. Los números pares de la segunda fila quedan firmes, formándose de esta manera cuatro filas abiertas, en las cuales los jinetes tiene un paso de intervalo uno del otro. Para montar á caballo se toma primeramente las armas, se sube á caballo y las filas avanzan en seguida hasta la altura de la primera, formando así nuevamente la línea. Según los mismos principios se desmontan los jinetes en la formación en columnas, con la diferencia que los comandantes de sección se colocan, en la columna por secciones, al costado de las suyas. En la formación de marcha los grupos ganan el espacio necesario para desmontar por los costados.

3.—*Retroceder y apoyar*

(299)

Los movimientos de retroceder y apoyar son para el caballo muy difi-

ciles y no deben ejecutarse sino á distancia muy corta, principalmente para corregir el contacto y la alineación.

4.—Conversiones

(266, 267)

En la caballería hay que distinguir las conversiones en $\frac{1}{2}$ conversión de 45° conversión de (90°) , conversión y media de (135°) y la media vuelta (180°) .

La conversión y media y la media vuelta solo se pueden ejecutar por sección.

Las conversiones sobre la marcha se ejecutan siempre en principio sobre un eje móvil, describiendo el ala interior un pequeño círculo; en todos los demás casos sobre un eje fijo.

La dirección se toma por ala exterior y el contacto por el ala interior.

5.—Principios de contacto y de alineación.

(264, 265)

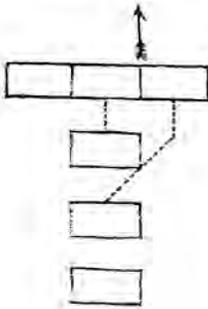
El contacto se toma siempre por el lado de la alineación (excepción: las conversiones).

La alineación en la caballería es en principio por el centro. Esto es una garantía para conservar la cohesión.

En la sección la dirección se toma por la hilera del centro que sigue al comandante de la sección; en el escuadrón por la 2ª. sección. En el regimiento por el 3er. escuadrón del ala derecha en caso que no se haya designado otro escuadrón, y dan además el aire y la alineación de marcha.

Figura 8

Aumento del frente hacia los dos costados



6.—Aumento y disminución del frente

(268, á 270)

El paso á la formación en línea y los despliegues de las columnas se pueden ejecutar simultánea ó sucesivamente. Fracciones con más de dos secciones aumentan el frente, generalmente, hacia los dos costados (fig. 8).

En el despliegue hacia los dos costados se colocan la fracción (escuadrones, secciones) que se encuentran á retaguardia de la fracción de la cabeza á la derecha, y las demás á la izquierda de ésta.

El paso de una formación á otra se efectúa, estando en la posición firme ó marchando, al tro-

te, del trote á galope y del galope en este mismo aire. Si se quiere dar otro aire de marcha hay que ordenarlo por toque ó por voz de mando.

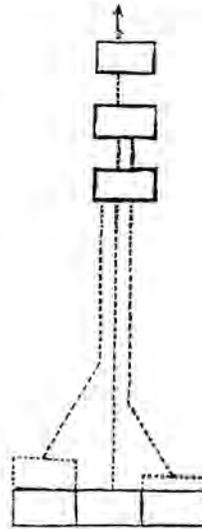
Después del paso á la formación ordenada todas las demás fracciones, toman el aire de la fracción de la cabeza.

La disminución del frente se ejecuta simultánea ó sucesivamente, efectuándose este movimiento, generalmente, por el centro; si se quiere disminuir el frente por la derecha ó por la izquierda hay que ordenarlo especialmente.

En caso que la disminución del frente se haga por el centro (fig. 9) siguen primeramente á la fracción de dirección (sección, escuadrón) las fracciones que se encuentran á la derecha de ésta y en seguida las que están á la izquierda.

La disminución del frente se ejecuta de la posición firme ó sobre la marcha al trote, del trote y del galope en este mismo aire de marcha sin cambiarlo.

Figura 9
Disminución del frente



PRINCIPIOS PARA LA COLOCACIÓN DE LOS OFICIALES, CLASES, CORNETA Y DEL ESTANDARTE

(356, 357, 277, 278)

El comandante del regimiento se coloca á 60 pasos al frente de su regimiento estando éste en línea, y estando en formación de columnas sobre aquel flanco hacia donde tiene la intención de desplegarlo.

El ayudante se coloca al lado izquierdo del comandante y el largo de un caballo á retaguardia de él.

El segundo jefe se mantiene igualmente al lado izquierdo del comandante el largo de un caballo á retaguardia y el largo de cuatro caballos al costado.

Los comandantes de escuadrones se colocan á 30 pasos delante del centro del escuadrón; en las columnas de escuadrones y en la columna de regimiento á cinco pasos al frente del comandante de la sección de la cabeza y á diez pasos al costado izquierdo de la columna. En las columnas por secciones y en la columna de marcha á 30 pasos al lado del centro del escuadrón.

Los comandantes de sección se colocan en la formación en línea á tres pasos, en la columna por secciones y por medias secciones un paso delante del centro; en las columnas de marcha al lado del primer grupo de su sección.

El Oficial sin mando y el sargento 1º toman colocación en la formación en línea á retaguardia del escuadrón con tres pasos de distancia; en columnas por secciones al lado á un paso á retaguardia de éstas. Si no hay oficial sin mando el sargento 1º se coloca, estando el escuadrón en línea, detrás del centro de éste. Si hay un oficial sin mando, éste se coloca

detrás del ala derecha de la segunda sección y el sargento 1º detrás del ala derecha de la tercera sección. En las columnas de escuadrones y en las columnas de regimiento se colocan los oficiales sin mando y los sargentos 1ºs al lado opuesto del frente del regimiento á retaguardia de sus escuadrones.

Las clases

(191)

Cada sección tiene una *clase del ala derecha* y una *clase del ala izquierda*; la primera se coloca siempre á la derecha del jinete de la primera fila del ala derecha, la segunda á la izquierda del jinete del ala izquierda de la primera fila.

Cada sección tiene por lo menos una y á lo sumo dos clases en la segunda fila. La primera de estas clases forma el guía derecho y la segunda el guía izquierdo de la segunda fila.

Los cornetas

(356, 280)

El comandante del regimiento tiene á su lado el corneta de órdenes y otro corneta al largo de un caballo detrás del ayudante.

Cada comandante de escuadrón tiene igualmente un corneta á su lado.

Los demás cornetas quedan siempre con sus escuadrones. En la formación en línea se colocan á 2 pasos del ala exterior de la primera sección en la prolongación de la segunda fila. En la columna por secciones como asimismo en las columnas por escuadras y en la columna de regimiento, 2 pasos al lado de la última sección alineados con la segunda fila. Si se destaca una sección del escuadrón, un corneta la acompañará. En la marcha, un corneta debe estar siempre á retaguardia de la columna.

El estandarte

(357)

Generalmente el estandarte se coloca en el ala derecha del tercer escuadrón á la derecha del guía. En caso que este escuadrón sea destacado, el estandarte se coloca al lado del escuadrón que se encuentre más cerca.

FORMACIONES DEL ESCUADRÓN Y DEL REGIMIENTO

D—LA LÍNEA Y LOS MOVIMIENTOS EN ELLA

(300 á 303)

1. Descripción de la línea, véase A 3.
2. Los movimientos en la línea se ejecutan en todos los aires de marcha hacia vanguardia, retaguardia, los costados y á medio derecha é izquierda; este último movimiento solo se hace á distancias cortas, cuando se trata de cambios de formaciones dentro del escuadrón.



Movimientos hacia los costados se efectúan por medio de la conversión, y hacia retaguardia por la media vuelta por secciones.

Sobre cambios de direcciones de marcha, véase *C 4*.

En el regimiento se ejecutan cambios de dirección de la línea, generalmente, hasta 45° sin voz de mando, designando solo un nuevo punto de dirección.

Mayores cambios de dirección se efectúan por conversiones por secciones ó por escuadrones hacia el nuevo punto de dirección.

La línea es la formación de mayor importancia de la caballería; en esta formación se ejecuta siempre el ataque.

E—PASAR DE LA LÍNEA À LA FORMACIÓN EN COLUMNAS

(304 á 307)

1. *La columna por secciones* se forma por disminución del frente ejecutando el movimiento desde el centro (figura 9), en casos excepcionales también por las alas ó por una conversión simultánea por secciones. Si se quiere conservar la misma dirección de marcha, la sección de la cabeza sigue su marcha hacia adelante, mientras que las demás efectúan la conversión; las otras siguen, conversando en seguida para colocarse á retaguardia de la sección de la cabeza. Las secciones se colocan una detrás de la otra y se cubren, dejando el espacio necesario para poder hacer nuevamente la conversión.

La columna por secciones es la formación de reunión y la formación principal del escuadrón.

2. *La columna media* (figura 10) se forma de la línea por $\frac{1}{2}$ conversión y $1\frac{1}{2}$ simultánea de las secciones (figura 11).

Figura 10

Escuadrón en columna media

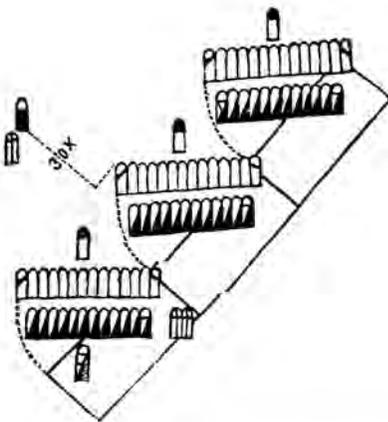


Figura 11

Formación de la columna media desde la formación en línea



a. Por $\frac{1}{2}$ conversión

b. Por conversión y $\frac{1}{2}$

Esta formación se emplea principalmente para la marcha oblicua sobre

todo, con el objeto de ganar el flanco del enemigo. Representa la ventaja que sus movimientos son difíciles de reconocer y que permite desplegarse rápidamente en todas direcciones.

3. *Las columnas de marcha por escuadras y por dos* solo se forman por disminución del frente, pasando, de la formación en línea, primeramente á la formación de columna por secciones y de ésta á la formación de marcha, siguiendo las secciones sucesivamente una detrás de las otras.

En la *columna por escuadras*, se colocan los grupos, si se ejecuta la disminución del frente por la derecha, según su orden numérico, unos detrás de los otros, y á la inversa, si se ha disminuido por la izquierda. Los individuos de la segunda fila siguen siempre á la derecha en los vacíos de los de la primera. Todos los grupos y filas marchan sin distancias. En caso que una sección tenga en el ala izquierda varias hileras huecas y el grupo de la izquierda menos que cuatro números, los jinetes de la segunda fila de éste se colocan al lado de los de primera fila. Con excepción de los comandantes de secciones, nunca deben marchar más que 4 jinetes, uno al lado del otro.

En la *columna por dos* se colocan los medios grupos unos detrás de los otros, de manera que si la columna ha disminuido por la derecha los números 3 y 4 marchen detrás de los números 1 y 2 del mismo grupo, y en orden inverso si el movimiento se ha ejecutado por la izquierda. Aquí también debe evitarse, para no alargar la columna, que teniendo hileras huecas en el ala izquierda, no marchen jinetes aislados unos detrás de los otros. Nunca deben colocarse, con excepción de los comandantes de secciones, más de 2 jinetes, uno al lado del otro.

Esta columna solo debe emplearse, por el largo que ocupa (3 veces más que el ancho de la línea), en caminos que no permitan una marcha en la columna por escuadras; además en marchas en tiempo de paz, para dar á los caballos más alivio.

F—LOS MOVIMIENTOS EN LAS COLUMNAS

(316 á 323)

Las columnas se mueven á vanguardia y á retaguardia como la línea. De suma importancia es: un aire uniforme y la ejecución simultánea de los toques y señales. Movimientos hacia los flancos en la columna media, se ejecutan por $\frac{1}{2}$ de conversión efectuada simultáneamente por todas las secciones.

Movimientos á retaguardia en la columna de secciones y escuadras, se inician por la media vuelta por secciones.

En caso que en las columnas de marcha se ejecute la media vuelta (ejecución siempre al paso) las segundas filas quedan detrás de las primeras.

En los *cambios de dirección* conversa la fracción de la cabeza (sección ó grupo) siguiendo las demás hasta el mismo punto ejecutando en seguida la conversión.

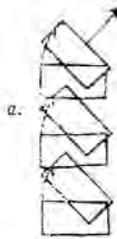
G—PASAR DE UNA COLUMNA DEL ESCUADRÓN Á OTRA

(308 á 315)

1. De la *columna de secciones* á la *columna media de secciones* (figura 12) por medio de $\frac{1}{2}$ ó $1\frac{1}{2}$ de conversión por secciones.

Figura 12

a. $\frac{1}{2}$ de conversión



b. $1\frac{1}{2}$ de conversión



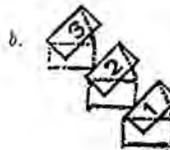
2. De la *columna media de secciones* á la *columna de secciones* (figura 13).

Figura 13

a. Cubriéndose las secciones por la de la cabeza.



b. Por $\frac{1}{2}$ de conversión



c. Siguiendo la sección de la cabeza adelante oblicuando las demás á la izquierda hasta colocarse cubierto con la que tiene al frente.



a) Cubriéndose las secciones ó la sección de la cabeza sigue hacia adelante, colocándose los demás por medio de la marcha oblicua á retaguardia. Los movimientos se ejecutan al trote (también al paso) y al galope, sin cambiar el aire.

b) Por $\frac{1}{2}$ ó $1\frac{1}{2}$ conversión por secciones. A la sección de la cabeza se le puede dar, por voz de mando ó señal, una nueva dirección de marcha, ó puede también conservar la dirección que tenía, según el caso.

3. De las *columnas de marcha* á la *columna de secciones*:

a) Por aumento simultáneo del frente de las secciones, tomando en seguida éstas la distancia de la de la cabeza, ó

b) Por aumento del frente de las secciones, tomando al mismo tiempo la distancia.

Este último aumento del frente se ejecuta muy á menudo, sobre todo después de haber pasado desfiladeros. Las secciones aumentan sucesivamente el frente una vez que tengan el espacio necesario. Si el desfiladero

tiene, más ó menos, el mismo ancho que la sección, esta última no disminuye su frente formando la columna de marcha; las hileras de las alas que no tengan el espacio suficiente, se colocan á retaguardia de la sección, ocupando sus puestos nuevamente una vez que el terreno lo permita.

Sobre el paso de la *columna de secciones*, á la *columna de marcha*, véase E. 3.

4. El paso de una *columna de marcha á la otra*, se ejecuta por disminución ó aumento del frente, y el trote será el aire más rápido que se emplee en esta circunstancia.

II—PASAR DE LA FORMACIÓN EN COLUMNA Á LA EN LÍNEA

(324 á 328)

1. De la *columna de secciones*.
 - a) Por aumento del frente;
 - b) Por una conversión por secciones.
2. De la *columna media*:
 - a) Por aumento del frente (hacia el costado interior),
 - b) Por $\frac{1}{2}$ ó $1\frac{1}{2}$ conversión por secciones.
3. De la *columna de marcha* por aumento del frente, pasando primeramente á la columna por secciones y en seguida á la línea. Si por falta de tiempo no se puede efectuar este aumento del frente y si la columna está amenazada por uno de los flancos, se puede formar también la línea girando á la derecha ó izquierda; los distintos grupos toman, avanzando hacia adelante, la alineación y el contacto por el centro de la sección de dirección.

I—PASAR DEL REGIMIENTO EN LÍNEA Á LAS FORMACIONES EN COLUMNAS

(366, á 369)

Inmediatamente de la formación en línea se puede formar:

1. El regimiento en *columnas de escuadrones* (figura 15) por dismi-

Figura 14

Regimiento en línea

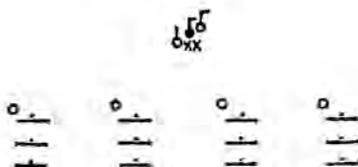


Signos convencionales

- Comandante del Regimiento y su Ayudante
- 2o. Comandante del Regimiento
- Capitán jefe de escuadrón
- Jefe de sección
- Trompetas
- Un escuadrón
- Una sección



Figura 15

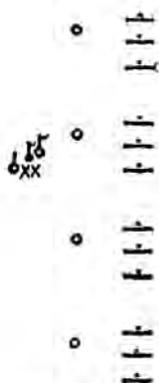


nación del frente por secciones dentro de los escuadrones, movimiento que debe ejecutarse al mismo tiempo por todos los escuadrones, generalmente del centro y por la voz de mando también por una de las alas. Los escuadrones tienen un intervalo equivalente 3 veces al ancho de una sección más 6 pasos, colocándose en columna de secciones un escuadrón al lado del otro.

Las columnas de escuadrones son las formaciones principales de todos aquellos cuerpos de caballería que tengan la fuerza de varios escuadrones. El paso á la formación en línea se efectúa de una manera rápida y fácil; es una formación muy movable en la cual los distintos escuadrones se pueden adaptar cómodamente al terreno salvando obstáculos. El regimiento presenta al fuego enemigo poco blanco y facilita el empleo independiente de los distintos escuadrones sin estorbar los demás movimientos de éste.

2. *El regimiento en columna por secciones (figura 16).*

Figura 16



El paso de la formación en línea jamás se ejecutará por disminución del frente, por exigir este movimiento demasiado tiempo, sino por conversión por secciones marchando, si se quiere mantener la dirección primitiva, la sección del ala designada hacia vanguardia; en caso que se quiera dar otra dirección de marcha, la sección del ala indicada la toma inmediatamente, colocándose las demás secciones por medio de la conversión á retaguardia del de la cabeza (véase E 1).

La columna por secciones del regimiento no es adecuada para marchar contra el enemigo, porque el aumento del frente de las 12 secciones que se encuentran colocadas unas detrás de las otras, exige demasiado tiempo para poder formar la línea. En cambio, se puede formar de esta columna la línea hacia los flancos de la manera más rápida y sencilla por medio de conversión por secciones; la columna por secciones del regimiento es, por consiguiente, la más adecuada para movimientos hacia los flancos.

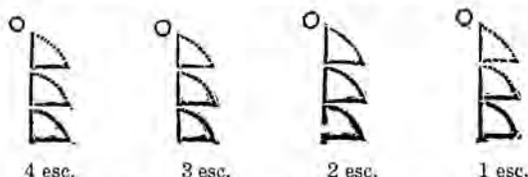
El regimiento puede emplear también la formación de una doble columna por secciones (columna doble); la fuerza y el intervalo de las dos columnas son invariables. La columna que se encuentra al costado izquierdo da siempre la dirección de marcha.

3. *El regimiento en columnas por secciones se forma con frente hacia*

un flanco (figura 17), ejecutando cada escuadrón una conversión por secciones.

Figura 17

Regimiento en columnas de escuadrones con frente hacia el flanco izquierdo



En la columna de regimiento ó columna ancha (figura 18) se colocan las columnas por secciones de los escuadrones con 6 pasos de intervalo una al lado de la otra. Para formar la columna de regimiento, estando éste en línea, se pasa primeramente á la formación de columna de escuadrones.

La columna de regimiento es la formación de reunión del regimiento; ella se emplea en el campo de batalla para poner la caballería al abrigo y para movimientos fuera del fuego ó ataques del enemigo; permite, además, pasar fácil y rápidamente á la formación de columnas de escuadrones, como asimismo colocar el regimiento sobre un espacio lo más reducido posible.

K—PASAR DE UNA COLUMNA DEL REGIMIENTO Á OTRA

(370 á 383)

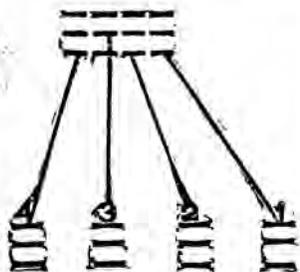
Figura 18

Columna de Regimiento ó ancha.

1. De las columnas de escuadrones se pasa á las columnas de regimiento (6 ancha):

Figura 19

Regimiento de las columnas de escuadrones á la columna de regimiento, estando en movimiento.



a) Estando á

pie firme; el escuadrón de dirección avanza al trote el ancho de una sección más 6 pasos; los

demás escuadrones hacen una conversión y se colocan, después de haber tomado el frente primitivo, con 6 pasos de intervalo uno al lado del otro.

b) Estando en movimiento, el escuadrón de dirección disminuye el aire y los demás se colocan por marcha obliqua de las secciones de la cabeza á 6 pasos de intervalo uno al lado del otro (figura 19).

El paso de las columnas de escuadrones con frente hacia un flanco á la formación en columnas de regimiento, se hace disminuyendo los escuadrones que siguen al de la cabeza, la distancia hasta 6 pasos. El escuadrón de la cabeza hace alto en caso que no se haya ordenado que siga marchando.

2. *De la columna de escuadrones á la columna por secciones.* Si se quiere tomar la dirección de marcha hacia la derecha ó izquierda, todos los escuadrones conversan simultáneamente con sus secciones de la cabeza hacia la derecha ó izquierda, colocándose en seguida uno detrás del otro. En caso que se quiera conservar la dirección primitiva de marcha ó modificarla un poco, el escuadrón de dirección sigue la marcha hacia vanguardia (ó toma la nueva dirección), mientras que los otros escuadrones se colocan por medio de conversiones á retaguardia del de la cabeza (figura 20).

El paso de las *columnas de escuadrones* cons frente hacia un flanco á la *columna de secciones*, consiste en una disminución simultánea del frente por secciones de todos los escuadrones.

3. *De la columna de regimiento á la columna de escuadrones* por aumento de los intervalos sobre el escuadrón de dirección ó por voz de mando sobre cualquier otro:

a) *Estando á pie firme*, el escuadrón de dirección avanza al trote el ancho de una sección más 6 pasos y hace alto; los demás conversan por secciones hacia el lado opuesto del escuadrón de dirección, toman sus intervalos y ejecutan nuevamente una conversión á fin de quedar con el mismo frente.

b) *Estando en movimiento*, el escuadrón de dirección avanza aumentando el aire y disminuyéndolo una vez que el escuadrón próximo haya tomado la dirección con él; los demás escuadrones conversan con las secciones de la cabeza y ganan los intervalos aumentando el aire, pasando en seguida, una vez á la altura del escuadrón de dirección, al aire que éste tiene (figura 21).

Figura 21

Regimiento, estando en movimiento, de la columna de regimiento á las columnas de escuadrones.

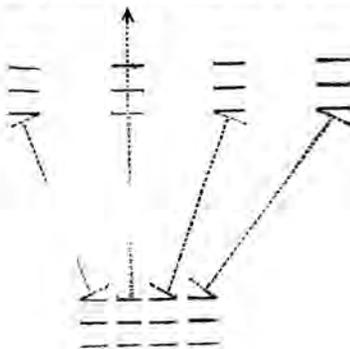


Figura 20

De las columnas de escuadrones á la columna de secciones, quedando el escuadrón del ala derecha hacia vanguardia.

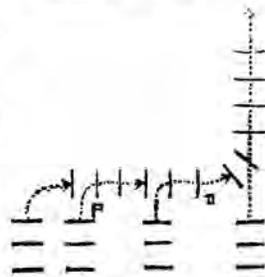


Figura 22

Regimiento de la columna de regimiento á la columna de secciones



El paso de la columna de regimiento con frente hacia un flanco á la columna de escuadrones, es un aumento de las distancias de los escuadrones de retaguardia; éstos hacen alto y una vez que tengan su distancia siguen al escuadrón de la cabeza al mismo aire de éste. El paso se ejecuta estando á pie firme, al trote estando en movimiento, generalmente aumentando el aire.

4. De la columna de regimiento á la columna de secciones. El movimiento se ejecuta, generalmente, sobre el escuadrón de dirección, y en caso que se ordene expresamente sobre un escuadrón de una de las alas. Éste avanza, estando á pie firme, al trote hacia vanguardia estando en movimiento aumentando el aire, mientras que los demás escuadrones se colocan á retaguardia del de dirección por conversión de las secciones de la cabeza, pasando en seguida al aire de éste (figura 22).

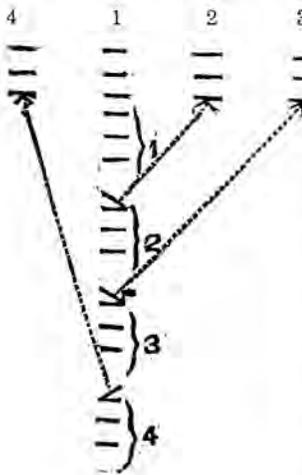
El paso de la columna de regimiento con frente hacia un flanco á la columna de secciones es una disminución sucesiva del frente de los escuadrones por secciones (véase C. 6) haciendo los escuadrones á retaguardia del de la cabeza alto para ganar la distancia necesaria á fin de poder disminuir el frente

5. De la columna de secciones á la columna de escuadrones. El escuadrón de la cabeza avanza al trote el ancho de un escuadrón, pasando en seguida al paso ó haciendo alto en caso que el movimiento se haya efectuado estando á pie firme. Los demás escuadrones aumentan el aire y se colocan por conversión de las secciones de la cabeza con el intervalo prescrito á la altura del escuadrón de dirección (figura 23).

El aumento del frente se efectúa, generalmente, hacia los dos lados, según los principios establecidos para el aumento del frente (véase C 5).

Figura 23

De la columna de secciones á la columna de escuadrones.



El paso de la columna de secciones á la columna de escuadrones con frente hacia un flanco se ejecuta por aumento del frente en los escuadrones, movimiento que se puede hacer simultáneamente ó (después del paso de un desfiladero) sucesivamente.

6. De la columna de secciones á la columna de regimiento. Este paso se efectúa en la misma manera como el á la columna de escuadrones.

7. De las columnas de marcha á las columnas de secciones, á las columnas de escuadrones y á la columna de regimiento. Primeramente se forma á la voz de mando de los comandantes de escuadrones en los escuadrones la columna de secciones, ejecutando al mismo tiempo los escuadrones que siguen la conversión correspondiente (en caso que se quiera formar la columna de escuadrones ó la columna de regimiento). El escuadrón de la cabeza avanza al trote, estando á pie firme ó marchando al paso, de trote y galope en este mismo aire, el

ancho de un escuadrón, pasando en seguida al paso ó haciendo alto, según el caso; los demás escuadrones se colocan por el camino más corto al trote, respectivamente, al galope en su respectivo lugar.

Si el terreno no permite el despliegue simultáneo en las formaciones de las columnas de escuadrones y de regimiento, éste se hará sucesivamente.

8º El paso de la *columna de secciones á las columnas de marcha* se ejecuta como en el escuadrón.

9º De la misma manera se efectúa el paso *dentro de las columnas de marcha* (de la por escuadrones á la por dos y viceversa.)

L—LOS MOVIMIENTOS DEL REGIMIENTO EN COLUMNAS

(384 á 389)

En los movimientos en las columnas de escuadrones ó en la columna de regimiento, da el escuadrón de dirección en la columna de secciones y en las columnas de marcha, el escuadrón de la cabeza el aire y la dirección de marcha.

Movimientos *oblicuos* se ejecutan por conversiones, por secciones ó por conversiones de las secciones de la cabeza (figura 24).

Figura 24

Regimiento en columnas de escuadrones, ejecutando un movimiento oblicuo



Movimientos á retaguardia se inician por la media vuelta por secciones.

Cambios de dirección se ejecutan en la columna por secciones, en las columnas de escuadrones y de regimiento con frente hacia un flanco por conversiones de las fracciones de la cabeza. En las columnas de escuadrones y de regimiento se efectúan los cambios de dirección, generalmente, sin voz de mando, señalando únicamente el comandante del regimiento la dirección. En este caso, conserva el escuadrón del ala exterior el aire de marcha. Cambios de dirección de las columnas de escuadrones hacia el flanco, pueden hacerse también formando primeramente la columna de secciones y colocándose seguidamente los escuadrones al lado de la cabeza, como lo indica la figura 25

Figura 25

Conversión á la derecha de un regimiento en columna de escuadrones

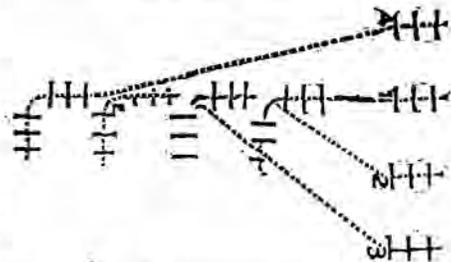


Figura 25

Mayores cambios de dirección en la columna de regimiento, se hacen por conversión de las columnas. Las secciones de la cabeza ejecutan la conversión como las secciones de un escuadrón en línea; los que siguen la hacen sucesivamente.

M—PASAR DE LAS COLUMNAS À LA FORMACIÓN EN LÍNEA

(390, 395)

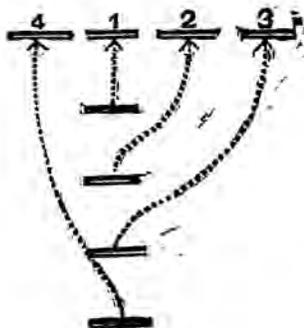
1.º De las *columnas de escuadrones* por aumento del frente hacia los dos lados dentro del escuadrón. Esta es la manera más sencilla y más en uso para formar la línea una vez que se haya fijado la dirección del ataque.

De las *columnas de escuadrones con frente hacia un flanco*:

a) *En dirección de la marcha.* El escuadrón de la cabeza avanza el ancho de un escuadrón, tomando el aire del paso ó haciendo alto, según el caso, mientras que los demás se colocan, aumentando el aire, á sus lados (figura 26 b).

Figura 26

Formación de la línea en dirección de la marcha



b) *Hacia el frente primitivo:* Se conversa por secciones y se aumenta el frente en los escuadrones.

2. De la *columna de regimiento* por aumento del frente, después de haber formado la columna de escuadrones. En caso que se dé la voz de mando ó el toque para aumentar el frente, antes que los escuadrones se encuentren en la misma altura, los escuadrones lo aumentan por sí solos, ejecutando primeramente el escuadrón de dirección este movimiento; los demás lo efectúan después de haber concluido el movimiento oblicuo por conversión de la cabeza.

De la *columna de regimiento con frente hacia el flanco*, se puede aumentar el frente hacia la derecha ó izquierda.

El escuadrón que se encuentra á la cabeza avanza al trote el largo de un escuadrón, tomando el aire del paso ó haciendo alto, según el caso; los demás siguen en el mismo aire y conversan por secciones, alineándose en seguida con el escuadrón de dirección.

3. De la *columna por secciones*:

a) Por conversión;

b) Por aumento del frente (en dirección de la marcha) en la manera siguiente:

El escuadrón de la cabeza se despliega inmediatamente á la formación en línea aumentando su frente hacia los dos lados; los demás escuadrones quedan en la columna por secciones hasta tener el espacio suficiente para poder aumentar el frente, alineándose en seguida con el escuadrón de la cabeza. Los movimientos se ejecutan estando á pie firme y marchando al paso, al trote y del trote al galope.

4. *De las columnas de marcha:*

a) Hacia *vanguardia*; se pasa primeramente á la columna por secciones y de ésta á la línea;

b) Hacia *el flanco*; por conversión de los distintos grupos. Es principio que cada escuadrón debe estar primeramente unido antes de alinearse con el de dirección.

Resumen.—Una caballería bien instruida debe poder moverse hábilmente en cualquier terreno. Las formaciones anteriormente explicadas son únicamente una base, pero no un límite para la instrucción. Los cambios de formaciones, aun de mayores cuerpos de caballería, deben poder ejecutarse en cualquiera dirección y de cualquiera formación. Dos cambios de formaciones, aunque se sigan rápidamente, en la cual se exige el paso de un movimiento á otro antes que el primero esté terminado, no deben embarazar á la caballería. Todas las formaciones, sin tomar en cuenta la uniformidad, los intervalos y las distancias deben ser adaptables al terreno. Se debe exigir que al atravesar un bosque ó al pasar un desfiladero las columnas no se alarguen más que lo indispensablemente necesario. La caballería debe ser apta para poder desplegarse, aun en las situaciones y formaciones más complicadas, rápidamente y poder formar en seguida inmediatamente la línea para el ataque.

EL COMBATE

N—PROPIEDADES CARACTERÍSTICAS DEL COMBATE DE CABALLERÍA

Las propiedades particulares del combate de caballería descansan sobre la naturaleza, cualidades é imperfecciones del caballo.

El caballo es por su velocidad, el peso de su masa y su temperamento, especialmente apropiado para el ataque. En cambio es difícil mantenerlo en inacción en un lugar bajo el fuego del enemigo y mucho menos soporta el disparo de su propio jinete.

El modo propio y único de combate de la caballería es, por consiguiente, el ataque al arma blanca. La caballería es poco adecuada para el combate de fuego y como la utilización del terreno, como lo aprovecha la infantería en el combate, es impracticable al jinete, esta arma no es apropiada para asegurar y mantener una posición. Si ella quiere combatir, está obligada á atacar.

En un terreno ó en una situación de combate que impide los ataques, la caballería se encuentra indefensa á menos que eche pie á tierra y combata como infantería.

Puede en el combate de las tres armas penetrar en una posición atacándola repentinamente, diseminarse sobre una parte de la posición, tomar baterías, pero no mantener sus ventajas por una defensa pertinaz.

Aunque la formación en orden cerrado es su formación fundamental de combate, durante él le es indispensable disolverse, porque un verdadero ataque trae el combate individual. Cada fracción de caballería lanzada contra el enemigo está por un tiempo fuera de la mano y fluctúa durante toda la duración del combate entre los dos extremos de un éxito brillante ó de un fracaso completo.

Estas consideraciones demuestran suficientemente el carácter rápido, repentino y movible del combate de caballería.

La caballería es el arma más osada y en sus ataques juega siempre el todo por el todo.

O—CONSIDERACIONES GENERALES SOBRE EL PAPEL DE LA CABALLERÍA EN EL CAMPO DE BATALLA Y EN EL ATAQUE

(535 á 548)

1.—Papel en el campo de batalla y fuera del ataque

Siendo los momentos favorables para el ataque, generalmente muy fugitivos y la sorpresa una de las condiciones más esenciales para el éxito de la caballería, esta arma en todas las posiciones que ocupa, en todos los movimientos que ejecuta, debe tener constantemente en vista, por una parte la posibilidad de pasar rápidamente al ataque y en todas las direcciones posibles; por otra parte mantenerse fuera del fuego lo más cubierto que se pueda.

Fuera de la zona de fuego y de ataques de caballería ésta emplea en descanso y en movimiento la formación de reunión; dentro de estas zonas la formación de maniobras que le permita desplegarse lo más rápidamente posible hacia la dirección amenazada.

Pero en la formación preparatoria más completa de combate no se puede responder con ventaja á una sorpresa, sobre todo hacia los flancos; de aquí nace el principio de que toda tropa de caballería en presencia del enemigo debe constantemente explorar sus flancos por patrullas.

Estas *patrullas de combate* observan el enemigo, acompañando las tropas que están encargadas de explorar, dando aviso si la tropa parece amenazada ó si creen que ha llegado un momento favorable para tomar parte en el combate. Ellas continúan su servicio de exploración durante todo el ataque. Estas patrullas se componen de dos ó tres jinetes al mando de una clase inteligente y al mando de un oficial en grandes cuerpos de caballería.

La *conducción* de una tropa de caballería independiente en el combate es una misión difícil por la rapidez de los movimientos y la instantaneidad de los momentos favorables. El jefe debe por un lado escoger un punto de observación que le permita seguir constantemente la marcha del combate y por otro lado, tener su tropa en la mano, detrás de un abrigo, lista para poderla emplear en cualquier momento. La rapidez del golpe de vista, la audacia en la decisión y un ímpetu irresistible en la ejecución son las cualidades más indispensables de un jefe de caballería.

2.—El ataque

(554 á 563 y 567 á 578)

La caballería puede ejecutar la carga en orden cerrado ó en orden disperso.

La carga en orden cerrado, que es la sola que da á la fuerza del choque su máximun de energía, es la formación más usada para la carga; se empleará siempre en todos los casos donde se trata de dispersar y aniquilar al enemigo: contra la caballería y contra la infantería en orden cerrado. Principalmente en el combate de caballería contra caballería una tropa en orden cerrado, aunque débil, es siempre superior á una en orden disperso.

En la carga en orden disperso se renuncia á la fuerza del choque, pero en cambio se tiene la ventaja de mayor celeridad y de menor vulnerabilidad. Se emplea contra artillería ó contra infantería en orden disperso; es también la formación para la persecución contra las tres armas.

La única formación empleada para la carga en orden cerrado es la formación en línea por razones ya anteriormente explicadas. La carga en orden disperso se deriva, generalmente, de esta formación, pero aquí cada jinete trata de alcanzar al enemigo lo más rápidamente posible sin preocuparse de la alineación y de su puesto en la fila, teniendo solo presente mantenerse, más ó menos, á la misma altura con los demás. La carga en orden disperso se puede ejecutar igualmente partiendo de la formación en columna en casos de urgencia, pero se pierde así, en vista de los efectos del fuego, la ventaja de presentar un blanco menos vulnerable.

Las condiciones más esenciales para el éxito de una carga son las siguientes:

a) El resultado de la carga, como de todo combate, y en particular de todo combate al arma blanca, depende en primer lugar del espíritu de la tropa y de la dirección. Todo lo demás es de importancia secundaria.

El espíritu de la tropa se manifiesta, por una parte, por la disciplina que mantiene, el orden y la cohesión en la tropa en todas las circunstancias é imitando el ejemplo dado por los jefes; por otra parte por el verdadero espíritu del arma que no conoce ni fatigas ni obstáculos, que no cuenta las fuerzas del adversario y que hace que la señal de carga encuentre en el pecho de cada jinete un eco de alegría.

El espíritu de la dirección encuentra su expresión en este axioma: "Meditar primero, atreverse en seguida". El oficial debe ser el ejemplo visible para cada jinete. Bien montado debe preceder á su tropa en la carga; es por ésta razón que el reglamento le prescribe siempre su colocación *delante* de la tropa.

b) En segunda línea la posibilidad de la sorpresa: disimular su tropa, ocultar sus movimientos, engañar al enemigo, mostrarse repentinamente y ejecutar la carga con la rapidez del rayo.

Sin embargo, en la carga en orden cerrado, la rapidez tiene sus límites en la necesidad de mantener el orden y la cohesión. Una tropa lanzada desde el principio al galope de carga no tardaría en trasformarse en una turba desordenada. El máximun de rapidez solo debe darse en el último momento, en el momento del choque propiamente dicho; es necesario que el caballo tenga todavía bastante fuerza para poder ejecutar la persecución

del enemigo. La carga en línea debe, pues, principiar con calma y llevarla á cabo con una rapidez creciente, produciendo la impresión de un resorte, el cual al principio retenido es soltado en el último momento.

c) Un punto importante es buscar y ganar el costado débil del adversario, *el flanco*. Si el ataque de flanco está favorecido por la sorpresa, el éxito es seguro. Si se encuentra una tropa frente á frente de la otra y si no se puede ganar el flanco por un movimiento hábil antes de la carga, siempre se lanzará una parte de las fuerzas, por lo menos, contra el flanco del enemigo. Pero aunque se trate de atacar el flanco del adversario no por eso se debe descuidar proteger sus propios flancos.

Ya se ha mostrado la importancia que tiene *el terreno* para la caballería; la naturaleza de éste puede hacer imposible la carga, sobre todo en orden cerrado. Pero de aquí no debe resultar para la caballería un estado de inquietud constante respecto al terreno; es cosa de los jefes el buscarlo y asegurárselo á su favor. Sobre todo *la exploración del terreno donde se quiere ejecutar la carga* tiene que poner á la tropa en guardia contra el peligro de caer inopinadamente sobre grandes obstáculos (desfiladeros, fosos anchos, etc.)

d) A este respecto el reglamento prescribe que cada tropa que se prepare para el combate destaque *exploradores*. Estos exploradores son escogidos entre los jinetes más inteligentes; un escuadrón aislado, destaca dos por secciones al mando de una clase, y un regimiento ó unidades mayores dos por escuadrón al mando de un oficial. Estos jinetes se adelantan al galope á tal distancia que puedan mantener con la vista la comunicación con su tropa y señalando la presencia de obstáculos por medio de señales convenidas (movimientos con la lanza); además tienen que dar cuenta de los movimientos del enemigo.

e) *La oportunidad de desplegarse* constituye una dificultad muy particular y muy seria de la conducción de cargas de caballería; esta circunstancia exige un golpe de vista militar, rápido y seguro. El despliegue solo se debe efectuar una vez que la dirección del ataque esté bien marcado. Si el despliegue al frente de una caballería enemiga se ejecuta *demasiado temprano*, el adversario tiene todavía tiempo de maniobrar en columna y ganar ventajas; nuestra dirección de ataque era falsa. Si el despliegue se hace *demasiado tarde* el enemigo nos sorprende; el fracaso es seguro.

f) La última condición de éxito particularmente propia en el combate de caballería, es tener la posibilidad de poner en acción todas las fuerzas mantenidas á retaguardia para dar el golpe decisivo.

Es principio que cada tropa de caballería compuesta de varios escuadrones se fraccione en dos líneas á lo menos.

El papel de la segunda línea es el siguiente:

1. Apoyar por una carga de flanco el ataque de frente de la primera línea; una fuerte segunda línea emplea, generalmente, solo una parte de sus fuerzas con este objeto, reservándose el resto de su efectivo para las misiones siguientes:

2. Cubrir el flanco de la primera línea, contrarrestando los ataques envolventes ó los ataques de flanco del adversario;

3. *Recoger* la primera línea en caso que esta última se repliegue después de una carga desgraciada;

4. En ciertos casos tiene que prolongar con una parte de sus fuerzas la primera línea si ésta tiene una extensión de frente insuficiente.

Siendo en estos diferentes casos la segunda línea llamada á empeñarse siempre sobre las alas de la primera sigue á ésta á una distancia de 200 pasos *al costado y atrás*. Como la dirección de su acción al principio de la carga no está todavía determinada la segunda línea se forma, generalmente, en columna de regimiento y pasa á la formación preparatoria de combate (columnas de escuadrones) á más tardar una vez que la primera se despliegue.

En los grandes cuerpos de caballería sirve la *tercera línea*, sobre todo, de reserva para los casos imprevistos y toma más tarde el papel de la segunda cuando las fuerzas de esta última hayan sido completamente empeñadas. Hasta este momento se encuentra en columna el regimiento á 400 pasos más ó menos de la primera línea. Es principio que la tercera línea—si no existe otra reserva—no sea empeñada antes que el jefe crea haber llegado el momento oportuno para la decisión.

De aquí se deduce, también para la caballería, la necesidad de combatir en el sentido de la profundidad. Cada encuentro de caballería se convierte en un combate individual y pone al vencedor y al vencido en un estado de incompleta impotencia en presencia de fuerzas nuevas y en orden cerrado. En medio de las fluctuaciones del combate de caballería dará aquél el golpe decisivo y asegurará la victoria al que pueda disponer todavía de una última reserva.

Aunque los principios explicados pueden aplicarse á cada carga de caballería no por eso deja de tener cada punto en particular una importancia variable, según se trate de una carga contra caballería, infantería ó artillería.

En el *combate contra caballería* las condiciones principales para el éxito son: el orden, la cohesión, la fuerza del choque, la habilidad de maniobrar, la manera de ganar al adversario el flanco y el combate en profundidad.

Estudiaremos ahora las condiciones de combate contra las otras armas.

P—CABALLERÍA CONTRA INFANTERÍA

(179-580).

Las condiciones de combate de la infantería contra la caballería se han explicado en el capítulo III. La caballería solo puede contar con un éxito verdadero contra una infantería fatigada, desorganizada ó sorprendida.

Semejantes ocasiones para la carga se presentan en el combate de las tres armas, pero el momento favorable es muy corto; es necesario aprovecharlo resueltamente. Se puede afirmar que el éxito de la carga contra infantería depende esencialmente, y casi únicamente, de este momento favorable, sacando lo más rápidamente posible provecho de él; todo lo demás es de importancia secundaria.

La mejor formación para la carga es generalmente la que asegura la mayor rapidez.

El orden disperso conviene en muchos casos á los escuadrones de primera línea.

Pero la caballería no estará siempre en situación de esperar ocasiones favorables. Varias veces estará obligada á atacar aunque la situación no le prometa éxito, sea para contener á toda costa á un enemigo peligroso,

sea que se trate de distraer de ciertos puntos el fuego de la infantería enemiga ó solo obligar al enemigo á detenerse bajo el fuego más eficaz de nuestras tropas y sufrir su efecto mortífero.

En todos estos casos el principio de cargas sucesivas por fracciones y en distintas direcciones es el mejor. Por este sistema se puede llegar á desconcertar al enemigo y ganar tiempo. Para un simple ataque de diversión se emplea con preferencia el orden disperso; si se tiene la esperanza de éxito, se atacará en orden cerrado y por escalones. Los escuadrones de retaguardia siguen en este caso cubiertos por los de la cabeza hasta que la dirección de su acción sea determinada. Éstos dirigen su choque contra las fracciones todavía intactas y en caso que la infantería enemiga se tienda al suelo contra las fracciones ya sobrepasadas. Estos ataques por escalones tendrán la mayor probabilidad de éxito si se ejecutan rápidamente y de distintas direcciones. Si el terreno no se presta para cubrir la marcha habrá que tomar el aire de carga desde 800 pasos y más.

Q—CABALLERÍA CONTRA ARTILLERÍA

(581, 582)

Bajo el fuego de la artillería, la caballería, *si no tiene la intención de atacar*, se asegura contra los efectos del fuego por la utilización de abrigos ó por el movimiento—su movilidad en este sentido le es un socorro particular—ó por elección de formaciones poco extensas (columnas de escuadrones) ó poco profundas (línea). La inmovilidad bajo el fuego de artillería es para una caballería á descubierto una situación particularmente desastrosa en atención del temperamento del caballo.

La carga contra artillería está, respecto á las condiciones de éxito, sometida á las mismas leyes que contra la infantería. Las condiciones principales para un éxito favorable se presentan en las siguientes circunstancias:

1. Cuando la artillería ha sufrido grandemente;
2. Cuando el ataque se puede ejecutar por sorpresa sobre los flancos y á retaguardia;
3. Cuando las baterías pueden ser alcanzadas en el momento de desenganchar y enganchar las piezas;
4. Cuando la artillería está en movimiento y no tiene tiempo para romper su fuego contra la caballería antes de la carga.

En todos estos casos es necesario atacar y vencer al mismo tiempo las fuerzas que sirven de sostén á la artillería. La artillería misma se atacará en orden disperso y los sostenes según los principios prescritos para el ataque contra caballería ó infantería.

Si la carga tiene éxito, lo primero que debe hacerse es conducir las piezas y los carros á retaguardia ó hacerlos inservibles, porque su defensa contra ataques del enemigo no se puede efectuar por la caballería. Hay que reunir inmediatamente la mayor parte de los jinetes para contrarrestar los esfuerzos que pueda hacer el adversario á fin de recuperar las piezas.

R—PERSECUCIÓN Y REUNIÓN

(606, 609)

La caballería es el arma de persecución por excelencia. No debe contentarse con el éxito de la carga sino ver en una persecución enérgica y prolongada el éxito final de sus ataques. Es en la retirada donde un adversario vivamente perseguido sufre las pérdidas más sensibles, tanto en individuos puestos fuera de combate como en prisioneros. Si se logra estrechar al enemigo á un obstáculo ó á un terreno difícil (desfiladero, bosque, aldea, etc.), se aumentará considerablemente la importancia de su derrota.

Arrojándolos sobre otras tropas se puede esperar dispersarlo sin combate serio y repartir el pánico sobre una grande extensión del campo de batalla.

La única formación para la persecución es el orden disperso. Pero esta formación representa grandes peligros en presencia de nuevas fuerzas enemigas en orden cerrado; jamás debe ejecutarse una persecución sin tener una reserva.

El reglamento prescribe reconstituir sin retardo una reserva después de una carga feliz y antes de emprender la persecución.

Por lo demás la persecución sólo puede ser ventajosa si se deja prever que el adversario no pueda oponer nuevas fuerzas ó si uno mismo tiene reservas para rechazar cualquiera tentativa enemiga. Es necesario, sobre todo, abstenerse de perseguir de una manera demasiado viva á un adversario que rehusa el choque y se retira en orden cerrado; en este caso debe contentarse con perseguirlo sólo con una débil fracción de tropa en orden disperso (véase S. 3. "Forrajeadores.")

La *reunión* rápida después del combate individual y de la carga en forrajeadores ó después de la persecución, es de suma importancia. Aquí se trata sólo de formar con la mayor rapidez una línea en dos filas, sin tomar en cuenta la sección á la cual pertenece cada jinete.

La reunión se efectúa en línea al toque de "reunión" detrás del jefe. En la reunión hacia retaguardia los jinetes ejecutan individualmente la media vuelta y se reúnen al galope de carga sobre el sostén detrás del jefe. Es principio, cada vez que las circunstancias lo permiten, hacer siempre la reunión hacia adelante.

S—FORMACIONES REGLAMENTARIAS DE ATAQUE

1.—*La carga en orden cerrado*

La *carga en línea* es un movimiento dirigido contra el enemigo ejecutado con creciente rapidez.

La tropa debe ser apta para cambiar la dirección de la carga en cualquier aire de marcha; las filas quedan cerradas y cada jinete en su lugar.

La carga debe hacerse al grito de "viva" al galope de carga y en el mejor orden.

En caso que el ataque de una línea, compuesta de varios escuadrones, se ejecute sucesivamente por escuadrones y no simultáneamente, se forma la *carga en escalones*. Esta formación de carga puede ser empleada intencionalmente al partir de una formación en línea ó bien puede resultar del

despliegue sucesivo de los escuadrones al salir de un desfiladero, por ejemplo. En el primer caso los escalones se pueden formar á la derecha ó á la izquierda, y en el segundo de la manera siguiente: el escuadrón de la cabeza ataca una vez que esté formado; los demás se forman sobre los costados á medida de su llegada, tomando en seguida parte en la carga.

Fuera de este último caso, la carga en escalones solo se emplea, en principio, contra infantería en orden cerrado.

2.—*La carga en orden disperso*

Esta clase de carga se forma aumentando los jinetes de primera fila los intervalos hacia la derecha é izquierda desde el jinete del centro, á fin de que los de segunda fila puedan intercalarse al lado izquierdo del de primera. Esta formación se puede ejecutar también tomando intervalos de uno, dos ó tres pasos.

3.—*Dispersión en forrajeadores*

La dispersión en forrajeadores se emplea si el adversario rehusa la carga. La fracción destinada á este servicio persigue, sin tomar en cuenta la colocación ó dirección que tenía antes, con la mayor rapidez posible al enemigo, tratando de convertir su retirada en una derrota completa. La reunión se ejecuta según las prescripciones explicadas en el párrafo *R*.

El *estandarte* se coloca al avanzar en la segunda fila; no toma parte ni en la dispersión en forrajeadores ni en la persecución sino que se juntará lo más rápidamente posible con una fracción en orden cerrado. En caso que no haya tal fracción, el comandante de la sección del estandarte quedará atrás reuniendo lo más rápidamente posible una fracción al rededor del estandarte.

V—COMBATE Á PIE

(585-596)

El combate á pie permite á la caballería cumplir su misión en circunstancias en que no puede emplear el combate al arma blanca.

Las circunstancias principales son:

- a) En el servicio de exploración si se trata de abrir un desfiladero ocupado por el enemigo;
- b) Tratándose de ocupar localidades antes que el enemigo y mantenerlas hasta la llegada de la propia infantería;
- c) Si se trata de molestar columnas en marcha;
- d) En movimientos retrógrados para retardar la marcha del enemigo en cuanto sea posible;
- e) Para defender los propios acantonamientos.

El combate á pie tendrá siempre para la caballería una importancia secundaria; la tropa desmontada cesa de ser caballería y jamás será una infantería mediocre.

La probabilidad del combate á pie hace á la caballería más independiente de las otras armas y del terreno.

Para el combate á pie una tropa de caballería se fracciona:

1. En combatientes á pie, *los tiradores*;
2. En *tenedores de caballos*;
3. En *patrullas de combate* ó (en fracciones grandes) *la reserva á caballo*.

El escuadrón es la unidad de combate. 6-10 tiradores forman un grupo, 2-3 grupos una línea de tiradores.

Generalmente se forma una *reserva á caballo* con el objeto de continuar la observación durante los preparativos para el combate á pie y durante este mismo, espiar la ocasión para cargar, cubrir los tiradores en el momento de desmontar y montar á caballo y proteger los caballos de mano.

Los tenedores de caballos, generalmente, al mando del sargento 1º, tienen que mantener la comunicación con los tiradores y deben estar sustraídos al fuego y á la vista del enemigo. En caso de una retirada precipitada, es difícil que la tropa suba á caballo y muchas veces esto solo será posible cargando la reserva á caballo contra el enemigo para dar tiempo á los tiradores de montar.



TACTICA
DE LA
ARTILLERIA DE CAMPAÑA

(Reglamento para la Artillería de Montaña
del 14 de noviembre de 1902)



TÁCTICA DE LA ARTILLERÍA DE CAMPAÑA

GENERALIDADES

A—ORGANIZACIÓN

1.—Agrupamiento táctico

La unidad táctica de la artillería es la *batería*.
 Dos baterías forman un *grupo* y dos ó tres grupos un *regimiento*.

2.—Composición y fraccionamiento de la batería

La batería *montada* ó *á caballo* comprende:

- 4 piezas;
- 4 carros;
- Dos carros de batería;
- Caballos de tiro de oficiales y de tropa;
- Un furgón de víveres y
- Un carro de forraje.

Se fracciona del modo siguiente:

<i>Batería de combate</i>	{	1.ª sección	{	1.ª pieza
				2.ª "
		2.ª sección		3.ª "
				4.ª "
		Sección de carros.....		1er. carro
				2.º "
<i>Escalón</i>	{	1.ª sección de carros	{	3.º "
				4.º "
		2.ª sección de carros		1er. "
		Caballos de tiro de oficiales de tropa		2.º carro de batería
<i>Grande Bagaje</i>	{	Furgón de víveres;		
		Carro de forraje.		

La batería de *montaña* comprende :

- 4 piezas;
- 56 cajas para municiones;

2 mulas con herramientas de zapa;
 1 fragua;
 1 mula con una cureña y demás repuestos;
 2 cajas de administración;
 Caballos y mulas de tiro;
 Mulas para el bagaje, víveres y forraje.
 Se fracciona del modo siguiente :

	1a. Sección.....	{ 1a. pieza y 2 cajas.
		{ 2a. " " " "
		{ 3ra. " " " "
		{ 4a. " " " "
	Sección de municiones.....	{ 24 cajas para municiones.
		{ 2 mulas con herramientas de zapa.
<i>Batería de combate</i>		
	{ 32 cajas para municiones.	
	{ Fragua, cureña y demás repuestos	
	{ Caballos y mulas de tiro.	
	{ Cajas de administración.	
<i>Escalón</i>		
	{ Víveres y forraje	
	{ Bagajes de oficiales y tropa.	
<i>Bagajes</i>		

Las prescripciones de la escuela de batería no conciernen sino á la batería de combate.

La supresión del 2º escalón ha conducido á la constitución de un órgano de abastecimiento intermediario entre las baterías y las columnas de municiones : éstas son las *columnas ligeras de municiones*:

B—ORDEN CERRADO Y ORDEN ABIERTO

La artillería tiene como las otras armas, el orden *cerrado* y el orden *abierto*. Estas dos formaciones solo se distinguen por el intervalo que existe entre las piezas : éste es de 5 pasos en el orden cerrado y de 20 pasos en el orden abierto, medido de eje á eje.

El orden abierto tiene las ventajas siguientes, que son de suma importancia en el campo de batalla :

1. Fracciona la batería en varias pequeñas partes que ofrecen poco blanco al fuego enemigo, mientras que el orden cerrado presenta un solo blanco de grandes dimensiones;

2. El desorden producido en una pieza por un proyectil de artillería enemiga, no se propaga inmediatamente entre las otras;

3. Las piezas pueden ejecutar individualmente la conversión y pueden ser desenganchadas, mientras que en el orden cerrado no tienen el espacio necesario.

De aquí se deduce que el orden cerrado jamás se podrá emplear bajo el fuego enemigo. La batería en orden abierto con intervalos de 20 pasos que, según las circunstancias, pueden ser aumentados ó disminuidos, es la *formación de combate* de la artillería.

Dentro de las columnas solo se emplea el orden cerrado.

C—LA PIEZA

La pieza se compone de 2 partes: la *cureña* con el *cañón* (la pieza propiamente dicho) y el *armón ó cajas de municiones* con el atalaje. Ambas deben estar unidas (enganchadas) para poder mover la pieza, y separadas (desenganchadas) para hacer fuego.

1.—La pieza enganchada

La pieza se une con el armón ó limonero por el argollón de contera, de modo que la boca de la pieza se encuentre en una dirección opuesta á la de la marcha.

El jefe de pieza, montado, se coloca al lado izquierdo del caballo de silla.

La colocación de los sirvientes es distinta en las diversas baterías de campaña.

En las *baterías montadas* se encuentran los 5 sirvientes sobre los cofres ó detrás de la pieza (figura 27).

Si los sirvientes son trasportados sobre los cofres: 3 se sientan sobre el armón y 2 en los asientos á ambos lados de la cureña. En las marchas es permitido, según el terreno, dejar marchar los sirvientes á la derecha ó izquierda de la pieza á una distancia variable, según el estado del camino.

En la *artillería á caballo* los 7 sirvientes montados se colocan siempre detrás de la pieza en dos filas en la *formación abierta* y en la *formación cerrada*.

En la *formación abierta* (figura 28) se colocan los sirvientes con un paso de intervalo unos al lado de los otros; los de segunda fila con 2 pasos de distancia de los de primera y ésta á 5 pasos detrás de la boca del cañón. Esta formación es necesaria

Figura 27
Sirvientes detrás de la pieza



Figura 29

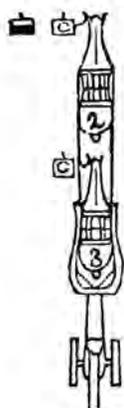


Figura 28

Colocación de los sirvientes de una pieza á caballo detrás de ésta.



cuando se quiere desenganchar la pieza, á fin de que cada sirviente tenga el espacio necesario para desmontarse, asimismo en los movimientos ejecutados al galope para que los sirvientes no choquen contra la pieza al detener ésta.

En la *formación cerrada* el grupo de sirvientes se coloca á 2 pasos de la pieza, teniendo las filas entre sí el mismo intervalo que en la caballería.

En las marchas (*formación cerrada*) el grupo de sirvientes puede marchar también á un lado de la pieza en formación de á 2 si el camino así lo exige.

El largo de la pieza con armón enganchado es de 18 pasos medidos de la cabeza de los caballos de adelante hasta la boca del cañón; con el grupo de sirvientes detrás de la pieza, esta distancia se alarga á 22 pasos en la artillería montada y de montaña y á 31 (ó á 27 en la formación cerrada) en la artillería á caballo.

En la artillería de montaña si la pieza está enganchada con mulas el pelotón de sirvientes se coloca en dos filas á un paso tras de la boca de la pieza (figura 29). Si está enganchada sin mulas los números 1 están colocados á uno y otro lado de los mangotes de la limonera los números 2 á un paso tras de la boca de la pieza en una fila y los números 3 entre las cajas.

2.—La pieza desenganchada

La cureña se encuentra separada del armón ó limonera y la boca de la pieza dirigida hacia el enemigo. El armón de campaña se coloca á 8 pasos de la pieza—en previsión del fuerte retroceso de ésta—con frente hacia retaguardia. El jefe de la pieza se desmonta; su caballo lo tiene el conductor de los caballos de adelante.

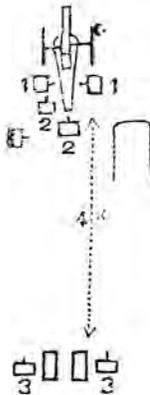
Los artilleros núm. 1 hasta número 4, se colocan al lado de la pieza y el número 5 al frente del armón; en caso que los armones se encuentren detrás de un abrigo los artilleros núm. 5 toman colocación al lado de sus respectivos carros de municiones.

En la artillería á caballo se colocan los caballos de los artilleros detrás de los caballos de la pieza con frente hacia el enemigo.

En la artillería de montaña (figura 30) se coloca la limonera un paso atrás y dos al costado derecho de la pieza. Los sirvientes números 1 y 2 de la derecha é izquierda quedan al rededor de la pieza como igualmente el jefe de ella. Los sirvientes números 3 se colocan á derecha é izquierda de las cajas que están á 4 pasos tras de la contera de la pieza.

Figura 30

Pieza de montaña desenganchada



D—FORMACIONES DE LA BATERÍA Y DEL GRUPO

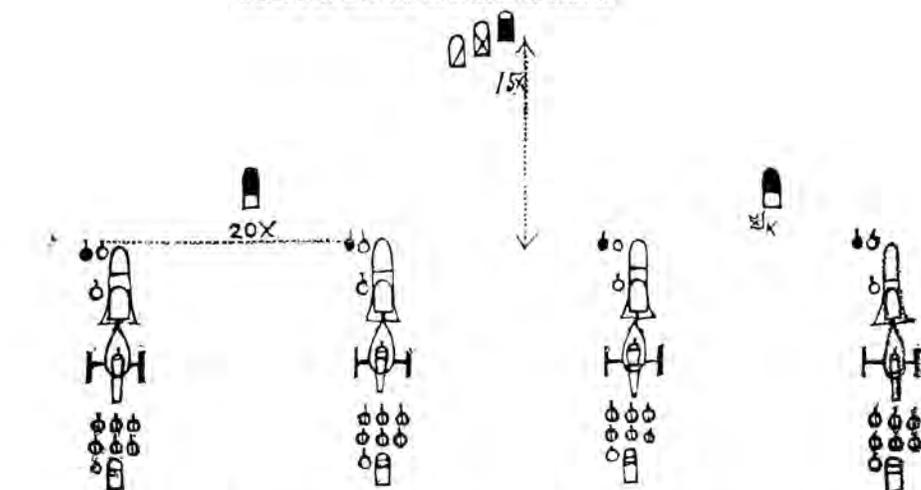
1.—Formaciones de la batería

a) Batería en línea:

La batería enganchada puede estar en formación abierta ó en formación cerrada, según el intervalo de las piezas.

La batería en formación abierta (figura 31 a y b) es la formación principal para maniobrar; la sección de municiones sigue detrás del ala derecha ó izquierda en la formación que indican las figuras.

Figura 31 b
Batería de montaña en formación abierta



EXPLICACIONES

- | | |
|----------------------------------|--|
| Comandante de batería..... | |
| „ sección | |
| „ sección municiones | |
| Sargento 1o. | |
| Jinete comunicación..... | |
| Corneta | |
| Comandante de pieza ó clase..... | |
| Sirviente..... | |
| Conductor | |
| Mula de pieza..... | |
| „ caja | |
| „ herramientas | |

Figura 31 a

Batería montada y á caballo en formación abierta, piezas enganchadas



La batería en formación abierta tiene las ventajas siguientes :

1. Menos profundidad, ventaja muy grande contra el fuego de la artillería enemiga;

2. Mayor movilidad de las piezas;

3. Mayor facilidad para vencer obstáculos.

La batería en formación cerrada (con 5 pasos de intervalo de pieza á pieza, figura 38) solo se emplea para formaciones de reunión, para movimientos en esta formación, para el vivac y para las revistas. En este último caso se colocan las piezas siempre según su orden numérico del ala derecha.

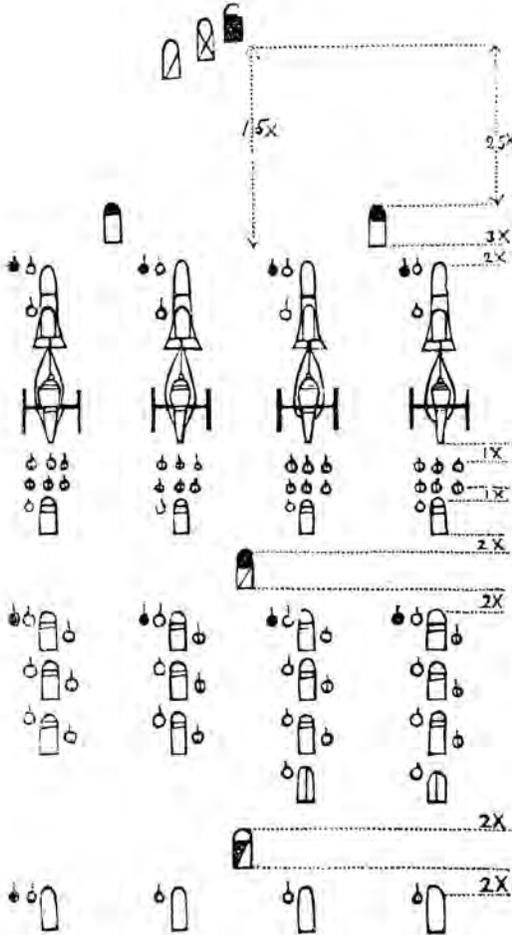
La sección de municiones se coloca igualmente con 5 pasos de intervalo de carro á carro. En la de montaña cada grupo de mulas tras de su respectiva pieza, como lo indica la figura 32. En las formaciones de reunión y en el vivac se pueden colocar también á la derecha ó izquierda de las piezas.

La batería desenganchada (figura 33) está siempre en formación abierta y es la única formación de combate de la artillería.

Inmediatamente después de haber desenganchado las piezas, los comandantes del escalón y de la sección de municiones se colocan en un pun-

Figura 32

Batería de montaña en formación cerrada



to abrigado lo más cerca posible de las piezas. Si el terreno es despejado á 300 metros á retaguardia. La batería se provee de municiones de estos carros ó de las cajas.

En caso que el comandante de la batería quiera mandar otro número de carros de municiones del escalón tiene que ordenarlo expresamente.

Los armones, generalmente, se colocan á la altura del escalón por estar allá mejor protegidos; en casos excepcionales pueden quedar con las piezas.

En la batería desenganchada se encuentran los comandantes de secciones desmontados; el comandante de la batería puede desmontarse ó quedar á caballo según lo crea más conveniente.

b) Las columnas de la batería

La batería emplea dos columnas, á saber :

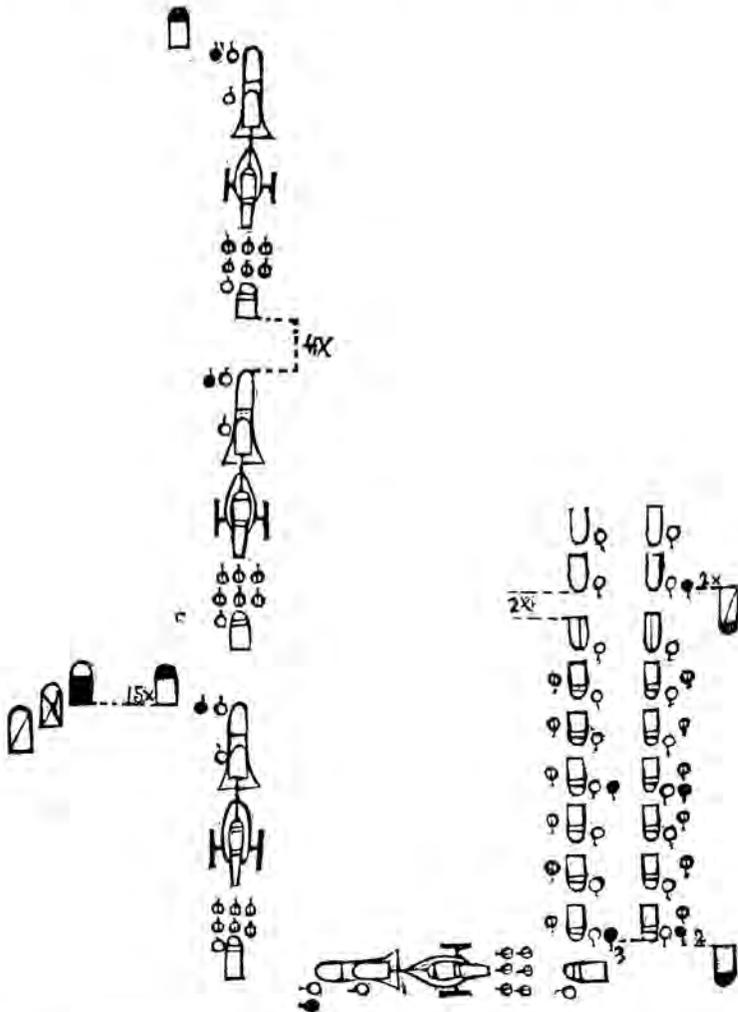
La columna por piezas y columna por secciones.

En la columna por piezas (fig. 33) siguen á las piezas los carros ó sección de municiones con una distancia de 4 pasos unos de los otros.

La columna por piezas es la formación principal de marcha de la artillería y sirve en el campo de batalla para movimientos hacia adelante, atrás y hacia los flancos dentro del fuego enemigo. Tiene la ventaja de ser adecuada para movimientos de flancos en presencia del enemigo, ser menos dependiente del terreno y facilitar mejor el aprovechamiento de los abrigos. También en terreno descubierto es menos visible que la formación abierta

Figura 33

Batería de montaña en columna de á uno

(En las baterías á caballo la distancia entre las piezas es de 13^m y entre los carros de 9^m).

en caso que la luz y el fondo sean favorables. Delante de un fondo oscuro, por ejemplo, de un linde de un bosque, es la columna de á uno poco visible si la polvareda no es muy densa.

En la columna por secciones (fig. 34) se pueden colocar las secciones en

cualquier orden numérico. La distancia entre éstas debe ser tal que permita pasar á la formación abierta por medio de la conversión. Es necesario que la cabeza de la primera sección tenga 40 pasos de distancia de la subsiguiente ó que la boca del cañón de la primera pieza se encuentre á 22 pasos de los caballos ó mulas de la segunda sección.

La columna por secciones no se emplea dentro de la zona del fuego enemigo; sirve para movimientos de flanco fuera de éste y para formaciones de marcha en caso que se quiera acortar la distancia en las columnas de marcha y si el ancho del camino lo permite. En este último caso se acortan las distancias entre las secciones á 6 pasos (columna cerrada por secciones).

2.—Formaciones del grupo

a) El grupo en línea.

Las baterías abiertas se colocan en cualquier orden numérico unas al lado de las otras. El intervalo de batería á batería, que puede aumentarse ó disminuirse según las circunstancias, es de 30 pasos.

La línea es la formación de combate del grupo.

b) Las columnas del grupo.

El grupo tiene, fuera de las formaciones de la batería, las siguientes: la columna profunda, la columna ancha y las columnas de batería.

En la columna de á uno (columna de marcha) siguen las baterías con 20 pasos de distancia.

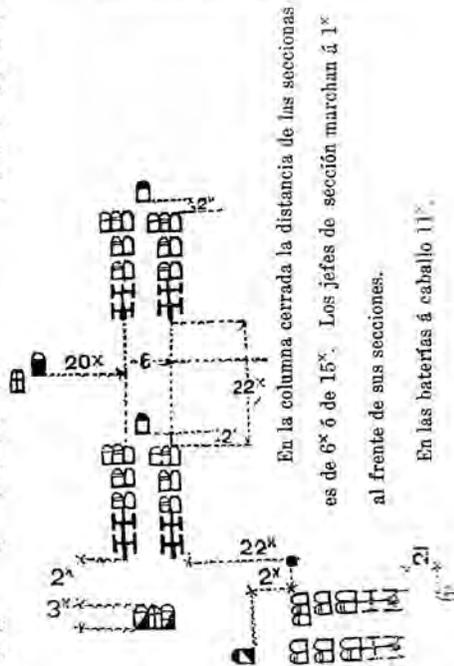
El grupo en la formación de *columnas por secciones* se compone de columnas por secciones de baterías que siguen á 30 pasos de distancia; entre las baterías se puede acortar ésta á 20 pasos en la columna cerrada por secciones (para las marchas).

La columna profunda y la columna ancha sirven para formaciones de reunión y para movimientos en esta formación, para las revistas y para el vivac. Ellas se componen de baterías cerradas, colocadas en la columna profunda con quince pasos de distancia una detrás de la otra, y en la columna ancha con la misma distancia una al lado de la otra.

Los escalones se colocan en la columna ancha con quince pasos de distancia á retaguardia y en la columna profunda con la misma distancia ó con cinco pasos de intervalo al lado de sus baterías.

Figura 34

Batería en columna por secciones



Las columnas de baterías corresponden a las columnas de escuadrones de la caballería.

Las baterías se colocan en la columna por piezas con un intervalo de 90 pasos una al lado de la otra, á fin de poder pasar á la formación en línea.

El grupo puede aprovechar en las columnas de batería las ventajas de la columna por piezas; esta formación se empleará con preferencia en el campo de batalla para movimientos hacia adelante y atrás.

E—MOVIMIENTOS ELEMENTALES

1.—*Aires*

La velocidad de los aires en artillería á caballo es la misma que en la caballería. En terreno difícil, suelo blando y en pendientes se puede disminuir el aire (trote 200 metros por minuto, más ó menos).

En artillería de montaña y montada la velocidad es la misma de la infantería.

2.—*Vueltas*

Dada la gran profundidad de la pieza es difícil ejecutar vueltas con ella, exigiendo éstas relativamente mucho espacio y tiempo. La pieza describe en las vueltas un círculo cuyo radio es de ocho pasos en las montada y á caballo y dos en la de montaña.

3.—*Conversiones*

En todas las conversiones conserva la pieza del ala *exterior* el aire ordenado, mientras que la del ala interior y las demás disminuyen el aire, á fin de entrar simultáneamente con el ala exterior en la nueva dirección de marcha. El intervalo se toma de la pieza del ala *interior*.

Las conversiones de la artillería presentan la particularidad de que los intervalos pueden ser modificados (abiertos ó cerrados) durante la ejecución.

Las conversiones pueden efectuarse: á medio derecha ó á medio izquierda (45°), á la derecha ó á la izquierda (90°) y la media vuelta (180°). Esta última conversión solo se puede hacer por secciones con intervalos cerrados ó por batería en orden cerrado.

4.—*Cerrar y abrir los intervalos*

El cambio de los intervalos (abrir y cerrar) de las piezas colocadas una al lado de la otra se ejecuta, con excepción de las conversiones ya indicadas, sólo en la batería en orden abierto y cerrado, asimismo en el despliegue de la columna por secciones á la batería abierta.

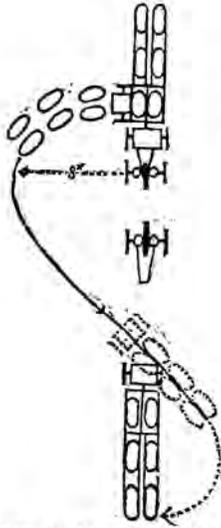
Los intervalos de la batería en línea se toman siempre por el comandante de la sección de dirección. Esta, avanza acortando el aire hacia adelante y hace alto, después de haber avanzado treinta pasos, en caso que el movimiento se efectúe al paso; los demás comandantes de secciones y las piezas ganan los intervalos por medio de la marcha oblicua.

5.—Desenganchar y enganchar la pieza

Al desenganchar la pieza para romper el fuego se lleva el armón, después de haberlo separado de ésta, á ocho pasos ó más, detrás de la pieza.

Figura 35

Desenganchar una pieza sobre la marcha



En la artillería á caballo el grupo de caballos debe ser conducido detrás del armón. Para evitar que éstos se encuentren delante de la boca de la pieza, después de haber sido separada del armón, los sirvientes deben llevarlos aumentando el aire hacia atrás.

Para colocar la pieza sobre la marcha en posición, después de separarla del armón, se debe ejecutar la media vuelta para ponerla en dirección hacia el enemigo; el armón se coloca detrás de la pieza por medio de una media vuelta por la izquierda (figura 35).

En la artillería á caballo ejecutan los conductores con los caballos de mano la media vuelta por la izquierda, avanzan treinta pasos y toman en seguida nuevamente el frente que tenían.

Si se quiere enganchar la pieza hacia *atrás* sólo es necesario acercarla al armón y juntarla; excepcionalmente se puede llevar también el armón hasta la pieza y engancharla en seguida.

Para enganchar la pieza hacia *adelante* se ejecutan los mismos movimientos inversos á los de desengancharla.

En *artillería de montaña* hay que principiar por desenganchar las mulas de la limonera antes que ésta de la pieza. Las mulas pasan á la sección de municiones y quedan bajo las órdenes del comandante de ésta.

Para colocar la pieza en posición estando el material cargado á lomo es necesario descargarlo y armarlo en una posición abrigada contra los fuegos y la vista del enemigo.

Para enganchar siempre va la limonera hacia la pieza; ya no es ésta hacia aquélla.

Para desenganchar hacia atrás, se da media vuelta á la pieza después de desenganchada.

6.—Principios de dirección

La dirección no consiste sólo en la observación de la alineación de las piezas, sino en el mantenimiento de los intervalos y de las distancias.

En primera línea son los comandantes de secciones los responsables de la dirección; los comandantes de piezas toman los intervalos y las distancias por éstos.

En la batería en línea es el comandante de la sección que ocupa el segundo lugar del ala derecha el que tiene la dirección.

En la columna da el comandante de la sección de la cabeza la dirección.

En marchas oblicuas se toma la dirección por el comandante del ala hacia donde se ejecuta el movimiento.

En el grupo, estando las baterías una al lado de la otra, es la segunda batería del ala derecha la *batería de dirección*; pero el comandante del grupo puede designar cualquier otra batería de dirección.

7.—*Conducción de la tropa*

La conducción de la batería se hace por medio de la voz de mando, toques ó señales.

En la columna de marcha deben los comandantes de secciones repetir las voces, etc.

La conducción del grupo se ejecuta también en caso necesario, por órdenes en vez de voces de mando ó señales.

APENDICE

PRINCIPIOS PARA LA COLOCACIÓN DE LOS OFICIALES, CLASES Y CORNETAS

1.—*Oficiales*

El *comandante del grupo* se coloca, estando éste en línea, á sesenta pasos adelante del centro y estando en columnas, á sesenta pasos al costado hacia donde quiere desplegarse. El costado donde se encuentra el comandante se llama *frente*. A la izquierda del comandante del grupo y á dos pasos atrás se encuentra el *ayudante*; á la izquierda de éste y un poco atrás siguen los cornetas.

Los *comandantes de batería* se encuentran á treinta pasos delante del centro de sus baterías en la formación en línea, y en las columnas por piezas ó por secciones con la misma distancia al lado del centro de las baterías que corresponde al frente. En la columna ancha se coloca el comandante de la batería diez pasos delante del centro; en la columna profunda diez pasos al lado de la batería á la altura de los comandantes de secciones.

En la posición de fuego toma el comandante del grupo colocación en el punto donde pueda observar mejor la eficacia del fuego; lo mismo hacen los comandantes de batería.

En la columna por secciones y en la columna por piezas (columna de marcha) se encuentra el comandante del grupo á la cabeza de él, los comandantes de batería á la cabeza de sus baterías siempre que no tengan lugar á los lados.

Los *comandantes de secciones* se colocan dos pasos delante del centro de su sección (1); en la columna por piezas á la izquierda del comandante de la primera pieza de su sección; en la columna de marcha al lado de sus secciones.

En la batería desenganchada se encuentran los comandantes de secciones, desmontados, en los intervalos de sus piezas, pero sin estar ligados á estos puestos.

(1) En la columna por secciones en orden cerrado se encuentran los comandantes de secciones con la grupa de sus caballos á la altura de las cabezas de los caballos de adelante.

El comandante del escalón toma colocación en la batería abierta treinta pasos al lado de la cabeza del escalón; en las columnas con la misma distancia al lado del centro y en la columna de marcha á la cabeza de éste.

Si hay un oficial sin mando de sección éste se coloca en la formación en línea detrás del centro de la batería; si hay varios se distribuyen detrás de él. En las columnas de marcha siguen los oficiales sin mando con dos pasos de distancia detrás de la última pieza; en las otras formaciones en columna al costado opuesto del frente á la altura del centro con dos pasos de intervalo de las clases.

2.—Las clases

Las clases se dividen en: *comandantes de pieza, comandantes de carros ó pelotón de mulas de municiones, y clases cierra filas.*

Los comandantes de piezas se colocan siempre al lado del conductor de la cabeza de su pieza. Sólo en las marchas les es permitido colocarse al lado ó detrás de la pieza á fin de poderla vigilar mejor.

Los comandantes de carros tienen su colocación, estando el escalón en línea, 2 pasos delante del centro de la sección y en la columna de piezas al lado del caballo de silla de la primera pareja del primer carro. En artillería de montaña los comandantes de pelotón de mulas de munición van siempre al costado del conductor de su primera mula.

El sargento 1.º es clase cierra-filas de la última sección; en caso que haya otra clase cierra-filas, ésta se coloca detrás de la primera sección. Estas clases se encuentran, en la formación en línea, con 2 pasos de distancia detrás del centro de sus secciones; en las columnas de marcha 2 pasos detrás de la última pieza de la batería, en las otras formaciones en columna al costado opuesto del frente con dos pasos de distancia á la altura del centro de su sección.

Clases cierra-filas de la sección de municiones se colocan estando ésta en línea, distribuidos detrás del frente con dos pasos de distancia; en la columna siguen siempre con la misma distancia detrás del último carro ó mula.

3.—Los cornetas

Los cornetas, con excepción de los que se encuentran al lado del comandante del grupo y al lado de los comandantes de batería, se colocan en la formación en línea con 2 pasos de distancia detrás del centro de la batería; en la columna como las clases cierra-filas de la sección del centro y en la batería desenganchada con la sección de municiones.

MOVIMIENTOS (1)

F—MOVIMIENTOS EN LÍNEA Y PASAR DE ÉSTA À LAS FORMACIONES EN COLUMNAS

1.—Movimientos en línea

Los movimientos en *línea abierta* con intervalos de combate son de mayor importancia.

(1) Aquí solo se tratará de las formaciones reglamentarias más indispensables del grupo, dándole la mayor importancia á las *de combate*.

2. *Hacia el flanco por conversión de las cabezas de las baterías.* Todas las baterías conversan simultáneamente, cada una en sí, hacia la derecha ó izquierda. Los escalones se colocan, en caso que se encontraran al lado de las piezas, detrás de éstas.

(d) *Pasar, estando el grupo en columnas de batería, á la columna por piezas.*

Este paso se ejecuta de la manera siguiente: todas las baterías hacen simultáneamente una conversión á la derecha ó izquierda y se colocan una detrás de la otra, ó una batería avanza hacia el frente poniéndose las demás por doble conversión detrás de ésta.

2—Movimientos en la columna

En la columna se puede emplear también con ventaja el galope en caso que la situación del combate exija un avance rápido y el terreno lo favorezca. Al trote ordinario la artillería á caballo debe ser capaz de recorrer en una hora (10-11 kilómetros) sin sufrir contratiempos de consideración.

En caso que una pieza ó carro esté obligado á hacer alto por cualquiera causa, los que siguen por *ningún motivo* deben interrumpir la marcha. El comandante de la pieza y el conductor, sobre todo en la columna por piezas, deben conducir inmediatamente la pieza descompuesta á un lado del camino, á fin de dejar pasar la columna.

La marcha con frente á retaguardia se ejecuta por medio de la media vuelta y en la columna por secciones por una doble conversión por secciones.

Movimientos oblicuos se hacen por la marcha oblicua.

La marcha de flanco se ejecuta en la columna por piezas por una conversión simultánea de todas las piezas ó carros y en la columna por secciones por conversión á la derecha ó izquierda por secciones. La dirección la lleva el comandante de la sección que se encontraba á la cabeza. Se vuelve á la dirección primitiva por movimientos correspondientes é inversos.

Cambios de dirección de marcha en la columna por piezas y en la columna por secciones se ejecutan por la conversión; las piezas ó secciones subsiguientes conversan sucesivamente en el mismo punto donde lo ejecutó la pieza ó sección de la cabeza.

Cambios de dirección de marcha del grupo en formación de columnas de batería, en las columnas profunda y ancha se ejecutan según los mismos principios prescritos para el grupo en línea, tomando la batería de dirección la nueva dirección de marcha y colocándose las demás, aumentando ó disminuyendo el aire, en sus puestos reglamentarios.

Las distancias en las columnas por secciones (de 22 á 6 pasos) se disminuyen acortando la sección de la cabeza el aire.

II—FORMACIÓN DE LA LÍNEA DE LAS FORMACIONES EN COLUMNAS

La formación de la línea abierta única formación de combate de la artillería, es de suma importancia y debe poder formarse por el camino más corto en cualquiera dirección.

El paso á esta formación puede ser triple como en las demás armas: cambio de dirección, conversión y aumento del frente.

1.—Pasar de la columna por piezas á la formación en línea

La artillería puede encontrarse obligada, en ataques repentinos, á formar de la columna de marcha, lo más ligero posible, la línea de combate hacia adelante ó hacia los flancos.

La columna por piezas se empleará, generalmente, hasta encontrarse lo más cerca posible de la posición de fuego. Esta formación se recomienda, sobre todo, si se quiere avanzar oculto (detrás de una altura) hasta la posición á fin de romper en seguida *de una manera sorpresiva* el fuego contra el enemigo.

Figura 36

Aumento del frente de la columna de á uno



El aumento del frente se ejecuta en la batería como lo indica la (fig. 36).

En el grupo ordena el comandante de éste el modo de pasar de la columna por piezas á la formación en línea (si hacia la derecha, izquierda ó hacia los dos costados).

El paso á la *batería cerrada* se ejecuta siempre por aumento del frente hacia la derecha ó izquierda.

2.—Pasar de la columna por secciones á la línea

La *línea abierta* se forma por aumento del frente ó por conversión.

El aumento del frente en la batería se ejecuta sobre el comandante de la sección de cabeza como en la columna por piezas hacia la derecha ó izquierda.

La *conversión* para formar el frente se hace por todas las secciones simultáneamente.

Si se quiere formar la *batería cerrada* el aumento del frente se ejecuta hacia la derecha ó izquierda.

3.—Pasar, estando el grupo en columnas de batería, á la línea.

Todas las baterías aumentan el frente simultáneamente cada una en sí.

EL COMBATE

I.—PROPIEDADES CARACTERÍSTICAS DEL COMBATE DE LA ARTILLERÍA

La artillería combate por sus fuegos. Estando esta arma en movimiento ó por otras circunstancias imposibilitada para disparar, está perdida para el combate y sin defensa contra ataques del enemigo.

La acción de la artillería en el combate no tiene ningún carácter decisivo; sin embargo, una acción poderosa de ella puede *traer* la decisión del combate en caso que se encuentren otras tropas presentes que estén en situación de sacar provecho del resultado de su fuego. Un combate solamente de artillería (cañoneo) tendrá siempre un carácter indeciso.

De aquí resulta que la artillería necesita el apoyo de las otras armas y la cooperación con ellas.

El combate de las otras armas es violento y móvil, pero sus esfuerzos se agotan rápidamente. El combate de la artillería no tiene este carácter; se distingue, al contrario, por su acción persistente, pertinaz é inagotable.

El artillero está ligado á su pieza; no puede como el infante y el jinete avanzar ó retroceder precipitadamente ó ceder á la poderosa influencia de las impresiones del combate. Así es la artillería, en el combate de las tres armas, el elemento firme alrededor del cual se agrupa "el esqueleto de la batalla."

La artillería combate siempre en orden abierto, no conoce el combate disperso que descansa sobre la independencia individual. La batería está constantemente sometida á la influencia inmediata de su comandante.

K—LA BATERÍA EN PIE DE GUERRA Y EL EMPLEO DE LOS ESCALONES

Una batería en pie de guerra se compone de 3 partes:

Las piezas y la sección de municiones;

El escalón;

El gran bagaje.

Las piezas y la sección de municiones forman la batería de combate y son inseparables.

La *sección de municiones* sirve en el combate para el reemplazo inmediato de municiones.

En casos excepcionales se puede aumentar, con autorización del comandante, la dotación de la sección de municiones.

El *escalón* forma en el combate una reserva, mantenida á salvo á retaguardia, para el reemplazo de municiones.

El *gran bagaje* queda más á retaguardia en los combates.

En las marchas de guerra siguen los escalones reunidos por grupos bajo el mando del jefe más antiguo de escalón y marchan en el orden de las baterías inmediatamente detrás de la última batería del grupo.

Sobre el campo de batalla, los escalones siguen á su grupo teniendo cuidado de quedar siempre en unión con él. Cuando el grupo se acerca á la posición, cada escalón es conducido por su jefe detrás de su batería. Desde que ésta toma posición, el escalón se coloca según el terreno, asegurando su unión con la batería, si es posible oculto á la vista del enemigo; la distancia conveniente es poco más ó menos 300 metros. Excepcionalmente se puede también ordenar dejar los escalones agrupados sobre el mismo punto.

Los arzones de la batería de campaña en el combate son mandados atrás para abrigarse en la dirección del escalón, tomando el jefe de éste la vigilancia. Los dos grupos de carros son reunidos ó bien los arzones quedan un poco más cerca de las baterías, según la posibilidad de encontrar una posición segura y según las distancias. En terreno plano los arzones deben retirarse hasta 300 metros para salir de la zona peligrosa.

A falta de abrigos se les formará en columna por carros detrás de una ala de la batería.

Bien desenfilada, toda formación es buena si permite á los carros llegar rápidamente á las piezas y sin cruzamiento de carruajes.

El escalón una vez instalado, el jefe de él personalmente ó por un

auxiliar establece la unión con la batería. En tiempo oportuno, antes que las municiones de la batería se agoten, es preciso avanzar los carros ó mulas del escalón. Los cofres de los carros se cambian llegado el caso, se vacían los arzones y después los carruajes vuelven á su sitio.

El jefe del escalón se preocupa constantemente de regularizar y de completar los aprovisionamientos de los arzones, cajas de piezas y de los carros.

En el momento de reemplazar las municiones se puede también reemplazar el personal y el material. Las *columnas ligeras de municiones* son órganos divisionarios. Su lugar en marcha es en la cola de la columna de combate de la división. Pertenece al comandante de la división fijar el momento en que estas columnas deben ser llevadas adelante y la dirección que ellas deben seguir. Se debe esforzar, sin que esto esté prescrito, por asegurar el abastecimiento de cada regimiento por la columna que lleva su número. El comandante de la división es libre, al principio del combate, de poner las columnas ligeras de municiones á la disposición de los comandantes de brigadas.

En la marcha en avance de las columnas ligeras es de la más grande importancia asegurar la unión con las baterías y explorar oportunamente los caminos que conducen allí. Vale más emplear para esto una parte de los hombres montados que dejarlos en la columna para vigilar los carruajes.

La conducción de estas columnas exige mucha circunspección y energía, pues si no llegaran á tiempo las baterías pueden ser reducidas á la inacción.

Las columnas ligeras se establecen á poco más ó menos 600 metros detrás de las baterías. El reemplazo de municiones se efectúa generalmente de modo que los carros ó cajas vacías de los escalones de batería sean cambiados por carros llenos. La repartición en dos secciones de shrapnels comprendiendo cada una tres secciones corresponde á la composición del regimiento.

Sin embargo, para el abastecimiento es de regla preocuparse exclusivamente de necesidades reales respecto de las cuales el comandante de la columna ligera debe noticiarse rápidamente. La sección de granadas queda agrupada; en caso de necesidad avanza hasta detrás de las baterías en acción. En caso de necesidad urgente las secciones de shrapnels pueden hacer lo mismo. Tránsito de municiones de los carros de las columnas á los de las baterías no puede tener lugar sobre el campo de batalla, sino durante los momentos de calma.

Los carros vacíos enviados hacia atrás se les mantiene siempre reunidos. Las columnas vacías quedan fuera de la zona peligrosa y buscan la unión con el grupo de columnas de municiones que avanza desde atrás.

Después del combate el reemplazo de municiones de las baterías se efectúa por regla general directamente por las columnas de municiones de artillería llevadas adelante para este efecto.

Las columnas ligeras y las columnas de municiones deben satisfacer á los pedidos de municiones formulados por las tropas que no pertenezcan á las mismas unidades de mando, tanto como la situación de la unidad á que pertenece lo permita.

En las baterías aisladas el reemplazo de las municiones debe tener lugar conforme á las disposiciones precedentes.

Los comandantes de escalón, columna ó aun de grupos de carros aisla-

dos deben vigilar particularmente por el mantenimiento del orden y de la disciplina más estricta. Todo desorden en los carros detrás de la línea de fuego causado por el embarazo de los caminos y de los desfiladeros puede conducir á consecuencias muy graves.

L—RECONOCIMIENTO Y ELECCIÓN DE LAS POSICIONES DE FUEGO

La parte más importante en la conducción del combate de la artillería consiste en la elección de la posición.

Cada posición de artillería debe ser reconocida por el comandante; para lo cual éste se adelanta á la tropa. (1)

Los puntos principales para la elección de una posición de fuego son, según su importancia, los siguientes:

1. La posición de la artillería debe responder, sobre todo, á la *situación general del combate*, debe permitir una acción concordante con la de las otras armas y una concentración poderosa de los fuegos sobre los puntos decisivos; debe además asegurar la libertad de los movimientos en la marcha progresiva ó retrógrada del combate.

El comandante de la artillería debe, por consiguiente, antes de elegir su posición, tener conocimiento de las intenciones del comandante en jefe y de la situación del combate. Acompaña al jefe en el reconocimiento para recibir sus órdenes relativas á la artillería.

Este reconocimiento es en primer lugar obligación del comandante de la artillería y en seguida de los jefes subordinados, quienes reciben á este respecto comunicaciones del objetivo que les está designado.

Hay que evitar que el tiro de la artillería sea molestado por los movimientos y acción táctica de las otras armas. El tiro por encima de las tropas se presentará á menudo como una necesidad, pero jamás se debe emplear si es imposible distinguir bien las propias tropas de las del enemigo.

En las *marchas hacia adelante* y en las *elecciones de posiciones defensivas* el comandante de la artillería opera por sí mismo el reconocimiento. Para ganar tiempo puede hacerse preceder por exploradores y aun prescribir reconocimientos especiales que completen el suyo. En la división, á causa de las grandes distancias que hay que recorrer, se recomienda al comandante de la artillería llame cerca de él desde el principio á los comandantes de regimientos para que en conjunto se ejecute el reconocimiento.

Si *se bate en retirada* es de regla que el comandante de la artillería se adelante á las tropas para ejecutar el reconocimiento de las posiciones. Los jefes subordinados quedan con sus tropas en tanto que éstas se encuentran seriamente empeñadas; pero envían hacia atrás oficiales experimentados para hacer el reconocimiento. De todos modos ellos deben haber examinado la posición por sí mismos antes de la llegada de las baterías.

En razón de las dificultades que presenta la dirección y colocación de una masa considerable de artillería, la primera condición de éxito es ejecutar á tiempo y hábilmente los reconocimientos. En cuanto al mecanismo de éstos, al número y al empleo de exploradores, todo dependerá de la

(1) En el reconocimiento de la posición debe evitarse todo lo que pueda llamar la atención del enemigo. Es conveniente ejecutarlo á pie, dejando detrás toda escolta que pudiera llamar la atención.

situación, del terreno y de la manera de obrar del jefe. El empleo de los exploradores no está sujeto á reglas fijas: se les exige una vista excelente y un sentido táctico desarrollado, buenas aptitudes para el caballo y el arte de hacer un informe. Por medio de señales convenidas se puede ganar tiempo para la trasmisión. En muchos casos será importante transmitir noticias que no tienen relación especial con la misión que les ha encomendado.

2. Respecto á la *eficacia del tiro* la posición debe *presentar un vasto campo de tiro despejado* que permita—sobre todo en la defensiva—barrer con los fuegos todo el terreno al frente hasta las distancias más próximas. *Las alturas* son por consiguiente, las posiciones naturales para la artillería (*los puntos dominantes* sirven mejor para la observación).

Las otras condiciones deseables son las siguientes: terreno duro para las piezas (esto da precisión del tiro y comodidad para servir las piezas) y el espacio necesario. Si esta última condición no se puede llenar, los intervalos entre las piezas pueden reducirse á diez pasos.

De suma importancia es la elección *del frente de la posición* porque cambios en ella bajo el fuego enemigo, sin interrupción del mismo fuego, no son posible, sobre todo en extensas líneas de artillería.

Si las baterías ó grupos deben colocarse escalonadas ó estar á la misma altura depende de la configuración del terreno y del enemigo.

Lo principal es la eficacia del tiro y lo secundario poner la pieza en abrigo.

3.—Respecto *al abrigo y protección* de las baterías deben buscarse las crestas de alturas ú ondulaciones del terreno con pendiente suave en dirección al enemigo y en caso que no existan tales obstáculos poco elevados, setos, etc. Pero no es ventajoso tomar posición inmediatamente detrás de estos últimos parapetos ó en la proximidad de objetos demasiado salientes por facilitar éstos al enemigo la observación de su tiro. Hay que evitar posiciones detrás de murallas de piedra. Es ventajoso que el terreno presente sitios apropiados para los arzones y el escalón. Fondo oscuro, sobre todo, bosques detrás de las piezas dificultan mucho la observación del tiro al enemigo. De suma importancia en el ataque es la posibilidad de llevar ocultamente las piezas á la posición de fuego. La necesidad de ejecutar á descubierto una marcha oblicua ó una marcha de flanco es particularmente desventajosa. En la defensiva es perjudicial si se encuentran delante ó en los flancos de la posición ondulaciones de terreno que favorezcan la aproximación de tiradores enemigos.

En caso que todas las piezas no se puedan colocar ocultamente se recomienda, aun en un combate ofensivo, hacer *abrigos* para ellas.

M—EL TIRO DE LA ARTILLERÍA

1.—Mando

En una unidad es preciso entender por comandante de la artillería el oficial de artillería más antiguo de esta unidad.

En ciertos casos particulares, por ejemplo, en ataque de posiciones preparadas de antemano, el general comandante del cuerpo de ejército puede encargar al más antiguo de los dos jefes de brigada tomar la dirección del combate de artillería. Si una división recibe un refuerzo de artillería, éste pasa bajo las órdenes del comandante de la artillería de la división.

Los grupos y baterías que en el curso del combate toman posición en la zona de acción de una unidad de mando diferente de aquella á las que pertenecen, pasan bajo las órdenes del jefe de esta unidad.

Para asegurar la trasmisión rápida de las órdenes y de las noticias, los comandantes de artillería de todo grado deben hacer conocer el punto donde ellos se encuentran á sus superiores inmediatos y á sus subordinados.

Todo comandante de artillería debe poder disponer de algunos hombres montados como estafeta y exploradores que marchan á su proximidad. Para las misiones importantes se designan oficiales á los cuales se les da una escolta si es necesario.

2.—*Dirección del fuego*

El papel del comandante de la artillería en la conducción del fuego, consiste en primer lugar en designar á los regimientos su zona de acción. En el curso de la lucha de artillería trata de conseguir metódicamente la destrucción del adversario, repartiendo los primeros objetivos que se presentan y después cambiando esta repartición tan pronto como el frente ocupado por el enemigo es mejor conocido ó cuando haya hecho entrar en juego nuevas fuerzas.

A medida que avanza el combate se les asigna á los regimientos nuevos objetivos: apoyar una tropa determinada, cañonear una localidad, etc.

El comandante del regimiento, en los límites de la misión que le está confiada, designa á los grupos el sector ó los puntos que deben batir.

Su papel principal consiste en seguida en abservar al enemigo y en seguir los movimientos de las tropas vecinas.

El comandante del regimiento no deberá siempre esperar órdenes; está autorizado y es su deber, si la situación táctica se modifica, tomar por sí mismo la dirección del fuego, bajo la reserva de dar cuenta inmediatamente al comandante de la brigada.

El comandante de grupo hace sentir su acción sobre la dirección del tiro, designando los objetivos á las baterías y controlándolo al mismo tiempo. Da á los comandantes de batería las noticias que posee sobre la naturaleza del objetivo y la distancia según la carta, las órdenes y avisos recibidos ó aun sus propias observaciones.

No se debe proceder al *reglaje simultáneo* de varias baterías sobre el mismo objetivo sino cuando la observación permita distinguir seguramente los puntos de caída de cada una de ella. Si esta condición no es posible, será necesario entonces encargar del reglaje á una sola de las baterías.

El comandante del grupo debe estar constantemente al corriente de los efectos del tiro para poder prescribir en consecuencia toda repartición ó concentración de fuegos. Observadores auxiliares y exploradores de objetivos á los cuales se adjunta siempre que sea posible individuos de comunicación pueden servir para indicar el punto medio de caída de los proyectiles con relación al objetivo, así como los cambios que se produzcan en este último. La constatación de los efectos suministra la noticia más segura.

En caso de cambios súbitos sobrevenidos en la situación táctica, el comandante de grupo puede verse obligado á tomar sobre sí la responsabilidad de disparar sobre objetivos que no le han sido designados. En este caso da cuenta al comandante del regimiento tan pronto como le sea posible.

En el interior del grupo los cambios de objetivos son ordenados por su jefe, quien debe avisar de ello á todas las baterías interesadas. Como un cambio de objetivo exige en general un nuevo reglaje y por consecuencia pérdida de tiempo, en tanto que sea posible no se prescribirá antes que el tiro sobre el primer objetivo haya dado el resultado que se buscaba.

A toda batería que entra en línea ó que cambia de objetivo, se debe comunicar los resultados obtenidos referentes á la distancia del blanco.

En caso de peligro súbito los comandantes de baterías deben prescribir por sí mismos los cambios de objetivos.

El reglaje del tiro, la elección de proyectiles y la disciplina del fuego forman parte de las atribuciones de los comandantes de batería.

El comandante del grupo no debe intervenir en el reglaje sino cuando, basado sobre una observación segura, ha podido convencerse de un error de objetivo ó de un error en alcance.

En general, una batería de 4 piezas podrá disparar 35 tiros, término medio, por minuto y en el fuego rápido hasta 40.

El consumo de municiones y la velocidad del tiro se regla según el objeto que se persigue y la importancia del objetivo. Si es posible los disparos se hacen á largos intervalos; pero para obtener un efecto inmediato en el momento decisivo, ó para aprovechar un momento favorable, se acelera el tiro sin comprometer, sin embargo, el servicio de las piezas.

Todos los comandantes de artillería tienen el deber de esforzarse constantemente en reducir á lo estrictamente necesario el consumo de municiones.

El *shrapnel por tiempo* es el proyectil por excelencia de la artillería de campaña contra todos los blancos animados que no están completamente desenfilados ni colocados bajo abrigo.

El *shrapnel por percusión* sirve para obtener la distancia y en caso de defensas á distancias cortas.

La *granada por tiempo* es empleada contra blancos animados fuertemente desenfilados ó colocados bajo abrigos.

La *granada por percusión* se emplea para el reglaje del tiro, para la defensa á distancias cortas cuando no se tiene el tiempo de cambiar de proyectiles y en fin á falta de shrapnels.

Para alcanzar los blancos animados más allá de los límites de graduación de la espoleta se puede hacer uso de las dos especies de proyectiles como de percusión, dando la preferencia á la granada.

Para destruir blancos capaces de una cierta resistencia se emplean los proyectiles por percusión de los cañones de campaña. El shrapnel y la granada tienen con poca diferencia la misma eficacia. Sin embargo, en el interior de las construcciones el efecto destructor de la granada es más considerable y alcanza su máximum cuando se emplea la granada por percusión con retardo ó las granadas torpedos.

Abrigos con techo fuertemente blindado son destruidos con los obuseos disparando bajo grandes ángulos la granada por percusión con retardo. Para utilizar á este respecto toda la fuerza de penetración de estos proyectiles se recomienda no elegir las posiciones de las baterías á distancias del blanco inferiores á 2,100 metros.

El shrapnel de los cañones tiene un efecto incendiario; lo que no es posible contar con seguridad respecto á la granada.

Casi todas las granadas de los cañones de campaña se encuentran en las columnas ligeras de municiones, pues se supone que el empleo de esta

especie de proyectiles se presentará raras veces. Cuando se presenta el caso se confiará á grupos de cañones especialmente designados; un papel análogo al de los obuseros y frecuentemente para obrar en unión con éstos últimos.

Los comandantes de artillería que se encuentran sobre la línea de fuego deben constantemente vigilar con cuidado el terreno adelante como igualmente sobre sus flancos. Con frecuencia se recurre para este objeto á observadores colocados á proximidad de las baterías en puntos apropiados del terreno, etc.

N—PROTECCIÓN DE LA ARTILLERÍA POR LAS OTRAS ARMAS Y SU PROPIA DEFENSA

1.—Consideraciones generales

La artillería necesita la protección de las otras armas no solo para su propia seguridad sino más bien para evitar que su tiro sea distraído del objetivo más importante y decisivo por la proximidad de débiles destacamentos enemigos.

En el combate de las tres armas esta protección está, generalmente, asegurada por las tropas que combaten adelante y en los flancos, sin que sea necesario una tropa especial, sino es que la artillería se encuentre en posición en puntos amenazados á vanguardia del frente ó en las alas. La artillería afecta á un destacamento, compuesto exclusivamente de caballería, necesita al contrario un *sostén especial* en vista de la rapidez y de la instantaneidad de las fases de los combates de caballería.

Por otra parte, toda tropa en proximidad de una batería amenazada tiene que prestarle su apoyo y el comandante de artillería tiene el derecho de reclamar este apoyo en caso que no le sea suministrado.

La artillería tiene también en el avance que tomar medidas de precaución enviando *exploradores* hacia el flanco amenazado de una posición de fuego á fin de cubrirse contra sorpresas del enemigo.

2.—Fuerza y clase de arma de un sostén de artillería

La fuerza del sostén no debe exceder el límite estrictamente necesario porque estas tropas están, en la mayor parte de los casos, perdidas para el combate propiamente dicho. Ella se determina por el grado de peligro y la fuerza de la artillería. Para una batería aislada se toma, generalmente, una compañía ó un escuadrón. Para grandes líneas de artillería, muy expuestas, puede ser necesario emplear batallones ó regimientos de caballería enteros.

En cuanto á la *elección del arma* hay que tener presente que la caballería puede preceder y explorar á la artillería en sus movimientos, pero la infantería, al contrario, en el combate fijo presenta la ventaja de responder mejor á todas las eventualidades, principalmente cuando el terreno ó las circunstancias permiten una aproximación cubierta de tiradores enemigos.

3.—Conducción de un sostén de artillería

En los movimientos de la artillería en el campo de batalla el sostén

(caballería) se mantiene en el flanco amenazado, enviando, sin embargo, patrullas en la dirección de marcha.

Durante *el fuego* de la batería el sostén se coloca á salvo en el flanco amenazado y explora por patrullas de combate las direcciones de aproximación del enemigo, sobre todos los flancos.

En caso de un ataque los sostenes de caballería se colocan, generalmente, cubiertos á retaguardia para atacar en momento favorable el flanco del enemigo. Los sostenes de la infantería atacan á la infantería enemiga tomando una buena posición hacia adelante y sobre el flanco á fin de alejar, en cuanto sea posible, de la artillería el fuego del adversario; en ataques de caballería se colocan en el flanco ó á retaguardia, lo más cerca posible de la artillería, para protegerla directamente.

En caso que una batería se retire de la posición de fuego, el sostén mantiene su posición hasta que la artillería se encuentre en seguridad. Si la artillería es vivamente perseguida por el enemigo, el sostén resiste hasta que la artillería haya evacuado su posición.

Todos los sostenes solo deben empeñarse cuando la protección de la artillería lo exige. Todo otro combate los sustrae de su objetivo.

4.—Defensa propia de la artillería

Atacadas sus posiciones la artillería dispara todo el tiempo que le sea posible. En ataques de flancos las baterías de las alas hacen frente al enemigo volviendo las piezas; en ataques por la retaguardia las piezas dan media vuelta.

Si el enemigo penetra en la batería, los individuos hacen uso de sus armas y los sirvientes se colocan entre las ruedas y el afuste.

O—PRINCIPIOS GENERALES PARA EL EMPLEO DE LA ARTILLERÍA EN EL COMBATE

La eficacia de los fuegos de la artillería debe utilizarse de un modo predominante á *las distancias* fuera de la esfera de combate del fusil de infantería, pero esto no excluye de ninguna manera el deber de la artillería de aproximarse al enemigo en el momento de la decisión sin temer el fuego de la infantería.

Las distancias dentro de las cuales la artillería puede romper el fuego no se pueden fijar por ninguna regla.

Hay circunstancias de combate donde la artillería debe quedar *inmovil y firme en las posiciones*, sobre todo, en la defensa de *posiciones que hay que defender á toda costa*; la pérdida de las piezas en estos casos no es solo justificada, sino cosa de honor.

Aunque una artillería haya cesado su fuego, después de haber agotado sus municiones, debe quedar en posición bajo el fuego enemigo hasta que haya recibido nuevas municiones. Baterías reducidas así al silencio contribuirán á producir al enemigo cierto efecto moral, porque ignora el motivo de su silencio y no sabe si ellas no volverán á romper sus fuegos en el momento decisivo.

Una retirada prematura de la artillería trae siempre un perjuicio serio para la acción de las otras armas.

En principio las baterías en posición de fuego no se *relevan* sino que se

refuerzan por otras. Pérdidas subidas, aunque sean las más grandes, no son jamás una razón suficiente para cesar el fuego y evacuar la posición.

En todos los casos es importante oponer al enemigo desde el primer momento un número superior de piezas. Lo que obliga por una parte á aproximarse en cuanto sea posible la artillería á las cabezas de las columnas, y por otra, á ejecutar pronto su instalación para utilizar el gran alcance de las piezas y emplear la artillería en masa.

Pero, si es necesario desplegar la artillería lo más pronto posible, hay también límites de los cuales no se debe pasar por temor de exponer inútilmente esta arma.

La artillería en el combate debe estar sometida á una *dirección única*.

Las unidades tácticas solo se deben separar si el objetivo ó el terreno lo exigen; por ejemplo, en la ofensiva para envolver un objetivo importante; en la defensiva para utilizar todas las ventajas del terreno ó para hacer frente á los ataques de flanco.

Para las grandes unidades debe considerarse el empleo de la artillería en grupos ó regimientos como regla; la acción de baterías aisladas como excepción.

Debe evitarse fraccionar una batería destacando secciones aisladas.

La *concentración de los fuegos sobre un mismo objetivo* aumenta el efecto de la artillería; la dispersión, sea de las baterías, sea de los fuegos, lo disminuye.

Cambios frecuentes de posición perjudican la eficacia del tiro; hay que evitar, por consiguiente, cambios para colocar la artillería á alguna centena de pasos más adelante ó atrás—salvo el caso donde se trata de sustraer las baterías á un tiro bien apuntado de la artillería enemiga, á fin de engañarla sobre la eficacia de sus fuegos.

Para cambiar la posición es necesario que el comandante lo ordene. Solo en situaciones de combate que exigen un avance inmediato, como para perseguir á un enemigo que se retira, no se espera orden especial.

Los cambios de posición, sea á vanguardia ó á retaguardia de varias baterías, se ejecutan *siempre* por escalones, aprovechando el terreno. Una batería aislada no se fracciona.

Movimientos hacia adelante dentro del fuego enemigo se ejecutan en aires vivos; movimientos retrógrados se inician por principio al paso.

La *elección de los objetivos* depende de la situación del combate. En principio se pasará de un objetivo á otro concentrando los fuegos sobre el mismo blanco y tomando los objetivos *en el orden mismo de su importancia*.

La acción empieza generalmente por la lucha de la artillería; desde que las otras armas entran en combate éstas forman el objetivo principal. Pero el cambio de éstos debe hacerse metódicamente; cambios frecuentes sin plan comprometen gravemente la influencia de la artillería en la marcha del combate.

El *papel general de la artillería en la ofensiva y en la defensiva* está sometido á las siguientes reglas principales:

La conducción de la artillería depende de si se trata de un *combate de encuentro* ó de un *ataque contra un enemigo ya en posición*. En el primer caso es necesario tener lista la artillería lo más *ligero posible*. Se trata de ganar la delantera para tener la superioridad sobre la artillería enemiga y empeñar el combate primeramente sin el apoyo de considerables fuerzas de infantería. La artillería entrará en estos casos á menudo sucesivamente

en combate. Si el adversario ha logrado obtener desde el principio la superioridad de su artillería hay que postergar el combate decisivo hasta tener una fuerte masa de artillería reunida.

En el ataque contra una posición en la cual el enemigo se haya desplegado, hay que evitar un despliegue prematuro de algunas partes de la artillería del atacante, á fin de no trabar un combate desigual con la artillería superior del adversario. La superioridad del fuego sobre el enemigo y, especialmente sobre su artillería—condición preliminar para un éxito decisivo—solo puede alcanzarse si la masa de la artillería entra simultáneamente en combate.

El principal objetivo de la *artillería del atacante* es, en todas circunstancias, la artillería del adversario. En caso que no se pueda alcanzar de la primera posición una eficacia decisiva contra la artillería del enemigo, es indispensable acercarse á distancias más eficaces.

Una vez que el comandante en jefe haya designado el *punto principal de ataque* para la infantería, toca á la artillería el papel de preparar el ataque por medio de un fuego eficaz contra este punto. Sólo una parte de las baterías continuarán combatiendo la artillería del defensor, dirigiendo sus fuegos, sobre todo, contra aquella que domina todavía el terreno de ataque.

Para la preparación inmediata del ataque de la infantería es necesario un fuego rápido y eficaz.

Esta preparación se puede ejecutar sin cambio de posición en caso que las propias tropas no sean molestadas por el fuego de la artillería. Si estas condiciones no se verifican, la artillería tiene que avanzar y tomar nuevamente posición de donde pueda combatir con éxito al enemigo. A menudo se recomienda para levantar el espíritu de la tropa que algunas baterías *acompañen* la marcha de la infantería y apoyen con sus fuegos el combate de ésta.

Cuando las dos infanterías adversas se han acercado de tal manera que la artillería no puede continuar más combatiendo el punto de ataque, el papel de ella es tomar bajo sus fuegos las baterías enemigas que se encuentran todavía en acción, impedir la entrada de nuevas baterías y disparar contra las reservas. Ella debe además estar lista para recoger la infantería en caso de un fracaso.

En caso de un ataque favorable tiene que perseguir por sus fuegos al enemigo y apoyar á la propia infantería en la posición conquistada.

En la *defensa* hay que aprovechar en primera línea el terreno (abrigos para las piezas, apreciación de distancias, despejar el terreno, etc.) á fin de aumentar la propia eficacia del fuego y perjudicar la del enemigo.

Antes que se pueda conocer claramente la dirección del ataque del enemigo es ventajoso tener la artillería de la defensa *detrás* de la posición de fuego que se quiere ocupar, á fin de poderla desplegar desde el principio con el frente exacto sin verse obligado á cambiar prematuramente la posición.

Hay que pretender siempre que la artillería de la defensa haya tomado su posición de fuego antes que la del atacante, para poderla tomar ya bajo fuego en el momento de su despliegue.

En caso que la artillería del *defensor* no pueda empeñarse con la del atacante, puede si el comandante lo ordena, sustraerse por algún tiempo á

la eficacia de la artillería del adversario, pero *tiene* que tomar parte en el combate una vez que se verifique el ataque de la infantería enemiga.

En este caso es de suma importancia la colocación de baterías detrás de abrigos, protegidas por el terreno contra el fuego de la artillería enemiga.

Una vez que el enemigo muestre las masas de sus tropas especialmente cuando su infantería entra en combate, la artillería tiene que dirigir sus fuegos, sin tomar en cuenta los de la artillería enemiga, contra las otras armas. *El combate contra el ataque de la infantería* es ahora su tarea principal. Solo cuando las circunstancias lo permiten se puede entretener además á la artillería enemiga por el fuego. En caso que no sea posible rechazar el ataque puede caber á la artillería la misión de facilitar á las demás tropas la retirada, sin tomar en cuenta su propia seguridad.

En la *retirada* misma la artillería busca posiciones bien elegidas, por ejemplo en los flancos, á fin de poner al adversario todas las dificultades posibles.

En caso de éxito la *persecución* comienza primero por el fuego. La artillería debe contribuir ampliamente en la consecución de este objetivo. Una parte de la artillería, desde que el éxito está asegurado, debe llevarse rápidamente sobre la posición conquistada para sostener á la infantería que se ha instalado en ese punto. Este es uno de los casos donde el comandante de la artillería, aun sin haber recibido órdenes, debe prescribir por sí mismo un cambio de posición.

Desde que el enemigo en retirada sale de la zona de los fuegos eficaces todas las baterías en masa siguen el movimiento á los aires vivos, cubriendo con sus fuegos al adversario é impidiéndole detenerse ó reunirse.

En esta circunstancia, donde todo converge súbitamente hacia la posición conquistada y donde todos los esfuerzos deben tender á quitar al enemigo la última posibilidad de resistir, toda consideración relativa á los intervalos que se deben dejar entre las baterías desaparece. Los intervalos entre las piezas pueden ser reducidos hasta el último límite compatible con el uso del cañón.

La artillería á caballo afecta á la caballería debe estar igualmente sometida á los mismos principios de empleo y de dirección.

La acción de la artillería precede al ataque de la caballería. Pero la artillería no debe tomar posiciones tan avanzadas que puedan ser atacadas por la caballería enemiga antes de que las pueda socorrer la propia. Posiciones laterales deben ser preferidas á las posiciones al frente de la caballería. Desde que un encuentro de caballería es inminente la artillería debe buscar de antemano una posición desde donde pueda dominar el terreno en dirección al enemigo. Así será la caballería del adversario molestada en sus movimientos y la propia favorecida. Cambios de posición serán casi siempre imposibles por la marcha rápida del combate de caballería. Muchas veces debe contentarse con que la artillería logre romper el fuego antes del choque; estos disparos pueden ser decisivos para el éxito.

Luego que la caballería enemiga se vea y se encuentre en la zona eficaz del fuego, éste debe ser dirigido sin tomar en cuenta el de la artillería del adversario contra ésta.

Una vez efectuado el choque de las masas de caballería, el fuego de la artillería se dirigirá contra las baterías enemigas.

CAPÍTULO VI

UNION DE LAS ARMAS

A—VENTAJAS DE LA COMBINACIÓN DE LAS ARMAS

1.—*Caballería con artillería*

La asociación de la artillería á los grandes cuerpos de caballería aumenta la independencia de estos últimos en los encuentros con el enemigo:

a) La artillería da firmeza y solidez al combate movible y flotante de la caballería;

b) Los ataques de la caballería pueden ser preparados por la artillería; y

c) El combate á pie, de esta arma, recibe del concurso de la artillería un impulso esencial, tanto en la ofensiva como en la defensiva.

Contra caballería enemiga el concurso de la artillería asegura á la propia caballería una gran superioridad; contra un cuerpo de tropas de todas las armas el concurso de la artillería permite á la caballería empeñar un combate de diversión, lo que apenas podría hacer con sus propios recursos. Además posee esta combinación de armas una gran movilidad.

En cambio ella depende del terreno y la *ausencia de infantería* la imposibilita para empeñarse con la infantería enemiga en un combate serio.

La combinación de caballería con artillería conviene, por consiguiente, mejor para el servicio de exploración y de persecución que para el combate.

2.—*Infantería con artillería*

La asociación de la artillería aumenta el poder ofensivo y defensivo de la infantería.

En ataques contra posiciones fortificadas, construcciones sólidas, murallas altas, barricadas, etc., el concurso de la artillería es indispensable. Esta combinación de armas posee un gran poder de combate.

Pero la *ausencia de caballería* hace casi imposible la independencia de los movimientos. Por la insuficiencia de la infantería en el servicio de exploración solo se tiene noticias del enemigo cuando se está en contacto inmediato con él y, por consiguiente, se está expuesto á sorpresas durante la marcha y durante el combate, encontrándose en un estado permanente de incertidumbre. Solo la caballería permite cubrir los movimientos de las tropas. Por la imposibilidad de una exploración suficiente, la libre acción táctica de la infantería y artillería se encuentra detenida; una persecución enérgica no es posible; "en una palabra", dice Griseim, "es la lucha de un ciego con un hombre que ve."

En la guerra es necesario, por consiguiente, no destacar jamás una tropa de infantería independiente sin darle, por lo menos, algunos jinetes para el servicio de noticias y de avisos.

3.—*Infantería con caballería*

La asociación de caballería da á la infantería seguridad en sus movi-

mientos y en el combate. Es por consiguiente, una combinación de armas independiente bajo todo punto de vista.

Sin embargo, ella no satisface del todo á una situación de guerra: para el servicio de noticias, para la persecución le falta la rapidez; para el combate le falta el concurso de la artillería, lo que da á un destacamento enemigo, compuesto de todas las armas, una gran superioridad.

Esta combinación solo conviene á destacamentos débiles: compañías aisladas con una ó varias secciones de caballería. Luego que la fuerza de un destacamento *independiente* alcanza el efectivo de un batallón se le dotará con artillería.

4.—Caballería con infantería

La asociación de destacamentos de infantería da á un cuerpo de caballería un apoyo sólido que le permite enpeñar combate en terreno cubierto.

Pero una unión permanente con infantería quitaría á la caballería su cualidad principal, la rapidez; es necesario, por consiguiente, trasportar la infantería en carruajes para acompañar sus movimientos. Como la caballería puede combatir como infantería, no es necesario en principio dotar de una manera permanente de infantería á los grandes destacamentos de caballería sino en casos de necesidad.

5.—Conclusión

De las consideraciones precedentes resulta que no existen para las diferentes situaciones de la guerra sino dos combinaciones de armas presentando un algo completo :

a) *caballería con artillería*; servicio de noticias, de exploración y persecución; y

b) *Reunión de las tres armas* para el combate.

La caballería se puede emplear también independientemente; para la infantería no sería conveniente ésto y para la artillería completamente impracticable.

B—COMPOSICIÓN PERMANENTE, ORGANIZACIÓN DE LAS GRANDES

UNIDADES MIXTAS

La unidad más pequeña compuesta *de un modo permanente* de las diferentes armas, es la brigada, siendo al mismo tiempo la subdivisión más pequeña del ejército para una acción de guerra independiente. Una mezcla permanente de las tres armas en unidades más pequeñas no es conveniente.

Las unidades mayores de una sola arma son : los regimientos de infantería, caballería y artillería.

Las divisiones son los verdaderos cuerpos de batalla. Se componen de : 2 á 3 brigadas (cada uno con 2 ó 3 regimientos), la caballería y artillería de campaña con columnas ligeras de municiones, una compañía de ingenieros, una sección de telegrafistas militares y una ó dos ambulancias divisionarias.

El ejército se compone de dos ó tres divisiones, las columnas de municiones y los trenes, además una sección de telegrafistas militares.

**C—PRINCIPIOS RELATIVOS À LA COMBINACIÓN TEMPORAL DE LAS ARMAS
PARÀ LA FORMACIÓN DE PEQUEÑOS CUERPOS DE TROPAS
INDEPENDIENTES (DESTACAMENTOS)**

Cuando pequeños cuerpos de tropa se destacan de las grandes unidades para un objeto determinado y se les deja así independientes, se les debe formar temporalmente de las diferentes armas por todo el tiempo que dure su destacamento.

Su composición depende de la naturaleza de su misión y del terreno: mientras más difícil es este, las necesidades del combate se imponen en primer lugar y por consiguiente, la infantería debe representar el primer lugar, si la misión del destacamento tiene caracteres de una simple exploración, la caballería toma el papel principal y la infantería puede aun desaparecer completamente.

Por lo general no se da artillería á las compañías ó escuadrones aislados.

La composición ordinaria de los destacamentos es la siguiente:

Destacamentos de caballería:

a) Cuerpos únicamente compuestos de caballería, pudiendo alcanzar la fuerza de varios escuadrones;

b) Un regimiento de caballería y una batería;

Destacamentos de todas las armas:

a) Un batallón, un escuadrón y una batería;

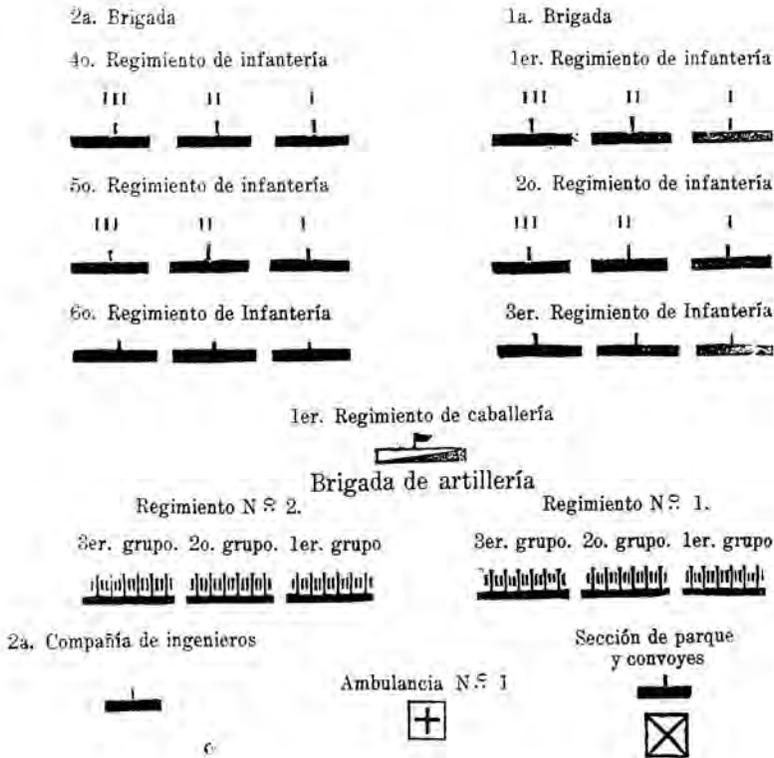
b) Un regimiento de infantería, varios escuadrones, un grupo de artillería, algunas veces un destacamento de ingenieros. 6

El primero y el más importante principio para todos los destacamentos, es el de no emplear en ellos sino las tropas estrictamente necesarias á fin de evitar el desparramar inútilmente las fuerzas. Un segundo principio es el de respetar lo más posible las unidades constituidas y de reorganizarlas inmediatamente después que el objeto del destacamento se ha alcanzado.

D—ORDEN DE BATALLA, AGRUPAMIENTO DE LAS TROPAS

El orden de batalla fija la composición permanente, señalada en la ley orgánica, de las unidades; cada fracción conoce así de un modo invariable la unidad á la cual pertenece y el lugar que ocupa en esta unidad en la formación normal.

El *agrupamiento de las tropas*, al contrario, establece una composición particular de las tropas de las diferentes unidades en vista de un caso determinado. Se relaciona lo más frecuentemente á la constitución de los elementos del servicio de seguridad y á la formación de los destacamentos mixtos. Es de principio que el agrupamiento de las tropas se separe lo menos posible del orden de batalla, de modo que los mandos habituales no se alteren en tanto no sea estrictamente necesario.

Orden de batalla de la 1a. división (1)

AGRUPAMIENTO DE LAS TROPAS

*(Para la marcha de la 1a. División de Infantería)**Destacamento lateral*

Com.: teniente-coronel, etc.
 1er. Batallón del 3er. Regimiento.
 3.º escuadrón del Regimiento de
 caballería número 1.

Vanguardia

Com.: general B. de la 2a. bri-
 gada de infantería.
 Regimiento número 1 de Infantería
 1er. grupo del regimiento de arti-
 llería N.º 2.
 Regimiento de caballería número 1
 (menos $\frac{1}{3}$ del 3.º y el 4.º escuadrón)
 2a. compañía de ingenieros.
 1a. sección del destacamento sa-
 nitario número 1.

(1) La composición de los Estados Mayores y de los servicios accesorios que figura ordinariamente en el orden de batalla no se da aquí.

Los regimientos son generalmente designados, por abreviación, por su número solamente, sin su nombre.

Grueso

2 batallones del 3er. Regimiento,
Regimiento Número 2 de infantería,
1.^{er} brigada de infantería,
 $\frac{1}{3}$ del 3er. escuadrón del Regimiento número 1,
2.^o y 3er. grupo del regimiento de artillería número 2,
Regimiento de artillería número 1.
1.^{er} compañía de ingenieros,
2.^{er} sección del destacamento sanitario número 1.



SEGUNDA PARTE

TACTICA APLICADA

CONSIDERACIONES PRELIMINARES SOBRE LAS ORDENES Y PARTES EN CAMPAÑA

(Reglamento de Servicio de Campaña, 46-118)

Las órdenes y partes se transmiten cuando la persona á quien son dirigidos no está presente por ordenanzas, oficiales de caballería, ciclistas, ayudantes ú oficiales del Estado Mayor.

1.—*Las órdenes*

Mandar es más difícil que obedecer. Frente á la gran responsabilidad que le incumbe, el que da una orden debe tener seguridad de que el subordinado esté posesionado de lo que debe hacer.

Una orden debe ser corta, clara y precisa. La concisión es la primera cualidad de la claridad, mas ella no debe excluir nada de lo que se necesita para que la orden sea completa. La designación precisa, no equívoca y concisa, de ciertos puntos determinados del terreno en una carta topográfica constituye una de las dificultades de la redacción. Expresiones tales como *de este costado, más allá, adelante, atrás, á la derecha, á la izquierda* no deben usarse sino cuando una equivocación sea imposible. En caso contrario se indica la orientación relativa, por ejemplo, "al sur de la aldea X." La reproducción exacta de la ortografía de las localidades es de suma importancia; la experiencia ha demostrado que cada vez que una orden puede ser mal comprendida lo será seguramente.

Toda orden se divide en dos puntos principales:

1. *La orientación general*; en ésta se dice:

a) Lo que se sabe del enemigo.

b) Lo que se propone hacer en conjunto;

Esta orientación es necesaria para que el subalterno tenga siempre una línea de conducta para dirigir su iniciativa en el caso en que los cambios sobrevenidos en la situación ó la necesidad de obrar de una manera independiente lo obliguen á separarse de la letra de las órdenes.

2. *La misión particular*, añadiéndole, según sea necesario, la indicación de la repartición de las tropas y la distribución de las misiones entre las diferentes partes de ésta.

La tercera parte importante, en caso que ésta no se deduzca por su evidencia misma, es *la indicación del sitio á que deben ser dirigidos los partes enviados al jefe*.

Es necesario evitar el entrar en demasiados detalles en el relato de la misión confiada al subordinado, queriendo prever todos los casos posibles, decir, por ejemplo, "en tal caso" ó bien "si el enemigo hace tal cosa, etc." Lo que se preve generalmente no sucede; ó se turba el espíritu del subordinado que en un caso imprevisto no sabe qué hacer.

Debe evitarse usurpar la autoridad del subordinado teniéndole en tutela, prescribiendo detalles, lo que mata la iniciativa ó produce el descontento. Este escollo debe evitarse con tanto más cuidado si la orden se dirige á unidades más elevadas ó más independientes.

2.—Las partes

En campaña todo subordinado tiene para con su jefe la obligación constante, si éste no está presente, de mantenerlo al corriente por medio

Hoja (tamaño reducido)

40 mm. 50 mm. 10 10 25 mm.

180 mm.	20 mm.	Remitente	Punto de partida	Día	Mes	Hora y min.
	5 mm.	Llegada.				
		Al.....				

de partes de todo acontecimiento importante y muchas veces aun de darle parte á horas fijas que nada de nuevo hay que señalar. Las reglas dadas para las órdenes se aplican igualmente á la redacción de partes; la concisión aun es más indispensable. Saber enviar partes oportunos y bien redactados es un arte que necesita ser aprendido y practicado.

El contenido de un parte debe tener por garantía *la conciencia de la fidelidad al deber*. El envío de partes descuidados ó falsos es una de las faltas más grandes al deber militar en campaña. El parte debe hacer resaltar claramente lo que es absolutamente seguro, lo que el autor ha visto por sus propios ojos, lo que ha tomado de otra fuente y aquello que no reposa sino sobre suposiciones.

Sobre (tamaño reducido)

Anchura 150 mm.

Altura: 100 mm.	Al.....		50 mm.
	Partida: Velocidad:	Llegada:	40 mm.
	El sobre debe entregarse al portador.		10 mm.

Un parte sin la indicación del sitio y la hora es con mucha frecuencia sin utilidad para el destinatario.

El parte debe ser escrito en un papel fuerte y muy legible, de manera que pueda ser leído aun con poca luz.

La fecha, el día, el mes y el año pueden indicarse por medio de las abreviaturas de que se hace uso en el comercio (1-4-905). Si se habla de una noche, se mencionan, para evitar toda incertidumbre, las dos fechas separándolas por un trozo [noche del 5-6 de abril]. Las indicaciones de horas y minutos se escriben de la manera siguiente: 8³⁵ añadiendo las palabras A. M. ó P. M.

Generalmente se emplea para los partes el modelo que indica la figura.

El aire de marcha se indica por los signos siguientes:

†, una cruz significa que las estafetas han de recorrer el camino alternando el paso y el trote del caballo, resultando así una velocidad de un kilómetro en seis minutos,

††, dos cruces, que deben marchar siempre al trote, recorriendo el kilómetro en cuatro minutos,

†††, tres cruces, que el aire empleado debe ser tan rápido como lo permita la resistencia del caballo.

El sobre se devuelve al portador como recibo del parte después de haber firmado y puesto la hora en seguida de la palabra "Llegada."

Partes y sobres del formato ya indicado deben prepararse de antemano para las grandes maniobras y para campaña.

3.— Transmisión de partes y órdenes

Los partes y las órdenes son generalmente redactados por escrito, sobre todo cuando tienen importancia. Cuando la persona del portador presenta suficientes garantías de inteligencia (oficiales) se puede también recurrir á las comunicaciones verbales. Es siempre conveniente en todo caso hacerse repetir la orden ó el parte antes de la partida.

Cuando la orden ó el parte tienen una importancia particular y el camino no es seguro, puede ser conveniente mandar dos y aun tres expedicio-

nes; en este caso se les mandará por tantos caminos diferentes como sea posible.

Puede algunas veces ser útil comunicar al portador el contenido del parte ú orden por si llegase el caso que perdiese el documento ó que se viese obligado á destruirlo por temor de que se lo tomase el enemigo.

Cuando el parte ú otro documento ha sido mandado en dos comunicaciones, no se hace constar el hecho en ellos, pues esta noticia no puede aprovecharla sino el enemigo.

En caso que la distancia sea muy grande y haya que mantener una línea de comunicación por un tiempo bastante largo, es conveniente establecer una *línea de correspondencia* (*puestos de correspondencia*); éstos se colocan, generalmente, á una distancia de 10 kilómetros unos de otros; se componen de 3 á 10 jinetes al mando de una clase. La tercera parte de éstos deben estar siempre listos para montar á caballo; un individuo se coloca como centinela para observar el camino.

CAPÍTULO VII

MARCHAS, ALOJAMIENTO, ALIMENTACION, FERROCARRILES Y TELEGRAFOS

A—MARCHAS

(Reglamento de Servicio de Campaña, 303-350)

Las fatigas más grandes de la guerra son las marchas. En una campaña prolongada las marchas enrarecen más las filas de una tropa que las pérdidas en los combates y batallas. El arte de las marchas consiste en economizar las fuerzas de la tropa en circunstancias ordinarias para exigir un esfuerzo extraordinario en el momento preciso.

1.—*Marchas de guerra y marchas de viaje ó de paz*

La condición de economizar en cuanto sea posible las fuerzas de la tropa, no es siempre fácil de conciliar con las exigencias tácticas y estratégicas que tienen en vista la persecución de la idea militar y la preparación para el combate.

En las *marchas de guerra*, esto es, en las marchas ejecutadas en presencia del enemigo, se toman estas últimas consideraciones en primera línea, mientras que en las *marchas de viaje*, siendo la posibilidad de un encuentro con el enemigo completamente escluida, prevalecen las condiciones relativas á la comodidad de la tropa.

Las diferencias principales en la ejecución de las marchas de guerra y de viaje son las siguientes:

1. Las marchas de guerra exigen un servicio de seguridad que fatiga la tropa;

2. La duración de las marchas diarias en las marchas de guerra, es muy variable según las circunstancias; en las marchas de viaje ella es más constante;

3. Las marchas de guerra exigen la reunión de grandes masas de tropas (divisiones), en una sola columna, con el objeto de hacer concurrir, en el momento del combate, todas las fuerzas unidas. En las marchas de viaje, al contrario, se evitan las grandes columnas, porque ellas molestan la marcha;

4. En las marchas ejecutadas en presencia del enemigo las distintas armas marcharán en la columna en el orden en que deben probablemente entrar en acción. En las marchas de viaje, al contrario, se deja marchar separadamente las diferentes armas; las armas montadas tienen un paso más largo que la infantería y alternan desde luego el paso con el trote para disminuir la fatiga y reanimar los caballos. En las marchas de viaje se da á la infantería el camino mejor y más corto, á la artillería caminos duros y á la caballería un terreno blando.

5. Los trenes se separan de las columnas en las marchas de viaje á fin de facilitar la marcha; ellos siguen á la cola de la columna ó la preceden á gran distancia. En las marchas de guerra, al contrario, los carros de municiones (1), los carros del servicio sanitario, los carros de herramientas y útiles, el escalón de las baterías y los caballos de mano, como se necesitan en el combate, marchan con las tropas: éstos forman el *pequeño bagaje*. Los demás carros; de víveres, de forraje, de repuestos y fragua de campaña, siguen como *Gran bagaje* en las marchas de avance á gran distancia (2-5 kilómetros); en marchas retrógrada, preceden á gran distancia á las columnas; en marchas de flanco acompañan la columna sobre el costado no amenazado:—de todos modos deben colocarse de tal manera que no molesten en caso de una retirada.

2.—Elementos de la marcha

1) Factores que influyen en la marcha.

1. *Terreno muy accidentado* (países montañosos) hace la marcha muy penosa y aumenta su duración en el doble ó triple.

2.—*La naturaleza de los caminos en mal estado*, puede hacer una marcha corta muy penosa; caminos *angostos* dificultan y alargan la marcha. Uno de los lados del camino debe quedar libre para la circulación de los jefes, estafetas, tropas, etc. *Los caminos reales ó carreteros* son siempre preferibles porque son anchos y sólidos.*

3.—*Los desfiladeros* hacen la marcha difícil y obligan á disminuir el frente de la columna en marcha.

4.—*La estación y las circunstancias atmosféricas*: Los caminos están en mejor estado en el verano (con excepción de los caminos arenosos); en la primavera y en el invierno están á menudo pantanosos ó resbalosos.

El enemigo más grande de la marcha es el *calor*, sobre todo para la infantería (insolación); la lluvia en el verano refresca; una temperatura igualmente templada es muy favorable para la infantería. Un viento fuerte dificulta la marcha.

5. *Profundidad de la columna de marcha*: Cuanto más profunda sea la columna, más lenta será la marcha; cuanto más tiempo trascurra entre la partida de las primeras y de las últimas tropas, á una hora más avanzada llegarán estas últimas (2 ó 3 horas para la división).

(1) Los cuatro carros de municiones de las compañías, el carro del servicio sanitario y los caballos de mano marchan, generalmente, unidos á la cola del batallón.

La disciplina de marcha y la costumbre de marchar tienen, sobre todo, grande importancia en circunstancias difíciles. Los *ejercicios de marcha* en tiempo de paz ofrecen la ventaja de aumentar la resistencia para soportar fatigas y fortificar así la disciplina.

b) *Velocidad de las marchas.*

En marchas largas hay que moderar la velocidad y hacer altos largos.

Una *marcha de una legua* (1) (4 kilómetros) puede ejecutarla la infantería en condiciones normales en 40 minutos, y en caso de apuro en 30 minutos; la caballería en 20 á 30 minutos.

Una *marcha de seis leguas* (24 kilómetros) exige 5 á 6 horas para la infantería, 4 horas para la caballería ó 5 horas para la artillería montada ó á caballo en caminos muy malos hay que añadir algunas horas más.

En marchas de guerra ejecutadas por largas columnas de tropas de todas las armas hay que contar un aumento de tiempo.

3.—Clasificación de las marchas

Respecto á las condiciones y velocidad de las marchas hay que distinguir: marchas ordinarias, marchas aceleradas, marchas forzadas y marchas artificialmente aceleradas.

Marchas ordinarias: 6 á 7 leguas 24-28 kilómetros por día, el 4º día es de descanso.

Marchas aceleradas: 9 á 11 leguas (36 á 44 kilómetros) por día, sin día de descanso. Solo se ejecuta en campaña y no debe durar más de 5 ó 6 días.

Marchas forzadas: la marcha se ejecuta, sin distribución en días, hasta que el objetivo sea alcanzado. La marcha solo se suspende para los altos más indispensables (cada 2 horas y después cada hora) para arreglar el rancho y dar forraje á los caballos. Con infantería y con tropas de todas las armas, estas marchas no pueden extenderse á más de 76-88 kilómetros, 19 á 22 leguas sin aniquilar á las tropas. Estas apenas estarán en estado de combatir y por consiguiente, solo deben emplearse en casos estremos.

Por *marchas artificialmente aceleradas* se comprende el transporte de tropas en ferrocarriles ó buques.

El transporte de las mochilas de la infantería facilita mucho la marcha y se aplica con preferencia en las marchas aceleradas y forzadas; pero el número de carruajes ó bestias de carga necesarias, alargan de tal manera la columna que puede resultar un gran peligro en caso de una retirada.

b) *Respecto á la dirección de marcha* se distinguen: marchas de avance (dirección hacia el enemigo), marchas retrógradas (dirección opuesta del enemigo) y marchas de flanco (enemigo en el flanco).

c) *Respecto á la hora del día* hay: *marchas nocturnas* que fatigan mucho á los hombres y caballos, es difícil mantener la disciplina y se expone á errores en la dirección de marcha y á desórdenes; en cuanto sea posible hay que evitarlas. Un antiguo axioma militar dice que es preferible marchar en el día que en la noche.

(1) Una legua salvadoreña tiene 4 kilómetros.

4.—Ejecución de las marchas

a) *Preparación para la marcha :*

Comprende en las tropas á pie la limpieza de los pies, el buen estado del calzado y el buen arreglo de la mochila; en las tropas montadas el buen estado del herraje y un arreglo cuidadoso de la montura.

En campaña pertenece también la conservación de las armas y de las municiones á la preparación de la marcha. Es importante tomar el desayuno (café) antes de la partida.

b) *Hora de partida :*

El soldado debe tener un reposo de 8 horas; la hora de partida no se fijará, generalmente, antes de las 5 ó 6 de la mañana; en las armas montadas, si es posible más tarde. En el verano la hora de partida puede tener lugar á las 4 ó 5 de la mañana, á fin de terminar la marcha antes del calor de mediodía. En el invierno se parte á las 6 ó 7.

c) *Orden interior de la marcha :*

Para evitar que pequeñas alteraciones de la velocidad de marcha se comuniquen inmediatamente hacia retaguardia y para producir una cierta corriente de aire en la columna, se han prescrito *distancias entre las distintas fracciones, á saber :*

Después de una compañía 8 m.;

Después de un batallón, escuadrón, batería, sección de municiones de parques ó convoyes, 10 m.;

Después de un regimiento de infantería ó de caballería, de un grupo de artillería 15 m.; Después de una brigada 30 m.;

Después de una división 100 m.

El lugar ocupado por los oficiales montados, tambores, cornetas, caballos de mano y carros debe descontarse de la longitud de la columna y no de estas distancias. Éstas perderían su objeto si se quisieran mantener con todo rigor; al contrario, ellas deben tener cierta elasticidad y permitir, cuando se produce un ligero alto en el grupo que precede, á la cabeza de la fracción que sigue, continuar tranquilamente su marcha.

d) *Disciplina de marcha :*

La velocidad de la cabeza de la columna de marcha debe ser constante. Debe admitirse como mínimum en buenos caminos y en condiciones atmosféricas medianas que la cabeza recorra por término medio 400 metros en 5 minutos. La conducción de la cabeza de la columna exige mucha costumbre y atención.

Hay que mantener minuciosamente el orden en las filas. En las armas montadas se vigilará, sobre todo, la posición del jinete para evitar la presión de la montura.

No es permitido salir de las filas.

Se recomienda á los individuos tomar un poco de agua durante la marcha; pero en el alto solo, después de haber descansado.

e) *Los descansos :*

Es necesario hacer altos en la marcha, tanto para dar á las necesidades naturales una ocasión para satisfacerlas, como para evitar en marchas largas el agotamiento prematuro de las fuerzas.

Se recomienda hacer un pequeño, alto después de los primeros $\frac{1}{2}$ de hora de marcha y un alto largo de 30-45 minutos en marchas de 6 leguas y

más, después de haber recorrido la mitad del camino; en marchas más largas es necesario hacer alto cada 2 horas.

Pequeñas unidades descansan en formación de reunión en los altos largos; grandes unidades, si es posible, en la formación de marcha al lado del camino.

Hay que evitar los altos dentro de poblaciones. En marchas de guerra no se hace el alto en desfiladeros sino después de haberlos pasado.

En casos de mucho frío y mucho viento es bueno descansar en un lugar abrigado (en un bosque, valle, sobre la pendiente de un cerro); en los grandes calores se busca con preferencia un lugar sombrío á proximidad del agua.

5.—Profundidad de las columnas y tiempo necesario para el despliegue

La profundidad mínima de las columnas y el tiempo necesario para el despliegue (en pie de guerra) son los siguientes, en buenos caminos y en buenas condiciones de marcha:

Para un batallón sin gran bagaje 400 metros y con él 500 metros;

Para un escuadrón 120 metros y con gran bagaje 160 metros;

Para una batería montada ó de montaña (batería de combate) 170 metros; con escalón 260, con escalón y bagajes 300 metros;

Para una batería á caballo (batería de combate) 240 metros, con escalón 350, con escalón y bagajes 400 metros;

Para una sección ligera de municiones 400 metros, con bagajes 440 metros;

Para una sección de municiones del parque 320 metros;

Para una compañía de ingenieros 120 metros;

Para una compañía de ambulancia 250 metros.

De esto resulta que la división de infantería tiene una profundidad de marcha (tropas de combate) de 10-11 kilómetros, (regimiento de tres batallones y sin contar la distancia de la vanguardia); tiempo necesario para el despliegue: 2 horas. El gran bagaje de una división de infantería tiene una profundidad de marcha de 2,600 metros.

B—ALOJAMIENTO Y VIVAC

(351 á 419)

1.—Diferentes clases y su importancia

Hay que distinguir dos clases principales de instalación de las tropas en campaña:

1. *El acantonamiento*: descanso bajo techo.

2. *El vivac*: al aire libre.

De las combinaciones de estos dos modos de instalación resulta el tercero: *el acantonamiento-vivac*.

El acantonamiento presenta la ventaja de dar mejor descanso á las tropas y más comodidad. Pero si las localidades ocupadas son numerosas y distantes unas de las otras, menos preparada estará la tropa para el combate.

Según el grado de preparación para el combate hay que distinguir tres clases de acantonamientos:

1. *Acantonamientos extensos*: en cada localidad se aloja solo el número de individuos que cada habitante pueda alimentar durante algunos días y se colocan los caballos en caballerizas.

Por cada hogar se cuenta en máximo 4 individuos y 1 caballo; estas cifras deben disminuirse en las ciudades. Esta clase de instalación que desparrama mucho las tropas no deben emplearse jamás en presencia del enemigo. Dando mucha comodidad á éstas se empleará con preferencia en marchas de viaje para pequeñas fracciones.

2. *Acantonamientos estrechos*: no se puede proporcionar camas á todos los individuos; la alimentación por los habitantes no es posible.

Esta clase de estacionamiento tampoco permite una concentración rápida de grandes cuerpos en caso de un ataque; por consiguiente, en campaña solo se empleará en caso que no haya que temer un ataque inmediato del enemigo.

3. *Acantonamientos de alarma*: esta clase de instalación presenta la mayor preparación para el combate. Las tropas listas para tomar las armas, se alojan por fracciones (secciones, compañías) en grandes edificios (iglesias, granjas); los individuos duermen vestidos, mochilas y fusiles al lado, los caballos ensillados; en cada alojamiento debe haber luz encendida y un centinela.

La infantería, sobre todo, debe estar lista para tomar las armas en cualquier momento.

Como en una localidad solo pocos edificios son adecuados para acantonamientos de alarma, se combinan, generalmente, éstos con los acantonamientos estrechos.

En los *vivaques* están las tropas listas para tomar las armas y permiten su reunión en grandes unidades; pero tienen el inconveniente de ser peligrosos para la salud.

Tropas que deben quedar mucho tiempo en el mismo lugar (guerra de sitio) construyen cabañas (paja, follaje) ó barracas (madera) á fin de tener más protección contra la intemperie.

Generalmente en campaña no se queda *mucho tiempo* en contacto inmediato con el enemigo; por esta razón se empleará *el vivac al aire libre*. Por otra parte se vivaquea solo en circunstancias absolutamente indispensables para estar en cada momento listo como sucede:

- a) En la primera línea de la red de seguridad, puestos avanzados.
- b) En grandes concentraciones de tropas antes ó después de batallas decisivas.
- c) En países pocos poblados.

El acantonamiento-vivac resulta del deseo de mantener las tropas reunidas en grandes unidades y asegurarles al mismo tiempo el beneficio de abrigos. Es una mezcla de acantonamientos estrechos, acantonamientos de alarma y vivaques; las tropas (de una división, por ejemplo) se estacionan en las localidades cercanas, una parte en acantonamientos, otra vivaquea en los jardines, patios y en los campos vecinos.

El-acantonamiento-vivac ofrece casi el mismo grado de seguridad que el vivac y permite, sobre todo, á la infantería tener en las localidades que ocupa un punto de apoyo en caso de un ataque inopinado. Es, por consiguiente, el modo de instalación más usado en presencia del enemigo.

2.—Disposiciones para el acantonamiento

a) Principios para la dislocación y repartición de las tropas:

Las distintas armas se mezclan en cada localidad para utilizar la totalidad de la superficie cubierta, que es mucho mayor para los individuos que para los caballos, y para asegurar á las tropas montadas el apoyo de la infantería. La artillería no debe estacionarse jamás sola en campaña.

Los acantonamientos de alarma, al contrario, se ocupan solo por una de las tres armas, teniendo cuidado de que en acantonamientos-vivaques las tropas se repartan de tal manera que la infantería ocupe los sectores más próximos al enemigo.

Por lo demás, la repartición de las tropas en las diferentes localidades está sometida al principio de no dislocar las unidades.

Para las grandes unidades se divide todo el terreno que se quiere ocupar en *zonas de acantonamiento*, haciéndolas, en cuanto sea posible, iguales para todas las fracciones de tropa y permitiendo á éstas reunirse fácil y rápidamente.

Los *cuarteles generales* se colocan casi en el centro de la zona de acantonamiento, cerca de grandes caminos, líneas telegráficas, y, sobre todo, en puntos que puedan ser fácilmente encontrados por las estafetas, etc.

b) Plazas de alarma:

Para que las tropas puedan reunirse rápidamente y en orden, es necesario que cada uno conozca el lugar de reunión de la unidad á la cual pertenece. Por consiguiente, se determina en cada acantonamiento *plazas de alarma*, á saber: una plaza de alarma para cada batallón, escuadrón, batería, columna etc.; los individuos se trasladan directamente allá sin reunirse previamente en secciones, compañías, etc.

Para grandes unidades y para cada cuerpo independientemente (detachmento, vanguardia, retaguardia, etc.) se designan *plazas de alarma*; los batallones, escuadrones, etc., se trasladan, generalmente, aislados hacia éstas, sin reunión previa en regimientos, etc.

Las plazas de alarma deben estar de tal manera designadas, que las tropas no tengan que cruzarse en el camino hacia esos puntos.

En una misma localidad las plazas de alarma de la infantería se sitúan en el interior ó, si falta el espacio necesario, una parte en el interior, otra en el exterior y sobre el flanco de la localidad, las de la caballería y de la artillería detrás de la localidad (la artillería cerca de las piezas), de manera que en caso de un ataque inopinado la infantería pueda defender la localidad y proteger la reunión de las otras tropas.

c) Servicio de guardia en el acantonamiento:

Este servicio se refiere á la seguridad del acantonamiento y al mantenimiento del orden interior.

Las *guardias de seguridad (guardias exteriores)* son necesarias, aunque los acantonamientos estén protegidos por puestos avanzados.

Estas tienen la misión:

1. Protejer las tropas contra sorpresas y rechazar ataques del enemigo;

2. Establecer la comunicación con los puestos avanzados y los acantonamientos vecinos;

3. Impedir la salida del acantonamiento á personas no autorizadas.

Generalmente se colocan en las salidas del acantonamiento; por lo

menos, centinelas dobles, y es un principio que todas las salidas y aquellos puntos del lindero, por donde pueda entrar el enemigo sin ser visto, sean vigilados.

Si se dispone de tropas de infantería, éstas darán las guardias de seguridad [añadiéndole algunos jinetes para el servicio de patrullas]. La conducta que deben observar es la de los retenes.

Las *guardias interiores*, que están destinadas para el mantenimiento del orden interior, las proporcionan todos los cuerpos; las armas montadas hacen su servicio á pie. Estas guardias tienen las mismas instrucciones que las guardias en la guarnición.

Si el acantonamiento está muy amenazado, puede ser ventajoso reforzar durante la noche las guardias en el interior de la localidad.

d) Entrada al acantonamiento:

Si es posible se mandan algunos individuos con un día de anticipación para preparar el acantonamiento. En caso que esto no se pueda hacer y que se haya designado durante la marcha la localidad para el estacionamiento, se envían oficiales montados á fin de ponerse de acuerdo con las autoridades. Si las circunstancias no permiten este procedimiento, se adelanta un oficial con una fracción de tropa, destaca las patrullas necesarias para la seguridad y divide, después de un reconocimiento rápido, la localidad en sectores correspondientes á las fracciones de tropa; éstas se dividen, después de haber llegado á la localidad, las diferentes casas. Terminadas estas operaciones, dadas las órdenes y la plaza de alarma designada, las tropas ocupan la localidad.

e) Conducta que debe observarse en el acantonamiento:

El servicio es dirigido por el *comandante del acantonamiento*, el oficial más caracterizado, ó por un oficial designado por él, y asistido por los oficiales de servicio y de ronda.

El servicio interior se aproxima tanto más al servicio de la guarnición cuanto más tiempo quedan las tropas acantonadas.

Si se juzga necesario ejecutar trabajos de fortificación en la localidad, se emplearán desde luego las tropas encargadas de su ocupación.

Si el enemigo logra penetrar por *sorpresa* en el interior de la localidad y plazas de alarma antes que las tropas puedan reunirse, todas quedan en las casas atrincherándose y defendiéndose hasta que sea posible replegarse sucesivamente ó rechazar al enemigo.

3.—Organización de los vivagues

a) Elección del lugar para el vivac:

Las *consideraciones tácticas* son las siguientes:

1. Seguridad contra sorpresas, situación conveniente para la defensa, posibilidad de observar el terreno por pequeñas guardias especiales;

2. No debe estar á la vista del enemigo.

Las *consideraciones respecto á la comodidad de las tropas* son las siguientes:

1. El suelo debe ser seco y duro. Los prados están siempre húmedos en la mañana y hay que evitarlos; los mejores terrenos son los campos sembrados.

2. Abrigo contra el viento y la intemperie (pendientes de colinas ó lindes de poblaciones y bosques).

3. Proximidad de recursos: leña, paja, agua, abrevaderos para los caballos (agua corriente).

4. Superficie suficiente:

Para un *batallón*: 200 metros de frente (en tiempo de paz 120 metros) y 220 metros de profundidad;

Para un *regimiento de caballería*: 90 metros de frente y 250 metros de profundidad;

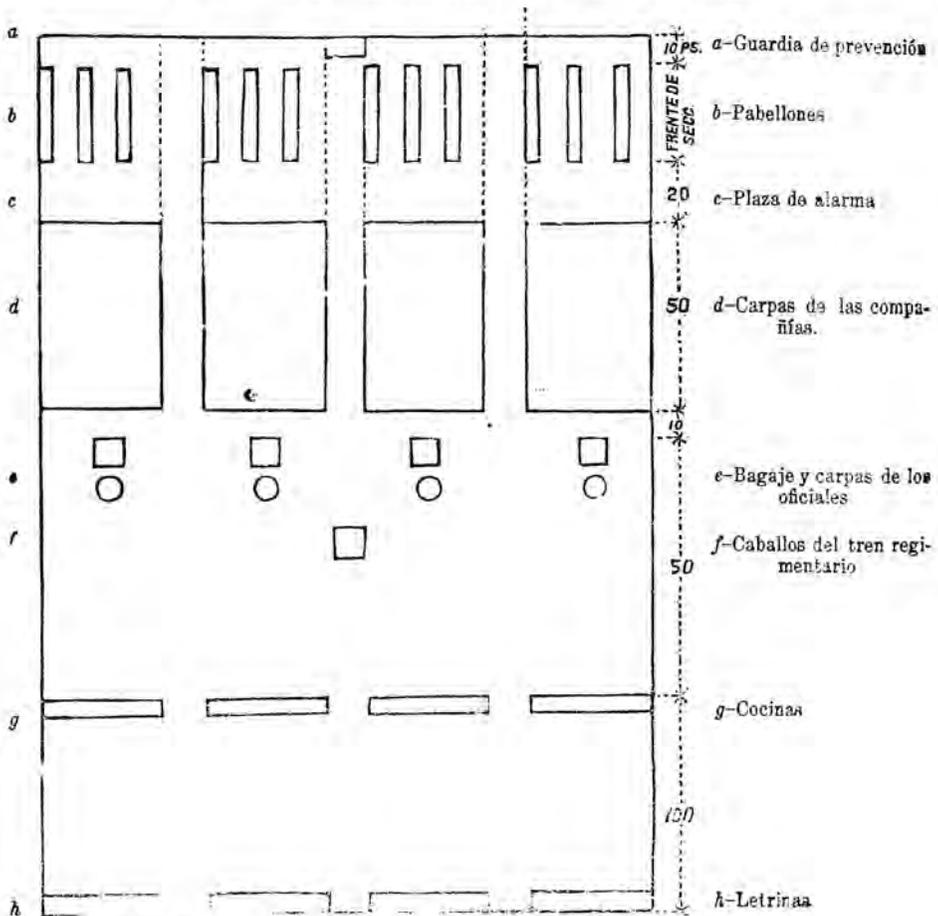
Para una *batería montada ó á caballo*: 90 metros de frente y 220 metros de profundidad; y

Para una *batería de montaña*: 90 metros de frente y 220 metros de profundidad.

(Véase las figuras siguientes de vivaques: a, b, c, d).

Figura a.—Vivac de un batallón

Ancho del frente en números redondos: 250 pasos ó 200 metros



Profundidad en números redondos: 270 pasos ó 220 metros

Figura b

Vivac de un regimiento de caballería

Ancho del frente: 120 pasos ó 90 metros

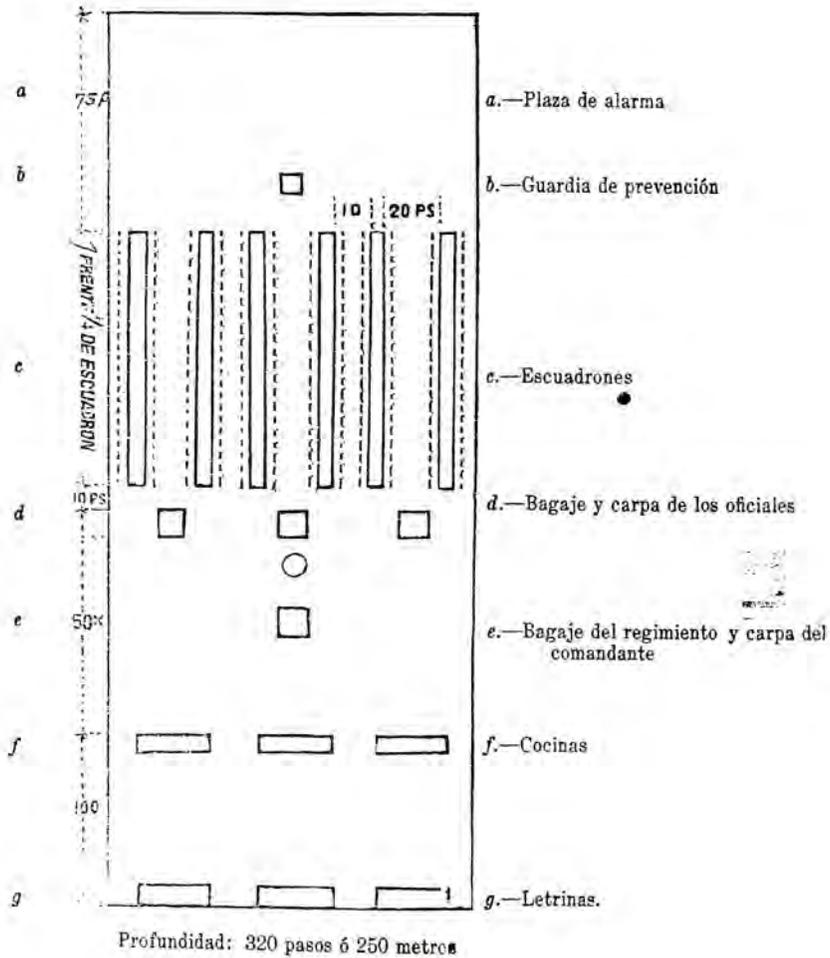
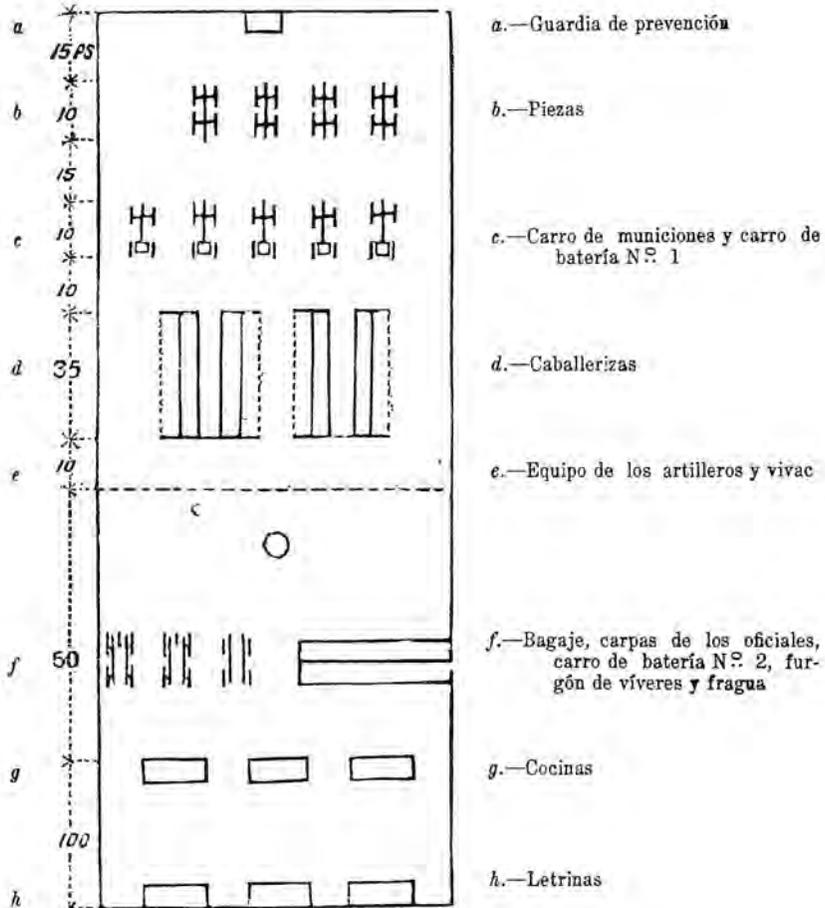


Figura c

Vivac de una batería montada

Ancho en números redondos: 100 pasos ó 90 metros



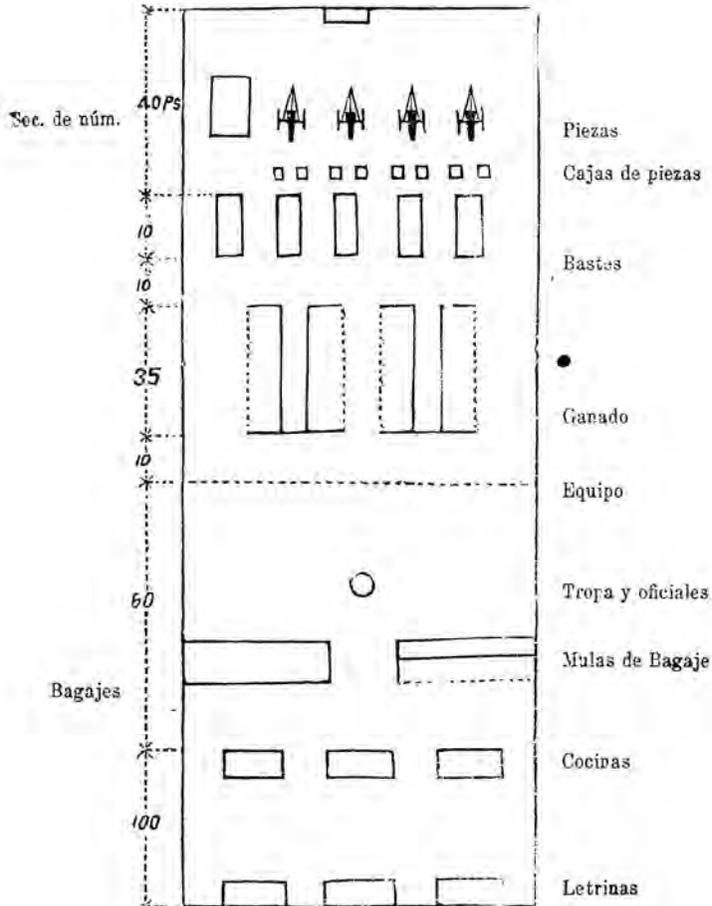
Profundidad: 270 pasos ó 220 metros

El vivac de una batería á caballo es análogo, con la diferencia que las caballerizas tienen una profundidad de 50 pasos.

Figura d

Vivac de una Batería de montaña -

Frente 90 m., profundidad 220 m.



b) *Disposiciones para el vivac :*

En los grandes vivaques se conserva, en cuanto sea posible, el orden de batalla dejando vivaquear la infantería, por ser el arma más lista para combatir, en los costados más expuestos.

La artillería no debe vivaquear jamás sola.

Es preferible, respecto á la colocación de las cocinas y letrinas, vivaquear en *una sola línea*; en grandes unidades se forman con preferencia varios vivaques.

Entre los batallones de un regimiento se deja un intervalo de diez metros; entre los regimientos de infantería y de caballería, entre las baterías y entre las tropas de distintas armas 20 metros.

c) *Servicio de guardia en el vivac :*

Como en el acantonamiento se tiene también en el vivac guardias para la seguridad: *guardias exteriores* y para el orden interior: *guardias interiores*.

Su misión es análoga á la de las guardias de seguridad en los acantonamientos.

1. Observar el terreno vecino y oponer la primera resistencia,
2. Establecer la comunicación con los puestos avanzados;
3. Impedir á los individuos la salida del vivac.

Las guardias se colocan con preferencia en puestos favorables para la defensa y principalmente al costado de los caminos.

Las guardias interiores mantienen el orden y colocan los continelas necesarios en el interior del vivac (delante de la bandera, cerca del comandante en los carros, etc.) Cada batallón, cada regimiento de caballería y cada batería tiene su guardia que se llama de prevención.

d) *Orden interior en el vivac:*

El servicio en el vivac lo dirige el *comandante del vivac*, nombrándose además algunos oficiales (*oficial de servicio, oficial de ronda*) y *clases* para vigilar la ejecución de las órdenes dadas.

La infantería vivaquea en el orden en que lo indica la figura *a*.

La caballería vivaquea en la formación de columna de escuadrones con frente hacia el flanco; los escuadrones con media distancia. Las segundas filas dan media vuelta y toman un intervalo de 20 pasos; los caballos, tienen entre sí más intervalo que en la fila, ocupando el escuadrón una extensión de un frente y medio de escuadrón. Los caballos se amarran con cuerdas á estacas. A fin de que el regimiento se pueda formar rápidamente, lo cual no es posible en el interior del vivac, se deja al frente un espacio libre: *la plaza de alarma* (véase figura *b*).

Vivac de una batería (figuras *c* y *d*): en primera línea las piezas con un intervalo de 15 pasos y la sección de municiones. Las dos hileras de caballos ó mulas de una sección se colocan con las cabezas frente á frente, dejando entre ellas un espacio de cinco pasos.

4.—*Disposiciones para el acantonamiento-vivac*

(235, 233.)

En caso que sea necesario alojar unidades mayores en un acantonamiento-vivac, se tratará en primera línea de dar todas las disposiciones necesarias antes de la llegada de las tropas. Se recomienda, por consiguiente

te, que el comandante del acantonamiento-vivac se adelante con algunos oficiales de las distintas fracciones de tropa á fin de tomar rápidamente las medidas necesarias para el estacionamiento y seguridad de ellas.

Los comandantes de las unidades designarán en seguida las fracciones que deben alojarse bajo techo; en los jardines, etc. Es de principio dejar los caminos libres.

Las disposiciones especiales están sometidas á los mismos principios que los prescritos para el acantonamiento y el vivac.

C—LA ALIMENTACIÓN EN CAMPAÑA

(430, 455).

La buena alimentación de la tropa en campaña es uno de los problemas más importantes y difíciles. Ésta se puede hacer: por *los habitantes*, por *almacenes administrativos*, por *requisición* ó por *los víveres que lleva cada soldado consigo*.

La alimentación por *los habitantes* es la que mejor satisface á la tropa. Pero este modo de alimentación solo conviene en acantonamientos extensos y de corta permanencia (acantonamientos de marcha). Por consiguiente, no se puede emplear siempre en presencia del enemigo, ni menos con tropas de escasa disciplina.

Los *almacenes administrativos* son lugares de abastecimiento colocados lo más cerca posible á retaguardia de las tropas: éstos se proveen por medio de los recursos sacados del país, sea amistosamente (compra directa al contado), sea por la fuerza ó bien (lo mejor) por medio de provisiones del mercado. El transporte de las provisiones de los almacenes á las tropas se hace por medio de convoyes. Estos almacenes permiten asegurar de una manera suficiente la alimentación de grandes masas, reunidas en el mismo lugar, para un período de tiempo largo; pero exigen un personal de administración hábil y experimentado, un país rico y comunicación por ferrocarriles. Los almacenes no pueden seguir con bastante rapidez los movimientos de un ejército movable para asegurar su alimentación.

La *requisición* consiste en hacer vivir las tropas por sus propios medios en el país [Ejecución de una requisición; véase los elementos de la guerra en pequeño]. Este sistema conviene para las grandes masas de tropa sólo en *marcha de paso* por un país rico y todavía no agotado; este sistema es completamente insuficiente si la permanencia se prolonga. Además produce desórdenes, relaja la disciplina y ocasiona una alimentación irregular.

Resúmen: en campaña se está muchas veces obligado á recurrir á todos los modos de alimentación. El sistema de almacenes administrativos y de requisición se completan recíprocamente: este último sistema domina en la guerra de movimiento y en un país rico, el primero cuando las operaciones se han suspendido y en países poco poblados y pobres.

Por fin, hay casos en que todos los modos precedentes de alimentación son insuficientes, por ejemplo en marchas rápidas ejecutadas en país pobre, en los movimientos de masas que preceden ó siguen inmediatamente á las grandes batallas, ó cuando las comunicaciones son destruidas ó abandonadas, etc.

En previsión de estos casos llevan las tropas *viveres de reserva* consigo.

En la caballería una ración por hombre y en todas las demás armas ó formaciones tres raciones por hombre. Estos víveres son trasportados por la infantería en la mochila, por la caballería sobre los caballos, por la artillería de campaña, en parte en la mochila, en parte sobre los caballos y carros ó mulas. Los víveres de reserva se componen de: conservas, galletas, arroz, tocino, café y sal.

Como forraje las tropas sólo trasportan maíz, á saber:

Para los caballos de sillas: una ración;

Para los caballos de tiro: tres raciones.

Todos los oficiales tienen la obligación de vigilar constantemente que los víveres de reserva sólo se empleen cuando lo ordene expresamente el jefe.

Los carros que lleva la tropa consigo tienen por objeto: los *carros de víveres* trasportar una ración para 3 días por cada individuo, una ración para los caballos de los oficiales de infantería, las útiles necerarios para panadería y para beneficiar el ganado; los *carros de forraje* para el transporte de una ración de maíz para todos los caballos de silla de la caballería y artillería. Los víveres y las raciones se consumen, generalmente, al día siguiente de haber sido cargados y deben ser inmediatamente reemplazados.

En caso que se consuman los víveres de reserva éstos se reemplazan, mandando los carros vacíos al almacén administrativo más próximo.

El pan es el artículo más difícil de procurarse, la carne el más fácil [ganado, tocino ó conservas]. El transporte de la alimentación de los caballos exige el mayor número de carros.

D—IMPORTANCIA Y EMPLEO DE LOS FERROCARRILES Y TELÉGRAFOS EN CAMPAÑA

[496 á 525]

1.—*Los ferrocarriles*

Los ferrocarriles han dado á la guerra un carácter nuevo, aumentando su rapidez y su energía.

La importancia de los ferrocarriles para la guerra consiste en lo siguiente:

1. Aceleran la movilización y la concentración de los ejércitos en la frontera.

2. Permiten el envío de víveres, material, refuerzos, etc., al ejército y el trasporte de heridos, enfermos, prisioneros y trofeos.

Ellos forman, por consiguiente, las líneas de comunicación más importantes hacia retaguardia, son las arterias de la guerra.

3. Permiten á fracciones del ejército que operan separadamente apoyarse recíprocamente y el trasporte rápido de ejércitos enteros de un teatro de la guerra á otro.

La importancia de los ferrocarriles es esencialmente de carácter extratético. Su empleo en operaciones tácticas, esto es, en el campo de batalla, no se puede presentar sino en casos particulares, especialmente en la defensa de posiciones extensas (ríos, cadenas de montaña), en la defensa de costas y en fortalezas que tienen un ferrocarril de circunvalación.

También se pueden emplear los ferrocarriles con ventaja para acelerar

la retirada de un ejército derrotado y para efectuar la reunión rápida de fracciones dispersas del ejército en puntos á retaguardia.

La capacidad de los ferrocarriles depende en primera línea del número de vías: en una línea de doble vía no se produce ninguna interrupción. Otros factores importantes son: la calidad y abundancia del material y personal, el cuidado con que se han preparado en tiempo de paz los trasportes de guerra y el estado de las líneas. Para el transporte de grandes masas, por ejemplo para la concentración de ejércitos en la frontera es lo más importante: cuántas líneas continuas é independientes existen, esto es, que no se crucen ni se confundan unas con las otras.

Un tren (de 100 ejes) puede trasportar:

Un batallón, uno y medio escuadrón, ó una batería.

La infantería es más fácil para trasportar que las demás armas, porque ocupa relativamente menos lugar y por ser más fácil su embarque y desembarque; para las otras armas hay que servirse de rampas, el embarque para los caballos y carros lo que exige mucho tiempo.

Si se trata de un transporte por ferrocarril á distancia corta y se puede combinar éste con la marcha, se recomienda trasportar la infantería en trenes y dejar marchar las demás armas.

2.—Los telégrafos

La importancia de la telegrafía para la guerra consiste en los siguientes puntos principales:

1. Acelera las relaciones diplomáticas, la movilización (se puede comunicar en pocas horas á todo el país) y la abertura de las operaciones;

2. Permite durante la campaña relaciones rápidas con la patria: requisiciones de toda especie, noticias de victorias, etc.;

3. Hace posible la alta dirección única de fracciones del ejército que operan á grandes distancias unas de las otras y en diferentes direcciones.

4. Facilita el servicio de noticias;

5. Puede emplearse también bajo el punto de vista táctico gracias á la introducción de los *telégrafos de campaña* que permiten unir en poco tiempo diferentes puntos de posiciones extensas y relacionar así los cuarteles generales, los acantonamientos, etc., y acelerar de esta manera el servicio de noticias. La telegrafía presta, en este sentido, un gran auxilio en la defensa y ataque de fortalezas.

CAPÍTULO VIII

SERVICIO DE SEGURIDAD Y DE RECONOCIMIENTOS

A—CONSIDERACIONES GENERALES SOBRE EL SERVICIO DE RECONOCIMIENTOS

Los reconocimientos forman la primera é indispensable condición del éxito en la conducción de los ejércitos y de las tropas.

Pero en la guerra no es fácil obtener noticias exactas sobre el enemigo. Aunque abunden las noticias, lo que no sucederá siempre, hay que tomar en cuenta que una gran parte de ellas es incierta y la otra falsa. Es

una de las tareas más difíciles del alto mando reunir las noticias contradictorias, compararlas con los datos ya adquiridos, desprender lo verdadero de lo falso y formarse una idea exacta del conjunto que se aproxime á la realidad.

Las noticias sobre el enemigo se obtienen por el servicio de reconocimientos organizado en los grandes estados mayores y por el servicio de exploración ejecutado por las tropas.

1.—*Servicio de noticias*

No solo en el cuartel general sino también en cada estado mayor de división existe una oficina de noticias, sobre todo si éstos tienen que operar independientemente. Las principales fuentes de información de las cuales dispone esta oficina son las siguientes:

1. Las noticias más importantes sobre los grandes movimientos de tropas y sobre los proyectos del estado mayor general del adversario se obtienen, generalmente, por *agentes secretos* que las hacen llegar por medio del telégrafo, dejándolas pasar por países neutrales ó las traen ellos mismos atravesando los puestos avanzados del enemigo (1) (espías).

Para mandar al ejército, sobre las líneas enemigas, noticias importantes de una gran ciudad, de una fortaleza sitiada, etc., se emplean *palomas mensajeras*. Por fin se usan también *globos* en fortalezas sitiadas para mantener la comunicación con el exterior (personas y correspondencia) y para reconocer las posiciones enemigas.

2. *Cartas particulares y periódicos* tomados en las oficinas de correos en localidades atravesadas por el ejército pueden dar importantes datos.

3. El interrogatorio de los *prisioneros* y de los *desertores*, que hay que examinarlos con mucho cuidado y el interrogatorio de los *habitantes* suministran datos de la composición y de la fuerza del enemigo que se tiene al frente. Pero estas noticias hay que tomarlas con mucho cuidado.

2.—*Consideraciones generales sobre el servicio de exploración*

El servicio de exploración es propia y casi exclusivamente cosa de la caballería.

Se distinguen *pequeños* y *grandes-cuerpos de exploración* que no solo difieren por su fuerza sino también por su objetivo y su importancia.

Los pequeños cuerpos de exploración, *las patrullas*, tienen, generalmente, la misión de ver; la destreza, la astucia y la velocidad son las condiciones para el éxito; tienen, sobre grandes destacamentos, la ventaja de ocultarse mejor á la vista del enemigo y, por consiguiente, poder observar mejor sin ser molestados por el enemigo y replegarse fácilmente en caso de

(1) El arte de disimular un despacho importante, atravesando los puestos enemigos, se ha colocado hoy día á un alto grado de perfección. No se contentan ya con coser el despacho en los vestidos, esconderlo entre la suela de los zapatos, entre los dedos de los pies, entre cigarros, etc. Por medio de la micrografía se reduce á proporciones tan pequeñas que envuelto en guta-percha apenas tiene el tamaño de una arveja. Bañado en cera se puede esconder en el pelo, orejas, etc. En caso de apuro se traga para encontrarlo después intacto en los excrementos. Además estos despachos se escriben en signos convencionales que solo pueden ser leídos por el que posee la clave convenida de antemano.

En fortalezas sitiadas ofrecen las *palomas mensajeras* un precioso modo de comunicación. La mayor parte de las fortalezas poseen palomas mensajeras.

peligro. Los grandes cuerpos de exploración, al contrario, deben encontrarse con las tropas de exploración del adversario (caballería) y recurrir á la fuerza para reconocer al enemigo y tratar de ocultar las tropas que deben cubrir.

a) *Las patrullas en general:*

Las patrullas pueden ser pequeñas ó grandes; las primeras se denominan simplemente "patrullas."

La patrulla se compone generalmente de 3 hombres. Se puede hacer más fuerte, pero raras veces más débil (2 hombres). No posee la independencia de las grandes patrullas y, por consiguiente, no se puede extender su radio de exploración más allá de los límites impuestos por la condición de conservar la unión con los destacamentos que las han enviado ó por lo menos estar en estado de replegarse en poco tiempo. Su empleo y su papel serán tratados detalladamente en el servicio de marchas y de los puestos avanzados.

Las grandes patrullas comprenden las patrullas de oficial (ó de clase) y las patrullas de reconocimiento. Ellas deben obrar con toda independencia y sin preocuparse de la comunicación. La patrulla de oficial se adelanta hasta muchas leguas á vanguardia para explorar una dirección determinada ó un punto importante (ciudad, desfiladero, etc.) La patrulla de reconocimiento no tiene por objeto explorar, sino reconocer de cerca al enemigo ya anunciado por las tropas de exploración.

b) *La patrulla de oficial en particular:*

La patrulla de oficial se compone de un oficial de caballería y de varias ordenanzas, elegidas entre los mejores jinetes y montados sobre buenos caballos, y es destinada para transmitir órdenes. A fin de poder mandar simultáneamente varios jinetes, esta patrulla no debe tener menos de 6 jinetes.

La conducción de una patrulla de oficial es la misión más importante que se puede confiar en campaña á un joven oficial de caballería.

El oficial debe reunir las cualidades de un jinete atrevido y audaz y tener un golpe de vista rápido, un juicio ejercitado y gran precisión en las noticias suministradas. Estas son grandes cualidades y no todos las poseen.

El oficial debe estar provisto de una buena carta, de un reloj (para determinar las horas) y de un anteojo.

A la partida el oficial debe orientar á sus jinetes; durante la marcha vigila que cada uno observe el camino seguido á fin de poder transmitir fácilmente las noticias. Es necesario también convenir un punto de reunión á retaguardia para el caso que la patrulla sea dispersada.

La patrulla busca puntos de observación sin mostrarse, evita todo combate y cuenta solo con la velocidad de sus caballos. En ciertos casos puede el oficial dejar una parte de sus jinetes á retaguardia, adelantándose él solo ó con un jinete bien montado para poder observar sin ser visto.

Sobre todo, el oficial debe abstenerse de hacer alto en grandes localidades; solo se detiene en campo raso. En caso que la patrulla tenga que pasar la noche afuera, busca un pequeño bosque, granja, etc., para ponerse al abrigo de la intemperie, pero estando siempre alerta.

c) *Grandes cuerpos de exploración:*

El servicio de exploración, ejecutado por las pequeñas y grandes patrullas, bastaría en campaña para obtener las noticias necesarias en caso

que la caballería enemiga no se opusiera á esta acción. Por esta razón se está obligado, sobre todo si se puede encontrar con la caballería del adversario, á apoyar la acción de las patrullas por grandes cuerpos de exploración. Estas fuerzas deben, además, oponerse á los reconocimientos de la caballería enemiga.

Estos grandes cuerpos de exploración se mueven independientemente entre el ejército y el enemigo, precediendo la marcha de avance ó protegiendo la retirada.

3.—Reconocimientos

Mientras que el servicio de exploración tiene por objeto determinar si el enemigo se encuentra en tal ó cual parte, el servicio de reconocimiento tiene que reconocer de cerca á un enemigo ya señalado en tal parte.

En la proximidad del enemigo y en vista de decisiones importantes (preliminares de un combate, elección del frente de ataque de una fortaleza) el *reconocimiento del enemigo* es ejecutado por el mismo comandante en jefe ó por tropas encargadas especialmente de esta misión.

a) *Pequeñas fracciones de reconocimiento:*

Una patrulla de reconocimiento se compone de una pequeña fracción de tropa al mando de un oficial, y para reconocimientos importantes al mando de un oficial del estado mayor. Generalmente se compone de caballería. Solo en la proximidad del enemigo y en terreno difícil y cubierto se emplea infantería, á la cual se le dará algunos jinetes para la transmisión de noticias.

Estas patrullas buscan acercarse lo más posible al enemigo sin ser vistas, evitando las patrullas del adversario. Se detienen en puntos ocultos á la vista del enemigo, observando el jefe de la patrulla al enemigo y enviando otras patrullas sobre los flancos para completar su reconocimiento. Estos reconocimientos se dirigen con preferencia sobre los flancos del enemigo.

Estas patrullas alcanzarán tanto más seguramente su objetivo cuanto menos llamen la atención. Solo en casos excepcionales, donde no sea posible ver se puede penetrar á viva fuerza en la posición enemiga para tener vista sobre ella.

Ataques semejantes contra una línea de puestos avanzados, etc., deben ejecutarse por sorpresa, con mucha rapidez y energía y penetrar lo más que sea posible para ver; después de haber terminado el reconocimiento, la patrulla debe desaparecer con igual rapidez.

Con preferencia se elige el alba para los reconocimientos secretos, á fin de aprovechar la oscuridad para aproximarse al enemigo sin ser visto.

b) *Reconocimientos por la fuerza:*

Estos reconocimientos deben producir al enemigo la impresión de un ataque ejecutado por fuerzas mayores á fin de obligarlo á desplegarse. Un destacamento de reconocimiento se compondrá, por consiguiente, de las tres armas; por lo menos de caballería y artillería. Estas últimas dos armas tienen la ventaja de poder cortar fácilmente el combate una vez alcanzado el objeto.

Los destacamentos encargados de semejante empresa buscan manera de aproximarse lo más posible al enemigo sin dejarse ver; una vez descubierto, obran con rapidez y decisión, trabando solo combate para alcanzar su objeto, retirándose en seguida rápidamente.

Durante el combate observan oficiales, especialmente designados para este objeto, desde puntos favorables.

Semejantes reconocimientos, donde se busca el combate, son solo ventajosos si se aprovecha sin perder tiempo el resultado obtenido; en caso contrario se tendría la probabilidad de encontrar las posiciones del enemigo modificadas.

Estos reconocimientos presentan además el inconveniente de producir á las tropas la impresión de un fracaso y de no estar los resultados en proporción con los sacrificios; además se está expuesto á ver degenerar estos reconocimientos en un combate general contra la voluntad del jefe.

En general deben evitarse los reconocimientos por la fuerza.

Los reconocimientos que no se refieren al enemigo, sino más bien al estudio del terreno bajo el punto de vista táctico, los *reconocimientos del terreno*, pueden tener por objeto: elección de una posición defensiva, de un lugar para el vivac, de una posición para los puestos avanzados, de un punto favorable para la construcción de un puente, del estudio de las propiedades defensivas de una localidad (altura, bosque, aldea, desfiladero, etc.) estudio de un camino para la retirada, etc.

B--CONSIDERACIONES GENERALES SOBRE EL SERVICIO DE SEGURIDAD

El servicio de seguridad tiene por objeto proteger las tropas contra sorpresas del enemigo. A este efecto se colocan fracciones de tropa hacia adelante en dirección del enemigo; en caso de un encuentro inopinado estas tropas principian el combate y lo sostienen hasta que las tropas que siguen estén listas para el combate ó para sustraerse al ataque del enemigo.

Este servicio de seguridad tiene tanta más importancia y exige tanta más fuerzas cuanto menos lista se encuentre la tropa para combatir. Jamás debe faltar absolutamente. En el mismo campo de batalla, en plena preparación de combate, no se debe descuidar de tener constantemente pequeñas fracciones de seguridad (patrullas de combate) en los puntos expuestos á sorpresas, principalmente en los flancos. El servicio de seguridad adquiere su más alta importancia en la marcha (servicio de seguridad durante la marcha) y en los vivacs y acantonamientos (puestos avanzados) donde absorbe una considerable fracción de tropas.

Sin embargo, hay que tener siempre como principio, por las grandes fatigas que impone el servicio de seguridad, no emplear jamás más fuerzas que las estrictamente necesarias.

Las tropas de seguridad no se deben destacar únicamente en la dirección de donde se espera el enemigo, sino en todas las direcciones de donde sea *posible* la aproximación del enemigo; estas tropas deben tener comunicación entre sí y las que se asegura (el *grueso*), de tal manera que nadie se pueda aproximar sin ser visto. Se debe, sin embargo, tener las fuerzas principales en las direcciones más amenazadas, á fin de evitar un desparpame.

La *cadena de seguridad* se fracciona en subdivisiones más y más débiles hacia el enemigo. Estas subdivisiones tienen por objeto garantizar la seguridad de las subdivisiones siguientes y de darles el tiempo necesario á fin de prepararse para el combate, por otra parte ellas reciben el primer apoyo.

El servicio de seguridad y el servicio de reconocimientos marchan á menudo juntos. Generalmente un *buen* servicio de reconocimiento es sufi-

ciente para la seguridad de una tropa. Pero como no se puede contar jamás seguramente con el servicio, el envío de cuerpos independientes de exploración no excluye el empleo de tropas de seguridad. En fracciones del ejército y en cuerpos de tropa que no tienen la fuerza suficiente para destacar grandes cuerpos independientes de exploración, tienen que hacer muchas veces las tropas de seguridad los dos servicios de exploración y de seguridad.

Mientras que el servicio de exploración es casi exclusivamente papel de la caballería, las tropas de seguridad, para el combate, se componen de las tres armas y, por lo menos, de infantería y de caballería.

SERVICIO DE SEGURIDAD DURANTE LA MARCHA

[139, 165]

C—CONSIDERACIONES GENERALES

1.—*Fraccionamiento en diversas clases*

La tropa de seguridad que precede á una tropa en marcha, se llama *vanguardia*, la que sigue á la cola de la columna *retaguardia* y la que se encuentra en el flanco *destacamento lateral* ó *guardia de flanco*.

La vanguardia es la fracción *principal* de seguridad en la marcha de avance, la retaguardia en la marcha retrógrada y el destacamento lateral en la marcha de flanco.

2.—*Composición y fuerza*

Destacamentos muy pequeñas de las tres armas emplea muchas veces sólo la caballería para el servicio de seguridad, por ser su despliegue para el combate muy rápido.

Grandes destacamentos de las tres armas emplean por lo menos infantería y caballería. Destacamentos que tienen varias baterías destacan cuando menos una batería. En pequeños destacamentos que sólo disponen de una batería, se evita en principio fraccionar esta batería para proporcionar algunas piezas á la vanguardia, retaguardia ó al destacamento lateral. Por la poca profundidad de la columna la batería se puede adelantar siempre con bastante rapidez en caso de un encuentro.

La caballería como arma de exploración debe estar, lo más avanzada posible, en la dirección de marcha. Generalmente se deja al grueso sólo una pequeña fracción, una sección, para el servicio de noticias y de ordenanza. En terrenos difíciles de *larga extensión*—vasta región de bosques, comarca muy montañosa—donde el empleo de grandes cuerpos de exploración es imposible, se proporciona al servicio de seguridad únicamente las fuerzas de caballería necesarias para las patrullas y el servicio de noticias. El resto de la caballería marcha entonces á la cola de toda la columna.

Respecto á las otras armas es de principio dejar la *fuerza principal* en el grueso. El servicio de seguridad varía así de $\frac{1}{3}$ hasta $\frac{2}{3}$ del efectivo total.

Hay que respetar, en cuanto sea posible, las unidades tácticas en la formación de una vanguardia, retaguardia, etc.

En las grandes unidades (divisiones, etc.) se da á la vanguardia, etc., ingenieros y servicio sanitario.

3.—*Empleo de las armas y orden de marcha*

La caballería sirve principalmente para la exploración, la infantería y artillería para el combate.

La caballería teniendo la fuerza suficiente—por lo menos varios escuadrones—se le hará independientes: *caballería independiente*. Una distancia fija de la vanguardia no se le puede prescribir, pero tiene que mantener en todo caso la comunicación con ésta. Ella está directamente subordinada al comandante de la columna.

La infantería (y la artillería) al contrario debe mantenerse á una distancia determinada del grueso y quedar en unión con él para no ser batida aisladamente ó cortada.

Sólo una pequeña fracción de caballería quedará con la infantería, á fin de rodear á ésta con una cortina de patrullas en su inmediata proximidad.

El orden de marcha de cuerpos de las distintas armas,—tanto la vanguardia como el grueso—está sometida á los principios siguientes:

Las diferentes armas marchan en el orden en que probablemente serán empleadas en el combate.

La caballería es la más próxima al enemigo: ella marcha en los avances á la cabeza, en la marcha retrógrada á la cola (excepción: terreno difícil en grande extensión).

La artillería que en caso de encuentro debe entrar pronto en acción, estará igualmente lo más próxima posible al enemigo, pero nunca en la cabeza ó cola: en la marcha de avance marchará detrás de la primera subdivisión de infantería (batallón, compañía); en la marcha retrógrada delante de la última subdivisión de infantería.

D—LA MARCHA EN AVANCE

1.—*La vanguardia*

a) *Papel de la vanguardia:*

La vanguardia, órgano principal del servicio de seguridad, tiene, fuera del servicio de reconocimientos, la misión *general* de toda tropa de seguridad, de combatir en caso de encuentro inopinado con fuerzas superiores, hasta que el grueso haya tomado sus disposiciones de combate.

Su misión *especial* se deduce de la pregunta: ¿Qué objeto tiene la tropa que marcha adelante? Esta tropa marcha al encuentro del enemigo, pues desea alcanzarlo y combatirlo.

La vanguardia debe, pues, dejar libre el camino seguido, espurgarlo de las débiles partidas enemigas, separar los obstáculos que pueden presentarse y hacer de suerte que la marcha del grueso no sea detenida sino lo menos posible.

Cuando el enemigo es alcanzado, la vanguardia tiene que reconocer su posición ó sus direcciones de marcha y sus fuerzas; siempre que sea posible, tomar una posición tal que el grueso pueda desplegarse en seguridad y que el conjunto de las tropas pueda llevarse al combate en buenas condiciones. La vanguardia no debe pronunciar por sí misma un ataque independiente, obrar por su propia cuenta: semejante conducta no podría justificarse sino en circunstancias completamente particulares que demanden una ocupación rápida é inmediata de una posición. Ordinariamente se deberá antes de empeñar las tropas, llamar las fracciones de vanguardia y unir las á las unidades que las han suministrado.

Si la vanguardia encuentra al enemigo en retirada, debe tratar de alcanzarlo lo más pronto posible para combatirlo.

b) Composición y fuerza de la vanguardia:

La constitución de una vanguardia en la marcha en avance se determina según las consideraciones generales que preceden. Se admite la composición siguiente, que no se presenta, sin embargo, sino á título de datos generales y no á título de reglas fijas, pues ello depende principalmente del terreno y de la situación táctica.



Columnas compuestas de varias armas

Fuerza de las columnas	COMPOSICION DE LA VANGUARDIA		
	En terreno descubier- to y á gran distancia del enemigo.	En terreno ordinario.	En terreno muy cu- bierto ó accidentado
1 Compañía y 1 Sección de caballería	La Sección de caba- llería	La Sección anterior	La Sección de caba- llería 1 Sección de infante- ría
1 Batallón y 1 Escuadrón	El Escuadrón	El Escuadrón y 1 Compañía	1 Sección de caba- lería (el resto en el grueso) 1 Compañía
1 Regimiento de infan- tería y 1 Escuadrón	El Escuadrón	El Escuadrón y 1 Batallón (1)	El Escuadrón 1 Batallón
Una Brigada	Dos Escuadrones	Los dos escuadrones 1 Batallón	1 Escuadrón 1 Regimiento de in- fantería 1 Batería
1 División	El Regimiento de ca- ballería	El Regimiento de ca- ballería 1 Regimiento de in- fantería 1 Grupo de artillería 1 Compañía de Inge- nieros	1 Escuadrón 2 Regimientos de in- fantería 1 Grupo de artillería 1 Compañía de Inge- nieros

Cuerpos de caballería

1 Escuadrón destaca para la vanguardia.....	1 Sección
1 Regimiento " " " "	1 Escuadrón

(1) La caballería si es más de un escuadrón se puede mandar también hacia adelante como caballería independiente, sin ponerla bajo las órdenes del comandante de la vanguardia. En este caso tiene la vanguardia sólo un pequeño destacamento de caballería y en todo caso quedarán algunos jinetes para el grueso para la trasmisión de órdenes ó custodia de los bagajes.

c) *Fraccionamiento y formación:*

La vanguardia de grandes unidades se divide en *sostén y grueso* y á veces en *caballería de la vanguardia*. Muy pequeñas vanguardias destacan sólo una fuerte descubierta.

El sostén es el órgano de exploración propiamente dicho; el grueso está destinado para el combate de la vanguardia.

El grueso de la vanguardia comprende la masa de infantería y, á veces también artillería.

El sostén:

El sostén de la vanguardia se compone del tercio al cuarto de la infantería, en lo posible fracciones completas de caballería é ingenieros necesarios. Este precede al grueso de la vanguardia á una distancia de medio hasta un kilómetro para que el grueso de la vanguardia no pueda ser sorprendido por el fuego eficaz de fusilería. Un sostén considerable puede hacer avanzar (en terreno cubierto) una compañía ó una sección de 300 á 400 metros, á fin de aumentar la seguridad de la columna.

El sostén destaca igualmente á esta distancia la *descubierta de infantería*: un oficial y una escuadra al menos para explorar mejor el terreno.

Para mantener la comunicación con las fracciones que marchan á retaguardia se le proporcionará á la descubierta algunos jinetes.

Delante de la descubierta de infantería se encuentra la *descubierta de caballería* (1 oficial, 4-6 jinetes) ó la *caballería afecta al sostén* precedida de su propia descubierta.

El sostén debe tener tanta caballería que pueda hacer el servicio de exploración en la proximidad del camino de marcha, librando de esta manera á la infantería de este servicio fatigoso y cansado.

La exploración del terreno hacia los flancos se ejecuta por medio de *patrullas laterales*, ó en caso necesario, por *destacamentos laterales*. Estos no los destaca la caballería afecta al sostén, sino el comandante de la vanguardia y eventualmente el comandante de la columna de marcha.

La fuerza de éstos destacamentos varía según el efectivo de la columna de marcha, la proximidad del enemigo y el terreno. Estos destacan para explorar el terreno una descubierta y patrullas laterales (2-3 hombres). Generalmente se componen de caballería.

Infantería sin caballería forma su vanguardia en una manera análoga.

La caballería de vanguardia:

El fraccionamiento de la caballería de vanguardia que precede al sostén se determina según las circunstancias y la misión que tiene. La caballería de vanguardia, puesta bajo las órdenes del comandante de la vanguardia debe adelantarse á tal distancia que pueda asegurar una *exploración á tiempo*, pero sin perder la comunicación con la infantería que sigue.

d) *Distancia de la vanguardia al grueso:*

La distancia de vanguardias *mixtas* depende esencialmente de su misión, de su fuerza y de la configuración del terreno. Una columna fuerte debe destacar su vanguardia á mayor distancia para disponer del tiempo y espacio necesarios para su despliegue, y lo puede hacer porque su fuerte vanguardia posee más fuerza é independencia. Sin embargo, esta distancia no debe ser exagerada.

La distancia de la vanguardia de una división puede ser de 1,500 metros, algunas veces más (por ejemplo en la persecución). Para pequeños destacamentos esta distancia es, más ó menos, igual á la profundidad de la

columna. Sin embargo, esta distancia debe ser para pequeños destacamentos tal que en caso de un encuentro súbito no se encuentre el grueso inmediato bajo el fuego enemigo.

Una vanguardia compuesta exclusivamente de caballería puede tomar más distancia.

e) *Conducta de la vanguardia. Exploración del terreno:*

Esta exploración debe ejecutarse en principio, de tal manera que el movimiento de la columna no sea perturbado sin necesidad absoluta.

Se puede distinguir dos clases de exploración: la exploración *ordinaria* y la exploración *minuciosa*.

La *exploración ordinaria* consiste en atravesar los distintos abrigos del terreno, aldeas, bosques, etc., y buscar puntos de observación favorables. Este caso sucede cuando no se ha tomado contacto inmediato con fuertes destacamentos enemigos.

La *exploración minuciosa*, que comienza desde que la infantería enemiga se supone en inmediata proximidad ó desde que su presencia se haya ya constatado, se distingue por la mayor precaución que hay que tomar al penetrar en un bosque, aldea, etc., y por el mayor cuidado que debe observarse al examinar el interior de estos abrigos. Al aproximarse á aldeas, bosques, etc., enviarán las patrullas y los destacamentos algunos individuos aislados, los cuales se acercan cubiertos ó lo más rápidamente posible para reconocer si la aldea ó el bosque está ocupado; durante este tiempo la patrulla ó el destacamento se detienen y se esconden fuera del alcance del fuego eficaz del adversario. Además, recorren las patrullas los caminos de la aldea.

Generalmente bastará la descubierta para escudriñar los pequeños abrigos en la proximidad del camino: casas, bosques pequeños, etc.

El comandante del sostén acompaña generalmente á éste; pero él puede también colocarse á la altura de la descubierta ó sobre cualquier punto de observación que tenga buena vista y que esté cerca, en todos los casos que lo crea conveniente. El debe fijarse en el camino que quiere seguir y es responsable de la dirección.

La conducta de los comandantes de destacamentos laterales, etc., es la misma que la indicada para el comandante de sostén.

Paso por desfiladeros

La vanguardia debe esforzarse, sobre todo, en ganar la salida del desfiladero lo más pronto posible, á fin de asegurar el paso del grueso.

En la proximidad del enemigo la vanguardia no debe continuar su marcha sin precaución, una vez atravesado el desfiladero: ella debe tomar más allá del desfiladero una posición de espera y aguardar hasta que la mayor parte del grueso haya salido de él. Las patrullas y los destacamentos laterales buscan, en cuanto sea posible, avanzar á los lados del desfiladero.

Persecución

En la persecución incumbe á la vanguardia su papel más brillante y al mismo tiempo más penoso. Su objeto principal es no dejar al enemigo tiempo para que pueda cobrar aliento. A la caballería y artillería le toca el papel principal; ellas preceden á la infantería de una manera independiente; la infantería sigue acelerando su marcha y entra en acción donde

el enemigo prepara la mayor resistencia, mientras que la caballería lo envuelve y la artillería lo cubre con su fuego. Si el enemigo se detiene en una fuerte posición la idea dominante para todas las armas debe ser de envolver la posición rápidamente y amenazar la retirada.

2.—*Protección de los flancos en la marcha de avance*

Para casos ordinarios bastarán las patrullas y los destacamentos laterales suministrados por la vanguardia para la seguridad de los flancos. El envío de una fracción *especial* de protección solo es necesario si uno de los flancos está particularmente amenazado.

Esta fracción especial se compone de un destacamento de caballería (1 escuadrón) ó de varias armas, cuando se prevé la eventualidad de un encuentro; su fuerza varía de la mitad hasta la cuarta parte de la vanguardia. A destacamentos más fuertes se les puede dar también artillería.

Ejemplo: Un destacamento lateral de una división se compone generalmente de un escuadrón ó de un batallón y de un escuadrón.

Un destacamento lateral más fuerte se toma del grueso y no está generalmente subordinado al comandante de la vanguardia; al contrario, esta última debe proteger *ella misma* sus flancos. Destacamentos pequeños pueden destacarse del sostén ó del grueso de la vanguardia.

Estos destacamentos marchan sobre caminos paralelos, de tal manera que puedan cubrir el grueso de la columna en la dirección amenazada. Ellos forman su cadena de seguridad hacia adelante y sobre el flanco amenazado y mantienen la comunicación con la vanguardia por patrullas (patrullas de comunicación).

3.—*La retaguardia en la marcha de avance*

La retaguardia solo tiene muy poca importancia en la marcha de avance. Ella es únicamente necesaria cuando la cola de la columna es inquietada por caballería enemiga ó por una población hostil. En este caso sigue la retaguardia á los trenes y convoyes que debe cubrir. Su fuerza depende enteramente del grado de peligro que amenaza la cola de la columna.

E—MARCHA DE FLANCO

1.—*Protección de los flancos en la marcha de flanco*

a) *Papel de las guardias de flanco*

La marcha de flanco es una operación tanto más peligrosa cuanto más fuerte sea el enemigo, más cerca esté y más audaz sea.

La columna que ejecuta una marcha de flanco quiere marchar, no combatir. Si se logra ocultar esta marcha al enemigo más probabilidades habrá de evitar el combate.

La protección de los flancos tiene, por consiguiente, las siguientes misiones *particulares*:

1. Ocultar al enemigo el movimiento de flanco del grueso, engañar al adversario;

2. En caso de ataque impedir que el grueso sea obligado á combatir durante la marcha de flanco.

Esta misión especial es más difícil que la de la vanguardia en la marcha de avance. Mientras que esta última puede contar, en caso de un encuentro, con el apoyo seguro del grueso, las guardias de los flancos están entregadas á sí mismas.

b) Composición, formación, conducta:

La protección de flanco en la marcha de flanco debe tener á lo menos la misma fuerza que la vanguardia en la marcha de avance. Su composición es análoga. La caballería y la artillería deben ser bastante numerosas. En caso que la marcha de flanco se forme de la marcha de avance por una marcha hacia el flanco derecho ó izquierdo, se empleará la vanguardia como destacamento lateral, dando el grueso, una nueva vanguardia.

Respecto á la conducta se pueden presentar 3 casos:

1. *La guardia de flanco acompaña al grueso en el flanco amenazado:* en este caso se fracciona en dirección del enemigo de la misma manera que la vanguardia en la marcha de avance. Entonces el enemigo puede descubrir fácilmente la marcha si se encuentra en la proximidad; en caso de ataque tiene la guardia de flanco que desplegarse hacia el flanco y aceptar el combate en el punto donde se encuentra aunque el terreno le sea desfavorable. Este sistema, por consiguiente, solo conviene á gran distancia del enemigo.

2. *La guardia de flanco cubre la marcha ocupando posiciones convenientes.* Este es el mejor sistema en la proximidad del enemigo y en un terreno que presente buenas posiciones.

3. *La guardia de flanco trata de engañar al enemigo por un ataque simulado.* Este procedimiento es peligroso; solo se ejecutará si se trata de ocultar á toda costa la marcha del grueso á un enemigo muy cercano y superior en fuerzas, hasta que el grueso se encuentre fuera de peligro.

2.—La vanguardia en la marcha de flanco

La vanguardia no tiene en este caso la misma importancia que en la marcha en avance; pero no debe faltar. Su único papel consiste en explorar el camino á gran distancia, mantenerlo libre ó restablecerlo. No teniendo delante de sí fuertes destacamentos enemigos será, generalmente, muy débil. En muchas circunstancias bastará caballería seguida de destacamentos de ingenieros.

3.—La retaguardia en la marcha de flanco

Caballería enemiga puede envolver el destacamento lateral y buscar alcanzar la cola del grueso. Para evitar esto se deja á la retaguardia un destacamento de infantería con algunas patrullas de caballería. En ciertos casos la retaguardia es la encargada de la protección de los trenes y de los convoyes; pero éstos marchan solo excepcionalmente á la cola de la columna; á menudo siguen sobre un camino paralelo y en el flanco exterior á la dirección del enemigo.

F—MARCHA EN RETIRADA

1.—*La retaguardia en la marcha de retirada*a) *Su papel:*

Las misiones particulares de la retaguardia, como órgano principal de la seguridad en la marcha de retirada, difieren de las de la vanguardia en la marcha en avance.

En la marcha en retirada se quiere sustraerse á los ataques del enemigo, mientras que en la marcha en avance se busca el combate. La retaguardia en la marcha en retirada debe, en cuanto sea posible, evitar todo combate y tomar posición al frente del enemigo solo cuando la seguridad del grueso lo exija. Su misión es de carácter defensivo.

Hay que añadir, que en el caso en que el combate se haga necesario, el encuentro con un adversario superior debe ser llevado con la conciencia que cuanto más se prolongue la acción tanto más se alejen los sostenes y que, pronto ó tarde, debe cortarse. Además, la moral de las tropas no es la misma en la marcha en retirada que en la marcha en avance.

De esto resulta que la misión de la retaguardia en la marcha en retirada es muy delicada y será tanto más cuanto más cercano y fuerte sea el enemigo.

b) *Composición, fuerza, formación y conducta*

Siendo la misión de la retaguardia más difícil, más fuerte debe ser que la vanguardia; su fuerza varía de $\frac{1}{3}$ hasta $\frac{1}{2}$ del efectivo. Pero esto depende principalmente de la fuerza del enemigo que persigue.

A fin de poder alejar de la infantería la caballería y la artillería del enemigo, que son sus armas de persecución, estas dos armas deben estar representadas en la retaguardia en el mayor número posible. Los ingenieros son de la mayor importancia (reforzar posiciones, destruir puentes, etc.)

La retaguardia debe siempre esforzarse en dar al grueso la mayor delantera posible sin exponerse ella misma inútilmente. Cuanto más procure sustraerse al contacto del enemigo tanto mejor será. Sin embargo, deberá dejar destacamentos de caballería independientes á fin de observar los movimientos del enemigo.

El fraccionamiento es el mismo que el de la vanguardia en la marcha en avance, pero en sentido inverso. Toda la caballería disponible forma bajo las órdenes del comandante de la retaguardia: *la caballería de la retaguardia*.

c) *Combate y posiciones de la retaguardia:*

Cuando la retaguardia está obligada á combatir, hay que tomar en cuenta los siguientes principios:

Hay que atravesar lo más rápidamente posible y en formación de combate terrenos descubiertos y desfavorables para la defensa.

Se deben utilizar todas las posiciones favorables [desfiladeros, alturas, aldeas, lindes de bosque;] se tomará allá posición para obligar al enemigo á desplegarse y causarle pérdidas, y luego que ejecute un ataque serio ó movimientos envolventes, retirarse vivamente á la posición más cerca. La marcha del enemigo se puede molestar por medio de obstáculos de todas clases [destrucción de puentes, etc.]

Una buena posición de retaguardia debe cubrir la línea de retirada,

presentar un frente favorable para la defensa y tener sus flancos apoyados por obstáculos intransitables, haciendo los movimientos envolventes imposibles, ó tener un dominio tan extenso [artillería] que los movimientos envolventes puedan ser rechazados á gran distancia.

Una retaguardia vivamente atacada, puede, ejecutando un corto ataque ofensivo, abrirse paso, retirándose rápidamente en seguida; pero esta operación es peligrosa.

Si el enemigo se lanza sin precaución, se le puede tender una emboscada bien disimulada á los lados del camino.

2.—*Protección de los flancos en la marcha en retirada*

En una marcha en retirada, principalmente en presencia de un enemigo superior, será frecuentemente necesario asegurar los flancos por destacamentos especiales. Estos destacamentos están sometidos á las mismas reglas dadas para la marcha en avance.

3.—*La vanguardia en la marcha de retirada*

La vanguardia tiene aquí, generalmente, solo una importancia secundaria, pero no debe faltar nunca. Su papel consiste en despejar el camino de retirada. Un destacamento de ingenieros, en cuanto sea posible transportado en carruajes, con un poco de caballería, será generalmente suficiente. Pero jamás se debe descuidar enviar hacia adelante y á tiempo un oficial montado, escoltado en caso de necesidad, para reconocer el camino de retirada.

Solo en caso que la retirada deba efectuarse á través de un país no seguro, tendría la vanguardia una importancia esencial. Entonces forma la escolta de los trenes, convoyes, etc., los cuales deben tener, en una marcha en retirada, gran distancia de la columna de marcha.

PUESTOS AVANZADOS

(166-274)

G—PRINCIPIOS PARA LOS PUESTOS AVANZADOS

La seguridad de las tropas en descanso, esto es, vivaqueando ó acantonando se efectúa:

1. Por grandes ó pequeños cuerpos de exploración, al contacto del enemigo, tanto que éste no se encuentre en inmediata proximidad de las tropas;

2. Por el cordón de seguridad de los puestos avanzados.

Cada gran sistema de puestos avanzados se divide en tres partes: *la caballería de los puestos avanzados, las compañías de gran guardia y el grueso de los puestos avanzados*. Durante el día se encuentran más próximos al enemigo: *la caballería de los puestos avanzados* (1), durante la no-

(1) Para no perder el contacto con el enemigo debe quedar, aun durante la noche, una parte de la caballería en la primera línea de los puestos avanzados.

che, la línea de los pequeños puestos con sus *centinelas y patrullas*, en segunda línea: *las compañías de gran guardia* y en tercera línea: *el grueso de los puestos avanzados*.

1.—*La caballería de los puestos avanzados*

Su misión especial consiste en la exploración.

En caso que no se pueda emplear la caballería de los puestos avanzados, sea por la proximidad inmediata del enemigo, sea por un terreno muy difícil ó por otros motivos, hay que dejar, sin embargo, á las compañías de gran guardia y al grueso de los puestos avanzados pequeñas fracciones de caballería ó algunos jinetes, á fin de no perder el contacto con el enemigo.

La caballería de los puestos avanzados, por su movilidad, está menos ligada que la infantería de los puestos avanzados á un lugar y á una formación fija.

Su fraccionamiento depende siempre de las circunstancias; éste se puede componer de uno ó de varios *piquetes*, destacando uno ó varios pequeños puestos ó *puestos independientes de clases* ó ambos al mismo tiempo.

Al oscurecerse regresa la caballería que no se necesita en primera línea al grueso de los puestos avanzados y se acantona, en cuanto sea posible, en las localidades más próximas.

a) *El piquete de caballería:*

En terreno descubierto el comandante de caballería de los puestos avanzados puede reunir sus fuerzas en un piquete, mientras que en terreno cubierto se recomienda dividirla en varios piquetes. La fuerza de un piquete es, por consiguiente, variable.

El lugar donde deben colocarse los piquetes depende de las circunstancias; pero deben permanecer en relación constante con la infantería que se encuentra á su espalda.

b) *Los pequeños puestos de caballería y los puestos independientes de clases:*

Según las circunstancias (configuración del terreno, enemigo), se adelanta el piquete, de pequeños puestos ó puestos independientes de clases ó ambos al mismo tiempo.

El *pequeño puesto* se emplea principalmente cuando se quiere situar un puesto á cierta distancia del piquete; se compone, generalmente, de una sección al mando de un oficial.

En caso que el piquete haya destacado pequeños puestos, los puestos independientes de clases solo se emplearán, por regla general, sobre los flancos y para mantener la comunicación.

Además, se pueden adelantar del piquete, en ciertas circunstancias, durante la noche fracciones de caballería al mando de un oficial para mantener el contacto con el enemigo; estas fracciones no están ligadas á un punto fijo.

El pequeño puesto de caballería (puesto independiente de clase) coloca uno ó varios *puestos de clases ó centinelas*, ó ambos á la vez, para observar el terreno y un *centinela de las armas* (centinela simple) para su seguridad inmediata.

1. *El puesto de clase* se compone de una clase y de tres ó más jinetes; generalmente se desmonta el puesto dejando dos jinetes para observar. Se-

rá ventajoso colocar éstos en un punto desde el cual puedan ver á distancia. Patrullas á gran distancia no envía el puesto de clase.

2. *Los centinelas* solo se compone de 2-3 jinetes; tiene por consiguiente, la ventaja de no debilitar el pequeño puesto tanto como el puesto de clase. Si el centinela se compone de 2 jinetes, los dos observan montados, mientras que en caso contrario 2 observan, en ciertas circunstancias desmontados, quedando el tercero con los caballos.

Las *patrullas* que envían los pequeños puestos de caballería y los puestos independientes de clases se componen, por regla general, de 3 jinetes.

2.—*Las compañías de gran guardia*

Las compañías de gran guardia forman la línea principal del servicio de seguridad. Su resistencia tiene que proporcionar tiempo á las tropas que descansan para alistarse para el combate.

Su número y colocación dependen de la proximidad del enemigo y del terreno, sobre todo de la red de caminos.

Las compañías de gran guardia no se numeran como tales, sino que conservan su denominación propia.

Una compañía de gran guardia adelanta por la noche, y eventualmente en el día, *pequeños puestos ó puestos independientes de clases ó ambos* al mismo tiempo. En principio se emplean los pequeños puestos para cubrir los caminos y puntos importantes, los puestos independientes de clases, generalmente para proteger los flancos y para establecer la comunicación.

Los pequeños puestos y los puestos independientes de clases se numeran dentro de la compañía de derecha á izquierda.

a) *Los pequeños puestos de infantería.*

Todo el servicio de seguridad de la primera línea descansa sobre los pequeños puestos y tienen por objeto:

- 1 Observar con sus fracciones el terreno;
- 2 Explorar con sus patrullas el terreno;
- 3 Poner la primera resistencia en caso de ataque.

Generalmente se compone un pequeño puesto de una sección al mando de un oficial; á falta de éste al mando de la mejor clase.

Cada pequeño puesto adelanta fracciones en dirección del enemigo de tal manera que nadie puede atravesar el cordón de centinelas sin ser visto.

Hay que distinguir las siguientes clases de fracciones en un pequeño puesto de infantería:

1 *Los centinelas dobles* compuestos de 2 hombres; son las fracciones que más se emplean en el cordón de centinelas.

2 *El puesto de clase* se compone de un centinela¹ doble y del relevo (4 hombres) al mando de una clase.

Puestos de clases se colocan *dentro* del cordón de centinelas en puntos importantes y alejados del pequeño puesto.

El puesto de clase colocado sobre un camino importante y que tiene por objeto vigilarlo y examinar todas las personas que quieren atravesar el cordón de centinelas, se llama *puesto de examen*.

3 *Los centinelas simples* compuesto de un solo hombre se emplean únicamente á *retaguardia* de la línea de observación, á saber:

a) Como *centinela intermediario* para mantener la comunicación entre los centinelas y las tropas que no se pueden ver;

b) Como *centinelas de las armas* de las fracciones en orden cerrado en los puestos avanzados. Este centinela vigila los pabellones y mantiene la seguridad particular de la fracción que le ha colocado (pequeño puesto gran guardia). En alojamiento bajo techo se coloca un *centinela doble* como centinela de las armas.

4 *Centinelas de observación* se colocan durante el día en puntos favorables (altura, torre de iglesia) dentro de la posición de los puestos avanzados. Estos centinelas tienen una grande importancia en caso de una prolongada estadía en presencia del enemigo, principalmente en sitios de fortalezas.

Las patrullas de un pequeño puesto de infantería

El servicio de patrullas constituye la parte más importante en el servicio de los puestos avanzados, principalmente en terreno cubierto, cortado y durante la noche.

Un pequeño puesto envía las siguientes clases de patrullas:

1 *Patrullas*, compuestas generalmente de 3 individuos; avanzan más allá de la línea de centinelas en dirección al enemigo y tienen por objeto reconocer el terreno y buscar novedades sobre el enemigo.

2 *Rondas*, compuestas generalmente de 2 individuos, no rebasan el cordón de centinelas y se envían de vez en cuando para visitar los centinelas y para reconocer el terreno entre éstos.

3 *Grandes patrullas*, compuestas de 6-8 individuos, al mando de una clase, solo raras veces pueden ser enviados por el pequeño puesto; se emplean:

a) Cuando se trata de limpiar el terreno de patrullas enemigas incómodas;

b) Para rechazar un centinela doble del enemigo para ver lo que se encuentra á retaguardia de él;

c) Para explotar á grandes distancias.

Grandes patrullas de un efectivo considerable solo se envían de orden especial del comandante de los puestos avanzados.

El pequeño puesto propiamente dicho

Los individuos que no están apostados y los que no se encuentran en patrullas forman el pequeño puesto propiamente dicho, el cual sirve para relevar los centinelas y las patrullas y para sostener el combate.

b) *El puesto independiente de clase:*

Este tiene en la línea de los puestos avanzados la misma misión que el pequeño puesto pero en un sentido más reducido. Este puesto puede servir también para la defensa de un punto en la línea de la caballería avanzada (puente, etc.) ó para observar los movimientos del enemigo durante la noche. En caso que tenga que rebasar la línea de la infantería hay que darle, fuera del relevo de los centinelas, algunos individuos para poder enviar patrullas.

3.—*El grueso de los puestos avanzados*

En una fuerte posición de puestos avanzados es necesario oponer al

enemigo la masa principal de las tropas de los puestos avanzados en el punto donde ejecuta su ataque principal: á este efecto se reúne en el *grueso de los puestos avanzados*, la mitad de las fuerzas en cuanto sea posible, y se coloca detrás de la línea de los puestos avanzados en un punto tal que pueda apoyar rápidamente y sin dificultad todos los puntos de ataque, y, sobre todo, los más probables (camino principales).

El grueso de los puestos avanzados forma el núcleo de la resistencia y al mismo tiempo la reserva destinada para apoyar en caso dado los escalones precedente y para relevarlos. Al grueso de los puestos avanzados y á las compañías de gran guardia se les proporcionan 4-6 jinetes, de los cuales se darán 2 á cada pequeño puesto. Si el terreno lo permite éstos pueden ser reemplazados por ciclistas.

H—DISPOSICIÓN DE LOS PUESTOS AVANZADOS

1.—Fuerza de los puestos avanzados

Los puestos avanzados solo deben tener la fuerza estrictamente necesaria. Esta depende del efectivo de las tropas que hay que cubrir, de la naturaleza del terreno y de la extensión de la línea de seguridad.

En la guerra de movimiento suministra, generalmente, la vanguardia (retaguardia, etc.) los puestos avanzados una vez concluida la marcha. Grandes vanguardias, formadas por vanguardias de divisiones emplean la mitad hasta la cuarta parte de su efectivo para este servicio, mientras que el resto vivaquea ó se acantona como reserva detrás del grueso de los puestos avanzados. En pequeñas unidades forma toda la vanguardia (retaguardia) los puestos avanzados.

El límite extremo (se emplea raras veces) es un tercio del efectivo total (tres relevos posibles).

Columnas mixtas componen sus puestos avanzados de infantería y caballería y, en cuanto sea posible, también de tropas de ingenieros. Artillería, no se puede emplear durante la noche; se da á los puestos avanzados solo cuando se trata de ocupar ciertos puntos importantes en el terreno, principalmente desfiladeros.

2.—Elección de una posición para los puestos avanzados

La mejor posición para los puestos avanzados es aquella que exige el menor número, de tropas para el servicio de seguridad. En este sentido una posición es ventajosa si presenta solo un número limitado de puntos accesibles, *desfiladeros*.

Un terreno *muy descubierto* es igualmente adecuado por economizar fuerzas.

La posición de los puestos avanzados debe cubrir efectivamente el grueso, debe tener algunos puntos fuertes para la resistencia, el interior de la posición debe estar lo más oculto posible á la vista del enemigo, las distintas fracciones de los puestos avanzados deben poder prestarse un apoyo mutuo, los flancos deben estar apoyados á los centros de resistencia y á un terreno impracticable.

3.—*Disposición interior de una posición de puestos avanzados*

Una vez determinada la línea de los puestos avanzados de una manera general, cosa de los jefes superiores, hay que preguntarse:

1. "¿Qué caminos hay que cubrir?"
2. "¿Qué puntos hay que ocupar para resistir á un ataque?" Estos son generalmente abrigos (caseríos, lindes de bosques y aldeas, etc.), ó alturas y sobre todo, aquellas que se encuentran en la proximidad de las principales direcciones de acceso (caminos).
3. "¿Permite el terreno ocupar estos puntos por las compañías de gran guardia y adelantar los pequeños puestos para el servicio de observación?"

Si el terreno permite esta última solución, se tiene la ventaja de que, si el enemigo logra sorprender un pequeño puesto, la posición misma no está comprometida.

En caso contrario se está obligado, á colocar los pequeños puestos en la línea de defensa, la que deben mantener en todo caso y las grandes guardias lo más cerca posible para poder apoyar inmediatamente los pequeños puestos.

Es principio cubrir siempre los caminos; por consiguiente, hay que colocar las compañías de gran guardia sobre éstos ó cerca de éstos.

El grueso de los puestos avanzados vivaqueará siempre á *retaguardia* de la línea de defensa, más ó menos en el medio de ésta, y con preferencia sobre los caminos principales y en la proximidad de puntos avanzados.

En grandes posiciones de puestos avanzados puede ser necesario ocupar puntos importantes, situados en la primera línea, aldeas, desfiladeros, etc., por cuerpos constituidos é independientes, los cuales tomarán por sí mismos las medidas de precaución.

Si el terreno es absolutamente cubierto ó si la línea de los puestos avanzados es muy extensa (por ejemplo más de una legua) se recomienda dividir la línea en sectores independientes, cada uno provisto de un comandante especial, y en grueso de los puestos avanzados (este caso sucederá siempre en sitios de fortalezas).

I.—PRESCRIPCIONES RELATIVAS AL ESTABLECIMIENTO, RELEVO, CONDUCTA Y REPLIEGUE DE LOS PUESTOS AVANZADOS

1.—*El comandante de los puestos avanzados*

Todas las tropas de los puestos avanzados están bajo las órdenes del comandante de los puestos avanzados. Este está encargado de la organización de los puestos avanzados, de la vigilancia del servicio y de la conducción del combate en caso de ataque. El es responsable de la seguridad del cuerpo principal (grueso).

Tomando por base las instrucciones dadas por el comandante de la vanguardia y después de un examen rápido de la carta y del terreno, da el comandante de los puestos avanzados, en cuanto sea posible ya durante la marcha, *la orden para el servicio de los puestos avanzados* (generalmente verbal).

Esta orden contiene:

- a) Una idea general de la situación (enemigo, posición del grueso).
- b) La indicación general del sitio que ocupará cada unidad.
- c) Distribución de los sectores para las compañías de gran guardia.
- d) Prescripciones generales sobre la conducta en caso de un ataque.
- e) Distribución de jinetes para trasmisión de órdenes.
- f) Colocación del grueso de los puestos avanzados y lugar donde se encuentra el comandante de éstos.

Al mismo tiempo la indicación de los caminos que hay que cubrir con puestos de examen, hora en que debe regresar la caballería al grueso de los puestos avanzados y la misión que corresponde á dicha arma durante la noche, disposiciones especiales que puede ser necesario tomar, barricadas que hay que establecer en los caminos, etc.

Una vez ocupada la posición, el comandante de los puestos avanzados la revisa detalladamente, la rectifica donde le parezca necesario y regula la comunicación con los sectores vecinos.

El comandante de los puestos avanzados debe visitar en la tarde personalmente las posiciones para la noche, quedando en seguida con el grueso á fin de recibir sin pérdida de tiempo los partes y las noticias y poder tomar las medidas necesarias.

Al comandante de los puestos avanzados le incumbe enviar, en caso de necesidad, grandes cuerpos de exploración de caballería más allá de la línea de los puestos avanzados, prescribir los reconocimientos, sorpresas, etc.

2.—*El comandante de la caballería de los puestos avanzados*

Toda la caballería de los puestos avanzados está bajo las órdenes del comandante de la caballería de los puestos avanzados. Su primer deber es, después de haber recibido la orden para los puestos avanzados, tratar de que no se pierda el contacto con el adversario, observar constantemente todos los caminos en dirección al enemigo y recorrer á lo lejos la comarca.

El comandante de la caballería de los puestos avanzados es *responsable* de la elección de las colocaciones que ocupan todas las fracciones de la fuerza á sus órdenes.

Por medio de un informe sencillo debe dar cuenta de su colocación al comandante de los puestos avanzados y más tarde de todas las novedades que ocurran. Tiene además la obligación de comunicar á las compañías de gran guardia las posiciones que ha tomado.

3.—*Los comandantes de las compañías de gran guardia*

Inmediatamente después de haber recibido la orden para los puestos avanzados, se trasladan las compañías de gran guardia al lugar donde deben quedar durante la noche.

El comandante de compañía se adelanta á ésta para orientarse rápidamente sobre el terreno y sobre el sector que debe cubrir; en seguida ordena el lugar para la colocación de su compañía, número, clase y puntos de las fracciones para el servicio de seguridad. Con la caballería debe mantener comunicación. En seguida debe resolverse si hay necesidad de colocar ya en el día uno ó varios pequeños puestos ó un puesto independiente de clase.

La segunda misión importante para él es proporcionar lo más pronto

posible el rancho á su tropa y darle descanso, á fin de tenerla descansada para la noche.

Al comandante de los puestos avanzados tiene que enviarle parte y croquis, indicando la colección de su compañía y las medidas de seguridad que ha tomado. Con las compañías vecinas tiene que quedar constantemente en comunicación.

El comandante de la compañía es *personalmente responsable de la colocación y del servicio de toda su compañía y que un ataque del enemigo la encuentre siempre lista.*

4.—*Establecimientos de los pequeños puestos (puestos independientes de clase).*

El comandante de pequeño puesto debe estar provisto de papel para mandar partes, de un lápiz, de un reloj bien regulado y en cuanto sea posible, de una buena carta.

Después de haber inspeccionado las armas, municiones, caballos, etc., de su tropa, se traslada al sector que le ha sido designado, tomando medidas de seguridad, esto es, adelantando patrullas.

Es principio que todos los pequeños puestos deben haber tomado su colocación antes que se oscurezca, á fin de estar bien orientados en el terreno.

En caso que se coloquen varios pequeños puestos uno al lado del otro, éstos deben tratar de quedar la misma altura y conservar la comunicación, á fin de cubrirse mutuamente sus flancos.

El comandante del pequeño puesto detiene su tropa en la colocación que le ha sido designada y, después de haberse orientado rápidamente, principia á colocar los centinelas. Esta operación es protegida por patrullas que avanzan hasta un punto determinado donde quedan hasta que la línea de centinelas esté establecida.

¶

Colocación de los centinelas

El comandante de un pequeño puesto de caballería no está ligado á prescripciones fijas, sino que tomará sus disposiciones bajo el punto de vista de comenzar lo más pronto posible con el servicio de *exploración*.

Los centinelas se pueden apostar de dos distintas maneras:

1. El comandante del pequeño puesto con la mitad de su tropa, coloca los centinelas principiando del ala derecha y les da sus consignas; durante este tiempo queda la otra mitad bajo las órdenes de la clase más antigua, lista para combatir.

2.—El comandante del pequeño puesto, envía las fracciones á las órdenes de una clase cada una, indicándoles los puntos donde deben colocarse; él las inspecciona en seguida y les da sus consignas.

Este último procedimiento tiene la ventaja de cubrir más rápidamente el pequeño puesto y ocultar mejor el movimiento al enemigo. Es preferible en los casos habituales. El primer procedimiento, sin embargo, se aplica en un terreno cubierto.

Una vez que los centinelas hayan recibido las consignas del comandante del pequeño puesto, regresa la clase, en caso que no tenga orden de colocarse como puesto de clase, con el relevo (núms. 2 y 3 al pequeño puesto).

Los centinelas de *cada* pequeño puesto se numeran, sin tomar en cuenta si son centinelas dobles ó puestos de clase, del ala derecha.

La colocación de los centinelas debe satisfacer las condiciones siguientes:

1. Presentar un vasto campo de observación, principalmente en dirección al enemigo, estando oculto á la vista de él;
2. Tener comunicación con los puestos vecinos;
3. Buena comunicación con el pequeño puesto. Los centinelas no pueden estar, por regla general, más distante de 400 metros de éste;
4. Permitir una *vigilancia* fácil de los caminos en dirección al enemigo, de los puentes y otros desfiladeros, *principalmente durante la noche*; en la noche hay que *colocar* en cada uno de estos puestos, por lo menos, un centinela doble;
5. Debe haber un número suficiente de centinelas á fin de que nadie pueda aproximarse en dirección del enemigo sin ser descubierto, y que nadie pueda atravesar la línea de centinelas de uno ú otro lado sin ser detenido;
6. Economizar las fuerzas por una utilización hábil del terreno.

Consigna de los centinelas

La consigna de los centinelas es de la mayor importancia.

La *consigna general*, que se refiere á la conducta, se le ha inculcado al soldado ya en tiempo de paz.

La *consigna especial* se refiere á las particularidades de la situación presente. Esta debe ser dada por el oficial y transmitida de centinela á centinela en el momento del relevo. Esta debe poner al centinela en estado de conducirse correctamente y de poder dar cuenta; ella comprende los puntos siguientes:

- a) Respecto al *terreno al frente* el centinela debe saber:
 1. La dirección en donde se puede presentar el enemigo;
 2. El nombre de localidades, alturas, ríos, bosques, á donde conducir los caminos, etc.
- b) Respecto al terreno situado *á la derecha é izquierda*:
 1. La colocación y el número de los centinelas vecinos y del puesto de examen;
 2. El nombre de los objetos del terreno.
- c) Respecto al *sitio mismo*:
 1. El número del centinela;
 2. Si debe estar con el arma al hombro ó en la posición de armas descansadas.
 3. Si debe mantener la comunicación con el puesto vecino patrullando en esa dirección;
 4. Si se puede quitar la mochila y se puede fumar.
- d) Respecto al *terreno á retaguardia*:
 1. La colocación del pequeño puesto y de la compañía de gran guardia;
 2. Los nombres del comandante del pequeño puesto y del comandante de los puestos avanzados;
 3. El camino más corto para comunicarse con el pequeño puesto: *camino de correspondencia*;
 4. Un camino cubierto para replegarse.

La colocación de los pequeños puestos

Esta colocación debe reunir las condiciones siguientes :

1. Estar cubierta;
2. Encontrarse detrás del centro de la línea de centinelas ó detrás de los puntos más importantes;
3. En cuanto sea posible en la proximidad de un camino;
4. En un punto favorable para combatir.

Los pequeños puestos de infantería se colocan en el día en la proximidad de un punto fácil para defenderlo y durante la noche, en cuanto sea posible, en un punto semejante. Para los pequeños puestos de caballería se busca un terreno favorable para una carga y, sobre todo, con fáciles salidas en todas direcciones.

Los pequeños puestos de infantería solo deben instalarse en casas ó caseríos en virtud de una autorización particular.

Organización del servicio de patrullas

El servicio de patrullas es el servicio más importante de los puestos avanzados, sobre todo en terreno cubierto y durante la noche.

En el día es suficiente tener patrullas constantemente en movimiento en las direcciones donde pueda acercarse el enemigo; pero durante la noche todo el terreno debe ser constantemente recorrido, sobre todo, los caminos. *Patrullas de caballería hay que adelantar, aun durante la noche, para mantener el contacto con el enemigo.*

Generalmente será ventajoso indicar á las patrullas la hora en que deben regresar. Patrullas para revisar los puestos [rondas] ó grandes patrullas se formarán de los individuos sobrantes del pequeño puesto.

Las patrullas son un elemento esencial de la seguridad del pequeño puesto en caso que su partida y su itinerario sean bien arreglados y que sean elegidos con cuidado los hombres más vivos y astutos.

En caso de una estadía prolongada *durante varios días* hay que evitar la regularidad en las horas de partida de las patrullas y su itinerario.

Instrucciones de las patrullas

Estas instrucciones, á las cuales el comandante del pequeño puesto debe darles suma importancia, se refieren, generalmente, á la conducta que deben observar las patrullas y particularmente á los puntos siguientes:

1. Noticias relativas al enemigo y al terreno [véase consignas de los centinelas];
2. Itinerario que debe seguir;
3. Indicación de importantes puntos de observación y de objetivos que debe reconocer con mucho cuidado;
4. Determinación de la hora cuando debe regresar.

Fraccionamiento y formación del pequeño puesto

Este fraccionamiento tiene lugar una vez que se hayan apostado los centinelas, el centinela de las armas y salido las primeras patrullas.

Para cada puesto que queda apostado en el día y en la noche se nece-

sitan *tres* relevos y para cada puesto de noche *dos*. Un centineia doble apostado de día y de noche exige, por consiguiente, 6 hombres; un centineia simple, 3; para el día ó la noche solo 4 ó 2 hombres.

En circunstancias ordinarias se designa la tercera parte del efectivo para el servicio de patrullas; si los otros dos tercios no son suficientes para el relevo de los centinelas, se debe contentar de preferencia con un menor número de centinelas y aumentar las patrullas.

La tropa se forma de tal manera que los relevos de centinelas, *colocados según su orden numérico*, se encuentran en una de las alas y las patrullas en la otra; de esta manera no es necesario, cuando se quiere relevar los centinelas ó enviar patrullas, que todo el pequeño puesto vaya á los pabellones.

Concluído esto se desmontan los jinetes y amarran sus caballos con la rienda ó cuerda; en la infantería se arman pabellones y los individuos se quitan las mochilas.

Parte del comandante del pequeño puesto

El comandante del pequeño puesto envía su parte al comandante de la compañía de gran guardia una vez terminadas todas las operaciones precedentes y establecida la comunicación con los pequeños puestos vecinos por medio de patrullas.

Este parte debe escribirse en una hoja de papel.

5.—Conducta que hay que observar en el pequeño puesto

a) El cordón de centinelas :

El centinela debe ser vigilante; no se puede sentar, ni dejar su arma de la mano. El centinela de infantería está, generalmente, con su arma al hombro; los de caballería tienen su carabina bajo el brazo ó en la posición de descansan.

Les centinelas dobles no se quitan, por regla general, la mochila; ningún centinela rinde honores; no se dejan distraer en su vigilancia por la presencia de un superior y contestan las preguntas dirigidas á ellos en posición militar.

Debiendo quedar el cordón de centinelas lo más oculto posible al enemigo, no se debe tolerar ningún movimiento inútil ni ruido.

Nadie debe detenerse en la línea de centinelas, esceptuando los superiores inmediatos y su escolta.

Durante la noche ó en días nebulosos, en terreno cubierto *patrullan los centinelas entre sí*, pero quedando uno de los dos siempre en el puesto.

En el día deja pasar: á oficiales, fracciones en orden cerrado, patrullas y ordenanzas del mismo ejército; todas las otras personas que quieran atravesar el cordón de centinelas las manda al puesto de examen.

En la noche detiene á *todas* las personas con el grito de: "*alto, quien vive*". El centinela dispara contra cualquiera persona que no se detenga, después de haber dado tres veces el grito de "*alto*".

Todas las noticias relativas al enemigo recogidas por los centinelas se comunican por un hombre al pequeño puesto.

A fin de evitar falsas alarmas los centinelas solo deben *hacer fuego* en caso de peligro. Inmediatamente uno de los dos hombres va á advertir al

pequeño puesto lo más rápidamente posible mientras que el otro continúa observando en su puesto.

b) El puesto de examen:

Este puesto examina á todas las personas que se presentan y que quieren atravesar el cordón de centinelas y las envía al pequeño puesto.

c) Las patrullas:

El arte de orientarse rápidamente en un terreno desconocido, un temperamento infatigable, destreza y sagacidad que da siempre en el momento de peligro un último recurso para salir de apuro, son las cualidades más indispensables en el servicio de patrullas.

Las patrullas de infantería se mueven lentamente y ocultándose en cuanto sea posible; atraviesan rápidamente los espacios descubiertos; se detienen á menudo para escuchar. Las patrullas de caballería se pueden mover más libremente y fiándose á la rapidez de sus caballos. Las patrullas evitan todo combate.

d) El pequeño puesto propiamente dicho:

Las prescripciones relativas al pequeño puesto son las siguientes:

1. No hace ninguna clase de honores. El comandante del pequeño puesto da cuenta, á cada superior que se presenta; los individuos quedan en descanso, pero constantemente listos para tomar las armas ó para subir á caballo si es caballería.

2. Durante el día los individuos descansan por fracciones sucesivamente.

3. Durante la noche el pequeño puesto debe estar siempre listo para tomar las armas; una parte de los individuos debe velar.

4. En vista de la posibilidad ó de la probabilidad de una sorpresa hay que ordenar si los individuos, en la infantería, deben quedar con las mochilas puestas.

5. La caballería no desensilla jamás; los caballos solo se desbridan para dejarlos comer y beber, haciendo esto por fracciones.

6. Es prohibido encender fuego y fumar cada vez que estos indicios puedan descubrir al enemigo la colocación del pequeño puesto.

7. Hay que evitar todo ruido y más aun toques de corneta.

8. Nadie que no esté autorizado puede alejarse del puesto. Las fracciones situadas á retaguardia deben llevar á los pequeños puestos todo lo que necesiten.

El *centinela de las armas* vigila el terreno comprendido entre el pequeño puesto y el cordón de centinelas. El da cuenta á su comandante de todo lo que se aproxime al puesto, de cada incidente sospechoso que se produzca en el cordón de centinelas ó en los puestos vecinos [disparos]. El impide que individuos se alejen del pequeño puesto sin motivo.

En principio, los centinelas se *relevan* cada dos horas. Una clase, especialmente designada, lleva los relevos y vigila la exacta trasmisión de las consignas.

El *comandante del* pequeño puesto es personalmente responsable de que cada sorpresa lo encuentre listo para combatir. El comandante de un pequeño puesto de caballería es además responsable de avisar inmediatamente á la infantería, á fin de dar á esta arma tiempo para prepararse para el combate.

Durante el día él no está ligado á los límites de su pequeño puesto; debe, al contrario, hacer un estudio personal del terreno para formarse una

idea exacta de su configuración y de su transitabilidad en todas direcciones, á fin de poder ordenar las consignas de los centinelas y la instrucción de las patrullas y tomar de este modo todas las medidas necesarias.

Durante la noche queda en la colocación de su pequeño puesto para mantener su vigilancia, la que debe ser la más grande posible, principalmente al amanecer.

El comandante del pequeño puesto examina detenidamente las personas que les han sido enviadas por el puesto de examen y las manda, si lo juzga necesario, al comandante de la compañía de gran guardia.

Debe tener especial cuidado para obtener noticias del enemigo. Cada parte importante lo trasmite *por escrito* con indicación exacta de la hora al comandante de la compañía de gran guardia. Los pequeños puestos de caballería deben estar constantemente en comunicación con la infantería.

6.—*El relevo de los pequeños puestos*

En caso que la estadía se prolongue más de 24 horas hay que relevar los pequeños puestos diariamente. El relevo se ejecuta de la compañía de gran guardia—en caso necesario del grueso de los puestos avanzados—en principio al amanecer, ó escepcionalmente algunas horas antes de oscurecerse, pero en todos los casos sin ruido y sin descuidar las medidas de seguridad.

El nuevo puesto se coloca al lado del que va á relevar, y los dos comandantes van juntos á relevar el cordón de centinelas.

Durante este tiempo se envían patrullas, compuestas de individuos de los dos pequeños puestos, á fin de familiarizar á los recién venidos con el terreno.

7.—*Servicio de las compañías de gran guardia y del grueso de los puestos avanzados*

Lo que se ha dicho para los individuos del pequeño puesto se aplica, generalmente, también para *las compañías de gran guardia*; pero como éstas están menos expuestas, sus comandantes pueden, según las circunstancias, dar más alivio al servicio tanto á los individuos como á los caballos. Las compañías de gran guardia y los piquetes se pueden colocar bajo techo, si las circunstancias lo permiten; en este caso el centinela de las armas debe ser un centinela doble.

El grueso de los puestos avanzados vivaquea (acantonamientos de alarma) según los principios expuestos en el capítulo VII. Cuando su fuerza es considerable coloca guardias exteriores.

La infantería se quita las mochilas. El comandante de los puestos avanzados ordena además, según el grado de seguridad, las comodidades que se pueden dar á la tropa.

8.—*Combate de los puestos avanzados*

Cuando se dispara en el cordón de centinelas envía el comandante del pequeño puesto una patrulla al mando de una clase:

- a) Sea para socorrer al centinela amenazado,
- b) Sea para ver lo que hay,

c) Sea para detener al enemigo hasta que el pequeño puesto haya tomado sus disposiciones de combate.

En cuanto sea posible trata el comandante del pequeño puesto de darse personalmente cuenta de la situación mientras que la tropa se prepara.

Lo mismo se hace cuando se oye disparar á un pequeño puesto vecino.

Si la fuerza del enemigo es pequeña, los pequeños puestos lo rechazan con sus propias fuerzas, dando inmediatamente cuenta á las compañías de gran guardia y al grueso, á fin de que no se preparen para el combate. Una vez rechazado el enemigo, se le persigue por patrullas para ver dónde queda (patrullas de persecución).

En caso que la fuerza del enemigo sea considerable y la misión del pequeño puesto una simple observación, este último lo obligará, por un fuego de corta duración, á desplegarse, retirándose en seguida hacia la compañía de gran guardia. Solo en el caso de una sorpresa completa, cuando se trata de ganar tiempo á toda costa para permitir á la compañía de gran guardia tomar sus disposiciones de combate, se empeñará el pequeño puesto en un combate serio. Durante la noche se obtendrá mejor resultado por un contra-ataque ejecutado á tiempo que por un combate de fuego. Si hay peligro que los partes lleguen demasiado tarde, es necesario provocar una alarma general, disparando lo más que sea posible (descargas). Si el pequeño puesto (infantería) se encuentra en un puesto defensivo, tiene que retenerlo á toda costa hasta la llegada de la compañía de la gran guardia.

Las compañías de gran guardia y el grueso de los puestos avanzados toman las armas una vez dada la alarma por los centinelas (cordón). Se oponen, según el caso, á la marcha del enemigo ó lo atacan.

Generalmente los puestos avanzados deben tener por regla no buscar éxitos tácticos, sino ganar tiempo. Por consiguiente, no buscan el combate, pero los comandantes deben estar penetrados de la idea de que, para dar al cuerpo principal la posibilidad de tomar sus disposiciones, no deben temer sacrificio de ninguna especie.

9.—Repliegue de los puestos avanzados

Cuando se repliegan los puestos avanzados para emprender la marcha hay que tener cuidado que este cambio de formación no comprometa la seguridad de las tropas que hay que cubrir.

Los puestos avanzados se repliegan bajo la protección de patrullas para formar, según las órdenes recibidas, la cabeza de la vanguardia (cola de retaguardia) ó para intercalarse en cualquier otro punto de la columna.

K—PUESTOS AVANZADOS DE INFANTERÍA INDEPENDIENTE Y DE CABALLERÍA INDEPENDIENTE

Los puestos avanzados de la infantería—con algunos jinetes para la transmisión de noticias—se fraccionan según los mismos principios que la infantería de los puestos avanzados mixtos. Los pequeños puestos de infantería, etc., se colocan desde el primer momento, empleando los jinetes para la trasmisión de órdenes de las compañías de los puestos avanzados, aun durante el día, para el servicio de patrullas. En caso que falten estos jinetes hay que adelantar patrullas de infantería á corta distancia.

Los puestos avanzados de caballería independiente se fraccionan como los puestos avanzados mixtos en: grueso, escuadrón de los puestos avanzados y pequeños puestos, ó solo se componen de escuadrones de los puestos avanzados, los cuales adelantan los pequeños puestos, etc., necesarios. Si la extensión es mayor todavía, cada acantonamiento ó vivac tomará, según las circunstancias, sus propias medidas de seguridad.

I—INFLUENCIA DE LA SITUACIÓN MOMENTÁNEA SOBRE LA ORGANIZACIÓN DE LAS POSICIONES DE LOS PUESTOS AVANZADOS

Según el principio de no emplear para los puestos avanzados sino las fuerzas estrictamente necesarias, la densidad, la fuerza y la cohesión de las posiciones de los puestos avanzados serán ordenadas, en cada caso particular, en razón de la situación militar del momento, principalmente en razón de la proximidad del enemigo y del grado de peligro á que se está expuesto. El sistema normal de puestos avanzados, tal como se ha expuesto, con su cohesión perfecta, se empleará, sobre todo, á corta distancia del enemigo. Pero solo será posible si el tiempo y el estado físico de las tropas permiten aplicarla.

Cuanto más distante esté el enemigo, cuanto más fatigada esté la tropa y cuanto más avanzada la hora del día para darle descanso, tanto más se debe pensar en aliviar y reducir este servicio. Pero, al contrario, si el enemigo se encuentra cerca, la densidad y la fuerza de las posiciones de los puestos avanzados deben aproximarse á las de combate.

Los puestos avanzados de acantonamiento y de marcha pertenecen á la categoría de puestos avanzados *reducidos* y los puestos avanzados de combate y de sitio á la categoría de *estrechos*.

1.—Puestos avanzados en acantonamientos

Las tropas solo se establecen en su totalidad en acantonamientos cuando la situación general haga imposible un encuentro inmediato con el enemigo (concentración del ejército en la frontera, etc.)

En este caso es suficiente enviar *destacamentos de observación* sobre los caminos principales que conducen hacia el enemigo. Estos destacamentos no están destinados á resistir al enemigo, sino á anunciar su avance ya á larga distancia. Se componen de fuertes destacamentos de caballería apoyados por destacamentos de infantería, ocupando puntos favorables (desfiladeros). Cuanto más extensos sean los acantonamientos tanto más adelante deben encontrarse los destacamentos (por el tiempo necesario para su concentración).

2.—Puestos avanzados de marcha

En la guerra de movimiento no se podrá exigir de las tropas que lleguen tarde al acantonamiento (vivac), á menudo muy fatigadas, un cordón de centinelas absolutamente regular. El enemigo se encuentra, generalmente, también fatigado, sus ataques se limitan, al caer la noche, á los caminos y no tiene ocasión de observar los puntos débiles de nuestra posición.

Por consiguiente, es suficiente enviar sobre los caminos principales *destacamentos de puestos avanzados* independientes [una ó varias compañías con

un poco de caballería] y dejarlos tomar posición en puntos favorables para la defensa. Estos destacamentos adelantan pequeños puestos para su seguridad y mantienen comunicación entre sí.

Detrás de estos destacamentos se instala [en vivac ó acantonamiento-vivac] el grueso de la vanguardia [retaguardia].

3.—*Puestos avanzados de combate*

Cuando los dos adversarios vivaquean á *distancia de combate*, lo que solo tendrá lugar en la guerra de campaña después de un combate interrumpido por la noche, debe mantenerse el más alto grado de preparación de combate. Todos los puntos importantes para la continuación del combate [puntos de apoyo, posiciones de artillería, etc.] deben ser ocupados por fuertes destacamentos de infantería. Todas las tropas colocadas en primera línea deben tomar por sí mismas las medidas de seguridad y apoyarse mutuamente. La caballería se empleará, sobre todo en los flancos. La posición es más densa y las compañías de gran guardia se encuentran más cerca de los pequeños puestos que de costumbre. En general, las tropas de los puestos avanzados no encienden fuego. El envío de patrullas es solo muy reducido.

4.—*Puestos avanzados delante de fortalezas*

Los mismos principios se aplican á los puestos avanzados delante de fortalezas. La caballería tiene aquí un empleo más reducido todavía porque en la posición no hay flancos.

Los puestos avanzados se dividen en sectores independientes con un comandante particular cada uno. Trabajos de defensa y de construcción de abrigos tienen un gran campo de desarrollo.

Globos aerostáticos se pueden emplear con gran ventaja para el servicio de exploración.

CAPÍTULO IX.

ESTUDIO GENERAL DEL COMBATE

A—EL COMBATE

1.—*Necesidades y objeto del combate, combate decisivo y combate demostrativo*

El combate, la lucha sangrienta, es el único medio de reducir y aniquilar al adversario, esto es, alcanzar el objeto de la guerra. La noción del combate es, por consiguiente, inseparable de la noción de la guerra.

Si los dos competidores buscan en el combate un resultado decisivo al mismo tiempo, resulta una batalla principal. Pero esto no sucede en todos los encuentros de una guerra.

El encuentro de las masas principales es precedido por numerosos encuentros de fracciones más pequeñas; los grandes choques decisivos tienen igualmente semejantes encuentros secundarios. Varios destaca-

mentos deben ser enviados con misiones determinadas para servir á objetos particulares del comando superior; si estos destacamentos son atacados por el enemigo ó contrariados en la ejecución de su misión, empeñan combate para alcanzar su objetivo *particular*, el cual no está siempre en relación con el fin *general* del combate: la destrucción del adversario.

Tales son los combates de una retaguardia, vanguardia, puestos avanzados y reconocimientos; los combates con el objeto de proteger una operación militar (construcción de un puente, trabajos de fortificación, convoyes, requisición) y los combates para provocar una alarma, engañar al enemigo, etc.

Si es posible unir el fin particular con el fin general del combate, que consiste en la derrota del enemigo, es evidente que se hará todo lo posible para alcanzarlo. Si este resultado no es posible, sea por causa de la superioridad numérica del adversario, sea por otra circunstancia desfavorable, hay que tener constantemente presente el fin particular del combate, el cual se debe perseguir á toda costa, conforme á las intenciones del comando superior, aun á costa de un fracaso personal.

De estas consideraciones resulta que el combate puede tener dos *objetos* esencialmente diferentes.

Si se une el fin particular eventual con el fin general del combate, buscando el éxito táctico, se empeña un *combate decisivo*.

Si en el combate sólo se persigue un fin particular, sin buscar de ningún modo el éxito táctico y sin lograr un resultado decisivo del combate, evitándolo muchas veces, se empeña un *combate demostrativo*.

El combate decisivo es muy parecido al combate ofensivo. Pero en la defensa se puede también tener la intención de un resultado decisivo, cuando se propone, después de haber aprovechado el poder del fuego de la posición que se ocupa, caer sobre el enemigo en un momento favorable y combatirlo de una manera decisiva.

El combate demostrativo es generalmente el propio de la defensiva. Sin embargo, el combate demostrativo se puede hacer también de una manera ofensiva (demostración, ataque simulado) cuando se quiere reconocer, ocupar, retener, engañar á un enemigo que se encuentra en la ofensiva.

El carácter del combate decisivo ó demostrativo, no se puede revelar siempre claramente desde el principio del encuentro; á menudo sólo se señala después de los preliminares, después del reconocimiento de las fuerzas, de la posición y de las intenciones del adversario. En el combate decisivo mismo, el combate no tiene el mismo carácter decisivo para todas las tropas empeñadas: el arte de la conducción del combate consiste en asegurarse la superioridad numérica sobre las puntos más importantes, limitándose en los demás á contener y ocupar al enemigo con pocas fuerzas.

2.—Victoria y derrota

Se obtiene la victoria, ó sea el éxito táctico del combate, cuando se ha vencido al enemigo; la victoria se afirma por el hecho que el adversario, abandonando el campo de batalla, reconoce la superioridad de nuestras armas. Se obtiene también la victoria, cuando el enemigo evacua voluntariamente y en buen orden el campo de batalla. Cuando menos lugar ha tenido el adversario para obrar así, más imperiosamente ha estado *obligado* por

la acción de las armas á abandonar en desorden el campo de batalla y más *decisiva* es la victoria.

Ganar la victoria y alcanzar el fin particular del combate no son, según lo expuesto, dos cosas equivalentes. Se puede ser batido y sin embargo, alcanzar el objeto del combate.

La victoria en el campo de batalla depende principalmente del valor de las tropas y de la buena conducción, del tiempo, de la hora, de las fuerzas disponibles y de muchas circunstancias que no se pueden prever y que forman el azar de la guerra.

La *proporción* de las fuerzas de los dos competidores ejerce una influencia considerable para el éxito del combate. *Colocar en el punto decisivo fuerzas superiores es el primer principio de la conducción de los ejércitos.*

Las condiciones del terreno pueden igualmente facilitar la victoria á uno de los partidos y dificultarla al otro.

Peró lo más importante es *el valor de las tropas y la buena conducción.* La historia militar muestra en numerosos ejemplos que un hombre de guerra eminente puede, aun con pocas, pero buenas tropas, acostumbradas á vencer, triunfar sobre un adversario dos hasta tres veces superior en número.

Sin embargo, es necesario que el jefe que quiere la victoria, no sea abandonado por la fortuna; pero ésta suele acordar sólo su favor á la bravura y á la audacia.

Los resultados de la victoria son, sobre todo, resultados de orden moral. Las bajas de los muertos y heridos son, en la mayor parte de los casos, más numerosos por parte del vencedor; pero el efecto más importante de la victoria consiste en la desmoralización y desorden por parte del vencido.

Cuanto más decisiva sea la victoria, más completos serán estos últimos resultados, más fácilmente podrá esperar el vencedor, por una *persecución*, que no deja tiempo al enemigo para restablecer el orden en sus tropas, causar la desolación completa del ejército del adversario.

3.—*Diferentes denominaciones del combate*

Combate es la denominación general que se aplica á cada lucha empeñada entre fuerzas militares. En particular, la expresión "combate" se aplica á la acción de pequeñas fracciones del ejército.

Las acciones de grandes masas se llaman *batallas ó encuentros.*

Por *batalla decisiva* se entiende el choque de los ejércitos principales que influye sobre el éxito de una campaña.

Cañoneo es una lucha (demostrativa) sostenida solo por la artillería.

Escaramuza es un encuentro de pequeños destacamentos de caballería motivado por el servicio de seguridad.

Por *batalla ordenada* se entiende un grande encuentro, en el cual todos los cuerpos del ejército han sido colocados metódicamente, antes del encuentro, en frentes regulares. Esta batalla forma lo contrario de *la batalla de encuentro* que resulta de un choque inesperado y que, por consiguiente, no se toma tanto en cuenta el orden y la regularidad.

Combate parcial es una parte más ó menos independiente de un combate considerable. Casi todas las grandes batallas se componen de varios

combates parciales y la suma de sus resultados dan el resultado del conjunto de la batalla, la cual puede tener una importancia y una influencia muy variable.

Los *combates de noche* son raros. Ellos excluyen casi completamente el empleo de la caballería y artillería y tienen la influencia más funesta sobre la disciplina y sus resultados dependen mucho de la suerte.

B—OFENSIVA Y DEFENSIVA

Se ha visto ya en las consideraciones generales sobre la conducción de la guerra cómo se distingue la ofensiva de la defensiva; en la ofensiva se busca al enemigo para combatirlo, mientras que en la defensiva se le espera.

Al principio del combate pueden presentar la ofensiva y defensiva un contraste bien marcado; en el trascurso del combate se producen, generalmente, alternativas.

Las ventajas principales de la ofensiva son las siguientes:

1. Asegura la superioridad moral: la ofensiva impone al adversario, sobre todo, si se ejecuta con rapidez y fuerza.

2. Da al agresor la iniciativa de movimientos, esto es, la libre elección del lugar y del momento, que le permite dirigir su ataque principal sobre el punto deseado, en tiempo oportuno y con fuerzas necesarias. El adversario puede ser de esta manera engañado y obligado á diseminar sus fuerzas ó emplearlas en un punto falso.

3. Solo la ofensiva puede dar resultados decisivos.

Las ventajas principales de la defensiva son las siguientes:

1. Permite utilizar mejor el terreno y reforzarlo por medio de la fortificación para mejorar los abrigos y aumentar la acción del fuego.

2. Da al defensor la superioridad del fuego sobre el agresor; el reemplazo de municiones es más fácil.

3. El defensor conoce el campo de batalla.

Resumen: Las ventajas de la ofensiva tienen un carácter moral, las de la defensiva un carácter material. El ataque es más fácil que la defensa. Cada defensa que busca resultados decisivos tiene que pasar á la ofensiva, tarde ó temprano.

Respecto á la cuestión de saber cuál de los dos modos de combate es el más ventajoso, la solución depende en cada caso particular de la situación general, de las intenciones, del fin perseguido y, sobre todo, del terreno. Pero se puede establecer el principio, que cada vez que la situación militar permita la elección, se decidirá por la ofensiva.

Los generales eminentes de todos los tiempos no han encontrado jamás, aun estando en una inferioridad numérica considerable, una razón suficiente para renunciar á la ofensiva.

C—CONSIDERACIONES SOBRE LA OFENSIVA

Solo en los *ataques simulados (demostrativos)* es admisible atacar y ocupar igualmente todas las partes de la posición enemiga: *ataque paralelo*.

Todo ataque que busca un resultado decisivo debe hacer uso de la iniciativa, concentrar sus masas principales y dirigir su acción combinada contra un punto determinado de la posición enemiga, á fin de que obtenida

una vez la superioridad sobre este punto, puedan ser fácilmente vencidas las otras partes del enemigo que no han entrado en acción. Este ataque se compone de un *ataque principal* y de un *ataque secundario*.

1.—Elección del punto de ataque

Fuera de las *consideraciones estratégicas* que se deducen del objeto particular del combate y que pueden hacer necesario el ataque de un punto determinado, influyen sobre la elección del punto de ataque las siguientes *consideraciones tácticas*:

1. Probabilidad de aproximarse á cubierto: esta es la condición más importante tanto bajo el punto de vista de la posibilidad de una sorpresa, como bajo el punto de vista de la disminución de las bajas.

2. Posibilidad de atacar el punto elegido de diferentes lados, á fin de poder reunir en este punto las fuerzas superiores. Tomando esto en cuenta son los puntos salientes y las alas de la posición enemiga los puntos naturales de ataque.

3. Debilidad de esa parte de la posición, posibilidad de una acción particularmente eficaz de la artillería contra ese punto.

4. Alejamiento del punto de ataque de la colocación probable de las reservas enemigas (dificultad para apoyarlo); en este sentido también son á menudo los flancos puntos de ataque ventajosos.

5. Importancia del punto; toda llave de posición, de cuya posesión depende toda la posición, debe ser tomada generalmente como punto de ataque.

2.—Ataque de frente y ataque de flanco

De lo expuesto anteriormente resulta, que todo ataque que persigue una solución decisiva, puede ser llevado de dos maneras distintas :

1. Combatir una parte del *frente* del enemigo por el ataque principal y ocupar al adversario en los otros puntos por ataques secundarios: *ataque de frente*.

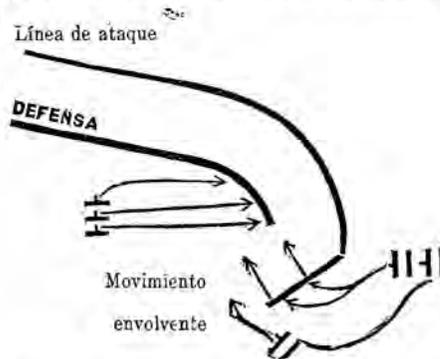
2. Combatir uno de *los flancos*, limitándose á ocupar el frente: *ataque de flanco*.

El ataque de frente puede, en caso de éxito, dispersar las fuerzas enemigas, puede evitar movimientos envolventes y llegar más ligero al resultado; la retirada está menos comprometida que en el ataque de flanco.

Pero, en vez de ser envolvente el ataque de frente, puede ser lo contrario estrechado y sofocado por las tropas vecinas del adversario. Además, el ataque dirigido sobre un flanco produce mayor impresión sobre el enemigo y lo pone en peligro de ver cortada su línea de retirada.

La destrucción de un flanco es incomparablemente más fácil que la del frente, supuesto que se logra envolver realmente al enemigo, esto es, presentar un frente á un flanco real. Pero en presencia de la dispersión actual de las tropas en el sentido de la profundidad y de su movilidad táctica, no se puede estar jamás seguro de este resultado. Generalmente se encontrará sobre el flanco mismo un nuevo frente (flanco defensivo). Y como la ofensiva, en sus esfuerzos para envolver las alas, está limitada por la profundidad necesaria á sus ataques, se verá muchas veces obligada, también con un despliegue envolvente, á atacar un punto del frente, esto es, volver de nuevo á un ataque de frente. Solo se podrá esperar ejecutar un verda-

dero ataque de flanco, cuando se pueda obrar por sorpresa sobre uno de los flancos del enemigo, ó cuando la debilidad del adversario impida tomar se-



mejantes contramedidas á la extensión constantemente envolvente de las líneas de ataque.

La forma envolvente del ataque puede, por consiguiente, motivar un ataque de frente ó un ataque de flanco. Pero tiene sobre la forma puramente paralela, que lleva forzosamente el ataque de frente, la ventaja de una acción concéntrica y de mayor impresión moral sobre el enemigo. Ella permite, en la mayor parte de los casos, dar á los frentes opuestos tal colocación que el ataque pueda enfilear ciertas partes de la posición enemiga.

El ataque envolvente tiene el inconveniente de la excesiva extensión del frente á costa de la profundidad, esto es, á costa de la intensidad y de la solidez del ataque. Esta es la forma de ataque para aprovechar la superioridad numérica. Pero ella no debe ser motivada por la idea de evitar sistemáticamente el frente enemigo. Empleada en este sentido deja al agresor desprovisto cuando, sobre el flanco del enemigo, se encuentra en presencia de un nuevo frente. Se debe estar bien penetrado del principio, que, cualquiera que sea la forma del ataque, envolvente ó no, será para cada fracción de tropa, generalmente, un ataque de frente. Esta es la razón porqué nuestra infantería debe estar preparada al ataque de frente.

El doble ataque envolvente, dirigido contra el frente y los dos flancos sólo es aplicable con una gran superioridad numérica. En la batalla de encuentro él es el efecto de una marcha concéntrica; aquí se expone al peligro de la dispersión de las fuerzas y se arriesga de ser cortado, pero en



cambio se tiene la probabilidad de la sorpresa y del verdadero ataque de

flanco. El movimiento envolvente puede extenderse hasta rodear completamente al enemigo; en caso de éxito es la ruina del adversario.

3.—Ataque secundario ó simulado

El ataque secundario tiene por objeto *engañar* al enemigo sobre el punto principal de ataque (en este caso se llama también *ataque simulado*) y contener las fuerzas del adversario para impedir que se dirijan hacia el punto principal del ataque. Por consiguiente debe, apesar de la debilidad relativa de las fuerzas, producir al enemigo la impresión de un ataque principal. El comienza antes que el ataque principal, ó á más tardar al mismo tiempo que éste.

Desde que el ataque principal haya tenido éxito ó que el adversario comience á poner débil resistencia, el ataque secundario se transforma en ataque decisivo.

4.—Empleo de las fuerzas en la ofensiva

Generalmente, deben agruparse las fuerzas de tal manera que un cuarto (á lo sumo) sea destinado para el ataque secundario, la mitad para el ataque principal y un cuarto (á lo menos) para la reserva.

La masa de la artillería prepara el ataque principal. La caballería, lo más cerca posible del ataque principal, será á menudo empleada en una de las alas y tratará de envolver los flancos enemigos. Pequeños destacamentos de caballería exploran á gran distancia los dos flancos del ataque.

Si se propone un ataque *envolvente* la infantería de la vanguardia será la encargada del ataque secundario de frente; el grueso, cuya marcha se ocultará en cuanto sea posible, ejecutará el ataque principal sobre uno de los flancos; la reserva, sacada del grueso, tomará posición lo más cerca posible del camino de retirada en un punto tal que pueda apoyar rápidamente todas las partes de la línea de combate, para poder dar sobre el punto principal de ataque el último choque, el choque decisivo. Hay que evitar que el movimiento envolvente tome una extensión y un fraccionamiento excesivo de las fuerzas.

En un ataque *de frente* se destacan algunas tropas hacia las alas de la posición enemiga, mientras que la masa principal se reúne con la vanguardia para ejecutar el ataque principal. Las reservas se colocan detrás del centro.

5.—Movimientos rodeantes

El movimiento envolvente busca *tomar* el flanco del adversario y el movimiento rodeante, á tomar la espalda.

El movimiento rodeante, ejecutado con la masa principal de las fuerzas ó con la totalidad de ellas, tiene por objeto obligar al enemigo á evacuar su posición para librar su línea de retirada. El que rodea queda rodeado. Por consiguiente, una maniobra semejante sólo es permitida cuando se tiene una superioridad sobre el enemigo ó cuando se quiere amenazar su retirada sin comprometer la suya.

El movimiento rodeante ejecutado por una débil fracción de fuerzas tiene por objeto facilitar la ofensiva de las fuerzas principales amenazando la retirada del enemigo. El destacamento encargado de esta misión corre el

peligro de ser batido aisladamente. Esta maniobra debe emplearse, por consiguiente, sólo raras veces (por ejemplo, en la guerra de montaña).

6.—*Extensión del frente del combate*

Debe existir una relación conveniente entre la extensión de un frente de combate y su profundidad. La profundidad sólo da al combate su solidez y le imprime su conducta decisiva (véase capítulo III). La extensión de los frentes tiene su límite máximo, asimismo la de la profundidad; la tendencia actual de aumentar el desarrollo del fuego y, sobre todo, evitar el frente de las posiciones, causa fácilmente una extensión excesiva de los frentes de ataque; y aquí está el peligro más grande de la táctica actual.

La profundidad aumenta con los efectivos. El combate de grandes unidades exige más profundidad que el de pequeños.

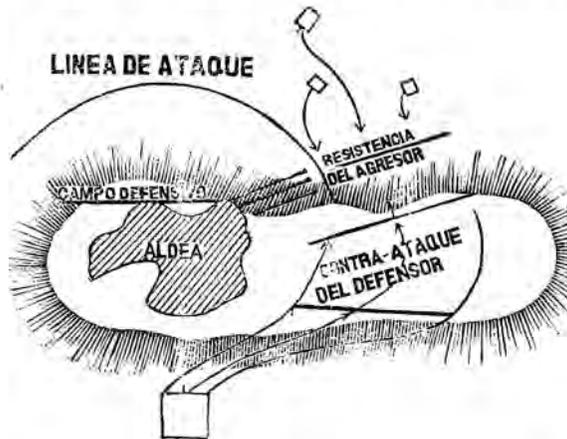
Para un ejército se cuentan 10 hombres por cada paso del frente; para una división 5 y para unidades más débiles 2 á 3. Hay el principio que el frente de combate de un batallón encuadrado no debe exceder de 200 metros; un batallón aislado puede cubrir un frente de 400 metros, sobre todo en terreno cubierto. Pero estas cifras solo son cálculos y no valores exactos. La fuerza de una posición, la debilidad ó el poco valor de las tropas del adversario pueden justificar una extensión relativamente considerable.

D—CONSIDERACIONES GENERALES DE LA DEFENSIVA

1.—*Posiciones defensivas*

Las condiciones que debe llenar una posición dependen en primera línea del *objeto táctico*.

Si se trata de una defensa *pasiva* se buscará un terreno que tenga las



condiciones que la favorezcan: resistencia en el frente (frente cubierto de obstáculos) sobre todo resistencia en los flancos (terreno impracticable ó

puntos de apoyo); dificultad de movimientos envolventes y la posibilidad de una defensa tenaz.

Si, al contrario, se trata de una defensa *activa* la posición debe prestarse no solo para una defensa pasiva, sino más bien para contra ataques ejecutados con la masa principal de las fuerzas. Ella debe presentar además de un buen *campo defensivo*, un vasto *campo ofensivo*, libre y adecuado para los movimientos de numerosas tropas, de tal manera que se pueda pasar en el momento dado en buenas condiciones á la ofensiva. Un obstáculo estenso sobre todo el frente de la posición, un terreno impracticable en los flancos se opondrían á esta maniobra.

El campo ofensivo debe estar bajo la protección del fuego del campo defensivo.

Independientemente del objeto de la defensiva las *condiciones generales* de una buena posición defensiva son las siguientes:

1. *El terreno al frente de la posición* debe presentar un buen campo de tiro.

2. Los *flancos* deben ser impracticables (defensa pasiva) ó descubiertos y fáciles para dominarlos á gran distancia por los fuegos.

3. *La posición misma* debe:

a) Tener una *extensión proporcional al efectivo* de los defensores;

b) Presentar obstáculos, puntos de apoyo [aldeas, caseríos, bosques, altura] y buenas posiciones de artillería;

c) El interior debe tener caminos libres y fáciles. Terreno muy extendido y cubierto de obstáculos no es conveniente.

La posición es particularmente favorable si el terreno permite colocar las posiciones de infantería *hacia adelante*—pero á lo sumo 700 metros—de los puntos que deben ser ocupados por la artillería. Esta disposición asegura la independencia de esta arma y la protege de ataques, dejándole toda su libertad de acción. Colocando la infantería á mayor distancia hacia adelante, se espondría al fuego de la artillería enemiga sin poderla apoyar eficazmente por el fuego de sus propias baterías. Pero la posición de infantería debe presentar abrigos para los sostenes y las reservas y permitir el despliegue de la totalidad de las fuerzas en el momento dado.

En caso contrario ofrece una posición avanzada semejante los caracteres y los inconvenientes de los puestos avanzados.

4. El terreno á *retaguardia* debe permitir el repliegue fácil de las tropas en caso de retirada; ocultar rápidamente las tropas en retirada á la vista del enemigo y presentar buenas posiciones de socorro para cubrir la retirada. La línea de retirada debe estar perpendicular al frente; si esta condición no se puede llenar, el ala que forma con la línea de retirada un ángulo *agudo*, debe ser particularmente fuerte.

La presencia de desfiladeros á retaguardia de la posición constituye un peligro fatal en caso de un fracaso. Un terreno ondulado y variado ó un bosque grande con buenos caminos son favorables para la retirada.

La mejor posición no sirve y su defensa puede ser hasta desastrosa si ella no corresponde al efectivo de tropas del defensor.

2.—Ocupación de la posición

Las tropas de ocupación de una posición (infantería y artillería) se di-

viden en *tropas de ocupación de la línea de defensa* y en *reserva*; las primeras aseguran la defensa de la posición propiamente dicha; la reserva está destinada á apoyar la defensa, á tomar la ofensiva ó á cubrir la retirada y á hacer frente á todas las eventualidades no previstas.

A fin de poder corresponder con la masa de sus fuerzas al ataque principal del enemigo, debe quedar la reserva á retaguardia hasta que el enemigo haya revelado sus intenciones. La reserva debe, por consiguiente, comprender desde el principio la masa principal de las fuerzas, á lo menos la mitad de la infantería.

En general, la artillería se colocará en posición desde el principio. Sin embargo, puede ser también conveniente mantener á retaguardia la mayor parte de la artillería hasta que el enemigo haya pronunciado su ataque principal.

Las tropas de la primera línea de defensa ocupan sólidamente los puntos más importantes y más favorables; así se producen *centros independientes de defensa*, cada uno al mando de un comandante distinto.

La reserva se coloca en formación de reunión, en cuanto sea posible á cubierto, á retaguardia del centro ó á retaguardia de los puntos particularmente importantes.

La *caballería* se coloca en posición de observación al frente de la posición y se repliega en caso de ataque detrás del ala de donde pueda fácilmente esperar caer por sorpresa sobre el flanco del enemigo.

Los *ingenieros* se emplean en los trabajos de fortificación para ayudar á la infantería; estos trabajos no deben desatenderse jamás. Al principio del combate se repliegan, generalmente, á retaguardia para organizar posiciones de socorro ó para abrir comunicaciones en caso de necesidad.

Puestos avanzados, esto es, *puestos aislados* fuera de la protección eficaz del fuego de la posición, deben evitarse por regla general. Si son caseríos, aldeas, bosques, la artillería enemiga las hará muy luego insostenibles. Las tropas encargadas de su defensa serán batidas y entonces se empezará con un fracaso que producirá el efecto más peligroso sobre la moral de la tropa, ó se dejará arrastrar á sostener las fracciones avanzadas y se batirá, no en la verdadera posición, sino en un terreno desfavorable.

3.—*Posiciones de espera y posiciones de combate*

Cuando el enemigo no está todavía á la vista, será suficiente tener las tropas reunidas y listas para ocupar rápidamente sus colocaciones de combate, asegurándose contra toda sorpresa, en el día adelantando la caballería y en la noche colocando puestos avanzados. Solo en puntos de apoyo, como aldeas, caseríos, bosques, se dejará desde el principio la tropa necesaria para su defensa. La artillería puede ocupar sus posiciones en caso que estas últimas se impongan de una manera absoluta y no dependan de disposiciones tomadas por el enemigo. Una posición ocupada de este modo se llama *posición de espera*.

Luego que el enemigo aparezca se pasa á la *posición de combate* desplegándose las tropas colocadas en primera línea para el combate. Pero solo se puede pasar al *pleno despliegue de combate* cuando las disposiciones del enemigo y las propias intenciones del defensor estén completamente resueltas.

4.—*El contra-ataque*

Cada defensa que quiere un resultado decisivo, debe tener siempre la posibilidad de ejecutar un contra-ataque. Este se puede ejecutar de dos maneras esencialmente distintas:

- a) El defensor espera que las fuerzas del enemigo fracasen contra la posición para caer en seguida con fuerzas frescas sobre él.
- b) El defensor solo se sirve de su posición para obligar al enemigo á movimientos que agotan y dividen sus fuerzas, para pasar después rápidamente al ataque con la masa de sus fuerzas, buscando herir al enemigo en sus puntos sensibles y obligarlo á defenderse en un terreno desfavorable.

En este último caso la posición defensiva es solo una posición de espera tomada en vista de la ofensiva. Esta táctica, empleada con habilidad, promete grandes resultados, porque pone al enemigo en una gran confusión y trastorna todos sus planes.

E—DESCRIPCIÓN GENERAL DE LAS FACES DEL COMBATE

Todo combate tiene su fisonomía particular y un desarrollo que le es propio. Pero, sin embargo, en cada combate llevado á fondo pueden distinguirse cuatro faces, las cuales sin dividir las exactamente en períodos netamente limitados, se distinguen esencialmente por su objeto y su desarrollo exterior; estas faces son:

1. Los preliminares;
2. El combate principal, su desarrollo y su ejecución;
3. La decisión;
4. La persecución ó la retirada.

1.—*Los preliminares*

El encuentro preliminar de las tropas avanzadas del agresor tiene por objeto contener y reconocer al enemigo, cubrir y disimular el despliegue y la marcha de las fuerzas principales, asegurar la posesión del terreno que se encuentra al frente de la posición, teniendo éste buenas posiciones de artillería, y cubrir el despliegue de las tropas.

Los preliminares consisten en reconocimientos y algunas veces en combates de caballería; á menudo también en un debil combate de infantería y de artillería á gran distancia.

2.—*El combate principal, su desarrollo y su ejecución*

En el combate de las tres armas, en razón del escalonamiento sistemático de las tropas en el sentido de la profundidad y de su empleo sucesivo, la solución del combate solo se puede llevar á cabo por una lucha larga con las fuerzas principales del adversario.

Primeramente entra toda la artillería de los dos competidores en acción. Desde que el ataque haya obtenido la superioridad en esta lucha de artillería y que el punto principal de ataque haya sido suficientemente comovido, principia el combate principal de la infantería. Este combate trae una serie de sucesos y fracasos parciales, de ofensiva y defensiva y el agotamiento gradual de las fuerzas.

El esfuerzo principal del ataque es forzar un punto de la posición y mantenerse en ella; el esfuerzo principal de la defensa impedir, por el fuego y por contra-ataques oportunos, que el enemigo penetre en la posición, y en caso que ésta sea forzada, rechazarlo á toda costa con la bayoneta.

Una vez que en esta larga lucha uno de los dos competidores haya logrado obtener un éxito y el otro no tenga las fuerzas necesarias para restablecer el equilibrio, comienza la decisión del combate.

3.—*La decisión*

La decisión se puede obtener por la fuerza ó por la retirada voluntaria de uno de los dos partidos.

En este último caso el partido que haya tenido en el combate principal la inferioridad, emplea sus últimas tropas frescas para cubrir la retirada de las otras. Si al contrario el partido victorioso ha logrado caer sobre el adversario en el momento decisivo con sus reservas antes que éste se haya replegado y obligado á empeñar sus últimas tropas, éste está amenazado de ser completamente aniquilado.

4.—*Ruptura del combate y persecución*

Para romper el combate hay que tener presente el principio dominante de prolongar el mayor tiempo posible la resistencia en el punto donde el enemigo ponga los mayores esfuerzos. La retirada se ejecuta, sea utilizando una posición de socorro ocupada por las reservas, sea por un corto contra-ataque ofensivo.

La artillería se repliega primeramente á las posiciones á retaguardia, quedando la caballería para proteger la retirada de la infantería. A fin de que la retirada de las tropas se ejecute en buen orden, es necesario que las destinadas á protegerlas [retaguardia] logren mantenerse hasta la caída de la noche.

Solo una persecución enérgica en el campo de batalla permite completar la victoria hasta el aniquilamiento del adversario. Pero hay pocos ejemplos de semejantes persecuciones porque, generalmente, las fuerzas del vencedor no son suficientes para esta tarea. La persecución se ejecuta por tropas frescas de infantería, por toda la caballería y la artillería disponible.

F—CONDUCCIÓN DEL COMBATE

La conducción del combate consiste en disponer las tropas para el combate y en dirigir las durante éste.

1.—*Disposición de las tropas para el combate*

Esta disposición conforme al plan de combate ordenado por el jefe, se toma, sea á consecuencia de una orden *general, escrita*, concerniente á todas las tropas, sea á consecuencia de órdenes *particulares, verbales ó escritas*, dirigidas á cada fracción.

Una orden general por escrito es preferible á órdenes particulares. Pero ella exige mucho tiempo para su redacción y su comunicación á todas las tropas. Es siempre aplicable cuando se trata de la ocupación de una

posición ya de antemano preparada ó del ataque de un enemigo con el cual se encuentra ya desde algún tiempo al frente. Si se trata de una tropa que marcha en *una sola* columna y del ataque contra un enemigo en posición, se puede dar, durante los preliminares del combate y después de un reconocimiento del adversario, á los subordinados reunidos una orden general *verbal*. Cuanto más tome el combate el carácter de un combate de encuentro, tanto más se estará obligado á dar órdenes particulares.

Los elementos de una orden se han indicado en las consideraciones preliminares de la II parte. En las órdenes particulares no se debe olvidar indicar á cada fracción la misión de las fracciones vecinas.

En caso que la línea de retirada no deba ser el mismo camino seguido, esto solo se comunicará á los jefes superiores y no á la tropa.

Es necesario que las tropas tengan conocimiento de todas las disposiciones concernientes á los puntos de socorro, reemplazo de municiones, bagajes y convoyes.

El despliegue de las tropas para el combate debe ejecutarse sin precipitación, conforme á un plan fijo.

2—Dirección del combate

La dirección del combate no debe, por parte del comandante en jefe, ejercitarse hasta el punto de querer ver todo y ordenar todo personalmente. El debe, más bien, esforzarse en quedar fuera de las impresiones y del tumulto del combate. El debe colocarse en un punto dominante, conocido por todos; los partes, las noticias y los oficiales enviados hacia él deben encontrarlo seguramente.

La dirección durante el combate se refiere:

1 A las órdenes que hay que enviar á las tropas empeñadas indicándoles la conducta que deben observar;

2 Al empleo de las reservas;

3 A la acción personal del jefe.

Las tropas empeñadas deben regular principalmente sus disposiciones según las del adversario. Por consiguiente, hay que dejarlas obrar libremente.

El envío de órdenes de conducta se reduce, generalmente, á los casos siguientes:

a) Cuando excepcionalmente debe modificarse la misión de una tropa durante el combate;

b) Cuando se haya terminado la misión y haya que renovarla;

c) Cuando una tropa se separa de su misión.

El empleo de las reservas constituye la parte más importante de la dirección del combate: es el único medio seguro del comandante para influir en el combate. El comandante no las debe emplear prematuramente, pero al mismo tiempo no las debe retener hasta poder ser batido sin que hayan entrado en acción.

La acción personal del jefe debe reservarse para momentos decisivos y de corta duración. Pero entonces, puede tener grande influencia un jefe querido, al ponerse á la cabeza de las últimas reservas para un esfuerzo decisivo.

APÉNDICE

EL SERVICIO SANITARIO EN EL CAMPO DE BATALLA

Los heridos reciben la primera curación en los *puestos de socorro* establecidos á retaguardia de la línea de combate; en seguida son remitidos á los *hospitales de campaña*, instalados en las localidades más próximas, y una vez que puedan soportar el viaje, á los hospitales del interior ó á los hospitales más á retaguardia: hospitales de etapa. Cada individuo de tropa lleva consigo un cartucho sanitario; cada enfermero una mochila con medicamentos y cada cirujano un maletín médico.

Cada cuerpo puede instalar con la ayuda de los cirujanos del cuerpo, de los enfermeros, camilleros y del carro sanitario, un *puesto de socorro*.

Los *puestos principales de socorro* se establecen por las ambulancias; cada una de éstas puede formar dos.

La colocación de estos puestos debe comunicarse á las tropas.

Todo el personal perteneciente al servicio sanitario lleva en el brazo el distintivo de la Convención de Ginebra (cruz roja sobre fondo blanco).

CAPÍTULO X

COMBATE DE LOCALIDADES

A—GENERALIDADES

Cada combate recibe un carácter particular por los obstáculos del terreno al rededor de los cuales se lleva á efecto, sin que los principios *generales*, expuestos en el capítulo precedente, sean alterados.

El extenso empleo del terreno que caracteriza el combate moderno ha hecho de las localidades, aldeas, caceríos, bosques, alturas, desfiladeros, etc., no sólo puntos de defensa buscados por los pequeños destacamentos, sino también puntos culminantes de combate sobre la vasta extensión de los grandes campos de batalla.

El papel general de las tres armas en el combate de localidades, es el siguiente:

Solo *la infantería* puede ejecutar el combate que tiene por objeto la posesión de las localidades.

La artillería, es cierto, es solo un arma accesoria; pero capaz de destruir los abrigos y los obstáculos que cubren la defensa, hacer de este modo insostenibles los puntos fortificados y conmover al adversario, es de una importancia capital, sobre todo para el ataque.

La caballería solo toma una parte indirecta en el combate de localidades, porque solo puede obtener un éxito contra tropas colocadas fuera de ellas. Su acción antes y después del combate, lo mismo su importancia sobre los flancos, no se modifican.

Los ingenieros tienen un papel muy importante. Deben ayudar á las otras armas en la defensiva para crear abrigos y obstáculos y acompañarlas en la ofensiva, algunas veces hasta adelantarse, á fin de separar los obstáculos que impidan la marcha.

Se puede de una manera general clasificar los combates de localidades en cuatro grupos distintos, presentando cada uno caracteres comunes de combate:

- 1 El ataque y defensa de alturas y de ondulaciones;
- 2 El ataque y la defensa de abrigos del terreno, principalmente de bosques, caseríos y de aldeas;
- 3 El ataque y la defensa de desfiladeros;
- 4 El ataque y la defensa de ríos.

PRIMER GRUPO

ATAQUE Y DEFENSA DE ALTURAS Y DE ONDULACIONES

B—ATAQUE Y DEFENSA DE ALTURAS

1.—*Importancia de estas posiciones*

Las ventajas de estas posiciones son:

1. *Dominio* sobre el terreno; de aquí se deduce:
 - a) Aumento del poder del fuego, principalmente del fuego de la artillería.
 - b) Observación fácil de las medidas del enemigo.
2. *Abrigos* para todas las tropas que se encuentran detrás de la cumbre, sea sobre la máxima altura, sea sobre la pendiente opuesta;
3. *Dificultades de aproximación para el ataque*; ventaja tanto mayor cuanto más escarpada y elevada sea la altura.

Estas ventajas hacen resaltar la grande importancia de las alturas. Cada posición, sea de puestos avanzados ó de combate, busca las alturas del terreno. De la misma manera que los abrigos del terreno (bosques, aldeas, caseríos) deben ser considerados como *los puntos* de combate moderno; asimismo son las cumbres de las alturas *las líneas* de combate de las grandes unidades, y la importancia de los puntos de apoyo, más arriba designados, depende de su situación relativa respecto á las líneas de alturas.

2.—*Estudio de estas posiciones*

Las condiciones generales de cada posición defensiva son las siguientes: *La pendiente* debe tener una inclinación suave; irregularidades en la pendiente forman ángulos muertos que ofrecen al enemigo buenas posiciones cubiertas para sus tiradores y que le permiten reunirlos al abrigo. Pendientes escarpadas presentan muy á menudo ángulos muertos. Las mejores son las pendientes suaves y regulares.

Además la pendiente debe ser descubierta y lo más unida posible.

La cumbre debe ser una línea bien marcada para dar buen abrigo. Pero como esta condición se presenta raras veces, debe dar la posibilidad de ha-

cer trincheras y abrigos para las piezas de artillería y para los tiradores en los puntos de donde se puede barrer la pendiente por los fuegos.

La *superficie superior* debe tener una extensión suficiente tanto en el sentido de la profundidad como en el del ancho. Vastos lomos de terrenos y mesetas forman las posiciones más ventajosas para grandes cuerpos de tropa. Cumbres altas no son muy ventajosas, aun cuando presentan al enemigo gran extensión: tienen muy poca profundidad y no ofrecen un espacio suficiente para rechazar ataques de flanco.

La *cumbre interior* debe tener una buena posición de socorro, y el respaldo debe presentar abrigos que favorezcan el repliegue de las tropas.

3.—Ocupación y defensa

Las tropas de la línea de defensa ocupan la cumbre. Abrigos situados en la pendiente solo se ocupan con ventaja si se pueden apoyar desde la cumbre; en este caso su ocupación da á la artillería una mejor protección.

La mejor colocación para la artillería es detrás de la cumbre, cubierta por ésta, viendo por encima solamente lo necesario, de manera que pueda tomar fácilmente bajo sus fuegos las vías más importantes de aproximación y las probables posiciones de artillería enemiga. En varios casos, quizás en la mayor parte, la artillería no podrá ver ni batir de este punto el pie de la altura. Pero esto no será un grande inconveniente si la infantería más avanzada puede tener bajo el fuego la pendiente y el pie de la altura. Al contrario, tiene una ventaja: las líneas enemigas llegadas al pie no pueden ver la artillería de la defensa ni disparar sobre ella.

Muy ventajoso es, si la artillería puede combatir, de sus posiciones á retaguardia á gran distancia el pie de la altura en los puntos más importantes por fuegos enfilados.

Los *trabajos de defensa* de una altura consisten ordinariamente en la construcción de abrigos en la cumbre: zanjas para tiradores para la infantería y abrigos para la artillería.

El *fuego superpuesto* consiste en establecer en la pendiente varias líneas de fuego, dando de este modo gran desarrollo al fuego; pero raras veces es ventajoso. En todos los casos deben tener las tropas de las líneas inferiores su retirada asegurada á cubierto de la altura, á fin de evitar que en caso de fracaso sean aniquiladas y que arrastren á las otras líneas en su retirada.

4.—Ataque de una altura y marcha del combate

La acción consiste en el combate que se empeña por la posesión de la cumbre.

El ataque victorioso presenta tres faces:

1. Combate hasta la toma de la cumbre [preliminares y combate principal].
2. Ocupación de la cumbre y desarrollo del ataque sobre ésta.
3. Progreso del ataque hasta la cumbre opuesta y persecución.

La *primera faz* está sometida á las reglas siguientes:

1. Preparación la más completa posible por el fuego, principalmente por la artillería. El punto de ataque (muý á menudo un saliente) debe ser tomado de diferentes lados bajo un fuego concéntrico.
2. Empleo de fuertes líneas de fuego con sostenes débiles.

3. Economizar las fuerzas al trepar la pendiente: á menudo tenderse, utilizar los ángulos muertos y los abrigos para reunir las tropas y darles descanso.

4. Entrada de fuertes fracciones en orden cerrado para el ataque á la bayoneta y ocupación inmediata de la cumbre.

5. Acción de la caballería buscando rodear los flancos del adversario ó ejecutar ataques atravesando las líneas de la misma infantería.

El combate para conservar la cumbre es generalmente de corta duración. El defensor se convierte en agresor. Todas las fracciones de tropas al alcance del punto disputado se arrojan los unos contra los otros. En este momento se puede producir el choque de tropas en orden cerrado y luchas cuerpo á cuerpo.

Si la primera faz del ataque es la más difícil, la segunda es la más peligrosa. Las tropas del atacante llegando muy cansadas y en desorden pueden ser fácilmente rechazadas por un contra-ataque con tropas frescas.

La continuación del combate está sometida á los principios siguientes:

1. Llevar la artillería lo más rápidamente posible á la altura;

2. Avance resuelto hacia adelante y buscar alcanzar lo más rápidamente posible la cumbre opuesta;

3. Persecución de la cumbre opuesta por los fuegos de infantería y de artillería, hacer obrar la caballería; en seguida llevar tropas frescas para continuar la persecución.

Si el defensor logra en la primera ó en la segunda face rechazar al agresor, sería defectuoso querer descender la pendiente al mismo tiempo que el enemigo se retira. Primeramente es necesario perseguir al adversario con sus fuegos mientras que la caballería sablea á los fugitivos; entonces únicamente puede comenzar el contra-ataque con tropas frescas y compactas.

C—ATAQUE Y DEFENSA DE DEPRESIONES DE TERRENO (VALLES, DESFILADEROS)

El ataque y la defensa de valles y desfiladeros deben ser considerados como combates de alturas. El defensor ocupa el borde opuesto del valle teniendo de esta manera el valle delante sí. El agresor tiene que atravesar el valle y ejecutar en seguida un ataque de altura. Aquí también consiste el resultado decisivo del combate en la posesión de la altura ocupada por el defensor.

Sin embargo, hay que hacer las siguientes diferencias:

1. En el combate de alturas la defensa sólo dispone de una línea de alturas. En el combate de valles tiene el agresor las mismas ventajas y está así en situación de preparar por el fuego su ataque en condiciones muy favorables y de continuar esta acción de fuego durante todo el combate por encima de sus propias tropas;

2. Por otra parte es favorable para la defensa el hecho que el atacante tiene, no solamente que trepar una pendiente, sino también que descender una y que durante todo este descenso ofrece blancos muy favorables para el defensor.

En general, la ventaja la tiene el que ocupa un borde dominante.

En grandes valles está el fondo muchas veces cubierto de ríos, aldeas, bosques, etc. En caso que el defensor haya ocupado estos abrigos en el

valle, una gran parte del combate de infantería se desarrollará en el fondo del valle, mientras que las dos artillerías adversas se combatirán desde las alturas. Pero el combate se decidirá siempre sobre el borde ocupado por el defensor.

SEGUNDO GRUPO

ATAQUE Y DEFENSA DE ABRIGOS DEL TERRENO

D—CONSIDERACIONES GENERALES SOBRE EL COMBATE DE BOSQUES Y LUGARES HABITADOS

1.—*Importancia de los bosques y de los lugares habitados como teatros de combate*

Ventajas de la defensa:

- 1 Abrigo para todas las tropas, sea en el interior, sea á retaguardia de parapetos;
2. Obstáculos para el agresor en el borde y en el interior ó la posibilidad de hacerlos fácil y rápidamente;
3. Empleo favorable de las armas de fuego de la infantería (puntos de apoyo para el arma, árboles, troneras, ventanas, etc.)

Resumen:

Bosques, caseríos y aldeas son puntos de apoyo naturales de la defensa; ellos forman los puntos principales del combate moderno y muy á menudo son las llaves de las posiciones.

Pero el empleo de estos abrigos tiene también sus *inconvenientes*:

1. El combate es difícil para dirigirlo, la vigilancia limitada, los movimientos muy difíciles, sobre todo para tropas en orden cerrado, el desorden aumenta á medida que el combate se prolonga y un fracaso ocasiona la pérdida de un gran número de prisioneros y la ruina de las tropas;
2. El poder ofensivo de la guarnición queda paralizado por los obstáculos y por el fraccionamiento inevitable de las tropas; la guarnición no se puede oponer á los movimientos rodeantes del enemigo;
3. Aldeas, caseríos y bosques sufren mucho por el fuego de la artillería del adversario.

De esto se deduce que:

- a) Los dos primeros de estos inconvenientes (1 y 2) aumentan con la extensión de los abrigos, bosques y localidades y no se pueden considerar como buenas posiciones;
- b) Cada defensa de abrigos exige no solamente tropas en el abrigo mismo sino también en *el exterior (reservas exteriores)*; para estas últimas reservas no existen los inconvenientes señalados: cubiertas por la localidad ó bosques están listas para cualquier contra-ataque;
- c) En las localidades hay que tener cuidado de no colocar muchas tropas en el interior de las casas. Estas tropas están enteramente fuera de la mano del jefe y completamente sometidas á la acción destructora del fuego de la artillería enemiga. La línea de defensa se forma por el recinto de los jardines ó las zanjias de tiradores construidas delante ó en los costados de las casas. Estas últimas sirven mejor como máscaras para los

sostenes y reservas que para la defensa. También en los bosques será mejor, respecto á los efectos de la artillería enemiga, colocar la línea de fuegos en las zanjas construidas *adelante* del borde que *en* este borde mismo.

2.—Empleo de las diferentes armas en la defensiva

La infantería sirve para la defensa propiamente dicha.

La caballería puede concurrir esencialmente á la defensa por ataques bruscos ejecutados por sorpresas. Desde que está obligada á abandonar su servicio de reconocimientos al frente de la posición se retira detrás del ala que le ofrece un abrigo y las mejores ocasiones para sus acciones rápidas. En caso de éxito toma la persecución y en caso de fracaso cubre la retirada, verosímilmente muy desordenada, de las tropas contra los ataques de la caballería enemiga.

La artillería debe primeramente dominar el fuego del atacante, ó por lo menos, sustraerlo de la aldea (caserío ó bosque). Mas tarde concentra todo el poder de su fuego contra la infantería del agresor.

Ella se coloca de preferencia *en los flancos* de la localidad (bosque), y *detrás* del abrigo, solo en caso de necesidad y cuando la posición es muy dominante. La colocación *al frente* debe evitarse por los siguientes motivos:

- a) La retirada está comprometida;
- b) La artillería debe abandonar ya temprano el terreno para no envolverse en el combate de la infantería;
- c) Molesta el fuego de la infantería de la defensa;
- d) Atrae el fuego de la artillería enemiga sobre el abrigo ocupado en vez de sustraerlo.

La colocación de la artillería en el borde mismo del abrigo solo se puede ejecutar con algunas piezas en los caminos; estas piezas son poco útiles y generalmente caen en poder del enemigo al mismo tiempo que la localidad.

3.—Borde, reducto, corte

El borde de un abrigo de terreno forma la defensa propiamente dicho; lo que no excluye, sin embargo, después de la pérdida del borde, la continuación de la resistencia en el interior de la posición.

Se distinguen dos clases de posiciones detrás y en el interior de las localidades (bosques): "el reducto" y el "corte".

El *reducto* es un *centro* de resistencia independiente situado en el interior de la posición (caserío, iglesia, grupos de casas) que puede ser defendido, aun después de la pérdida de todas las otras partes de la posición. *El debe facilitar la recuperación de la posición.*

El *corte* es una segunda *línea* de defensa que permite cubrir la retirada de los defensores del borde y defender de nuevo las partes de la localidad (bosque). *Tiene por objeto permitir ganar tiempo.*

El reducto corresponde más al combate decisivo; el corte más al de dilación.

El reducto recibe desde el principio una guarnición particular, distinta de todas las otras tropas; el corte solo se ocupa en el momento de necesidad por tropas sacadas de las reservas.

El reducto debe satisfacer á las condiciones siguientes :

1. Debe estar aislado y ser susceptible de defenderlo de todos los lados;

2. Debe permitir la evacuación libre sobre sus flancos de las tropas á vanguardia.

3. El debe tener en cuanto sea posible bajo su fuego el interior de la posición, principalmente los caminos;

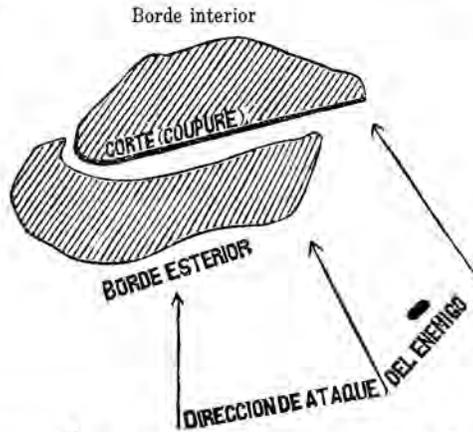
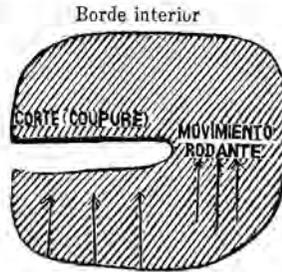
4. Debe estar retirado y oculto lo más posible á la vista, á fin de que no pueda ser destruido ya á gran distancia por el fuego de la artillería enemiga.

El corte debe satisfacer á las condiciones siguientes:

1. Debe atravesar de un extremo al otro la localidad ó bosque; y de tal manera que el enemigo no pueda atacar al mismo tiempo una parte de él y el borde;

2. Debe presentar cualquier obstáculo [río, camino transversal, muralla, etc.];

3. Debe tener numerosos pasos, cómodos y fácil de encontrarlos por las tropas que se repliegan.



4—Fraccionamiento, instalación y empleo de la infantería en la defensiva

La infantería destinada á la defensa de localidades y de bosques se divide en *guarnición* y en *reserva exterior*.

a] La guarnición.

Esta se coloca bajo un comandante particular; su fuerza se determina por la extensión del borde que ocupa. Se cuenta generalmente 1-2 hombres por cada paso.

Si la guarnición es demasiado numerosa las tropas se incomodan mutuamente, sufren inútilmente por el fuego de la artillería y están perdidas para la acción exterior [reserva exterior].

La guarnición comprende:

La guarnición del borde;

La reserva interior;

Eventualmente la guarnición del reducto.

La *guarnición del borde*, al principio la mitad casi de toda la tropa, sirve para formar la línea de fuego. La línea de defensa se divide en sectores de compañía que están repartidos entre las diferentes compañías, de manera que todos los centros importantes de defensa: salientes, puntos débiles ó amenazados, están confiados á las compañías designadas. Los caminos no deben tomarse jamás como límites de sectores de compañía.

Las compañías se fraccionan en línea de fuego y en sostenes. Ellas ocupan fuertemente los puntos importantes y débilmente los de menos importancia.

La *reserva interior*, más ó menos la mitad de la guarnición, sirve:

1. Para reforzar la guarnición del borde una vez conocido el punto principal de ataque;
2. Para rechazar por un contra-ataque inmediato al enemigo que haya logrado forzar el borde;
3. Para recoger la guarnición del borde y defender los cortes.

b] *Tropas exteriores: reserva exterior.*

La guarnición representa el escudo y la reserva exterior la espada de la defensa.

La reserva exterior debe:

1. Tomar la ofensiva;
2. Oponerse á los movimientos envolventes ó rodeantes;
3. Reforzar en caso de necesidad la guarnición;
4. Recuperar la posición en caso de un fracaso;
5. En caso de éxito ejecutar la persecución y en caso contrario cubrir la retirada de la guarnición que será fuertemente comprometida.

De aquí se ve la grande importancia de la reserva exterior; no debe faltar nunca y debe ser lo más fuerte posible.

La reserva exterior de infantería se coloca generalmente detrás del centro ó detrás de un ala particularmente amenazada, lista para entrar en combate.

5.—*Principios generales de la organización defensiva*

La organización defensiva, que precede al combate, tiene siempre importancia para todos los abrigos del terreno; es necesaria para las aldeas y caseríos.

En primera línea es necesario construir comunicaciones en el interior; en segundo lugar organizar el borde y al último, organizar el interior, los cortes y los reductos.

Es principio que cada unidad encargada de la organización defensiva arregla la parte que después debe defender.

Los ingenieros, generalmente, son repartidos entre las diferentes unidades para ayudarles en el trabajo.

6.—*Empleo de las diferentes armas en la ofensiva*

A la *infantería* incumbe el combate propiamente dicho.

Fuera del servicio de reconocimientos tiene la *caballería* la siguiente misión:

1. Proteger los flancos de la infantería;
2. Amenazar las tropas de la defensa por movimientos envolventes;

traer sobre sí en el momento decisivo, por medio de un ataque simulado, el fuego de la artillería enemiga;

3. Atacar al defensor rechazado de la posición;

El papel de la *artillería* es muy importante. Primeramente tratará de obtener la superioridad sobre el fuego de la artillería enemiga; en seguida tomará como objetivo de sus fuegos en masa el borde, línea de defensa y línea de obstáculos, especialmente el punto principal de ataque.

Al interior de la posición solo se disparará poco por ser este tiro muy incierto. En el ataque contra aldeas y caseríos se disparará principalmente contra blancos fácilmente susceptibles de arder [granjas, etc.]

Durante la marcha de la infantería y durante el combate propiamente dicho, se estará quizás obligado á disparar contra la artillería enemiga y contra las tropas exteriores de la defensa.

Cuando el ataque tiene que vencer obstáculos se dejará seguir á la línea de fuego "columnas de trabajadores", compuestas de 10-20 hombres, y provistas de útiles y herramientas necesarias. Con preferencia se toman *ingenieros*.

7.—Desarrollo del combate de localidades y de bosques

El *combate principal* tiene por objeto la posesión del borde. La superioridad obtenida en la preparación por el fuego, es la condición más indispensable del éxito del ataque.

El defensor busca rechazar al adversario por su fuego ó arrojarlo por medio de la bayoneta en caso que haya logrado forzar la posición. El agresor busca tomar ciertos puntos del borde y asegurarse la posesión, llevando tropas en orden cerrado. Se puede, por consiguiente, producir un combate cuerpo á cuerpo.

Pero la *decisión del combate* se obtendrá muy á menudo no en la aldea ó bosque mismo sino afuera en los flancos; excepción: muy gran desarrollo en los flancos. El que es victorioso fuera de la localidad ó bosque, aísla al defensor de estos últimos puntos y lo obliga á entregarse. Pero el agresor solo debe buscar la decisión en el exterior cuando se haya hecho dueño de una parte del interior de la posición.

El *combate en el interior* debe ser llevado por el agresor con la idea dominante de *ganar lo más ligero posible el borde exterior* por una ofensiva enérgica sostenida por tropas en orden cerrado.

En caso que se presente un corte, ocupado á tiempo por tropas frescas, el combate puede hacerse estacionario.

Delante un *reducto* el agresor debe envolverlo rápidamente, reducirlo al silencio y tomarlo á viva fuerza. La artillería presta aquí los más grandes servicios, pero rara vez se puede contar con ella.

Una vez obtenida la decisión del combate, las tropas que se encuentran en el interior de la posición quedan para restablecer el orden y formar un sostén á las tropas exteriores encargadas de la persecución.

8.—Combate en la salida de localidades y de bosques extendidos

Las salidas de los bosques y de las localidades deben considerarse en general como desfiladeros para la caballería y artillería.

De esto resultan las ventajas siguientes para el que haya tomado una posición frente á las salidas que le permita tenerlas bajo un fuego eficaz:

1. El agresor, esto es, el que sale del bosque ó de la localidad solo puede desplegar al principio su infantería y está privado de la preparación por la artillería; él está obligado á hacer ejecutar á su artillería y á su caballería un gran movimiento rodeante fuera del alcance de las armas, exponiéndose de esta manera á dispersar las fuerzas y perder tiempo;

2. El agresor debe ejecutar su despliegue de combate en el interior de la localidad ó del bosque, lo que fácilmente puede producir desorden y equivocaciones.

Pero en cambio tiene el agresor el beneficio del abrigo que le ofrece la localidad ó el bosque; él puede salir por sorpresa en los flancos y encuentra en el borde una posición de repliegue en caso de fracaso.

Resumen: la defensa de la salida de grandes localidades y de grandes bosques tiene más el carácter de un combate de dilación que de un combate decisivo.

E—ESTUDIO PARTICULAR DEL COMBATE DE BOSQUES

El interior de un bosque presenta menos líneas sucesivas de resistencia que el interior de una localidad.

Los cortes no son numerosos; con frecuencia se forman estos por un río, prado, etc.

Reductos solo se encuentran en grandes bosques (casas forestales, casas de caza, etc.)

El *borde* de un bosque presenta menos obstáculos y abrigos que el de una aldea. La construcción de una tala molesta la acción del fuego; su empleo solo es ventajoso en puntos donde no se quiere ocupar el borde, sino interceptarlo y batirlo por fuegos de flanco.

Los bosques tienen generalmente una extensión mucho mayor que las aldeas. Pero en cambio ofrece un bosque extenso la ventaja de que el interior sufre menos por el fuego de la artillería enemiga.

De aquí se deduce:

1. Más todavía que en las localidades el punto capital en el combate de bosque es la posesión del borde;

2. El combate en el interior de un bosque tiene un carácter móvil é incierto; no tiene el carácter encarnizado del combate cuerpo á cuerpo en el interior de localidades.

La importancia del bosque varía con su naturaleza:

Bosques con árboles gruesos ofrecen un abrigo y aseguran la libertad de los movimientos; éstos son los más ventajosos.

Bosques frondosos tienen la ventaja de ocultar las tropas á la vista del enemigo, pero dificultan los movimientos. La vegetación puede presentar un encabestramiento (ligamiento), de tal manera que pueda hacer imposible toda defensa.

Plantaciones nuevas no cubren suficientemente y molestan el movimiento; no son, por consiguiente, ventajosos.

F—ESTUDIO PARTICULAR DEL COMBATE DE LOCALIDADES

Las aldeas y los caseríos son muy á menudo el objeto de un combate. Grandes ciudades abiertas son raras veces ocupadas y defendidas, porque se evita exponerlas á las consecuencias de un combate y porque no son favo-

rables para la defensa. Se prefiere defenderlas tomando posición hacia adelante.

1.—Aldeas

Las aldeas se prestan mejor que los bosques para una defensa tenaz. El borde es más fuerte y más cubierto de obstáculos y el interior permite una defensa paso á paso. Además tiene la aldea una extensión conveniente y no excesiva.

Pero los movimientos de las tropas son difíciles fuera del camino y la artillería enemiga tiene una acción temible.

Las aldeas deben satisfacer á las siguientes condiciones principales :

El borde debe formar un obstáculo continuo; el recinto debe tener un buen campo de tiro.

El interior debe presentar una buena red de comunicaciones y en cuanto sea posible una encrucijada para una favorable colocación de la reserva interior; además debe ser fácil la apertura de otras comunicaciones. Los edificios deben ser sólidos y no deben tener techos de paja y formar grupos bien distintos.

2.—Granjas

La defensa de una granja no puede ser, en general, cuestión de un combate prolongado en el interior. El fuego de la artillería (y de infantería) tiene por objeto romper simultáneamente la fuerza defensiva del interior y del recinto.

Granjas aisladas presentan el inconveniente que sus propios defensores pueden ser enteramente paralizados por la acción de una artillería suficiente.

G—COMBATE EN LAS CALLES

El combate en las calles constituye una parte del combate de localidades.

El combate en el interior de grandes ciudades es muy raro en la guerra de campaña; más frecuente en la guerra de sitio [Zaragoza, Puebla] y sobre todo en sublevaciones é insurrecciones.

Las calles son interceptadas por medio de *barricadas*. Estas se elevan de preferencia en la intersección de caminos y de encrucijadas.

Hay que distinguir el ataque metódico y el ataque á viva fuerza contra barricadas.

En el ataque metódico [guerra de sitio] se penetra á las casas y patios por medio de aperturas hechas en las murallas hasta alcanzar las casas situadas al frente de la barricada; en el ataque á viva fuerza [guerra de insurrección] se da directamente el asalto.

La decisión de un ataque contra barricadas depende de la posesión de las casas próximas á estas.

El fuego de artillería es particularmente eficaz contra barricadas.

Cuando se trata de una aldea ó ciudad enteramente sublevada hay que tomar en cuenta las reglas siguientes:

La ciudad se rodea con caballería; en la parte donde se quiera dar el ataque se empeñan en cada calle una columna compuesta de infantería y de algunas piezas. En las calles largas y rectas se busca, con apoyo de la artillería, avanzar rápidamente.

Fuertes reservas siguen en las calles principales.

Si los sublevados no ocupan más que algunos edificios públicos, etc., lo mejor es reducirlos por el hambre; se puede también tratar de penetrar en estas posiciones por sorpresas de noche en caso que se quiera evitar una destrucción de los edificios ó en caso que se impida el empleo en masa de la artillería.

TERCER GRUPO

H—ATAQUE Y DEFENSA DE DESFILADEROS

1.—*Importancia táctica de los desfiladeros*

Se entiende por desfiladero cada comunicación estrecha pasando por un obstáculo ó encima de él, de tal manera que no se pueda atravesarlo en cualquier formación de combate.

Los desfiladeros forman una variedad muy grande. Pero todos aquellos que atraviesan un obstáculo absoluto se pueden clasificar, según su importancia táctica, en dos categorías principales; *desfiladeros cortos* que permiten el empleo del fuego por encima del obstáculo [puentes, vados, etc.] y *desfiladeros largos* que no permiten este empleo [desfiladeros en montaña, etc.]

Los desfiladeros tienen una importancia completamente diferente, según que el defensor tome posición al frente, en el interior ó detrás de ellos.

La *defensa al frente de un desfiladero* es desventajosa y desastrosa;

1. La conciencia de estar reducido á una sola línea de retirada y el temor de perderla, impide toda libertad de acción en el empleo de las tropas.

2. En el momento en que principia la retirada es necesario pasar de la formación de combate á *una sola* columna estrecha; el enemigo tiene tiempo para alcanzar al defensor y aniquilarlo en seguida;

3. La conciencia del peligro causa desorden y confusión al pasar el desfiladero: la retirada se hace lenta y el desfiladero se obstruye fácilmente.

Un combate desgraciado empeñado al frente de un desfiladero, puede, por consiguiente, traer fácilmente la destrucción completa del defensor.

La *defensa detrás del desfiladero* presenta las ventajas siguientes:

1. El enemigo solo puede ejecutar su ataque sobre *un solo* punto muy limitado; el ataque pierde su principal ventaja: la libre elección del punto de ataque;

2. El defensor puede reunir todas sus fuerzas contra el agresor que avanza en una columna estrecha y el combate solo se iguala una vez que el agresor haya atravesado el desfiladero y desplegado á su frente;

3. Pero también aquí está el agresor en la situación desfavorable de batirse con un desfiladero en la espalda.

El único inconveniente de la defensa detrás del desfiladero consiste en la dificultad de pasar á la ofensiva y perseguir al enemigo batido.

La defensa detrás del desfiladero es, por consiguiente, siempre la más ventajosa. Pero la defensa al frente se impone cuando se trata de asegurar á sus propias tropas la libre disposición del desfiladero, sea en la marcha de avance para proteger el paso [combate de una vanguardia], sea en la marcha de retirada [combate de una retaguardia].

La *defensa en el interior de un desfiladero* es la que se presenta muy raras veces; solo se emplea cuando se trata de un desfiladero muy extenso ó de una ramificación de desfiladeros [montañas]. Si la posición elegida permite dar al frente un cierto desarrollo se tienen las ventajas de la defensa detrás del desfiladero y los inconvenientes de la defensa al frente.

2.—Desfiladeros cortos: puentes y vados

a] Defensa al frente del desfiladero.

1. *Defensiva.* La posición debe ser tal que el enemigo no pueda alcanzar de ningún lado sin combate el puente [ó vado] ó tomarlo bajo su fuego.

La línea de defensa tendrá, generalmente, una forma semicircular con las dos alas apoyadas en el río. Las alturas que dominan el puente deben ser ocupadas de una manera particularmente fuerte.

El empleo de las tropas depende del objeto de la operación, que puede ser, asegurar el paso del cuerpo principal en la marcha de avance (combate de vanguardia), ó cubrir su retirada (combate de retaguardia).

En el primer caso hay que desplegar lo más ligero posible todas las armas *al frente* del desfiladero. Se tiene una libertad más grande de acción en el empleo de las tropas por estar seguro de ser sostenido. Sobre todo, la posición debe asegurar al grueso el espacio necesario para su despliegue y para su entrada en acción.

En un combate de retaguardia, al contrario, debe estar la posición más cerca al desfiladero. Hay que tener una fuerte reserva bien cerca; la artillería tomará posición, en cuanto sea posible, en la ribera opuesta y la caballería se encontrará igualmente al otro lado del puente, á fin de vigilar desde lejos la ribera é impedir que tropas enemigas, atravesando el río hacia arriba ó hacia abajo sin ser descubiertas, puedan amenazar la retirada de las tropas de la defensa. Los ingenieros se emplearán en el puente mismo para mantenerlo libre y preparar su destrucción.

La suspensión de un combate al frente de un desfiladero es una de las operaciones más difíciles de la guerra.

El primer principio es: prolongar en cuanto sea posible la resistencia en los puntos donde el enemigo hace más presión. La artillería se repliega primeramente y en seguida la caballería, ambas al trote. La infantería se retira después sucesivamente por fracciones. La última posición de reserva, formando cabeza de puente, se apoya contra el desfiladero.

La artillería y las primeras tropas de infantería ocupan la ribera opuesta para impedir que el enemigo pueda forzar el desfiladero.

En caso que la retirada esté comprometida sólo queda muchas veces como último recurso un vigoroso contra-ataque.

Una vez que hayan pasado las últimas tropas se destruirá el puente. Pero una destrucción oportuna es difícil.

2. *Ofensiva.* La idea dominante debe ser forzar en un punto las tropas diseminadas del defensor y arrojarlas vivamente hacia el puente. En seguida se tomará lo más pronto posible el puente bajo el fuego de la artillería.

Pisando los talones del enemigo se tiene la probabilidad de pasar al mismo tiempo que él y forzar el paso sin pérdidas.

b) Defensa detrás del desfiladero:

1. *Defensiva.* La posición está cerca de la ribera y del puente ó retirada á cierta distancia.

La defensa cerca del puente (vado) se limita á la defensa inmediata del paso. Ella se aplica para destacamentos débiles, para la defensa durante la noche y durante un tiempo nebuloso; puede también depender de la configuración del terreno.

En la defensa alejada se quiere tener delante de ella el espacio necesario para un contra-ataque. Todas las armas se pueden emplear aquí mejor; se puede desplegar un vasto frente envolvente y la preparación del fuego por parte del atacante es menos eficaz. Por consiguiente, debe ser preferido en principio.

En la defensa cerca del puente (vado) se ocupa la ribera por tiradores, quedando una fracción bastante considerable en orden cerrado en la proximidad del puente (ó del vado), lista para rechazar cualquier tentativa del agresor, sea por fuegos de descargas, sea con la bayoneta.

En la defensa alejada se tomará, generalmente, una forma semicircular alrededor de la salida del puente.

La artillería debe poder barrer eficazmente el puente y el terreno alrededor de él. En caso que se tenga una artillería numerosa se hará bien en colocar algunas piezas, que no podrán tomar parte en la lucha de la artillería, y que bien dirigidas tomen el puente de enfilada para disparar sólo en el momento del asalto.

Las patrullas de caballería exploran á gran distancia el río hacia arriba y hacia abajo para descubrir á tiempo las tentativas de movimientos rodeantes. La caballería puede emplearse también para contra-ataques en caso que el enemigo haya logrado pasarlo.

2. *Ofensiva.* Tomar un puente ó un vado bien defendido á viva fuerza es una operación difícil. Hay que tomar seriamente en cuenta, si no es posible rodear el obstáculo para evitar el ataque de frente ó por lo menos para facilitarlo. Varias veces se puede hacer dueño de un puente por medio de una sorpresa durante la noche.

La primera condición de éxito de un ataque á viva fuerza es la de asegurarse la superioridad en la preparación por el empleo de toda la artillería reunida y de fuertes líneas de tiradores.

El paso se ejecuta en seguida de la manera siguiente:

Las tropas de infantería destinadas para el asalto se colocan en la proximidad del puente, á cubierto, en columnas en posición de espera. En el momento dado se precipita la primera compañía al asalto precedida de un pequeño destacamento de tiradores. Esta compañía toma inmediatamente posición al otro lado del puente. La compañía siguiente pasa en seguida.

La faz crítica es el combate á la salida del puente. Se pueden producir aquí luchas cortas pero sangrientas. Si el agresor se mantiene en la ribera opuesta se extiende á medida que crecen los refuerzos que llegan sucesivamente y rompe al fin la línea enemiga atacándola de frente. La artillería y la caballería solo deben pasar una vez que el puente no esté barrido por el fuego enemigo.

Grandes unidades pueden tomar posición detrás de uno ó de varios desfiladeros aun con un fin puramente ofensivo; las salidas son entonces simplemente observadas, la masa principal se encuentra en posición de espera á cubierto á gran distancia á retaguardia y se tiene lista para echarse so-

bre el enemigo antes que este último haya podido desplegar el grueso de sus fuerzas á la salida del desfiladero.

3.—*Desfiladeros largos: desfiladeros de montaña y terraplenes*

Aquí es admisible la defensa en el interior.

Los *desfiladeros de montaña* son raras veces desfiladeros absolutos. Muy á menudo pueden ser trepadas las pendientes de los valles por la infantería y utilizadas para el combate. Como estas pendientes dominan el camino del valle se decidirán, generalmente, sobre éstas los combates.

En todos los combates de montaña juegan los movimientos rodantes un gran papel. Las campañas en los Pirineos y los Alpes, principalmente la de 1799, muestran que cada posición de montaña se puede rodear.

Las posiciones tomadas en los desfiladeros de montaña sirven, por consiguiente, más para ganar tiempo que para traer combates decisivos. La ofensiva solo puede traer combates decisivos aun en la guerra defensiva; la masa principal de sus fuerzas se tiene concentrada en una *posición central*, de donde puede fácilmente alcanzar los diferentes caminos seguidos por el enemigo; de aquí se busca sorprender una de sus columnas y batirla antes que pueda ser socorrida por las otras. Pero esta táctica puede exponerse al peligro de ser envuelto y aniquilado.

La artillería muchas veces no podrá colocar más que algunas piezas sobre el camino; solo la artillería de montaña puede trepar las pendientes siguiendo los senderos escabrosos.

La caballería solo sirve para el servicio de exploración.

Los *terraplenes* pueden tener una importancia muy variable, según si los flancos son absolutamente impracticables ó si lo son solo en algunas partes.

En el primer caso no se puede pensar atacar un terraplén bien defendido; hay que rodearlo.

En el segundo caso el terraplén debe ser reservado para las armas pesadas y para los convoyes.

Terraplenes pueden suministrar buenas posiciones cuando un terraplén transversal ó un islote en un terreno pantanoso permiten darle al frente un gran desarrollo.

CUARTO GRUPO

I—COMBATE DE RÍOS

1.—*Consideraciones generales*

En el ataque y defensa de ríos, canales, etc., que tienen una importancia suficiente para constituir un obstáculo absoluto, consiste el combate en que el agresor busca construir puentes sobre el obstáculo para atravesarlo, mientras que el defensor se esfuerza, sea para impedir la construcción de puentes, sea para atacar al enemigo con todas sus fuerzas reunidas en el momento del paso antes que el adversario haya dejado pasar fuerzas suficientes.

Siendo la construcción de puentes bajo el fuego una operación imposi-

ble, estará el agresor obligado á ejecutar largos movimientos rodeantes. La defensa de un río conduce, por consiguiente, siempre á ganar tiempo y responde al combate de dilación.

Para un combate decisivo, al contrario, el defensor tiene poco que esperar de esta clase de combate. En ningún caso tienen más importancia la iniciativa, la posibilidad de engañar al enemigo, los ataques simulados y de sorpresas, que en el ataque de ríos.

2.—Disposiciones para la defensa

1. Destrucción de todos los medios existentes para el paso.
2. Observación y reconocimiento de la ribera opuesta por caballería que se repliega en caso necesario sobre las alas (á grande distancia río arriba ó río abajo).
3. Ocupación del río por *destacamentos de observación* compuestos de algunas compañías con un poco de caballería y algunas veces también con un poco de artillería.

Estos destacamentos ocupan los puntos probables de paso, hacen patrullar su caballería en el día y en la noche sobre la ribera amiga, ocupan buenos puntos de observación y tratan de oponerse á toda construcción de puentes.

4. Las fuerzas principales se colocan en *reserva* en un cruzamiento de caminos á retaguardia del centro de la línea; en el momento del paso avanzan para rechazar las tropas enemigas que ya han pasado.

5. Establecimiento de medios rápidos de comunicación entre los puntos de observación y la reserva: telégrafos de campaña, linternas, telégrafos ópticos, etc.

3.—Elección de los puntos para el paso

El punto elegido para construir un puente debe satisfacer á las condiciones siguientes:

a) Construcción del puente oculto á la vista del enemigo; ribera cubierta;



Emplazamiento del puente.—Ribera del agresor

b) Construcción rápida y fácil; lecho resistente, pendientes de las riberas suaves, poca profundidad y ancho del río, islas, antiguas colocaciones de barcas, etc.:

c) Protección de la construcción por medio de tropas colocadas en la ribera opuesta: abrigos y puntos de apoyo al frente del punto elegido, posibilidad de apoyar estas tropas por el fuego de la ribera amiga; ribera cóncava que permite la concentración de los fuegos al frente del punto del paso, dominio de la ribera de partida;

d) Facilidades para desplegar las tropas en la ribera opuesta.

4.—Ejecución del paso

La primera y única condición del éxito es la sorpresa. Hay que engañar al adversario por demostraciones, simulacros de construcción de un puente y sustraer sus fuerzas á una dirección falsa.

La construcción misma del puente debe comenzar en la noche para concluirlo en el día.

Antes de principiar, y en cuanto sea posible también *durante* la ejecución del trabajo, hay que dejar pasar tropas á la ribera opuesta en pontones, barcos, etc., y dejarlos tomar allá posición. En la ribera amiga se colocan fuertes líneas de tiradores y artillería.

El puente se construye por los ingenieros.

Primeramente se hace pasar una vanguardia compuesta de todas las armas; ésta cubre el paso y el despliegue del grueso.

El estudio del combate entra en el estudio de combates de desfiladeros.

CAPÍTULO XI

LOS ELEMENTOS DE LA GUERRA EN PEQUEÑO

A—CONSIDERACIONES GENERALES SOBRE LA GUERRA EN PEQUEÑO

La guerra en pequeño puede hacerse por sí sola y sustituir las grandes operaciones decisivas de los ejércitos ó puede ser auxiliar de la gran guerra.

En el primer caso el objeto de la guerra en pequeño es ganar tiempo, cansar al adversario á fin de dilatar la guerra, esperar el envío de refuerzos, levantar nuevos ejércitos, etc.

Bajo su segundo aspecto, considerado como auxiliar de la gran guerra, la guerra en pequeño solo quiere hacer daño al enemigo, pero de tal manera que la ejecución de sus grandes operaciones sean trabadas en cuanto sea posible. Ella toma, por consiguiente, como objetivo principal las líneas de comunicación, los ferrocarriles, telégrafos, líneas de etapas, etc. Ella busca inquietar al enemigo en sus flancos y en su espalda, recoger novedades importantes, ocupar desfiladeros ú otros puntos importantes en la espalda del adversario, y en caso de un fracaso del enemigo, esparcir á gran distancia inquietud y espanto por numerosas sorpresas.

Por insignificantes que sean las fuerzas encargadas de esta clase de empresas, sus éxitos pueden ejercer la más grande influencia sobre la marcha de las grandes operaciones.

La guerra en pequeño es particularmente favorecida por las siguientes condiciones:

a) Terreno desfavorable para los movimientos de grandes masas y favorable para las sorpresas [altas montañas: Suiza, Tyrol, España; vastas regiones cubiertas de árboles ó pantanosas: El Salvador].

b) Guerra en el mismo territorio nacional, porque la población suministra noticias sobre el enemigo, porque no se arriesga á ser descubierto y destruido tan fácilmente, y porque se conocen mejor todos los rinconcillos del país.

Las tropas encargadas de las operaciones de la guerra en pequeño toman el nombre de *destacamentos* ó de *columnas volantes* cuando han sido enviadas con una misión determinada y cuando deben volver una vez cumplida su misión; y el nombre de *partidarios* y de *franco-tiradores* cuando hacen la guerra en pequeño de una manera permanente, teniendo por misión *general* la de hacer daño al enemigo en cuanto sea posible.

La denominación de "columna volante" se aplica particularmente á las tropas encargadas de recorrer un país sublevado, de establecer el orden, de dispersar los bandos armados que puedan encontrar é impedir nuevas reuniones.

Siendo generalmente débiles y teniendo en la mayor parte de los casos un adversario superior en número, raras veces podrían ejecutar una acción á viva fuerza contra un enemigo preparado. Ellos deben, por consiguiente, recurrir á la astucia y á la sorpresa. El elemento más esencial de la guerra en pequeño es el *combate de sorpresa*.

El combate de sorpresa

Si se busca al enemigo para atacarlo de improviso en sus acantonamientos, vivaques, posiciones, etc., se ejecuta una *sorpresa*; y si, al contrario, se le espera en un pasaje estrecho para caer súbitamente sobre él, se le tiende una *emboscada*.

B—LA SORPRESA

Las condiciones de éxito de una sorpresa son las siguientes: de un lado es necesario que el adversario no esté preparado para el combate, que esté acampando, vivaqueando ó acantonado y del otro lado que pueda aproximarse sin ser descubierto hasta distancia de combate, esto es, que el servicio de seguridad sea descuidado por parte del enemigo.

La *elección de las armas* que deben emplearse para una sorpresa dependen de las consideraciones siguientes:

La caballería es particularmente adecuada para las sorpresas, pero solamente en un terreno despejado.

En caso que el enemigo tenga puntos de apoyo en sus vivaques ó en caso que esté acantonado, se prefiere la infantería aunque la caballería desmontada puede servir también. La infantería puede además mantener mejor las ventajas adquiridas y puede hacer frente al adversario en caso que éste haya logrado reunir precipitadamente algunas tropas.

El papel principal de la artillería, la preparación del ataque, no tiene objeto en la sorpresa; esto sería dar tiempo al enemigo para tomar sus disposiciones de combate. Pero el concurso de la artillería tiene su importancia porque algunas granadas que estallen durante la sorpresa en el acan-

tonamiento ó en el vivac pueden aumentar considerablemente el desorden y la confusión. Además la artillería cubre la retirada en caso de un fracaso.

Se recomienda que las grandes sorpresas se compongan de tropas de las tres armas y las pequeñas en cuanto sea posible de infantería y caballería ó solo de caballería.

El *momento* más favorable es el amanecer: la marcha está cubierta por la oscuridad y el combate alumbrado por los primeros rayos del día.

Las *sorpresas de noche* son peligrosas porque el desorden se extiende fácilmente entre las tropas del asaltante; la caballería tiene aquí poco valor; la artillería ninguno. Después de una batalla indecisa puede tener éxito una sorpresa de noche.

La *marcha* debe ser lo más rápida y lo más oculta posible. Sobre todo, hay que evitar hacer preceder á gran distancia patrullas y tropas de seguridad, porque éstas pueden dar prematuramente aviso al enemigo.

Si hay que ejecutar una marcha á gran distancia, circunstancia favorable para el éxito, no se debe hacer de una sola vez [marcha de noche]. Se hace una parte de la marcha en la víspera y se detiene fuera del cordón de la vigilancia de las patrullas enemigas, más ó menos una legua del adversario, evitando los grandes caminos; se debe llegar á la caída del día. Allá se deja descansar la tropa fuera del camino, oculta en un bosque ó en otro abrigo y se vuelve á tomar el camino al tiempo justo para alcanzar al enemigo por una marcha rápida al amanecer.

Los pequeños destacamentos ejecutan la última parte de la marcha en una sola columna para que las fracciones aisladas no se pierdan ó devalen todo empeñándose demasiado temprano. Pero es indispensable estar siempre listo para el combate: la infantería marcha si es posible en columnas por secciones unas detrás de las otras, la caballería en columna por secciones y la artillería á la cola con una escolta particular, en cuanto sea posible en orden abierto.

El servicio de seguridad se hace por una pequeña vanguardia, débiles destacamentos de flancos, muy próximos á la columna.

Aunque sea deseable sorprender al enemigo por varias partes al mismo tiempo, solo hay que fraccionarse en el momento del ataque, empleando, sobre todo, la caballería para movimientos envolventes.

La *ejecución del ataque* debe principiar desde el momento que el adversario haya descubierto la marcha ó se esté obligado á avanzar en descubierto.

Primeramente se dejará tomar posición á la artillería, á buena distancia de tiro, de manera que pueda romper su fuego al amanecer.

El ataque debe llevarse á cabo con la mayor rapidez, y si es posible, sin disparar. La resistencia que puedan oponer algunos puestos debe romperse por una marcha resuelta de toda la línea.

Hay que buscar apoderarse de las armas, de las piezas, de los jefes enemigos, de los tambores y cornetas que principian á dar la señal de alarma.

En caso que el adversario haya descubierto demasiado temprano la sorpresa y si se encuentra preparado para resistir, hay que evitar querer tomar por la fuerza lo que se esperaba lograr por la sorpresa.

La retirada en caso de un fracaso debe ejecutarse rápidamente.

C—LA EMBOSCADA

Hay que distinguir dos clases de emboscadas, según que se limite á esperar pasivamente al enemigo cuando pase, disimulando su tropa fuera del camino, ó si se busca, con otras tropas empeñadas con él, atraerlo á una emboscada preparada ya de antemano.

En el primer caso *se tiende* una emboscada al enemigo; en el segundo *se le atrae* á una emboscada. La primera operación tiene, generalmente, menos importancia que la segunda.

Para tender una *emboscada* hay que estar seguro de que el enemigo marche realmente sobre el camino donde lo esperan.

La *elección del sitio* está sometida á las condiciones siguientes:

La distancia de la emboscada del camino no debe ser mayor para la infantería que el límite eficaz de los fuegos contra columnas; para la caballería no debe pasar este límite del de una distancia favorable para la carga. Cuanto más cerca esté la emboscada del camino, tanto más peligro se corre de ser descubierto; cuanto más alejada esté, tanto menos posibilidad habrá de ser sorprendido.

Para pequeñas emboscadas tanto para la infantería como para la caballería, la mejor distancia del camino es la de 400-600 metros.

Los terrenos más favorables para las emboscadas son aquellos que parecen descubiertos, pero que presentan pliegues, cruzamientos de caminos, desfiladeros, canteras, etc., que pueden servir de abrigos. Los terrenos cubiertos son también muy buenos; bosques, sembrados, etc. Es ventajoso que el terreno que tengan que recorrer las patrullas enemigas para alcanzar la emboscada sea de difícil acceso, y que al contrario el terreno entre la emboscada y el camino sea despejado.

La *elección del arma* se determina por el terreno. En terreno cubierto tiene la infantería la preferencia; en terreno descubierto la caballería. Esta última arma es particularmente adecuada para ataques de sorpresa y puede escaparse rápidamente en caso de un fracaso.

La infantería está en una emboscada muy comprometida, pero tiene la ventaja de poderse ocultar fácilmente y de poseer en el empleo del fuego rápido un medio de producir instantáneamente la confusión y el desorden entre el enemigo. Si se pueden reunir estas dos armas será muy favorable: la infantería cubre al enemigo con sus fuegos, mientras que la caballería lo sablea. Aunque se disponga solo de caballería debe unirse la carga con el fuego de algunos jinetes desmontados.

La artillería no se puede emplear en las emboscadas que se tienden al enemigo al lado de un camino; pero, si se trata de una gran emboscada á la cual se quiere atraer al enemigo, se empleará con ventaja, porque los disparos de algunas piezas aumentan el desorden; además cubre la retirada.

En cuanto á la *conducta que hay que observar* en una emboscada hay que ser muy prudente: el mayor silencio y estar siempre listo. Una seguridad por puestos y patrullas no debe haber, por temor de ser descubierto demasiado temprano. El jefe observa, listo para dar la señal en el momento oportuno.

Se dejan pasar, si es posible, las tropas de seguridad del enemigo, para sorprender el grueso. La infantería no debe omitir de hacer preceder su ataque por un fuego rápido y prolongado. La caballería carga en forrajea-

dores contra la caballería enemiga; pequeños destacamentos buscan envolver la cabeza y la cola de la columna.

En caso de un fracaso hay que dispersarse y retirarse rápidamente sin retardar el combate. En previsión de esta eventualidad debe haberse designado de antemano un punto de reunión.

En las líneas de comunicación del enemigo dan las emboscadas los mejores resultados, porque las medidas de seguridad se descuidan á menudo en la espalda; se pueden emplear también al frente de un enemigo, cuyas tropas se encuentran á consecuencia, de una larga estadía en la misma región descuidadas.

Las grandes emboscadas combinadas con maniobras están sometidas á los mismos principios.

Las tropas ya empeñadas con el enemigo deben pasar á la ofensiva desde el momento que las tropas de la emboscada ataquen al adversario.

OPERACIONES DE DESTACAMENTOS

D—PROTECCIÓN Y DESTRUCCIÓN DE LAS COMUNICACIONES Á RETAGUARDIA

1.—Protección

La protección de las vías de comunicación y de las líneas telegráficas á retaguardia de los ejércitos presenta las dificultades más grandes en un país sublevado y recorrido por franco-tiradores.

El mejor medio es hacer responsable á las localidades de toda destrucción ó deterioro de las líneas férreas, telégrafo, etc., de su dependencia, bajo la amenaza de penas muy severas. De esta manera se convierten los habitantes hostiles en los mejores y más celosos guardianes de las líneas de comunicación.

Además será conveniente llevar en la travesía de una parte amenazada una de las notabilidades más influyentes y más consideradas del país.

El único medio para proteger las líneas telegráficas es hacer á los habitantes responsables; para las líneas férreas y los caminos amenazados hay que ocupar los puntos más importantes y organizar un activo servicio de patrullas.

Las guarniciones de etapas ocupan todos los puntos cuya destrucción sería particularmente fácil y perjudicial (puentes, viaductos, túneles, etc.); se colocan allá puestos cuya fuerza varía de una sección hasta una compañía; estos puestos entretienen un servicio activo de patrullas, una parte á lo largo de la vía de un puesto al otro (infantería) y la otra en todo el terreno vecino (caballería).

Los puestos principales reciben una estación telegráfica para poder comunicar rápidamente; además es deseable un buen sistema de espionaje.

Si la vía está muy amenazada se tomará, además, la precaución de proveer cada estación grande con una fracción y tener listo un tren para poder mandar refuerzos á los puntos donde el enemigo haga una tentativa de destrucción.

En un país sublevado, en presencia de reuniones de bandas insurgentes armadas, es necesario limpiar la comarca rápida y enérgicamente por medio de columnas volantes.

2.—*Dstrucción de líneas férreas y de telégrafos*

La destrucción de comunicaciones es más fácil que su protección.

La interrupción de las comunicaciones telegráficas del enemigo y la destrucción pasajera de las líneas férreas son operaciones que pueden ser confiadas á patrullas (de oficial).

Pero si se propone una destrucción *completa* para una larga duración de obras de arte, como puentes, viaductos, túneles, etc., es necesario emplear destacamentos especiales.

Estos destacamentos se forman de caballería, acompañados de ingenieros, ó de todas las armas.

Desde que se haya hecho dueño del punto elegido por una marcha rápida y sorpresiva, principian los ingenieros su trabajo, mientras que las otras tropas lo protejen.

Para este fin se envían en todas las direcciones por donde el enemigo pueda acercarse, particularmente sobre la vía misma, pequeños destacamentos destinados para detener el enemigo. Estos destacamentos envían patrullas para explorar á gran distancia el terreno y para destruir pasajeramente puntos alejados de la línea.

Una vez terminada la operación se retiran rápidamente, en cuanto sea posible, por otros caminos.

E—PROTECCIÓN DE LOS TRABAJOS EN CAMPAÑA

Cuando se trata de proteger un trabajo, cuya ejecución puede ser inquietada por el enemigo, hay que rodearlo de tropas de protección en dirección del enemigo y á una distancia tal que en caso de un ataque los trabajadores estén fuera de la zona de combate y en cuanto sea posible al abrigo de la artillería enemiga.

En la proximidad del enemigo se coloca en formación de combate; y lejos de él se rodea con un servicio de puestos avanzados. En los dos casos es necesario adelantar á gran distancia patrullas de caballería.

Si el destacamento mismo debe ejecutar el trabajo, se emplearán los ingenieros y una parte de la infantería, mientras que el resto de la infantería y las otras armas se encargarán de la protección.

Los trabajadores de la infantería y los ingenieros se quitan las mochilas; cada trabajador tiene el fusil á su lado y algunos cartuchos en los bolsillos ó en el morral.

Pero los trabajadores tomarán parte en el combate sólo en caso de necesidad, cuando no se puede pensar en continuar el trabajo.

F—ESCOLTA DE CONVOYES

1.—*Convoyes de carruajes*

Cada convoy de carruajes que atraviesa una región amenazada debe ser escoltado por una escolta particular.

Escoltar un convoy es una misión difícil. Por una parte esta escolta es generalmente muy débil y está obligada á fraccionarse en todos sentidos y por otra parte es difícil mantener el orden en el convoy mismo, siendo éste muy poco movable.

a) *Protección durante la marcha:*

La tropa encargada de la protección de un convoy se fracciona en dos partes. La primera parte, *la escolta*, queda con el convoy y se encarga de la policía y de la protección inmediata del convoy en todo sentido; la otra parte, *las tropas de seguridad*, se encargan de reconocer el terreno y del servicio de seguridad, descubrir las emboscadas y mantener al enemigo alejado del convoy en caso de ataque.

La *escolta* no debe ser más fuerte que lo estrictamente necesario.

En cuanto sea posible se dará un hombre de la escolta á cada carruaje; este individuo vigila al conductor y es responsable de la seguridad de la marcha de este carruaje.

Todo el convoy se divide en fracciones de 10 carruajes más ó menos; cada fracción está bajo la vigilancia de una clase, si es posible de caballería.

El orden más riguroso debe mantenerse en el convoy. Todos los carruajes deben conservar su distancia y marchar en el orden prescrito; con este objeto se numeran. Los carros desocupados deben apartarse inmediatamente de la columna á fin de evitar el desorden. En caso que puedan ser separados rápidamente, se colocan á la cola de la columna, y en caso contrario, quedan donde están. Si el convoy está muy amenazado, se destruye su contenido para evitar que caiga en manos del enemigo.

Una fracción de la escolta marcha á la cabeza y á la cola, y en caso que la columna sea larga, también en el centro; estas tropas son destinadas para la protección inmediata del convoy en el camino; de preferencia se forman de infantería.

Las *tropas de seguridad* deben componerse de las dos armas para cumplir su papel. No deben quedar en inmediata proximidad del convoy; pero tampoco alejarse demasiado de él. Deben destacar patrullas á gran distancia en todas direcciones, principalmente en las amenazadas por el enemigo; el grueso se coloca en el costado más expuesto del convoy. Las tropas de seguridad son, por consiguiente, según la dirección probable del enemigo, colocadas como vanguardia, retaguardia ó destacamento lateral. Pero en los dos últimos casos habrá que destacar siempre á vanguardia del convoy una pequeña tropa [caballería] para explorar el camino y examinar cuidadosamente el terreno en vista de emboscadas.

Si hay que atravesar largos *desfiladeros*, hay que obrar con prudencia particular, porque durante el paso el convoy no puede desviarse del desfiladero. Sobre todo, él no debe entrar al desfiladero hasta que éste sea bien reconocido. Además debe buscarse ocupar lo más ligero posible la salida del desfiladero.

En caso de *un ataque* durante la marcha, el primer deber y el más importante de las tropas de seguridad, es el de mantener el convoy fuera de la zona de combate.

Si no se puede hacer retroceder previamente el convoy, las tropas de seguridad deben mantener al enemigo mientras que el convoy busca salvarse bajo la protección de la escolta. Si el ataque viene de frente, el convoy hace media vuelta; si el ataque viene del lado ó de retaguardia, busca escaparse hacia adelante. Hay que tener sumo cuidado en mantener severamente el orden que se pierde fácilmente en semejantes momentos.

Una vez que el convoy esté en seguridad, las tropas de seguridad siguen combatiendo como retaguardia.

Si el convoy es sorprendido por el enemigo y está obligado á detenerse

en vista de un enemigo superior en número, todas las tropas que componen su escolta lo defienden como mejor puedan.

En caso que el enemigo ataque de varias direcciones diferentes y no se pueda pensar en escapar, se formará como último recurso un *parque*, principalmente en presencia de caballería.

Todos los carros se reúnen en un círculo, las ruedas enredadas, las lanzas vueltas hacia el interior; los caballos se desatan y en seguida se ocupan los carros. Pero estas disposiciones necesitan tiempo para hacerlas en orden:

b) Protección en los altos:

Cuando el trayecto dura varios días, el convoy debe vivaquear en la noche.

A este efecto se forma un parque regular y lo más concentrado posible. Generalmente, se colocan las diferentes secciones, unas detrás de las otras. Los caballos, los conductores y los individuos de la escolta de los carros quedan al lado de sus carros. Los caballos quedan desenganchados y amarrados á las lanzas.

Las demás fracciones de la escolta proporcionan los puestos al rededor del parque.

Las tropas de seguridad establecen puestos avanzados en el costado amenazado y envían patrullas en todas direcciones.

En caso de un ataque, las tropas de seguridad hacen resueltamente frente al enemigo y buscan imponerles favorecidos por la noche. En caso de un fracaso, se formará el parque lo más bien que se pueda y se defenderá allí.

2.—Convoyes de prisioneros

Los convoyes de prisioneros en la marcha en país amenazado no son menos difíciles de proteger que los convoyes de carruajes, la actitud de los prisioneros en caso de ataque pueden aumentar mucho la dificultad de la defensa.

Las disposiciones relativas á la marcha y á los altos son las mismas que para los convoyes de carruajes. La escolta se subdivide igualmente, en caso de peligro, en escolta y en tropas de seguridad.

La mejor manera de mantener el orden y la policía consiste en fraccionar los prisioneros en grupos de 20 hombres, más ó menos, bajo la vigilancia de una clase y de algunos individuos. Destacamentos marchan á la cabeza y á la cola.

Las armas deben estar cargadas y listas para hacer fuego. Cada prisionero debe saber que en caso de una tentativa de fuga se hará fuego sobre él.

En caso que la actitud de los prisioneros sea sospechosa y la evasión fácil, por ejemplo, al atravesar bosques, se tomará la precaución de cortar los botones y la cintura de los pantalones, lo que impide que puedan correr fácilmente.

Se evitará vivaquear; lo mejor es encerrar á los prisioneros en uno ó varios edificios [iglesias, granjas] y rodear la localidad de puestos.

Para impedir que en caso de ataque los prisioneros tomen parte en el combate, se les advertirá que al primer disparo se tiendan al suelo con la cara hacia abajo y que cada tentativa de resistencia será castigada con la

muerte. Esta amenaza debe ejecutarse rigurosamente si se presenta el caso.

Las tropas de seguridad se portan como las de un convoy de carruajes.

G—TOMA DE CONVOYES

La toma de un convoy es una operación fácil cuando se tienen noticias exactas; estas clases de empresas pueden ejecutarse por fracciones muy débiles.

Se tiende una emboscada, se busca alcanzar el convoy y tomarlo á viva fuerza ó bien se le sorprende cuando vivaquea.

Para una emboscada se elegirá un lugar donde la naturaleza del camino obliga al convoy á suspender su marcha, un desfiladero largo, un lugar cubierto, difícil de explorar (bosque).

Si se hace un ataque se debe buscar obrar por sorpresa. Además se hará bien en asaltar el convoy de varios lados al mismo tiempo, para impedir que se aleje rápidamente durante el combate.

En todo caso se debe esforzar, en alcanzar lo más pronto posible los carros con el fuego, á fin de causar desorden y confusión en el convoy é inmovilizarlo.

H—REQUISICIONES

Se entiende por *requisición* la operación que consiste en sacar de las localidades del país atravesado por las tropas, víveres ú otras provisiones necesarias para el ejército.

En país seguro, á retaguardia del ejército, las requisiciones que sirven para llenar los almacenes, se hacen por las autoridades militares; en la proximidad de las tropas en operaciones, se ejecutan por ellas mismas. Este capítulo tratará solo de esta última clase de requisiciones.

Generalmente, envía cada batallón, cada regimiento de caballería y cada grupo de artillería un *destacamento de requisición* especial. Pero si la requisición se hace en una misma localidad por varias fracciones pertenecientes á la misma unidad (por ejemplo, por varios batallones del mismo regimiento), es conveniente poner todos los destacamentos bajo las órdenes de un comandante, á fin de asegurar el orden y la regularidad de la operación.

Para un destacamento de requisición, que debe estar siempre á las órdenes de un oficial, se da por compañía (escuadrón ó batería) en general, una clase y algunos hombres, de tal manera que, según la importancia y el grado de peligro, un destacamento de requisición se compone de 1 oficial, 4 clases y de 20-60 hombres; además se le asocia un corneta ó tambor. Los destacamentos de requisición de las armas montadas son, generalmente, más débiles que los de las armas á pie; se pueden también sustraer más fácilmente del peligro por una fuga rápida.

La requisición en localidades no absolutamente seguras es una misión que incumbe muchas veces á un oficial joven; ella exige golpe de vista y sentido táctico.

El destacamento emprende la marcha tomando medidas de seguridad y registra la localidad.

El oficial queda en la localidad misma con una parte de su tropa y al-

gunas clases para ejecutar la requisición, mientras que la clase más antigua avanza con el resto de la tropa hasta la salida de la localidad, esto es, hacia el lado amenazado y cubre la operación tomando una posición conveniente como un retén. Patrullas exploran el terreno á gran distancia.

En caso que la localidad esté muy amenazada, el oficial mismo tomará estas últimas disposiciones de seguridad táctica antes de comenzar con la requisición.

El mejor procedimiento de requisición es por la *misma autoridad local*, á la cual se le encarga de reunir en un tiempo fijo, 1 hora hasta 1½, las provisiones necesarias como asimismo el número necesario de carruajes atalajados para el trasporte.

Si la autoridad local es pertinaz ó si no hay una autoridad local ó si las provisiones no se entregan, no queda otro medio que la *requisición directa por la tropa*.

Para esta operación es necesaria una severa vigilancia; hay que evitar que la tropa se disperse en toda la localidad. El oficial debe más bien comenzar por un sector determinado, empleando la totalidad de su tropa para esto y recorrer de este modo la localidad, revisando solo las casas que se encuentren á su inmediata vista.

A la entrada de la localidad se cargarán las provisiones bajo la vigilancia de una clase, de tal manera que los carruajes pueden partir en cualquier momento.

Terminada la requisición, los individuos que la han ejecutado forman la escolta del convoy, mientras que la fracción que tiene que cubrirla sigue como retaguardia.

En caso de un ataque por fuerzas inferiores, resisten las fracciones encargadas del servicio de seguridad hasta que la requisición esté terminada; si el enemigo es superior en número y su ataque peligroso la resistencia solo debe prolongarse hasta el momento que los carros cargados tengan tiempo para partir y tomar una delantera suficiente. La fracción que ha sostenido el combate se retira en seguida y cubre la marcha como retaguardia.

Para toda eventualidad debe fijarse un punto de reunión.

CONCEPCIONES SOBRE LA GUERRA DE PARTISANS

Las empresas de *partisans* [jefes de partidos, de cuerpos francos] son dirigidas contra puntos vulnerables del ejército enemigo, principalmente contra las líneas de comunicación á retaguardia.

La guerra de *partisans* ofrece un vasto campo de gloria á los jefes de pequeños cuerpos de tropas que en los grandes ejércitos desaparecerían en la masa.

La guerra de *partisans* solo puede tener éxito con tropas excelentes, habituadas á privaciones, constantemente listas para nuevos esfuerzos y constantemente animados del deseo de combatir, en una palabra, decididas con toda su alma á su misión.

El jefe debe poseer un alto grado de espíritu de empresa y aliar la temeridad á la habilidad para sacar provecho aun de las situaciones más críticas.

Además debe estar dotado de un juicio militar suficiente para apreciar el valor de todo lo que ve ó supone del enemigo y hacer informes exactos, cuando se trata de reconocimientos importantes.

La fuerza y la composición de los cuerpos de partisans ha sido siempre muy variable. Pero se pueden sentar los siguientes principios generales:

La experiencia muestra que pequeños cuerpos de algunas centenas de hombres son preferibles á grandes destacamentos, para estas empresas porque se pueden ocultar más fácilmente y porque son más movibles.

En muchos casos se compondrán los cuerpos de partisans de infantería y de caballería, dando la preponderancia á la infantería en la guerra de montaña y en regiones cubiertas de árboles, á la caballería en todos los otros terrenos.

La artillería solo debe estar representada en la composición de grandes cuerpos de partisans por algunas piezas ligeras.

Tropas disciplinadas y bien instruidas son preferibles á tropas irregulares. Las mejores son aquellas que se componen de voluntarios sacados de los regimientos.

El equipo del individuo y del caballo debe ser lo más liviano posible; solo hay que llevar lo más indispensable en víveres [víveres de reserva y municiones].

Los partisans gozan de una independencia absoluta en sus operaciones; pero harán bien de mantener relación con el ejército.

El secreto de las operaciones y el arte de aparecer y desaparecer súbitamente, son las condiciones de la guerra de partisans. Varias veces hay que esparcir rumores falsos para engañar á los habitantes sobre la verdadera dirección de la marcha, se tomará cierta dirección al salir del cantonamiento de alarma ó del vivac y se vuelve á tomar en seguida por otro rodeo una dirección completamente distinta.

Los partisans no deben quedar jamás mucho tiempo á descubierto en un mismo lugar; ellos están luego aquí, luego allá desaparecen súbitamente en un punto para aparecer de repente en otro. Quedar días y noches sin moverse en un lugar bien seguro y llegar de aquí por una marcha forzada súbitamente á cualquier punto; sufrir hoy hambre y vivir mañana en abundancia; retirarse tímidamente ante un enemigo superior y aparecer en seguida audazmente en otro punto,—tal es la práctica de la guerra de partisans.

Marchas de noche no son raras. Se evitan los grandes caminos y las localidades muy pobladas, tanto durante la marcha como durante los altos. Las noches que no se aprovechan para una empresa se pasan generalmente en un vivac en un bosque retirado; ó en cualquier otro lugar cubierto. Si la estación del año no permite vivaquear constantemente, se busca una gran granja aislada, una aldea pequeña y se instala aquí en cuartel de alarma. Los individuos deben quedar siempre reunidos y no dispersos en los cuarteles.

Las medidas de seguridad deben ser tomadas cuidadosamente hacia todos los lados, durante la marcha y durante los altos; pero hay que evitar delantar demasiado lejos las tropas de seguridad por temor de ser descubierto; por esta razón se tendrán las tropas lo más listas posible para el combate.

Los elementos principales del combate son la sorpresa y la emboscada. No se debe dejar arrastrar al combate por el adversario. Para toda eventualidad se debe fijar un punto de reunión.

Además de esto hay que confiarse á sus facultades, al corazón y á su buena estrella.

APÉNDICE

RESUMEN DE LA HISTORIA DE LA TÁCTICA

La historia de la táctica es tan antigua como la de los pueblos.

Existían ya ejércitos organizados en las épocas más remotas, en las épocas de las primeras civilizaciones sobre las cuales la historia solo hace una débil reseña: vemos estos ejércitos fraccionados en unidades de combate independientes; colocadas geométricamente en el sentido de la profundidad y ancho, esto es, en líneas y filas; colocadas las unas al lado de las otras con intervalos determinados para cubrir un cierto frente de combate; y escalones en varias líneas para prestarse un apoyo recíproco; vemos las tropas concentrarse de la unidad más débil (en general 10 hombres) en unidades cada vez más considerables conforme á una gerarquía regularmente organizada de manera de reunirse todos los hilos del mando en la mano del general en jefe: vemos el empleo combinado del combate á grande y á corta distancia del orden abierto: (honderos arqueros) y del orden cerrado (combate á corta distancia): vemos tropas á pie y tropas á caballo, asimismo carros destinados al combate [carros de combate, más tarde artillería: ballestas, catapultas, etc.]: vemos estas diferentes clases de armas, aunque organizadas en distintos cuerpos, empleadas en vista de un apoyo recíproco: vemos evoluciones regulares de líneas de batalla: marchas en escalones para rebasar las alas de la línea enemiga, ataques centrales y envolventes: los carros de combate preparar éste, las tropas á pie combatir en el centro, la caballería obrar sobre las alas y emprender la persecución, etc.

Pero si es cierto que algunos principios de combate se rejuvenecen eternamente, todo lo demás está sometido á una variación perpetua, á causa por una parte, de la variedad de civilización, de las evoluciones políticas, de la configuración del terreno, etc., y por otra parte por el progreso técnico del armamento.

En la antigüedad y en la edad media esta última influencia es poco sensible: las armas de los pueblos civilizados de esas épocas son más ó menos semejantes [1].

(1) Las armas más importantes de la antigüedad y de la edad media son :

a) *Armas de tiro*: la honda, el arco, etc.; en la edad media el arbaleta.

b) *Armas de mano*: la cimitarra, el puñal, la lanza; en la edad media: la alabarda, la maza.

c) *Armas defensivas*: la coraza con todas sus variedades en tamaño y forma, el casco de hierro y la coraza de pecho; en la edad media: la coraza cubriendo todo el cuerpo y también el pecho del caballo, etc.

d) *Artillería*: máquinas de tiro arrastradas por caballos; variedades principales: catapultas, piezas horizontales que lanzaban flechas ó lanzas de grandes dimensiones; ballestas, piezas para el tiro en curva que lanzaban grandes piedras, balas de plomo, etc.

La introducción de las armas de fuego trajo una revolución completa en la táctica y dio á su desarrollo un impulso continuo. Es éste el motivo por qué la historia de la táctica se divide en dos períodos: *antes y después* de la introducción de las armas de fuego.

A—LA TÁCTICA ANTES DE LA INTRODUCCIÓN DE LAS ARMAS DE FUEGO

1.—*La antigüedad*

Siendo las armas de tiro de poca importancia, solo se empleaban á corta distancia y su efecto sobre las armas defensivas del adversario era pequeño, de manera que el combate propiamente dicho, se ejecutaba con las armas de mano que consistía en el choque de masas compactas. Al combate á gran distancia se daba poca importancia, principalmente los griegos y los romanos; para éste solo se empleaban fuerzas accesorias: éstas, conforme á la naturaleza del combate á gran distancia, precedían en orden disperso á las masas en orden cerrado ó bien se colocaban en los intervalos de estas.

De esta naturaleza particular del combate resulta que los dos adversarios buscaban encontrarse en un terreno tanto practicable como despejado. La utilización y la defensa de localidades y de abrigos del terreno solo eran posibles en una manera muy reducida.

Este período nos muestra dos principios opuestos: la táctica de grandes masas aglomeradas y la táctica de pequeños grupos independientes. La primera llevada á su apogeo por la falange de los griegos y de los macedonios se caracteriza por la garantía de una acción poderosa de masas en el combate á corta distancia, pero también por la excesiva pesadez de las evoluciones; la segunda que encuentra su más alta expresión en el orden manipulario de las legiones romanas, se distingue por su movilidad y su flexibilidad, pero también por el peligro de división de las fuerzas. Esta última muestra un progreso en la evolución de la táctica. Ella exige tropas ejercitadas y una dirección hábil; pero en estas condiciones es superior á la primera.

Los más antiguos pueblos civilizados: los chinos, indios y egipcios tenían ejércitos provistos de una organización regular aunque sus formaciones de combate parecen todavía muy rudimentarias.

Los indios se servían de los elefantes como medio de combate, uso que se esparció más tarde entre otros pueblos orientales, pero sobre todo, entre los griegos y los romanos. Estos animales, dóciles y valientes al mismo tiempo, bien protegidos por la naturaleza contra las armas de esos tiempos, levaban sobre sus espaldas una pequeña torre acorazada en la que iban hombres armados; ellos precedían á las tropas á pie y formaban el primer choque contra el enemigo.

Los pueblos orientales se servían también de carros de combate para los ataques contra el enemigo.

El cuadro de los egipcios tenía una fuerza de 10,000 hombres, 100 carros de frente y 100 de profundidad; en las alas combatían los hombres ligeramente armados con armas de tiro y la caballería que era entonces poco numerosa.

Los persas tenían ya formaciones más ligeras, sus cuerpos de batalla

solo tenían 10-12 hombres de profundidad; pero estaban colocados en varias líneas.

En general, el uso de tropas á caballo era en estos pueblos muy reducido, el arte de equitación poco conocido (caballería de camellos en Thymbrea).

El cuerpo principal de batalla de los griegos y de los macedonios era la *falange*.

La unidad fundamental de la formación era la *syntagma*, fuerte de 250 hombres, correspondiente á nuestra compañía. La *syntagma* formaba un cuadro de 16 hombres de frente por 16 de profundidad.

Cuatro *syntagmas* formaban la *quiliarchía* de 1,000 hombres bajo las órdenes de un "quiliarco", correspondientes á nuestro batallón, y 4 *quiliarchías* formaban una *falange*, 4,000 hombres, bajo las órdenes de un "falanjero" ó "estratego."

Si el ejército comprendía varias falanges, éstas no se empleaban como cuerpos de batalla independientes, sino se reunían en una falange más considerable. Un cuerpo de batalla compuesto de 4 falanges se consideraba como *falange normal* comprendiendo 16,000 *combatientes*; pero esta fuerza raras veces se alcanzó antes del período macedonio á causa de la debilidad de los estados griegos. Alejandro el Grande formaba las falanges de su ejército de 3 *quiliarchías*, solamente 12,000 hombres.

El ataque característico del combate de la falange griega y macedonia era el choque con la lanza. A este efecto estaban las cinco primeras filas [pesadamente armadas] provistas de lanzas muy largas las últimas para que los de la quinta fila pudieran alcanzar todavía las de los hombres de primera fila. Los hombres de las filas de retaguardia colocaban sus lanzas sobre los hombros de los individuos colocados delante de ellos; la primera fajaba la lanza en el momento del ataque. De esta manera se formaba un bosque denso de lanzas que caía sobre el enemigo.

Al frente y á los costados de la falange se encontraban tropas ligeramente armadas con armas de tiro.

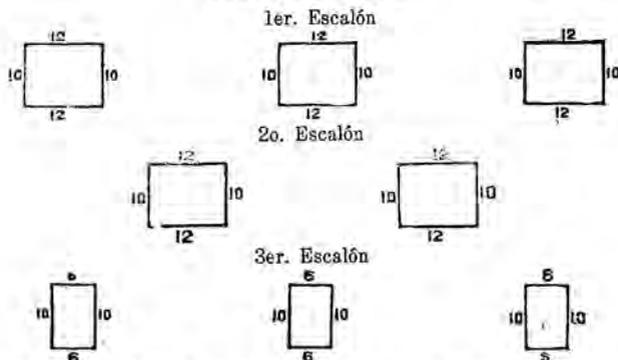
Los romanos habían dejado ya desde tiempo atrás el orden compacto de la falange y fundado una táctica de pequeños grupos movibles. En el momento mismo en que las legiones romanas se encontraron con la falange macedonia, esta táctica había alcanzado su apogeo en el *orden manipulario de la legión*.

La *legión* era el cuerpo independiente compuesto de todas las armas que corresponde á nuestra división actual. Tenía una fuerza de 4,000 á 6,000 hombres de infantería y 300 de caballería; más tarde se le ligaba un cierto número de piezas. La legión se dividía en tres escalones, cada uno compuesto de 10 pequeñas columnas independientes, *manipulos*, colocados con intervalos (30 pasos más ó menos) una al lado de la otra; las tropas de los escalones siguientes se colocaban en forma de ajedrez. Los *manipulos* de los dos primeros escalones tenían 120 hombres cada uno, colocados 12 hombres de frente y 10 de profundidad; los *manipulos* del tercer escalón tenían 60 hombres, 6 de frente y 10 de profundidad.

Los hombres más jóvenes estaban en el primer escalón, los más viejos en el tercero.

La manera característica del combate de la legión romana era el empleo combinado del combate á grande y á corta distancia: las primeras filas del *manipulo* se acercaban á corta distancia del enemigo (10 pasos), lanza-

LEGION ROMANA



ban primeramente el "pilum," (lanza pequeña) atacando en seguida al enemigo con la cimitarra.

La segunda línea estaba destinada para apoyar la primera, la tercera al contrario, tenía por objeto servir para recoger á los combatientes de las primeras líneas en caso de un fracaso; á este efecto, esperaban los manipulos armados con lanzas á pie firme al enemigo y permitían de esta manera que los combatientes de las líneas precedentes pudieran colocarse en los intervalos para renovar el combate ó reformarse á retaguardia de la tercera línea.

Fuera de los combatientes destinados al ataque propiamente dicho en orden compacto, poseía cada manipulo 40 hombres destinados al combate á gran distancia (velites); éstos se destacaban al principio del combate y procedían al ataque en orden disperso.

El ataque envolvente de esta formación táctica esencialmente movable y muy apropiada para un combate tenaz, que corresponde á nuestra táctica de columnas por secciones, hizo sucumbir la falanxe macedónica, formación pesada y poco capaz para la resistencia de los flancos.

Más tarde, cuando los ejércitos romanos llegaron á ser más considerables, pero no también compuestos, cuando presentaron más y más el carácter de ejércitos mercenarios, se vieron obligados á volver de nuevo á las grandes masas. César reunió ya tres manipulos para formar una "cohorte" é hizo con los velites de estos manipulos un cuarto manipulo destinado al combate en orden disperso. Se pasó, por consiguiente, de esta manera de la táctica de compañía á la táctica de batallón.

Entre los romanos y griegos formaba también la infantería la parte más importante, la parte capital del ejército; la *caballería* sólo tenía un efectivo y una importancia mínima. La equitación estaba poco desarrollada, el ataque en orden compacto con aires vivos no se estimaba y en la pelea hombre contra hombre se sentía el combatiente á pie por lo menos igual al jinete, de tal manera que la caballería romana se vio varias veces obligada á desmontarse y combatir á pie.

Sólo los grandes capitanes de la antigüedad, Alejandro, Aníbal y César supieron apreciar las propiedades de esta arma y dar á la caballería una grande importancia, empleándola en masa para explorar los movimientos de los ejércitos y para atacar los flancos de las líneas enemigas durante el combate.

La *artillería* de la antigüedad sólo tenía, á consecuencia de su poca eficacia, una importancia secundaria. Cuanto mejor eran los ejércitos, tanto más se abstendrían de estas máquinas. En los tiempos de Alejandro y de César sólo se empleaba la artillería en combates de posiciones fortificadas, en los pasos de ríos y en otras operaciones que no permitían el uso inmediato de las armas de mano.

Pero cuanto más decaía el espíritu guerrero de los ejércitos tanto más máquinas de guerra poseían; en tiempo de los emperadores romanos tenía cada legión 40 piezas.

Los *germanos* tenían ya en la época de sus primeros encuentros con los romanos una táctica particular, pero muy rudimentaria.

Lo característico del modo de combate de los germanos era la forma de una enorme cuña dada al ataque para romper la línea enemiga; la cabeza de esta cuña la formaban los hombres más valientes y los flancos largos servían para oponer una resistencia sólida á los ataques envolventes del enemigo. El ataque se ejecutaba en masa compacta, al paso de carrera, y acompañado de grandes gritos.

La formación era tan compacta que los grandes escudos de los combatientes se tocaban, de manera que formaban una muralla protectora contra las armas de tiro del enemigo; en Versella estaban los escudos unidos con cadenas. Los soldados romanos relatan que tenían que escalar estas filas de escudos para alcanzar á sus adversarios.

Los jinetes germánicos montaban con destreza, pero combatían como pueblos no civilizados, esto es, en bandas dispersas y no en orden compacto. A menudo estaban mezclados con infantes ligeros y diestros.

2.—La Edad Media

En los vaivenes de las emigraciones se perdió toda huella de táctica regular y la caballería que floreció en seguida no pudo hacerla volver á la vida.

Si la caballería ha tenido su grande importancia en ennoblecer el oficio de las armas, sus servicios se limitan, respecto á la conducción y orden de combate, á uno solo: el perfeccionamiento del ataque de la caballería por introducción de la carga en orden compacto y al galope.

Los caballeros reclamaron para sí sólo todo el oficio de las armas. El habitante de ciudades y el campesino, durante largos años, perdieron el hábito del servicio de guerra y la infantería perdió de esta manera su importancia militar. Los hombres á pie destinados para acompañar á los caballeros eran poco numerosos, y los señores pesadamente acorazados los dejaron muy lejos respecto al ardor guerrero, educación y armamento. El valor individual sobrepasó de tal manera todo lo demás que el renombre personal de ciertos adversarios causaba el espanto en ejércitos enteros y que bandas de infantes emprendían la fuga delante de algunos caballeros.

B—LA TÁCTICA DESPUÉS DE LA INTRODUCCIÓN DE LAS ARMAS DE FUEGO

La decadencia de la caballería es la señal del renacimiento de la táctica.

Cuanto menos éxito tuvo el levantamiento regular de tropas, tanto más necesaria fue la conservación de ejércitos mercenarios. Pero estos

ejércitos mercenarios llegaron á formar una nueva escuela para el arte militar en general y en particular para el servicio de la infantería.

A fines del siglo XIV, en Morgaten y Sempach, donde la infantería ligera de los confederados, favorecida por el terreno, triunfa sobre los valientes caballeros austriacos pesadamente acorazados, se hizo ver por primera vez la importancia táctica de la infantería.

La introducción de un arma de fuego portátil, utilizable para la guerra, dio á la caballería el golpe de muerte; el combate ecuestre encontró su fin en las batallas de Marignano y de Pavia á principios del siglo XVI.

Los perfeccionamientos sucesivos de las armas de fuego tenían, en condiciones normales, que ejercer su influencia sobre la táctica en el sentido de las siguientes modificaciones:

1. El combate á distancia larga y con él el orden abierto tenía que aumentar la importancia y hacer de él un empleo más extenso;

2. Las formaciones tácticas tenían que hacerse poco á poco más sencillas y más flexibles, tanto en la disminución de los objetivos expuestos al fuego enemigo, como en la adaptación más fácil al terreno;

3. La utilización del terreno y por consiguiente, el combate de localidades, principalmente el de aldeas, granjas, bosques, etc., tenían que adquirir una importancia siempre creciente.

Pero esta evolución general de la táctica fue detenida por el empleo de los ejércitos mercenarios. Esta gente, que servía hoy á un amo y mañana á otro, cuyo instinto guerrero solo reposaba sobre el espíritu aventurero y de la rapiña, uno tenía cuidado de no dejarla de la mano en el combate en orden disperso y mucho más todavía en los combates de localidades; la posibilidad de su empleo regular para el combate reposaba sobre la fuerza de la disciplina, sobre su mantenimiento constante en la fila, bajo el ojo del jefe.

Resulta que de las modificaciones enunciadas más arriba, solo la segunda se podía aplicar en tiempo de los ejércitos mercenarios: *el aligeramiento progresivo de las formaciones tácticas por disminución de los grupos y de su profundidad*. El combate en orden disperso estaba completamente fuera de uso: solo se combatía en terreno abierto ó detrás de atrincheramientos y de palizadas. Solo la introducción de los ejércitos nacionales pudo restituir la táctica en su evolución natural en el sentido más arriba indicado.

La introducción y el perfeccionamiento progresivo de las armas de fuego en el sentido de su empleo práctico para la guerra se hizo al principio de una manera muy lenta. Aunque las primeras armas de fuego aparecieron á mediados del siglo XIV, solo se pueden considerar como verdaderas armas de guerra las armas de fuego y las piezas en uso en los ejércitos europeos á mediados del siglo XVI. También estas armas presentaban muy graves imperfecciones. La artillería, si se quería contar con su efecto, era demasiado pesada y poco manejable, únicamente utilizable como artillería de posición, y si se hacía movable tenía poco efecto. En el transcurso de los tiempos; después de un sin número de ensayos, sólo hasta la introducción de las piezas rayadas se consiguió realizar de una manera conveniente la unión de la eficacia con la movilidad. Además, las piezas eran conducidas y servidas por conductores y mozos de artillería que no eran considerados por las otras armas como soldados; la artillería era más una corporación que un arma. Solo en tiempo de Federico el Grande vemos

los primeros esfuerzos hechos para dar á la artillería una organización permanente y fija en baterías.

Las armas portátiles (arcabuces, mosquetos) pesaban en el siglo XVI 30-40 libras; el arma reposaba sobre una horquilla y se disparaban por medio de una mecha. Esta arma tuvo que pasar por un sin número de perfeccionamientos antes de alcanzar el estado actual: disminución progresiva del peso hasta 11 libras más ó menos, aumento de la rapidez de la carga y manera de hacer fuego (cartuchos, baquetas de fierro, etc.) aumento de la precisión y tensión de la trayectoria (armas rayadas y de pequeño calibre) y reunión en una sola arma, de la arma blanca y de fuego por introducción de la bayoneta.

De todos estos perfeccionamientos técnicos de las armas de fuego portátiles, la última ha ejercido la más grande influencia en el desarrollo de la táctica.

El período que sigue á la introducción de las armas de fuego se divide en dos facies distintas por la época de la introducción general de la bayoneta (á fines del siglo XVII y á principios del siglo XVIII).

1.—*La táctica después de la introducción de las armas de fuego hasta el uso general de la bayoneta*

Durante esta época la *infantería* se compuso de dos clases de tropas completamente distintas: los *tiradores* ó *mosqueteros* armados para el combate á gran distancia y los *piqueros* destinados para el combate al arma blanca.

La táctica renaciente de la infantería vuelve naturalmente, en las primeras facies de su desarrollo, á las formaciones primitivas de la antigüedad: grandes cuadros de varios miles de hombres, en los intervalos de ellos los combatientes armados de armas de tiro (arqueros, arcabuceros) empuñando el combate en orden disperso.

Pero, sin embargo, el orden disperso desaparece completamente, los tiradores vuelven á entrar á la fila con los piqueros para formar las filas exteriores, formando el núcleo interior del cuadro.

Más tarde se organizan los tiradores, bajo la denominación general de mosqueteros, en compañías y en regimientos; ellos forman la primera línea del orden de batalla y preparan el combate, mientras que los piqueros en la segunda línea son destinados para ejecutar el golpe decisivo. En caso de formar una tercera línea ésta comprendía en general las dos clases de infantería y servía de reserva.

Durante este período el desarrollo de la táctica de infantería se manifiesta, á medida de los perfeccionamientos progresivos y de la importancia creciente de las armas de fuego, en dos tendencias:

1. El número de las armas de fuego crece, el número de los piqueros disminuye, de manera que á fines del siglo XVI, la proporción que se mantenía hasta la introducción de la bayoneta, es de $\frac{2}{3}$ de mosqueteros por $\frac{1}{3}$ de piqueros.

2. La multiplicación de las armas de fuego arrastra con ella una reducción constante en el frente y en la profundidad de los grupos tácticos, pero en una medida muy variable, según los diferentes ejércitos.

El batallón de los lansquenets alemanes, la infantería más célebre de esa época, con un efectivo de 500 hombres, constituía un progreso sensible

sobre las masas pesadas de los tiempos precedentes. Pero una influencia muy particular en este sentido tuvo la guerra de los Países Bajos, y la táctica de infantería de esta época alcanza su apogeo bajo *Gustavo Adolfo* de Suecia.

Este eminente general organizó su infantería en brigadas, la brigada en regimientos y éstos en compañías. Él introdujo en su *orden de brigada* un orden de batalla compuesto de pequeños grupos móviles á imitación de la legión manipularia romana. Redujo además á 6 filas la profundidad de las formaciones de infantería: los mosqueteros se podían formar en 3 filas para hacer fuego. Él es el representante de la movilidad y del extenso empleo del fuego, mientras que sus adversarios, los imperiales, con sus masas de regimientos (*tercias*) sostenían todavía la táctica de masas profundas.

La *caballería* usaba durante esa época también las armas de fuego como la infantería. Pero como no podía ser tan eficaz como ésta en el combate de fuego, su importancia para el combate no estaba en relación con su efectivo (ella formaba más ó menos la tercera parte del ejército). Por otra parte, el arma de fuego le aseguraba una gran independencia bajo el punto de vista de las operaciones. Sobre todo, en la guerra de treinta años se conquistó la caballería una grande aunque triste celebridad, por sus escursiones lejanas y atrevidas que tenían en las guerras de esa época siempre por objeto el pillaje y la devastación de las comarcas recorridas.

Gustavo Adolfo formó su caballería en tres filas, de las cuales las dos primeras debían usar las armas de fuego y la tercera la espada.

La organización, actualmente todavía en vigor, del regimiento de caballería en escuadrones de 125-150 caballos data de la primera mitad de la guerra de treinta años.

El empleo de la caballería en grandes masas se ve raras veces. En general, la caballería estaba repartida entre los intervalos de la infantería.

La importancia de la *artillería* durante esta época es muy pequeña. Las piezas eran tan pesadas, tan poco manejables que se necesitaban largos atalajes (á veces hasta 40 caballos) para colocarlas con gran esfuerzo en posición; se repartían al frente del ejército, y en el ataque quedaban, desde el momento que la infantería y caballería las había sobrepasado, en el mismo lugar sin disparar. En caso de un fracaso pasaban á hacer en la mayor parte de los casos la presa del vencedor.

Se ignoraba completamente el arte de hacer maniobrar la artillería en grupos de combate y de concentrar sus fuegos sobre los puntos decisivos. Solo bajo Gustavo Adolfo se ven grandes baterías reunidas en las alas ó en los puntos más importantes.

Esta pesadez de la artillería de posición motivó á fin de la guerra de treinta años la introducción de *piezas de regimiento* que eran más livianas y que solo usaban la metralla; trasladadas por individuos durante el combate seguían á la infantería y combatían en los intervalos. El tiro de metralla de estas piezas se puede considerar quizá como suplente de fuego de tiradores, para la preparación del combate, entonces desconocido. Es ésta la razón por qué estas piezas de regimiento, que más tarde fueron repartidas entre los batallones bajo el nombre de *cañones de batallón* (en general 2 piezas por batallón) fueron mantenidas hasta la época de la vuelta al orden abierto.

2—La táctica después de la introducción de la bayoneta

La bayoneta dio á las propiedades del arma de fuego las del arma blanca, y representa la unión del combate á grande y á corta distancia. El arma con bayoneta da á cada tropa de infantería el medio de preparar por sí misma sus ataques por el fuego y de alcanzar inmediatamente los beneficios del combate de fuego por el ataque al arma blanca.

La introducción de la bayoneta, adoptada por todos los ejércitos europeos á principios del siglo XVIII, hizo, por consiguiente, desaparecer la antigua distinción de mosqueteros y piqueros y con esto la pica hasta entonces indispensable para la decisión del combate.

a) *Táctica lineal*:

El armamento de la infantería: fusiles con bayoneta, cuyas propiedades eran notablemente mejoradas bajo el punto de vista de la rapidez del fuego por la introducción de la cazoleta y más tarde de la baqueta de fierro constituyó en el desarrollo de la táctica una faz nueva con el nombre de *táctica lineal*.

Esta táctica que difiere de la anterior, tiene su apogeo en este período, durante el cual las condiciones particulares, creadas por el empleo de los ejércitos mercenarios y el uso exclusivo de las formaciones compactas, habían hecho salir á la táctica de sus caminos naturales. Ella domina el siglo XVIII y se manifiesta claramente en las batallas de la guerra de siete años, donde alcanzó su apogeo.

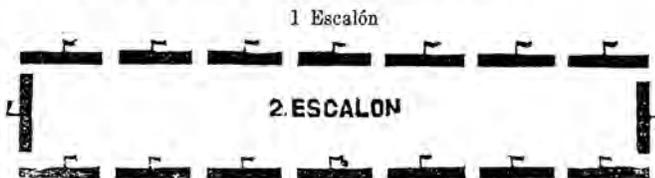
En la *táctica lineal* toma el empleo del fuego un brillante desarrollo: la táctica de la infantería consiste en el combate por sus fuegos en formaciones cerradas, sin renunciar por otra parte al uso de la bayoneta. Se busca hacer vacilar al enemigo por el fuego de líneas cerradas de combate y aniquilarlo con la bayoneta, en caso que emprenda la retirada. Pero el *uso efectivo* de la bayoneta en el combate pecho á pecho es una excepción muy rara.

El *batallón* con un efectivo de 600 á 800 hombres, dividido en 8 secciones, era la unidad táctica de la infantería.

La única formación de combate de este cuerpo de batalla era la línea desplegada en 3 filas.

Los flancos de cada batallón en esta formación eran muy débiles. Se formaban en cada línea los batallones en *una sola línea* continua, con intervalos de 20 pasos. En los intervalos debían moverse los cañones de batallón.

Toda la infantería se colocaba en dos escalones de igual fuerza, en general, con 300 pasos de distancia. Si los flancos de estas delgadas líneas estaban expuestos á un ataque, se cerraba el intervalo entre las alas de los dos escalones con un batallón; de manera que el orden de batalla presentaba en su conjunto la forma de un gran cuadro hueco.



De esta manera se había abandonado completamente la táctica móvil de grupos independientes y creado un orden de batalla cuya pesadéz dejaba muy atrás todas las formaciones anteriores.

Era necesario la más severa disciplina y la práctica de largos años de ejercicios para llegar á hacer mover con orden en un terreno practicable estas líneas delgadas y frágiles y emplearlas bajo el fuego enemigo.

Es claro que en estas condiciones la táctica lineal, siendo táctica de fuego, dependía de un terreno despejado, desprovisto de obstáculos. Fosos, desfiladeros, etc., que nuestras líneas de fuego de hoy atraviesan sin detenerse y que nuestras pequeñas columnas de combate superan ó rodean fácilmente, eran para las líneas de batalla de esa época obstáculos de suma importancia, y si el terreno de ataque presentaba alguna dificultad, la primera cuestión era la de saber si las tropas del agresor poseían bastante solidez, disciplina y ejercicio para llegar hasta el enemigo sin desgranarse. De ahí la grande importancia de los atrincheramientos y de pequeñas defensas accesorias (pozos de lobo).

El combate al alrededor de localidades y de toda otra clase de abrigos se evitaba cuidadosamente. Si esto era imposible, se empleaba una infantería especial (*batallones francos*); solo en casos de extrema necesidad se confiaba semejante misión á los batallones de línea, para lo cual no eran muy adecuados.

La infantería ponía toda su gloria en ejecutar una larga marcha en batalla con calma á un compás lento (70 pasos por minuto) hasta 150 ó 200 pasos del adversario, rompiendo en seguida un fuego de sección regular y rápido (descargas por secciones) y pasando en seguida al ataque á la bayoneta. Se menospreciaba servir en los batallones francos y combatir en orden disperso.

Esta táctica es sobre todo característica por el modo como Federico el Grande la empleó para combatir á sus adversarios.

El rey tomaba siempre la ofensiva y de la manera siguiente: si encontraba al enemigo en posición evitaba á toda costa el poderoso frente de su adversario; prolongándose paralelamente á la línea de batalla enemiga por medio de un movimiento de flanco (conversión por secciones) ó de una marcha oblicua en escalones (orden oblicuo) ganaba el flanco del adversario; por una nueva conversión inversa reformaba su línea de batalla en una posición tal que caía sobre el enemigo con el frente contra el flanco, derribaba fácilmente este flanco y se dejaba caer sucesivamente sobre la línea entera antes que el adversario tuviese tiempo para formar un nuevo frente correspondiente á la dirección del ataque. Si encontraba al enemigo marchando, el rey evacuaba el lugar por una maniobra hábil, donde se creía encontrarlo, y caía súbitamente sobre el enemigo antes que este último pudiese tomar su orden de batalla.

A estas maniobras, fundadas por la debilidad de los flancos y rigidez de la táctica lineal, debe el gran rey sus más brillantes victorias, en batallas donde ha aniquilado á un enemigo hasta tres veces superior en número.

Se comprenderá que la debilidad de su ejército le servía útilmente, porque el aparato de un gran cuerpo rígido tenía que quitar necesariamente al ejército su movilidad y la posibilidad de ataques inopinados.

La condenación de esta táctica anormal se encuentra en este hecho

que la ciencia militar de esos tiempos pudo llegar hasta decir que más allá de un cierto límite de aumento de los efectivos sería un mal.

La *caballería* alcanzó, bajo la influencia de Federico el Grande, el apogeo de su gloria, encontrándose entregada á su propio elemento, al ataque en línea al galope de carga.

Por repetidos ejercicios que tenían por base una excelente disciplina y, sobre todo, por sus instrucciones precisas y rigurosas, amenazando á cada oficial de caballería con "vergonzosa expulsión del ejército" si se dejaba prevenir en el ataque, hizo la caballería, que en otros tiempos lo había abandonado, capaz de sus brillantes hazañas.

La infantería con su predilección para terrenos abiertos, con sus flancos sin defensa y sus largas líneas rígidas, ofreció por otra parte objetivos particularmente favorables á la acción de la caballería.

Jamás ha recogido una caballería más trofeos que la caballería prusiana bajo la dirección del gran Rey.

La caballería combatía en las alas de la infantería. Su primer papel era el de combatir y dispersar la caballería enemiga, el segundo y el más importante, de sablear el flanco del adversario.

La caballería, en razón de su importancia decisiva, comprendía un tercio de la fuerza del ejército.

La *artillería*, aunque organizada de una manera permanente en batallas por Federico el Grande y repartida entre los cuerpos de infantería (brigadas), queda estacionaria bajo el punto de vista de su movilidad y de su empleo en el combate.

En la guerra de siete años aparece por primera vez bajo Federico el Grande la artillería á caballo.

b) *La táctica moderna.*

La última faz de evolución de la táctica, inaugurada por las batallas de la República Francesa, puede designarse con el nombre de *táctica moderna*.

El ejército permanente de Francia había desaparecido con la revolución; el país no poseía más que un pequeño número de antiguos soldados y oficiales. Cuando la República entró en lucha con la Europa entera, cuando tuvo que combatir por su existencia amenazada, se vio obligada á volver á la grande idea de la antigüedad de hacer un levantamiento en masa, un "ejército nacional."

Es evidente que no se podía llevar al combate voluntarios y jóvenes conscriptos con las mismas formaciones que exige la severa disciplina y la larga práctica de soldados antiguos. Se estaba obligado á emplear en orden disperso las tropas de la línea de combate propiamente dicho, no pudiendo obtener de ellas mantenerlas en orden cerrado en el combate. El orden cerrado solo era practicable en las fracciones que se encontraban más á retaguardia de la línea de combate y, por consiguiente, menos amenazadas. Pero estas últimas tropas no fueron formadas en líneas pesadas, sino más bien en columnas que se desplegaban por poco tiempo, principalmente en el caso de un combate á pie firme.

La táctica empleada consistía en atacar al adversario en el frente y en el flanco con espesas líneas de tiradores, en romper el fuego á corta distancia y, desde que sus filas aclaradas comenzaban á vacilar, caer sobre él con las columnas de batallón, listas para este efecto.

Los tiradores entregados á su propia iniciativa buscaban en el terre-

no abrigo contra los fuegos, mientras que las columnas, gracias á su mayor movilidad y reducci3n de su frente, podían mejor adaptarse al terreno que las líneas hasta entonces en uso: de esta táctica resulta una utilizaci3n más extensa del terreno.

También bajo otros aspectos se volvió al antiguo principio, fundado sobre la naturaleza misma de la guerra, de hacer alimentar la guerra por la guerra. En los antiguos ejércitos mercenarios no se había atrevido á sustraer las tropas en presencia del enemigo de la vigilancia constante, ni arriesgado comprometer la disciplina rigurosa que se mantenía entre ellos, dejándolos acantonar en localidades y confiándoles el cuidado de su alimentaci3n y la requisici3n directa de su subsistencia. Se acampaba siempre bajo tiendas de campaña, lo que hacía necesario el empleo de un tren considerable. La necesidad de asegurar su alimentaci3n ligaba los ejércitos á los almacenes de una manera tan rigurosa, que la guerra de campaña perdió enteramente su carácter movable decisivo.

Cuando después de los primeros años de guerra se habían familiarizado los jóvenes ejércitos de la República y afirmado un poco su disciplina, tuvo que caer la táctica natural de esas masas de formaciones antiguas. Los ejércitos más célebres del continente europeo sucumbieron ante esta táctica nueva que recibió del genio de Napole3n I, sobre la base de una organizaci3n y de una instrucci3n militar, su completo desarrollo y alcanzó el apojeo de sus éxitos.

Cuando las naciones europeas vieron destruirse sus magníficas líneas bajo los fuegos de masa de un adversario invencible, escondido en el terreno, tuvieron necesariamente que persuadirse que esta táctica nueva solo podía ser vencida por ella misma, y como la Francia, embriagada por sus victorias, había pasado á una ofensiva fulminante, los otros Estados sintieron la necesidad de llamar para la defensa de su existencia á todos los hombres válidos y de crear un ejército nacional.

Sobre todo, supo la Prusia, después de un profundo desastre, en tiempos difíciles, á través de los más grandes obstáculos, gracias á un trabajo tenaz y al espíritu de su pueblo, levantar y reanimar sus fuerzas interiores y su poder exterior, combatir á la cabeza de la Europa coaligada y conservar este puesto hasta el aplastamiento completo de la dominaci3n extranjera.

Desde entonces el ejército prusiano ha conservado este puesto de honor.

Con la aplicaci3n del principio del servicio militar obligatorio se hizo del servicio militar un servicio de honor, del ejército, el sitio de las fuerzas intelectuales y del valor moral, mientras que los otros Estados, introduciendo poco á poco la sustituci3n, libraron á los mejores elementos de la naci3n del deber de la defensa de la patria.

Las tradiciones gloriosas, el antiguo espíritu caballeroso del cuerpo de oficiales unido con el gusto por los estudios científicos fueron un poderoso medio que puso al ejército prusiano y alemán en estado de marchar á la cabeza del progreso en la táctica nueva.

Los dos principales méritos del ejército prusiano en el desarrollo de la táctica de la infantería son los siguientes:

1. La introducci3n de la táctica de columnas por secciones, esto es, el fraccionamiento de los batallones de primera línea en compañías independientes;

2. La introducci3n de las primeras armas de retrocarga y como con-

secuencia el aumento de la importancia del combate por los fuegos y utilización del terreno.

Esta consideración nos lleva al estado actual de la táctica de infantería. Esta táctica, ni es táctica lineal ni táctica de columna. Ella se caracteriza por el empleo y apoyo recíproco de *todas* las formaciones, por la asociación de la línea y de la columna, del orden abierto y cerrado, del combate á grande y á corta distancia, de la táctica de pequeños grupos (sostenes de la primera línea de combate) y el empleo de grandes cuerpos de batalla (segunda, tercera línea y reservas).

El nuevo modo de combate es la táctica de formaciones libres y del empleo del terreno, en oposición con la táctica sistemática, enemiga de la utilización del terreno.

La *caballería* ha perdido en parte, con la táctica moderna, el papel preponderante de combate que desempeñó con tanto brillo en tiempo de la táctica lineal.

El combate actual depende de los abrigos del terreno; él por consiguiente, sólo raras veces da ocasión á la caballería para obrar antes de la decisión. Además, el armamento nuevo ha aumentado la fuerza de resistencia de la infantería, el principio del escalonamiento en sentido de la profundidad hace los ataques de flanco casi imposible, y, con el empleo de grupos de combate independientes, susceptible cada uno de una resistencia particular, se ha hecho imposible derribar líneas enteras de batalla.

Napoleón I debe haber ya comprendido por los fracasos de sus grandes ataques de caballería en Aspern, Leipzig y Waterloo, que aun en terreno abierto la *decisión* de la batalla no estba ya reservada á la caballería.

El papel actual de la caballería es más bien explotar la victoria que decidirla.

Si esta arma se emplea con éxito antes de la batalla en reconocer al enemigo y ocultar los movimientos del ejército y después de la batalla en perseguir sin tregua al vencido ó rechazar la caballería enemiga, se habrán aprovechado sus propiedades principales.

La *artillería* encuentra durante este período una organización y una táctica propia.

Los esfuerzos para hacer de la artillería una arma móvil y poderosa, igual á las otras armas reciben ya bajo Napoleón I, su primera consagración. La reunión de las baterías en unidades mayores, su distribución á las divisiones ó cuerpos de ejército y la aplicación del principio de hacerla obrar en masa contra el punto decisivo, dieron á la artillería una gran parte en los éxitos de las armas francesas.

Mas tarde, la introducción de las piezas rayadas, da nuevo impulso á la artillería; no solamente se pudo unir un alto grado de eficacia con la movilidad necesaria, sino que se pudo también, gracias al grande alcance de estas piezas, llegar á concentrar fácilmente su acción sobre los puntos decisivos.

La importancia de la artillería ha crecido todavía, sobre todo en la ofensiva, por el papel tan importante del combate de localidades, que es hoy día el combate dominante en el campo de batalla. El ataque de una localidad, operación tan difícil como mortífera, cuando ella es defendida por las armas actuales de la infantería, puede hacer una empresa fácil, gracias á la preparación de los fuegos en masa de la artillería (St.-Privat). Hay que añadir todavía que la artillería posee hoy día por su grande alcan-

ce el medio de prolongar su acción hasta el último momento del ataque, sea en las alas, sea disparando por encima de las tropas, mientras que en otros tiempos era muy difícil encontrar una posición para la artillería que le permitiese preparar eficazmente el ataque y apoyar su ejecución.

Mientras que á principios del siglo XIX sacaba, sobre todo, la defensa provecho de la artillería, esta arma ha venido á ser hoy día, gracias al alcance de su poder destructor, un medio de ataque de suma importancia, sin que su valor para la defensa haya disminuído.

Por fin, gracias á sus propiedades para maniobrar y su grande alcance, la artillería ha adquirido además un valor importante como arma de persecución y ha venido á ser en el trascurso de este siglo un auxiliar apreciable de los grandes cuerpos de caballería.



ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN

- Capítulo I: El arte de la guerra.
Capítulo II: La táctica.

Primera Parte

TÁCTICA ELEMENTAL

- Capítulo III: Táctica de la Infantería. 
Capítulo IV: Táctica de la Caballería.
Capítulo V: Táctica de la Artillería.
Capítulo VI: Táctica de las armas combinadas.

Segunda Parte

TÁCTICA APLICADA

- Observaciones preliminares sobre la manera de dar órdenes y avisos en la guerra.
Capítulo VII: Marchas, alojamiento, alimentación, ferrocarriles y telegrafía militar.
Capítulo VIII: Servicio de seguridad y de exploración.
Capítulo IX: Estudio general del combate.
Capítulo X: Combates localizados.
Capítulo XI: Principios de la guerra en pequeño.

APÉNDICE

- Bosquejo de la Historia de la táctica.

ÍNDICE ESPECIAL

	Páginas
Advertencia	3

INTRODUCCION

CAPÍTULO I

El Arte de la Guerra

<i>A.—Nociones generales del arte de la guerra</i>	5
1.—Necesidad y objeto de la guerra	5
2.—El arte de la guerra.....	6
3.—La fuerza armada.....	6
4.—Estudio del arte de la guerra	7
<i>B.—Ataque y defensa</i>	7
1.—Propiedades características del ataque y la defensa	7
2.—Guerra ofensiva y defensiva	7
<i>C.—Definiciones especiales del arte de la guerra</i>	8

CAPÍTULO II

La Táctica

<i>A.—División del estudio de la táctica.....</i>	9
<i>B.—Exposiciones de algunas nociones especiales del estudio de la táctica.....</i>	9
<i>C.—Nociones generales del combate (combate á larga y á corta distancia, combate en orden cerrado y en orden abierto).....</i>	10

1.—Propiedades características.....	10
2.—Combate á distancia corta y larga.....	10
3.—Combate en orden cerrado y abierto.....	11
4.—Deducción.....	11
<i>D.—Propiedades características é importancia de las distintas armas.....</i>	12
1.—La infantería.....	12
2.—La caballería.....	12
3.—La artillería de campaña.....	13
4.—Combinación de las tres armas.....	13

Primera Parte

TACTICA ELEMENTAL

CAPÍTULO III

Táctica de la Infantería

GENERALIDADES

<i>A.—Organización y formación en línea.....</i>	17
1.—Organización.....	17
2.—Formación en línea.....	17
<i>B.—Comparación de la línea y de la columna como formaciones de combate.....</i>	18
<i>C.—La marcha.....</i>	18

LA COMPAÑÍA

Colocación, movimientos y formaciones de la compañía

<i>D.—La línea.....</i>	19
1.—Colocación en línea.....	19
2.—Movimientos en línea.....	19
<i>E.—Las columnas.....</i>	20
1.—Pasar de la línea á las columnas.....	20
2.—Pasar de la formación en columna á la en línea.....	21
3.—Movimientos de las columnas.....	22
4.—Pasar de una columna á otra.....	22
<i>F.—Formaciones de combate de la compañía.....</i>	23

EL BATALLÓN

<i>G.—Colocación, movimientos y formaciones del batallón.....</i>	24
1.—Colocación.....	24
2.—Movimientos de las columnas.....	26

3.—Pasar de una columna á otra.....	27
H.— <i>El despliegue del batallón</i>	27
<i>Apéndice: Principios para la colocación de los oficiales, clases, cornetas, tambores y banderas</i>	28

EL COMBATE

I.— <i>Propiedades características del combate de la infantería</i>	30
K.— <i>Principios del combate de la infantería en orden cerrado</i>	31
1.—El fuego en orden cerrado.....	31
2.—El ataque á la bayoneta.....	32
L.— <i>Principios para el combate de una línea de tiradores</i>	32
1.—Condiciones generales de los tiradores y de la dirección Objeto de los sostenes.....	32
2.—Marcha, refuerzo y reunión de la línea de tiradores.....	34
3.—El fuego en la línea de tiradores.....	35
4.—El asalto.....	37
M.— <i>Principios para el fraccionamiento y extensión de un batallón de infantería para el combate</i>	37
N.— <i>Combate de infantería contra infantería</i>	38
1.—La ofensiva.....	38
2.—La defensiva.....	39
3.—La retirada.....	40
O.— <i>Defensa contra caballería</i>	40
P.— <i>Formaciones de combate de la infantería contra artillería</i>	41
1.—Formaciones y conducta bajo el fuego de artillería.....	41
2.—El ataque contra la artillería.....	41
Q.— <i>El regimiento de infantería</i>	42
1.—Formaciones de reunión.....	42
2.—Los despliegues para el combate.....	42
R.— <i>El reemplazo de municiones durante el combate</i>	43

CAPÍTULO IV

Táctica de la Caballería

GENERALIDADES

A.— <i>Organización, formación, orden normal</i>	47
1.—Organización	47
2.—Formación.....	47
3.—Orden normal.....	48
B.— <i>La línea y la columna y su importancia para la caballería</i>	49
C.— <i>Movimientos elementales</i>	49
1.—Aire de marcha.....	50
2.—Desmontar y montar á caballo.....	50
3.—Retroceder y apoyar.....	50
4.—Conversiones	51

5.—Principios de contacto y alineación.....	51
6.—Despliegues y rompimientos.....	51
<i>Principios para la colocación de los oficiales, clases, cornetas y estandarte.....</i>	52

FORMACIONES DEL ESCUADRÓN Y DEL REGIMIENTO

D.—La línea y los movimientos en ella.....	53
E.—Pasar de la línea á la formación en columna.....	54
F.—Los movimientos en las columnas.....	55
G.—Pasar de una columna del escuadrón á la otra.....	55
H.—Pasar de la formación en columna á la en línea.....	57
I.—Pasar del regimiento en línea á las formaciones en columnas.....	57
K.—Pasar de una columna del regimiento á otra.....	59
L.—Los movimientos del regimiento en columnas.....	62
M.—Pasar de las columnas á la formación en línea.....	63

EL COMBATE

N.—Propiedades características del combate de caballería.....	64
O.—Consideraciones generales sobre el papel de la caballería en el campo de batalla y en el ataque.....	65
1.—Papel en el campo de batalla y fuera del ataque.....	65
2.—El ataque.....	66
P.—Caballería contra infantería.....	68
Q.—Caballería contra artillería.....	69
R.—Persecución y reunión.....	70
S.—Formaciones reglamentarias del ataque.....	70
1.—La carga en orden cerrado.....	70
2.—La carga en orden disperso.....	71
3.—Dispersión en forrajeadores.....	71
V.—Combate á pie.....	71

CAPÍTULO V

Táctica de la artillería de campaña

GENERALIDADES

A.—Organización.....	75
1.—Agrupamiento táctico.....	75
2.—Composición y fraccionamiento de la batería.....	75
B.—Orden cerrado y orden abierto.....	76
C.—La pieza.....	76
1.—La pieza enganchada.....	77
2.—La pieza desenganchada.....	78
D.—Formaciones de la batería y del grupo.....	78
1.—Formaciones de la batería.....	78

5.—Principios de contacto y alineación.....	51
6.—Despliegues y rompimientos.....	51
<i>Principios para la colocación de los oficiales, clases, cornetas y estandarte.....</i>	52

FORMACIONES DEL ESCUADRÓN Y DEL REGIMIENTO

D.—La línea y los movimientos en ella.....	53
E.—Pasar de la línea á la formación en columna.....	54
F.—Los movimientos en las columnas.....	55
G.—Pasar de una columna del escuadrón á la otra.....	55
H.—Pasar de la formación en columna á la en línea.....	57
I.—Pasar del regimiento en línea á las formaciones en columnas.....	57
K.—Pasar de una columna del regimiento á otra.....	59
L.—Los movimientos del regimiento en columnas.....	62
M.—Pasar de las columnas á la formación en línea.....	63

EL COMBATE

N.—Propiedades características del combate de caballería.....	64
O.—Consideraciones generales sobre el papel de la caballería en el campo de batalla y en el ataque.....	65
1.—Papel en el campo de batalla y fuera del ataque.....	65
2.—El ataque.....	66
P.—Caballería contra infantería.....	68
Q.—Caballería contra artillería.....	69
R.—Persecución y reunión.....	70
S.—Formaciones reglamentarias del ataque.....	70
1.—La carga en orden cerrado.....	70
2.—La carga en orden disperso.....	71
3.—Dispersión en forrajeadores.....	71
V.—Combate á pie.....	71

CAPÍTULO V

Táctica de la artillería de campaña

GENERALIDADES

A.—Organización.....	75
1.—Agrupamiento táctico.....	75
2.—Composición y fraccionamiento de la batería.....	75
B.—Orden cerrado y orden abierto.....	76
C.—La pieza.....	76
1.—La pieza enganchada.....	77
2.—La pieza desenganchada.....	78
D.—Formaciones de la batería y del grupo.....	78
1.—Formaciones de la batería.....	78

Formación del grupo	83
E.— <i>Movimientos elementales</i>	84
1.—Aires.....	84
2.—Vueltas.....	84
3.—Conversiones	84
4.—Cerrar y abrir los intervalos.....	84
5.—Desenganchar y enganchar las piezas.....	85
6.—Principios de dirección.....	85
7.—Conducción de la tropa.....	86
<i>Apéndice: Principios para la colocación de los oficiales, clases y cornetas</i>	86

MOVIMIENTOS

F.— <i>Movimientos en línea y pasar de ésta á las formaciones en columnas</i>	87
1.—Movimientos en línea.....	87
2.—Pasar de la línea á la formación en columnas.....	88
G.— <i>Pasar de una columna á la otra y movimientos en ellas</i>	89
1.—Distintos pasos.....	89
2.—Movimientos en la columna.....	90
H.— <i>Formación de la línea desde las formaciones en columnas</i>	90

EL COMBATE

I.— <i>Propiedades características del combate de la artillería</i>	91
K.— <i>La batería en pie de guerra y el empleo de los escalones</i>	92
L.— <i>Reconocimiento y elección de las posiciones de fuego</i>	94
M.— <i>El tiro de la artillería</i>	95
1.—Mando.....	95
2.—Dirección del fuego.....	96
N.— <i>Protección de la artillería por las otras armas y su propia defensa</i>	98
1.—Consideraciones generales.....	98
2.—Fuerza y clase de arma de un sostén de artillería ..	98
3.—Conducción de un sostén de artillería.....	98
4.—Defensa propia de la artillería.....	99
O.— <i>Principios generales para el empleo de la artillería en el combate</i>	99

CAPÍTULO VI

Unión de las Armas

A.— <i>Ventajas de la combinación de las armas</i>	103
1.—Caballería con artillería.....	103
2.—Infantería con artillería.....	103
3.—Infantería con caballería.....	103

4.—Caballería con infantería.....	104
5.—Conclusión.....	104
B.—Composición permanente, organización de las grandes unidades mixtas.....	104
C.—Principios relativos á la combinación temporal de las armas para la formación de pequeños cuerpos de tropa independientes (deslucamento)	105
D.—Orden de batalla, agrupamiento de las tropas.....	105

Segunda Parte

Táctica Aplicada

<i>Consideraciones preliminares sobre las órdenes y partes en campaña</i>	109
1.—Las órdenes.....	109
2.—Los partes.....	110
3.—Trasmisión de los partes y de las órdenes... ..	111

CAPÍTULO VII

Marchas, Alojamientos, Alimentación, Ferrocarriles y Telégrafos

A.— <i>Marchas</i>	112
1.—Marchas de guerra y marchas de viaje.....	112
2.—Elementos de la marcha.....	113
3.—Clasificación de las marchas.....	114
4.—Ejecución de las marchas.....	115
5.—Profundidad de las columnas y tiempo necesario para el despliegue	116
B.— <i>Alojamiento y vivac</i>	116
1.—Diferentes clases y su importancia.....	116
2.—Disposiciones para el acantonamiento.....	118
3.—Organización de los vivaques.....	119
4.—Disposiciones para el acantonamiento-vivac.....	124
C.— <i>La alimentación en campaña</i>	125
D.— <i>Importancia y empleo de los ferrocarriles y telégrafos en campaña</i>	126
1.—Los ferrocarriles.....	126
2.—Los telégrafos.....	127

CAPÍTULO VIII

Servicio de seguridad y de reconocimiento

<i>A.—Consideraciones generales para el servicio de reconocimientos...</i>	127
1.—Servicio de noticias.....	128
2.—Consideraciones generales sobre el servicio de exploración.....	128
3.—Reconocimientos.....	130
<i>B.—Consideraciones generales sobre el servicio de seguridad.....</i>	131

SERVICIO DE SEGURIDAD DURANTE LA MARCHA

<i>C.—Consideraciones generales.....</i>	132
1.—Fraccionamiento en diversas clases.....	132
2.—Composición y fuerza.....	132
3.—Empleo de las armas y orden de marcha.....	133
<i>D.—La marcha en avance.....</i>	133
1.—La vanguardia.....	133
2.—Protección de los flancos en la marcha de avance..	138
3.—La retaguardia en la marcha de avance.....	138
<i>E.—Marcha de flanco.....</i>	138
1.—Protección de los flancos en la marcha de avance..	138
2.—La vanguardia en la marcha de flanco.....	139
3.—La retaguardia en la marcha de flanco.....	139
<i>F.—Marcha en retirada.....</i>	140
1.—La retaguardia en la marcha en retirada.....	140
2.—Protección de los flancos en la marcha en retirada.....	141
3.—La vanguardia en la marcha en retirada.....	141

PUESTOS AVANZADOS

<i>G.—Principios para los puestos avanzados.....</i>	141
1.—La caballería de los puestos avanzados.....	142
2.—Las compañías de gran guardia.....	143
3.—El grueso de los puestos avanzados.....	144
<i>H.—Disposiciones de los puestos avanzados.....</i>	145
1.—Fuerza de los puestos avanzados.....	145
2.—Elección de una posición para los puestos avanzados.....	145
3.—Disposición interior de una posición de puestos avanzados..	146
<i>I.—Prescripciones relativas al establecimiento, relevo, conducta y repliegue de los puestos avanzados.....</i>	146
1.—El comandante de los puestos avanzados.....	146
2.—El comandante de la caballería de los puestos avanzados...	147
3.—Los comandantes de las compañías de gran guardia.....	147
4.—Establecimiento de los pequeños puestos (puestos independientes de clase).....	148
5.—Conducta que hay que observar en los pequeños puestos...	151

6.—El relevo de los pequeños puestos	153
7.—Servicio de las compañías de gran guardia y del grueso de los puestos avanzados	153
8.—Combate de los puestos avanzados.....	153
9.—Repliegue de los puestos avanzados	154
K.—Puestos avanzados de infantería independiente y de caballería independiente.....	154
I.—Influencia de la situación momentánea sobre la organización de las posiciones de los puestos avanzados	155
1.—Puestos avanzados en acantonamientos	155
2.—Puestos avanzados de marcha	155
3.—Puestos avanzados de combate.....	156
4.—Puestos avanzados delante de fortalezas	156

CAPÍTULO IX

Estudio general del Combate

A.—El combate	156
1.—Necesidades y objeto del combate; combate decisivo y combate demostrativo	156
2.—Victoria y derrota	157
3.—Diferentes denominaciones del combate	158
B.—Ofensiva y defensiva	159
C.—Consideraciones sobre la ofensiva	159
1.—Elección del punto de ataque.....	160
2.—Ataque de frente y ataque de flanco.....	160
3.—Ataque secundario ó simulado	162
4.—Empleo de las fuerzas en la ofensiva.....	162
5.—Movimientos rodeantes.....	162
6.—Extensión del frente del combate	163
D.—Consideraciones generales de la defensiva	163
1.—Posiciones defensivas	163
2.—Ocupación de la posición	164
3.—Posiciones de espera y posiciones de combate	165
4.—El contra-ataque.....	166
E.—Descripción general de las fases del combate	166
1.—Los preliminares	166
2.—El combate principal, su desarrollo y su ejecución.....	166
3.—La decisión	167
4.—Ruptura del combate y persecución	167
F.—Conducción del combate.....	167
1.—Disposición de las tropas para el combate	167
2.—Dirección del combate	168
Apéndice: El servicio sanitario en el campo de batalla	169

CAPÍTULO X

Combate de Localidades

A.—Generalidades	169
------------------------	-----

PRIMER GRUPO

ATAQUE Y DEFENSA DE ALTURAS Y DE ONDULACIONES

B.—Ataque y defensa de alturas.....	170
1.—Importancia de estas posiciones.....	170
2.—Estudio de estas posiciones.....	170
3.—Ocupación y defensa.....	171
4.—Ataque de una altura y marcha del combate.....	171
C.—Ataque y defensa de depresiones de terreno (valles, desfiladeros).....	172

SEGUNDO GRUPO

ATAQUE Y DEFENSA DE ABRIGOS DEL TERRENO

D.—Consideraciones generales sobre el combate de bosques y lugares habitados.....	172
1.—Importancia de los bosques y de los lugares habitados como teatros de combate.....	173
2.—Empleo de las diferentes armas en la defensiva.....	174
3.—Borde, reducto, corte.....	174
4.—Fraccionamiento, instalación y empleo de la infantería en la defensiva.....	175
5.—Principios generales de la organización defensiva.....	176
6.—Empleo de las diferentes armas en la ofensiva.....	176
7.—Desarrollo del combate de localidades y de bosques.....	177
8.—Combate en la salida de localidades y de bosques extensos.....	177
E.—Estudio particular del combate de bosque.....	178
F.—Estudio particular del combate de localidades.....	178
1.—Aldeas.....	179
2.—Granjas.....	179
G.—Combate de calles.....	179

TERCER GRUPO

H.—Ataque y defensa de desfiladeros.....	180
1.—Importancia táctica de los desfiladeros.....	180
2.—Desfiladeros cortos: puentes y vados.....	181
a.—Defensa al frente del desfiladero.....	181
b.—Defensa detrás del desfiladero.....	181
3.—Desfiladeros largos: desfiladeros de montañas y terraplenes.....	183

